

C A R T A S
PHILOLOGICAS.

ES A SABER, DE LETRAS HUMANAS,
Varia erudicion, Explicaciones de lugares, Lecciones
curiosas, Documentos poeticos, Obseruaciones,
ritos, i costumbres, i muchas sentencias
exquisitas.

Auētor el Licenciado Francisco Cascales.



CON PRIVILEGIO.

En Murcia, por Luis Veròs. En este presente año de 1634.

SUMMA DEL PRIVILEGIO, Y APROBACIONES deste libro.

TIENE el Licenciado Francisco Calcales privilegio por diez años para imprimir este libro que computo intitulado, *Cartas Philologicas*; fecho en Madrid à 25. dias del mes de Mayo, año de 1627. despachado por Martin de Segura Escrivano de Camara de su Magestad: y están aprobadas las dichas cartas, por mandado del Ordinario de Carthagena, del Doctor Sàcho Perez Colodro, Canonigo de la Magistral de la dicha santa Iglesia; su fecha à 12. dias de Deziembre año de 1626. y aprobadas por mandado del Consejo Real del Licenciado Pedro González Nanarrete; su fecha en Madrid à 25. dias del mes de Março año de 1627.

E R R A T A S.

FO L. 1. *samola*, di, *samasa*. fol. 3. *con*, di, *por*. fol. 6. *fundaua*, di, *fundauan*. fol. 6. y al rso, di, y el rso. fol. 16. *quiere dezir*, di, *que quiere dezir*. fol. 18. *Francaflario*, di, *Fracaflorio*. fol. mismo al fin, y otros, di, y otro. fol. 25. *honeribus*, di, *honcribus*. fol. eodem, es *triplex*, di, *as*. fol. fol. 26. *dilacerenda*, di, *dilaceranda*. fol. eodem. *impavi*, di, *impare*. fol. 27. *deuelit*, di, *deuebit*. fol. 69. saltan estas palabras, ò porque era bizarro, ò porque era vazio, ò porque, &c. fol. 89. *nequit hunc*, *nequit hic*.

Con estas erratas conforma con el original. En Madrid vltimo dia de Enero, año 1634.

El Lic. Murcia de la Llana.

SUMMA DE LA TASSA.

ESTA tassado por los Señores del Consejo Real este libro intitulado, *Cartas Philologicas*, à quatro maravedis y medio cada pliego, como consta de su original, despachado en el oficio de Martin de Segura, en Madrid à seis de Febrero 1634. años.

DEDICATORIA

A DON

IVAN DELGADILLO

CALDERON.



N poco tiempo , señor , he corrido infinitos passos de merito con V. m. no ganado por mis puños , ni por intercessiones , ni por lisonjas , que ni yo las uso , ni V. m. las admite. Attribuyòlo à buena fortuna mia , à la qual los Ethnicos hizierò Diosà , i colocaron en el cielo. I es que Dios haze bien afortunado aquien el es seruido aunque no lo merezca. Bien lo dixo Seraphino Aquitano.

Io pur trauglio, è sa che il tempo è gioco

E se algun sienta ò vne boggi loco ,

Non è virtu non è viltà ma fato

Che contra il ciel no stro operar val poco.

A la mano se me ha venido la amistad de V. m. sin buscarla la hallè.

Tu non inuenta reperta es.

Culpa fue de V. m. eligir mal , pero essa culpa engendrò mi dicha , i esta dicha dilata mi gloria. Con todo esso no se arrepentira V. m. de auer errado en esta parte; que el tal desacierto quedará dorado , i estofado con los finisimos colores de mi voluntad. I esta trocàrà de manera las luzes que lo que pareciera feo , i torpe, venga à parecer agradable i hermoso , ~~que si bien~~ lo que dixo Ennio es verdad. *Benefacta male locata, malefacta arbitror;* mi agradecimiento , i seruicios honraran mi dicha , i desmintiran su dicho. I para principio de paga , dirijo , i dedico à V. m. este libro de Cartas Philologicas, que si son felices como su dueño lo ha sido con V. m. merecerán general aplauso. En nombre de V. m. salen con esse salvo conduto pueden passar seguras los bancos de Flandes , i estrecho de Magallanes . Dios las guie, i à V. m. me guarde infinitos años. De Murcia, &c.

El Licenciado Francisco Cascales;

A L L E C T O R.



AR T A Se doi, amigo, no mui malas, pues son pocas, que aun lo bueno demasiado desagrada; i lo malo siendo poco, poco puede estragar el gusto. Si bien tu no debes ser tan aspero, i çahareño, que retuerças el labio à qualquier cosa que no lisonjee ru paladar. *Trahit sua quemq; voluptas.* Donde vno no halla sabor otro lo apetece; i siente frescura en lo que el otro se abraça. Mi animo, i desseo es darte summo gusto; sino puedo llegar aqui, por dicha tendré quedar; me vna venta mas acá. Lo mismo sintio Horacio.

Est quodam prodire tenus, si non datur ultra.

Dixe que te doy cartas, i pocas; no son muchas, pues no pasan de treíata. El genero de cartas que te ofrezco es diferente de las que Erasmo, Demetrio Phalereo, i otros en sus artes de conscribendis epistolis enseñan. Aquellas, i las de los Secretarios de señores tiran à vn mismo blanco; yo voi por otro camino no tan andado, pero pisado de algunos. La materia de cartas es en tres maneras, familiar que es la propria desta arte; pues la carta fue inventada para dar cuêta à nuestros amigos ausentes, ò casi ausentes de nuestras cosas, i comunicar nuestros intentos por medio dellas. I esta suele ser jocosa, i alegre, i otra seria, que trata de cosas graues tocantes à la razón de estado, à la paz, à la guerra, à las costumbres, i cosas de veras con cuidado escritas; la vltima es docta. Llamo docta aquella, que contiene sciencia, i sabiduria, i cosas no de epistola vestidas con ropas de epistola. Esta tambien es triplice; philosopha como las epistolas de Seneca, i de Platon; theologa como las de S. Geronimo, S. Cipriano, i S. Basilio; i vltimamente philologa, como las questiones epistolicas de Varron, i las de Valgio Rufo, i en nuestro tiempo las de Iusto Lipsio, que tratan de cosas de huma-

nidad curiosas, i llenas de erudicion. Las que pertenecen à la philologia, son materia propria de las mias; sino llená la perfeccion que desieran (que confieso) á lo menos dexo abierto camino à los que tienen mayor caudal, i cosecha que yo, para que enriquezcan à España del thesoro de sus letras humanas. Pues ai en ella ya tantos profesores dellas, i tan talétofos, que nos quitan el desseo de los Fabros, Pitheos, Muretos, Scaligeros, Lipsios, i Bulengeros. Ya que trato de cartas, parece que me obliga el sugeto à dezir en q̄ manera fuerõ antiguamente las cartas. Para esto cito a S. Isidoro nuestro Español en sus Ethymologias lib.7. *Ante charta, & membranarum usum in dotatis, ex ligno codicillis epistolarum colloquia scribebantur, unde, & portatores earum tabellarios vocauerunt.* Antes del vso de las cartas, i membranas se escriuia en tablillas de madera acepilladas, i enceradas. I à esto aludio Plauto en el Pseudolo. *Per ceram & lignum, & literas interpretes.* Por medio de la cera, i madera, i letras fauantes. I vn poco mas abaxo. *Pro salute lignea vis argenteam remittere illi?* La salud que te embia de madera quieres boluértela de plata, es à saber, porque te saluda en su carta de madera, le embias todo esse dinero: Homero tambié en la Zetha de su Iliada, dize, que Preto entregò à Belerophonte vnas letras escritas en tablilla plegada, q̄ quiere dezir sellada. I ~~Isidoro Lipsio dize con otros muchos Autores,~~ que las cartas de tablas eran de diuersos arboles, de haya, de pinabete, de box, de texa, de acero, i de cidro, i tambien de marfil, i de pieles de bestias: I por esso se dixerõ membranas, por hazerse las dichas cartas, desosando, ò desollando las bestias. I codicilos se dixerõ, porque se hazian de los troncos de los arboles, que en latin se llaman caudices, ò codices contrahidas las dos vocales en vna, como de canto, se dize coro, i de tauro toro, i porque las cartas se llamauan tabelas, llamaron à los cor-

rcos

reos tabellarios, i à los escriuanos tabeliones. Otras cartas auia llamadas pugilares, à modo de vn librito pequeño de muchas hojas dichas assi, porque cabian en el puño por ser tan pequeño el libro, que todo el era vna carta. A lo qual alude Ciceron en el libro 11. de las familiares à Celio. *Extrema pagina pupugit me chirographo suo.* La vltima pagina me dio pena con su cedula de reconocimiento. I en el mismo libro; *Altera iam pagella procedit.* La otra pagina dize assi, de manera, que era carta de muchas ojas cōtenidas en vn librito. I este vso parece auerlo introduzido Iulio Cesar, ò alomenos auer escrito el primero pugilares al Senado, siendo costumbre antigua, que se le escribiesen cartas en marca grande, como oi las bulas, i prouisiones reales. Dizelo Suetonio en la vida del dicho Iulio cap. 56. *Primus epistolas ad Senatū ad paginas, & formam memorialis libelli conuertisse fertur, cum antea Consules, ac Duces non nisi transversa charta mitterent.* Auia tambien antiguamente cartas laureadas, que como dize Adriano Iunio, crân las que el general de guerra embiava al Senado, auiendo ganado alguna victoria, i por indicio della iban las tales cartas laureadas, que llamó Tito Livio Victrices. Auia cartas aduenticias que erân las que se lleuauan al Principe antes que entrasse, dandole el parabien de su venida. Mira à Marcial en el proemio del libro 12. Auia cartas epithetas, que son las agenas que se agregan à nuestro pliego. Assi lo dize Isocrates, i lo alega Celio en el lib. 12. cap. 1. de las antiguas lecciones, por cosa digna de ser sabida. El papel donde escriuimos, viene de papiro arbolillo, que se cria en las lagunas del Cairo, i en tierra enjuta en las menguantes del rio Nilo. Este dio materia à las cartas preparadas, en la manera que Plinio escribe, aqui en explican Dalecampio, Pena, Guilandino, Turnebo, i Ruelio, con lugares de Theophrasto, i otros Autores. Vltimamente digo, que estos doctos varones,
i con

i con ellos otros muchos doctos, dicen, que aua cartas de marca mayor, i menor. La carta Augusta, ò Liniaria tenia de ancho treze dedos, la Hierathica onze, la Faniãna diez, la Amphitheatrica nueue, la Saitica, ò Tanitica siete, ò ocho. I con esto consuena lo que dize S. Isidoro: *Quadam nomina librorum apud Gentiles certis modulis conficiebantur; breuiore forma carmina & epistola, at vero historia maiore modulo scribebantur.* Cõ esta nota queda explicado, Seneca en la epistola 45. *Epistola non debet sinistram manum scribentis implere.* El papel de la carta ha de ser tan corto, que apenas quepa en la mano izquierda del q̃ escribe. I dizelo por ser el papel de la epistola, i de los versos de la forma menor, que es de siete dedos de ancho. Aduierto juntamente, q̃ la hoja se escriuia en la parte primera, i no à las espaldas, à que aludio Iuvenal en la Satyra 1.

Scriptus & in tergo nec dum finitus Orestes.

Muerde à vn Poeta q̃ le aua leido vna tragedia de Orestes tan larga que estaua tambien escrita en el reuerso cõtra el vso de escribir: i las cartas assi escritas dize Giorgio Merula que se dezian Opistographas, es à saber escritas delante i detras, como aora se vsa.

Iam peruenimus usque ad umbilicum.

Con lo dicho doi fin como dize Marcial en este verso citado, en cuya interpretacion han errado muchos. Declare por boca de Pierio Valeriano en sus Hieroglyphicos fol. 248. I no es fuera de nuestro proposito, pues se da noticia que sea umbilico en el libro, ò carta de muchas hojas llamado volumẽ. *Sciendũ libros olim fieri solites, &c.* Sabed (dize) que los libros antiguamente se solian hazer, no como agora vn quaderno tras otro, sino vna hoja sobre otra siempre hasta al fin del libro, i porque se iban rebolviendo, i entoscando vnas sobre otras, se dixo volumen: i en la postrera pagina, para firmeza aua vn palillo atravesado

falo por lo ancho de la hoja que estava cerrada, con dos frentes de vna parte à otra, que tambien llamauan cuernos, los quales salian fuera del volumen, à modo de los cubos de vn exe de carro. Este exezillo era de cedro, ò box, ò cipres, ò ebano, ò marfil, i los cuernos exteriores solia argentarlos, ò dorarlos, i à vezes adornarlos de piedras preciosas. A este palillo cõ sus cuernos llamauã vmbilico, porque estava atrauessado en medio. Pero porque se ponía en la vltima hoja, quãdo leyendo el libro llegauã al vmbilico, quedaua leido el libro. Esto pues es lo que dixo Marcial.

Iam peruenimus vsque ad vmbilicum.

I lo que dixo Horacio. *Deus Deus non me vetat*

Inceptum celeres promissum carmen Iambos.

Ad vmbilicum ducere.

I lo que dixo Ouidio.

Candida nec nigra cornua fronte geras.

I lo que Marcial.

Explicitum nobis vsque ad sua cornua librum.

I los que han dicho que vmbilico eran las manezillas del libro con que se prende: i otros que conchas han errado por todo el cielo, los que los llaman conchas, pienso yo que se engañaron con vn lugar de Ciceron en el tercero de oratore, *sed tum ita solet narrare Scauola, conchas eos, & vmbilicos ad Caietam, & Lucrinum legere consueuisse.* Dize que solian coger conchas, i vmbilicos en la costa de Gaeta, i Lucrino: de aqui glosan que vmbilicos eran piedras preciosas, que se hallauan en aquella marina, mas no eran sino marisco caracoles, conchuelas redondas con vna púa en medio à manera de ombligo humano. I con esto, à Dios amigo, el te guarde muchos años, i à mi de ti si no tienes el buen animo, i zelo con que yo te hago este seruiçio.

TABLA

TABLA DE LAS CARTAS Philologicas.

DECADA PRIMERA.

- C**ARTA 1. à D. Alonso Fajardo señor de Espinardo, Onur, i Albatana, Gouernador, i Capitan general de las Philipinas, trata como se ha de gouernar en su viage con su gente. fol. 1.
- Carta 2. Al Doctor D. Diego de Rueda, Arcediano de la S. Iglesia de Cartagena, contra las letras, i todo genero de artes, i sciencias, prueua de ingenio. fol. 5.
- Carta 3. A vn cauallero salido de los estudios, q̄ está en duda si irá à la guerra, ò se quedará en su tierra à servir su oficio de regidor. instrucció como se ha de auer así en la guerra como haziendo su oficio d̄ regidor. f. 10.
- Carta 4. Al Lic. Geronimo Martinez de Castro Capellan del Obispo de Plasencia, en defensa de los Caponnes Cantores, contra quien auia escrito. fol. 15.
- Carta 5. A Don Ioseph de Alagon, sobre la purpura, i sindon. fol. 18.
- Carta 6. Al Lic. Magastre, i al Lic. Mota, sobre el numero romano. fol. 22.
- Carta 7. Al Lic. Andres de la Parra, Racionero de Toledo, acerca del nombre Tajo, i otras cosas tocantes à la ciudad de Toledo. fol. 27.
- Carta 8. Al Lic. Luis Tribaldo de Toledo, sobre la obscuridad del Pelyphemo, i Soledades de Don Luis de Gongora

Gongora.

fol. 29.

Carta 9. de D. Francisco del Villar, en defensa del Polyphemo, i soledades de D. Luis de Gongora. fol. 34.

Carta 10. A D. Franc. del Villar cōtra su apologia. f. 37.

DECADA SEGUNDA.

Carta 1. al D. Salvador de Leō, cōtra los bermejios. f. 41.

Carta 2. à D. Thomas Tamayo, i Vargas, Coronista de su Mag. en defensa de ciertos lugares de Virgilio. f. 43.

Carta 3. à Lope de Vega Carpio, en defensa de las comedias, i representacion dellas. fol. 47.

Carta 4. al Licenciado Nicolas Dauila, sobre la orthographia Castellana. fol. 55.

Carta 5. à D. Joseph Pellicer, defendiēdose el author cōtra el de ciertas faltas que le puso injustamēte. fol. 58.

Carta 6. à D. Iuan de Saavedra i Fajardo, Chantre de la S. Iglesia de Carthagena, sobre vn lugar de Cicerō, en q se trata de las ceremonias del casamiento Gētilico. f. 63.

Carta 7. al P. Ioā Ortiz, maestro en theologia, i ministro del conuento de la santissima Trinidad en Cordoua, acerca del uso antiguo, i moderno de los coches. f. 69.

Carta 8. al Licenciado Bartholome Ferrer Muñoz, beneficiado de las villas de Illar, i Instincion, sobre la cria, i trato de la seda. fol. 76.

Carta 9. al Doctor Francisco Yañez i Thomas, acerca de las viñas i bodegas. fol. 79.

Carta 10. al Maestro Ximenez Paton, Cathedratico de humanidad en Villanueva de los Infantes, donde se le escri,

le escriuē muchos epigramas de varios argumētos.

DECADA TERCERA.

Epistola 1. á D. Antonia Valero de Eslaua con vna
instrucció para las donzellas q̄ hā de ser casadas. f. 96.

Epistola 2. al Licenciado Francisco de Cuenca Maestro
de humanidad, en la ciudad de Iaca, sobre estar en-
fermo de mui estuudiofo. fol. 101.

Epistola 3. al Licenciado Iuan de Aguilar Maestro de
humanidad, en la ciudad de Ancequera, en alabāça de
la grammatica. fol. 104.

Epistola 4. al maestro Fr. Francisco Infante, Religioso
Carmelita, con muchas curiosidades de los baños, i
thermas de los Romanos. fol. 112.

Epistola 5. al Licenciado Pedro Ferrer Muñoz, Alcal-
de de la justicia por su Magestad, en la ciudad de Cor-
doua, es vna instruccion para bien gouernar. fol. 121.

Epistola 6. al L. Andres de Saluatierra, sobre el lēguage q̄
se requiere en el pulpito entre los predicadores. f. 126.

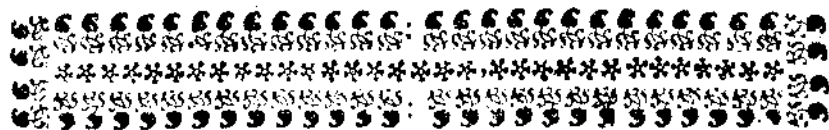
Epistola 7. al Doñor Tellez Bezerra Canonigo de Lor-
ca, contra las piedras preciosas. fol. 132.

Epist. 8. á D. Ioan Delgadillo Calderon, q̄ trata de los
Delgadillos, Manueles, i Villa señores, i Porcelos. 138.

Epistola 9. del Lic. Pedro Gōzalez de Sepulueda, al Lic.
Cascates, sobre sus Tablas poeticas. fol. 143.

Epistola 10. al Lic. Pedro Gonzalez de Sepulueda, Ca-
thedratico de Rethorica en Alcala, en respuesta de la
passada. fol. 151.

A DON



A DON ALONSO FAJARDO
cauallero de la orden de Alcantara, i comendador del Cas-
tillo, señor de Espinardo, Ontur, i Albatana,
gouernador, i capitan general de las
Philipinas.

(*)

EPISTOLA I.

BIEN sè, señor, que en vano se dà parecer à quíe le puede dar. I que no es mui estimable el don no necessario. Pero hago esto por dos causas. Por significar mi desseo siempre inclinado con extremo a las cosas de V. S. i porque yo no trato aqui de curar enfermo sino de la conseruacion de la salud. Aunque este regimiento que doi tiene su honrada cautela, pues vâ dirigido a V. S. no para V. S. sino para quien le quiere me nester en semejante caso. V. S. con solo mirar atras, verâ quanto adelante se le puede ofrecer. Buelua los ojos a sus progenitores; i hallará en ellos quien le guie: quien le acóseje: quien le obligue a quanto vn heroico pecho puede atreuerse. El rei Agasicles siendo mancebo i queriendo el reino darle maestro, dixo: yo quiero ser discipulo de aquellos de quien soi hijo: significando que los principes i caualleros illustres mas se mueuen con los hechos de sus antecessores que con la doctrina de los grandes maestros. Sin

A dar

Decada primera;

dar muchos passos atras, haga V. S. memoria de su padre; que en todas partes, i principalmente fue temido de los enemigos en esse mar Oceano de que fue capitán general con tanta gloria suya, i nuestra. V. S. se parte a sulcar el mismo mar, i a partes mas remotas. Vna empresa ha tomado arriscada; pero no se hazen sin peligro hazanas memorables, ni se le deue la palma al que duerme en la blanda pluma, o mollida lana. Por hambre i sed, por calor i yelo ha de passar quien dessea ver cenida su cabeça del victorioso laurel. Acá tiene V. S. las huertas de Murcia, los jardines de Espinardo, asien-to proprio de la amenidad; tanto que no tiene España riueras tan alegres, tan floridas, tan geniales, como las de nuestro Segura, ni vega tan grande, tan fertil, tan vtil, tan deliciosa como esta. Esto, sus rentas, sus mayores, sus hermanos, sus deudos, sus amigos, su regalada patria dexa V. S. por ir a buscar no la farsola Thule tan celebrada de los antiguos por postrero rincon del mundo, i tan pisada de nosotros muchos siglos ha, sino los vltimos margenes del Oceano. Todas las honras, i dignidades de la tierra las vende Dios, no a dinero, sino a sudor. La gente viciosa, i regalada, en las estufas, i en los baños exhala el sudor: el cauallero generoso en la prensa de los trauajos suda. Este es sudor glorioso, i el otro infame i torpe. Las nieues de los Alpes dieron a Anibal honrosas victorias, i el vicio i regalos de Capua le afeminaron, i quitaron los nieruos i valor de su persona. Este belicosissimo capitán con las armas vencio, con el deleite fue vencido. La region amena tiene no pocas fuerças para oprimir el vigor del coraçon; i el lugar aspero i fragoso cria vn animo amador de grandes empresas: No digo que el hombre busque las escondidas cuernas, los paramos i soledades; ellos habitenlos

las

las fieras, los satyros, i saluajes, ni le quito lo necesario al hombre; tenga vna sana i saludable forma de vida; dè tinto al cuerpo, quanto a su sanidad basta. El manjar aplaque la hambre: la bebida apague la sed: el vestido defienda el frio; la casa seale reparo contra las injurias del cielo: que estè cubierta de cedro del Libano con artesones de oro, esso mui poco importa. Las labores costosas, i ornamentos sobrados, sirven a la vanidad, no a la necesidad. Si los hombres antes de pasar los trauajos, sed, hambre, calor, frio, desnudez, peligros de la vida, supieffen el gusto, i gloria que causa despues de passados su memoria, no pidirian a Dios sino trauajos; principalmente aquellos que dexan a la posteridad exemplo i fama. Bien sabe V. S. que en esse mar del Sur, que abraça toda la tierra, no ha de hallar huertos pensiles, ni jardines de Chipre. Arme el pecho de paciencia para las aduersidades: de prudencia para preuenir los daños, i males futuros: de fortaleza para vencer las dificultades: de asfibilidad para ganar los coraço- nes de sus capitanes i soldados: de liberalidad para ser amado de todos: de feruoridad para ser respectado: de igualdad en qualquiera genero de miserias, para euitar las queexas de su gente. I aun haziendo todo esto, no faltaran encuentros en que se vea V. S. afligido, i casi desesperado de sufrir agenas condiciones, hasta llegar al fin de su jornada. Quando se vea V. S. con tales enfados i disgustos, passa los ojos por lo que ahora dire. Corre el sol por su ecliptica, i a vezes se le oponen algunas nubes, que nos priuan de sus rayos; pero la fuerza del sol i su luz entera se queda entre las cosas opuestas, i el obrando vâ, su carrera passa. Mientras anda entre los nublados, ni resplandece menos, ni es mas tarde en su curso. De la misma manera los contrastes q̃ se le ofrecen a la virtud heroi-

Decada primera,

ca, no le quitan nada; no es menor, ni haze menos. Para nosotros por ventura no se manifiesta, ni parece tanto; para si la misma es, i a guisa del Sol en lo oculto esta obrando, i exercitando su fuerza. En fin contra la virtud esto pueden las calamidades i trauajos, que contra el generoso Sol la flaca niebla. No se deue afligir el general señor don Alonso, ni en los golpes de fortuna, ni en la gran carga del gouerno. Y aunque es verdad que por la mayor parte tiene ayuantes a la mano que hagan sus vezes en todas o en las mas cosas, mejor es que el por su persona se halle presente a lomenos a las importantes; i las que no pudiere hazer, las visite, disponga, i ordene, cometiendolas a buenos sugeros de quien tenga entera satisfacion. El emperador Seuero dezia, que los officios se auian de dar a los que por si pudiesen administrarlos, i no a los q vuieran de poner en su lugar vicarios, assessores, i substitutos; aduertimiento harto necessario. No puede toda la administracion engazada en diuersas cosas executarla vno, ni preuenirla vno, ni deliberarla vno; estoi bien en esso. Por tanto el general tenga su consejo con los capitanes, con los entretenidos cerca de su persona hombres de practica, de experiencia, i buen entendimiento, con quien consulte sus intentos, i las ocasiones presentes i futuras. Entrado en consejo, proponga el caso; i no diga su parecer, sin oir primero los de los consejeros; porque sabido primero, su pensamiento, por via de gracia i adulacion podrian todos, o los mas esforçar aquel parecer aunque sintiesen otra cosa. Mejor es oirles, i luego poner el las dificultades que viere, i hazer con suauidad ventilarlas hasta tomar resolucio. I si vuiere diferentes pareceres sin poderse conformar estando el caso indeciso, si no sufre tardança, calle el general, i execute lo que le parece mejor, sin dar parte a los vnos, ni a los otros, por escutar
dissen.

diffension entre ellos. Si no al peligro en la dilacion es mas acertado, hazer vna, dos, i tres vezes conſejo, hasta deliberar lo que importe al ſervicio de Dios i del rei : i luego de comun acuerdo executar lo con buena diligencia, que la diligencia nacida de la madura deliberacion, es madre de la felicidad. Preguntado Alexandro Macedonio como con tanta brevedad aya ganado tantos reinos : reſpundio, no dilatando nada para otro dia. I Marco Tulio dezia, que las virtudes proprias del general eran, trabajo en los negocios, eſtuerço en las ocasiones, inconfianza en maquinar, conſejo en procurar, i preſteza en executar. La celeridad en la guerra es muy neceſſaria : i ſuele eſcufar de peligros i gafios inmenſos, que el enemigo aſaltado i improuido i deſapercebido, es mas facilmente deſbaratado i vencido. Cosas ſe acaban en vn dia por medio del improuiſo reencuentro que hechas de eſpacio o fueran muy coſtoſas o impoſibles de acabar. En eſtos caſos ſubitos malifſimamente ſe pueden guardar las ordenes de los reyes o de ſus conſejaſ, que deſde la corte quieren gouernar los acontecimientos i ocasiones repentinas, que piden repentina execucion. El general aqui a mi parecer deue cerrar los ojos i hazer lo que al preſente conuiene, ſin acordarle de las ordenes del rei, que el rei da la orden i no la diſcrecion: i donde ſe haze ſu ſervicio no puede auer juſta querrela, antes ſe deue notable agradecimiento i ſe gana en ello honra i fama. Pero adierte al general quando ſe le ofrezca ſemejante conſiglio de entrar en conſejo con los ſuyos primero i con acuerdo de todos o de los mas acometa aquella empreſa. Porque tenga con que defenderſe ſi le imputaren culpa de no auerſe ajuſtado a la orden que lleva. V.S. va a dar eſſe ſocorro, eſte ſea el fin principal ſuyo, ſin diuertirſe a otras ocasiones mayores ni menores que pueden dilatar el ſocorro, ſino fuere coſa que de paſſo i ſin peligro

Decada primera,

peligro nuestro se haga: que no es bien aventurar la gente, ni gastar las municiones que se llevan a la parte que ha de ser socorrida. I estas municiones i aparejos de guerra V. S. los visite i reconozca si son buenos, si van bien acondicionados, si al hartos: y mas bien es que vayan muchos dellos duplicados y triplicados. Porque si se rompen vnos, aya otros de sobra que suplan la falta. Los mantenimientos se embarquen sobrados, que la provision es justo que sea mas larga que la jornada. I las raciones de los soldados sean desde luego moderadas; que si al principio se las dan largas: despues llevarau sin paciencia el recibir las escasas. I si acaso se viere con necesidad la gente i padeciere hambre o sed, sea V. S. i sus capitanes los primeros a tassar la comida i la bebida, porque a su exemplo, se compongan los demas i no tengan justa quexa. Las municiones i mantenimientos vayan repartidos con todos los baxeles: porque si algunos se pierden, no sean aquellos donde van embarcados: que podria suceder: i quedarse la armada i gente sin remedio. V. S. tenga pocas horas desocupadas, i estas en conuersacion de sus capitanes i entretenidos, i con los pilotos: que lo vno desta manera sera tenido por afable i humano: i lo otro siempre se levantarán en la platica cosas, i disputas, que sirven despues i apruechan mucho. Visite V. S. los soldados de galeon en galeon; que se alegran con estos fauores: i alaban la humanidad del general: fuera de que entonces representan sus necesidades: se echan de ver los enfermos: i se prouee de sus remedios. Mande V. S. exercitar la gente: prouar las armas: disparar el arcabuz i el mosquete: jugar la pica: i enseñarles tambien a manejar la artilleria: que se ofrecen ocasiones que el soldado infante haze officio de artillero, i el artillero de soldado infante. I estos exercicios sean muy a menudo, i aun con algunas joyas i premios: que quando no por
su

su valor, por la honrilla de la victoria tan apetecidos i procurados. I aya dias señalados para ello; porque con pre-nencion alisten sus armas i salgan luzidos a la competencia i certamen. I auendo ocasiones de mandarles, las tendrán ellos de obedecer, i juntamente aprenderan la practica de la soldadesca, i la obediencia, que gana las victorias. Estando Scipion el Africano con poca gente en Sicilia, con resolucion de partirse con ella a Africa, le dixo vn cauallero Romano, que con que conseruaçã queria ir a jornada tan difficultosa? mostròle Scipion trezientos soldados que le exercitauan en las armas: i mostròle vna torre alta que alli auia, i dixole. Ninguno de los soldados que aqui ves, ai que no suba a essa torre, i se arroje della si se lo mando. Dando a entender en esto, que no importa tanto el numeroso exercito, como que el fuerte capitan terga sus soldados bien disciplinados i obedientes. Tambien le conuiene a V. S. lo mas del tiempo retirarse, de su gente, que la mucha conuersacion haze atrenidos i licenciosos a los subditos. Pero aux entonces ha de hazer lo que dezia de si el dicho Scipion. Que nunca estaua menos ocioso que quando ocioso: i nunca menos solo que quando solo. Porque en aquella soledad i retiramiento discurría i pensaua en las cosas grãdes y pequeñas de su gouierno. I sobre todo, señor, lleue V. S. en la memoria esto: que le sê la condicion natural i la temo. I es que no desprecie la vida, ni la ponga al table-ro en qualquiera ocasion aunque sea de guerra. Esto es proprio del soldado, pero no del general. Guardese V. S. para el principal intento a que camina: guardese para gouernar su gente: que perderá mucho de su honra en arriscarla en caso que no sea forçoso. Bien se que el hombre honrado no ha de temer la muerte, tanto mas siendo vna cosa que oi, o mañana ha de llegar temida o despreciada. En consequencia desto. Diciendole vn amigo a Socrates que los Athe-

Decada primera,

nienfes le abian condenado a muerte; i a ellos, respondió Socrates, la naturaleza. Desfuerre que nadie se escapa de morir violenta o naturalmente. De tal modo se ha de menospreciar la muerte, dezia el sabio Chilon, que tambien se tenga cuidado de la vida. Quando aprieta la inevitable necesidad, o quando grave i honella causa lo pide, entonces es de honrado i fuerte coraçon aventurar la vida: i perdella peleando, es vincularla para si i para los suyos. Buscar hombre la muerte antes de tiempo, es comprar caro la fruta temprana aun no sazónada, por no aguardar la madura, que vale mas i es mas barata. No passo adelante con mi carta, no parezca a los annales de Tamusio largos i malos. V. S. haga felicissimo viage, mientras acá le leuantamos estatua, i con razon, que la esperança sale cierta que de meritos nace. I si Caton dixo, viendo que a muchos immeritamente les erigian estatuas, i a el no: mas quiero que digan, porque no se la pusieron, que porque se la pusieron: esso no se puede dezir por V. S. que la tiene merecida por muchos hechos insignes que la fama le canta. A quien nuestro Señor guarde i nos le traiga con vida i con los aumentos de honra que deseamos. Murcia i Octubre 19.

~~~~~

*AL DOCTOR DON DIEGO DE  
Rueda, arcediano de la santa Iglesia de  
Cartagena.*

† EPISTOLA II.



**R**OMETI a v.m. de ir ayer a las quatro de la tarde a su casa, o por mejor dezir a su museo; no cumpli mi palabra olvidado de mi mismo: porque me sumergi tanto en la leccion de algunos humanistas, q̄ me robaron totalmente la memoria, pervertieron el juicio, i casi me despojaron del sentido comun. Malditas sean tan malas ocupaciones que cuestan tã caro al cuerpo i al alma. Parecerãle a alguno q̄ he blasfemado cōtra las sagradas Musas, no a v.m. q̄ sabe i ha experimentado muchas vezes esta verdad. O letras o infierno, o carniceria o muerte de los sentidos humanos, o seais roxas, o seais negras, q̄ desta manera sois todas; por lo roxo sois sangrientas, sois homicidas; por lo negro sois symbolo dela tristeza, del luto, del trauajo, de la desdicha. Quẽ me metiò a mi cō vosotras? cinquẽta años ha q̄ os sigo, q̄ os siruo, como vn esclauo, que prouecho tengo? q̄ bien espero? En la tahona de la gramatica estoi dãdo bueltas p̄cor q̄ rocin cãfado: en las flores de la rhetorica me entretenéis sin esperãça de fruto: en las fabulas i figmentos de la poesia me enuelesais, donde la modorra desta arte me haze soñar millares de disparates i deuaneos. En la encyclopedia o circulo de todas las artes i sciencias, de las regiones, de los ritos i costumbres de las ceremonias, de los trages, de las cosas ensin exquisitas nuevas, i peregrinas me angelicais i trasportais mis pensamientos; i por todo este chaos de vigiliã i desvelos,

que

## *Decada primera,*

que premio me aguarda? Mas bueluo a mi dicho, o letras carísimas por lo mucho que me costais, malditos sean vuestros inventores o bien fuesen los Egipcios, o los Pelafgos, o los Hetrafcos, o Cadmo, o Palamedes, o Trimigisto, o todos juntos que muchos fériades los conjurados en mi daño. Que tienen las letras necessario o de prouecho para el ingenio del hombre? La leccion de las letras desvanecce los espíritus, ofusca la vista de los ojos: encorua la etpalda: enflaquece el estomago: compele a sufrir el frio, el calor, la sed, la hambre, quatro crueles verdugos de la naturaleza humana: impide muchas vezes los piadosos officios de la virtud: roba i nos quita las horas de recreo: i a los estudiosos los vereis cabizecaldos, los ojos encarnizados, la frente rugosa, el cabello intonso, los carrillos chupados, las cejas encapotadas, la barba saluagina; no direis no que son gente politica i vrbaña, sino Cyclopes, Paniscos, Satyros, Egipanes, i Syluanos. Que cosa mas contraria a la naturaleza? la qual nos diò la lengua para el vso de hablar, y nosotros la metemos en la vaina del silencio, i damos sus officios a las manos, al papel, a la pluma. Pienfan algunos que el mundo fuera ya acabado si no estuiera sustentado en las columnas de las letras. Como si la madre naturaleza no fuera guía, hacha esplendida i ardiente sol a todos sus hijos: i como si la verdad Euangelica no se viera estendido i sembrado por toda la tierra, a todo genero de gentes, a grandes i a chicos, a los mas vezinos i a los mas remotos. Antes sabemos que nuestro Señor Dios reuefa sus juizios, sus secretos, su espíritu, a los pequeños, a los idiotas i sin letras. Antes de Cadmo, antes de Mercurio, antes de los inventores de las letras infinitos viuieron vida santa, pia i exemplar; infinitos gouernaron republicas i reinos con sola su buena inclinacion i buenas costumbres, acompañadas del dictamen natural i discurso de la razón i con la experiencia

riencia de varios acontecimientos: i en la simplicidad de su vida fundaua el gouerno de las gentes. Dezia Marco Ciceron padre del gran orador (assi lo dize Celio Rhodigino, libro 18. capitulo 34.) que los Romanos de su tiempo eran semejantes a los Syros, que quanto mas bien sabian la lengua Griega, tanto mas malos eran. Muchos emos conocido sin letras bonissimos hombres, i despues de auerlas aprendido degenerar de su bondad i deslizar en varios descaminos. Los Druydas entre los antiguos Franceses fueron excelentes en sabiduria: fueron los oraculos de aquel reyno sin auer gustado las letras con los primeros labios. En los extremos margenes de Polonia, de Suecia, y de Moscouia no solo sin la instruccion de las artes i ciencias, pero sin saber escriuir se mantienen y han mantenido en perpetua paz y concordia. Descubramos aquella mystica fabula del Gerion tricipite de España: descifremosla: rompamosle la neme. La verdad es que fueron tres Geriones hermanos tambien auenidos, tan vniformes, que siendo tres gouernauan a España con tanta conformidad como si fueran vno solo. Esto sin ayuda de las letras, sino con solas las centellas de la razon natural i al vso i cultura de las buenas costumbres. A Dentato no le sacaron del arada a la dictadura de Roma? A nuestro rei icclyto Vamba no le coronaron i juraron por tal trayendole de las coyudas de los bueyes al sceptro real de España? Pythagoras mado que sus preceptos no se escriuiesse: porque no queria que sus oyentes entregassen al papel lo que deseaua que lleuassen en las almas impreso. Platon aduertia a Dionysio que decorasse i no escriuiesse ciertos preceptos que le daua, porque la custodia de la cosa, es la memoria, no la escritura. I quien escribe sus conceptos no los puede defender: quien los entiende de vna manera quien de otra: quien los corrige, o por ventura de praua: quien los condena, quíe los

*Decada primera,*

los alancea; i el pobre auctor lo pedee en su opinion i en su honra. I si no viera escrito, tenia lugar de disputar, conceder, negar, i boluer por si; i auendo en ello error pudiera retratarlo, pudiera recogerlo i vna vez escrito. *Nescis vox missa reuerit.* No puede boluer la palabra salida vna vez de la boca, como siente Horacio. Aquel gran monge Antonio, ni aprendiò letras, ni admirò a los letrados: i dixo que no tenia necesidad de letras, quien tenia buen alma. El Profeta rei de Israel dezia. *Quoniam non cognoui litterarum in introitu in potentias Domini;* porque no supe letras me entrarè en la omnipotencia de Dios. Diga lo que quisiere, quien quisiere, que yo sello de buena gana aquella i esta sentencia de la sagrada escriptura. *Qui adiecit scientiam, adiecit dolorem.* Que harto trauajo tiene, quien tiene ciencia. La ciencia leuanta i ensobernece al hombre. Epistola (dize Cicero) *non erubescit.* La carta es libre i sin verguença. Que le costò a Vrias llevar las letras a loab? la vida. La Belerofon? otro tanto. Miserables letras que dieron a sus dueños la muerte. Bien dize el Apostol; que la letra mata. Que locura es tener las letras por cosa estimable, siendo peste de la memoria, i entendimiento, esrago de la verguença, instrumento del engaño, ofuscacion de los ojos, menoscabo del cerebro, veneno de la salud, cicuta del estomago, perturbacion del reposo; i para dezirlo de vna vez, compendio de todos los males. ~~Quoniam~~ pues que condenas todas las artes i todas las ciencias? i quando lo diga, faltaránme votos en este parecer? Aguarden i oigan los que tengo en mi ayuda i de mi parte. Luciano Samosatense, i Andres Salernitano hazen grande mofa de la gramatica: i san Augustin dize della, que es vna cosa mas llena de enfado, que de gusto ni de verdad. A la rhetorica los Romanos la desterraron dos vezes de la ciudad, por publico edicto. Alexandro magno mandò echar en un rio la historia



historia de Aristobulo; los Babilonios, los Lacedemonios, los Egipcios, los Romanos refutaron la medicina. Así lo dicen Estrabon, Herodoto, i Marco Caton. Los Franceses antiguamente no quisieron recibir la jurisprudencia, ni los Españoles los libros de las leyes imperiales, puesta por sus reinos pena de la vida; testigos Oldrado, i Iuan Lupo, juriscóntultos. Philipo rei de Macedonia prohibió a su hijo Alexandro la musica. San Geronimo fue de parecer que no viera tonos theatrales en las Iglesias. San Pablo testifica, q̃ la philosophia es accomodada para engañar. Athanasio la llama trauajosa i de poco prouecho. Atheneo, officina de la maledicencia. Eusebio, repugnancia de opiniones. Tacito dize, que la mathematica es a los poderosos infiel, i a los que esperan en ella engañosa. Seneca dize, que es superficial, i que edifica en solar ageno. San Augustin dize de sus coniecturas, que ellas se contradizen i destruyen a si mismas. Origenes a la dialectica le da las mismas qualidades que a los mosquitos, que aunque hombre no los vea bolar, los siente picar. Quinctiliano dixo, que la poesia, ni daua hõra ni prouecho a sus authores. La arithmetica, i astronomia, dize Platon que las inuentò el demonio. A la cosmographia dize Stanislaò que la immensidad del mundo haze imposible su noticia. A la magica con su Zoroastre, Origenes con la vniuersal Iglesia la condenan. I hablando generalmente de las artes liberales, oiganos a Seneca. Algunos, dize, se ponen a disputar si las artes liberales hazen al hombre bueno, ni lo prometen, ni tal cosa afectan. Que cosa buena puede auer en aquellas sciencias, cuyos maestros i doctores son, qual ves, torpissimos i viciosissimos: no nos preparan para la virtud, su interes buscan, jornaleros son, al estipendio anhelan, al palio corren; mientras la esperança del dinero luze, nos entretienen. I realmente no deuemos ocuparnos en estos estudios, sino

### Decada primera,

en tanto que el animo emprende otra cosa mayor. Enne-  
jcernos en las letras es disparate. El gramatico enseña  
el lenguaje; si quiere adelantarse mas, se arroja a las histo-  
rias; quando mas dilata sus terminos habla de los versos  
i poesia. Que cosa destas nos abre el camino de la virtud?  
Pasemos a la geometria i a la musica, que ai en ellas que  
nos aparte del vicio, i lleue al templo de la bondad? pues  
quien esto ignora, no sabe nada. Hasta aqui es de Seneca.  
La astrologia, pues, nos encamina brauamente al cielo: del  
cielo trata; pero ninguna sciencia nos enagena mas del cie-  
lo que esta. Que aspectos, que triplicidades, que horosco-  
pos son los vuestros, o astrologos, Atlantes agouiados, Pro-  
metheos maniatados, estrelleros nocturnos? Quan bien ex-  
clama contra ellos Marco Tulio. O necios, no ven aque-  
llo que tienen entre los pies, i escudriñan las sendas Fini-  
cones del cielo? El otro geometra considera muy de  
espacio los angulos rectos i obliquos: echa el cartabon:  
mide con sus parasangas la longitud i latitud de la tierra, i  
no mide sus apetitos, ni compassa su vida, ni nos enseña a  
medirla, ni compassarla. Diogenes quando consideraua en  
el mundo a los astrologos, farautes de sueños, adibinos, poc-  
tas, i pintores, i otros deste genero, juzgaua que no auia en  
la tierra cosa mas desdichada que el hombre. Yo no soi  
Diogenes, pero quando considero los medicos, los aboga-  
dos, vengo a enojarme de manera, que me confundo i pier-  
do en mi mismo. Dime medico, como conoces tu las par-  
tes interiores del cuerpo affectas? Como te auienes en tan  
to numero i diuersidad de particulas del cuerpo humano?  
Como conoces las causas secretas de naturaleza, por los  
effectos mudos i muchas vezes contrarios? Como aplicas  
remedios a cosas distintas, confusas, i miscelaneas? Atado  
estas que has de hazer en tanta perplexidad? que i agerenci-  
llan, i aguar al tablero la vida del hombre. Decia Pascal  
23

nias, que el denta por los mejores medicos aquellos, que no  
 dexauan a los enfermos llegar a descolorirse, sino que los  
 enterrauan luego: porque sentia, que pues al fin los auian  
 de acabar, que mejor era ahorrar de embites. Stratonico  
 dezia lo mismo. Alabo tu experiencia, medico, que en fin  
 no dexas a los enfermos pudrirse, sino que luego los despo-  
 jas de la vida. Diciendo vn medico, que era grande la pos-  
 testad de los medicos, replicò Nicocles, quié duda en ello;  
 pues a tantos matan sin pena, ni castigo. En fin en no sien-  
 do la enfermedad tan facil, que la pueda curar vn pastor, i  
 vn herbolario con yeruas simples, los medicos hazen expe-  
 riencias en nosotros a costa de nuestra vida. Philemon di-  
 xo, que solos el medico i abogado podian matar libres de  
 pena. O abogados, abogados auia des de estar en el riguro-  
 so estrecho de Magallanes. Que volcanes rebossa el Sici-  
 liano Etna, que tanto abrasen como vosotros las republi-  
 cas? Que Caimanes arroja el Indico Oceano, que assi des-  
 pedace las gentes como vosotros? ¿quando digo aboga-  
 dos, no me dexo en el tintero vuestros administras los es-  
 criuanos, ladrones de executorias, los procuradores, çargas  
 arañadoras de nuestras bolsas; los solicitadores, reclamationes  
 i sirenas dulces, que nos meten incautos en los peligros de  
 vuestras plagas: todos os confederais, i dais las manos pa-  
 ra echaros sobre nuestras haciendas, honras, i vidas. Dezis  
 letrados, que sois administradores de la justicia, yo digo  
 que estais obligados a serlo; pero que no lo sois: i lo pro-  
 uo, que os lo puedo prouar con argumento in Barbata. Pa-  
 ra todos los pleitos al letrados, pues todos los pleitos no  
 son justos. Si vosotros sabeis el derecho; porque enton-  
 ces el pleytante de causa injusta embiadle a la causa, con-  
 poned las partes en la duda, o poned a cada vno lo que es  
 suyo, dexad las cautelas, prologaciones, tantas sentencias  
 interlocutorias, tantos terminos, tantos compulsorios, an-

Decada primera,

to llevarnos de Herodes, a Pilatos, i al fin nos sentenciáis al despojo de nuestra hacienda, i acabamiento de nuestra vida. Maldito (dize Dios en el Deuteronomio) quien perierte la justicia del estrangero, del pupilo, de la biuda; i diga todo el pueblo, amen. Ai de aquellos (dize Isaías) que justificáis al malo por dineros; i quitáis la justicia a quien la tiene. No me atreuo a dezir lo que os dize Cassiodoro sobre el Psalmo 73. en el verso: *Irritas aduersarius nomen tuum*: el lo dize, con el lo aued. Estos son (habla de los abogados) en los combites chocarreros, en las execuciones harpias, en las conuersaciones bestias, en los argumentos estatuas, para entender piedras, para juzgar leños, para perdonar de bronze; para las amistades leopardos; para donaires offos; para engañar, zorras: en la soberuia toros; en el estragar i consumir, Minotauros. De los theologos no digo nada, que no es justo tocarles a la fimbria de su ropa, quanto mas a su vida i costumbres. Solo digo, que estos oradores diuinos en los pulpitos no denieran (que algunos ai que lo hazen) passarse a las letras humanas tan apegadamente, que parece que no professan las diuinas: i entiendase que yo no condeno a los que traen humanidad para interpretacion de la escriptura sagrada, que esto es mui vtil, i mui estimable: i los escolasticos á vezes se quieren esplayar de manera, que pierdan los estriuos de la fe, i dan en articulos contrarios a nuestra catholica; i orthodoxa religion. Mal aya el diablo, porque tenemos tanta multitud de exemplos que confirman esto, i nos auerguençan. Aunque esta naue de la santa madre Iglesia, si correr tormentas, si nauegar proejando, si ser agotada ya de vientos, ya de olas, alomenos no puede dar al traués, al puerto ha de llegar de saluamento. Quereis ver quan á prissa tropieçan i caen los doctores, los sabios deste siglo? quien ignora las alabanças, las acclamaciones con que el mundo á celebrado a Socra-

tes, Platon, i Aristoteles soles de la philosophia? pues oíd lo que se dize dellos, que à mi me tiemblan las carnes de pensarlo. Socrates (dize Apuleyo) el andrajoso, i remendado, cuyo familiar era el demonio, hizo burla de sus dioses, i no conocio al verdadero Dios: dize muchas cosas no solo indignas de alabanza, pero dignas de reprehension; como fue aquello. lo que esta sobre nosotros no nos toca à nosotros: i aquello del juramento por el perro, i por el ganso: i aquel voto de sacrificar à Esculapio el gallo. I Zenon Epicureo le llama truhan necio, hombre perdido, i rematado. I nuestro Lactancio le llama loco, assi a el, como a todos los que piensan que fue sabio. Platon (dize el mismo Lactancio) soñò a dios, no le conocio. fingiò auer hallado la virtud i la destruyò: instituyò en su republica, que todas las cosas fuesen comunes, hasta las mugeres casadas; con esta su doctrina quitò la frugalidad: que no la puede auer donde no aya cosa propria: quitò la abstinencia, no auiendo cosa de que abstenerse: quitò la castidad, la verguença, la modestia con la licencia de las cosas comunes. En fin queriendo dar a todos virtud, se la quitò a todos. I Chrysostomo que dize de Platon. Platon fue zelosissimo contra todos: no consentia q̃ ni por otros, ni por el viese cosa de prouecho. el hurto la opinion de la transmigracion de las almas: el inuentò vna republica en que establecio leyes llenas de mucha torpezas: las mugeres casadas sean comunes: las donzellas retocen ante sus amantes desnudas: los padres con sus hijas puedan tener copula. que locura ha auido en el mundo tan insignie, que estas leyes no las sobrepujen? quando inuentaron los poetas cosa tan prodigiosa? este dixo tambien, que los hombres no se diferenciava de los perros: que el alma del philosopho era mosca: al cuervo, i a la comeja hizo prophetas; ò philosopho abominable! ò perturbador de la naturaleza! Ya aueis oido a Chrysostomo, oíd agora a Stanislao Rescio

### *Decada primera,*

à cerca de Aristoteles. Muchas cosas dixo Aristoteles contrarias, i muchas repugnantes, que no pueden concordarle, i que ningun hombre docto las dixera, como fue lo que dixo de la omnipotencia de Dios, de la substancia triplice, de la idea del bien, de la prouidencia, del primero principio, de la infinita accion del cuerpo finito, de la definicion del tiempo, de la generacion de la lumbre, i del calor, del mouimiento, de las propriedades de la mente, i del anima, de las espheras, de los astros, i de las cosas animadas. Scisciéto son los errores deste grã philosopho, pero passolos en silencio: lea el que quisiere à Francisco Patricio en sus doctissimas Panaugia, Panarchia, Pandosia, i Pancosmia, i verá como prueua auer sido Aristoteles padre de infinitos errores en la philosophia; i vera como ruega a Gregorio, i à todos los Romanos Pontifices, que destierren de todas las escuelas generales i particulares de Italia, España, Francia, i Alemania la impia Aristotelica philosophia, que quita a Dios la prouidencia, i omnipotencia.

No quisiera, señor Arcediano, auerme encarnizado tanto, ni tomado tan deveras la razon de mi discurso, que parece podia persuadir à alguno, i apartarle del gusto sabrosissimo de las letras, solo à sido prouar el ingenio, cosa tâ acostumbrada à los hombres curiosos en horas ociosas. I pues yo gozo ahora de las vacaciones concedidas à mis discipulos, para no dexar passar el tiempo tan en vano, i porque mi ocio fuesse honesto, quise imitar a otros, que relaxaron sus animos en materias mas menudas; como lo hizo Homero en las ranas, Aristophanes en las aues, Ouidio en la nuez, Virgilio en el mosquito, Catùlo en el gorrión, Platon en la locura, Democrito en el camaleon, Fauonio en la quartana, Guarino en el perro, Apuleyo en el asno, Sinesio en la calua, Plutarcho en el grillo, Pythagoras en el anis, Estacio en el papagayo, Caton en el repollo, Estella en la paloma, i otros

Y otros en otras varias cosas, o mas humildes, o tanto; basta que el calor es mucho, i avrè cansado a V.m. creyendo darle gusto. Si no vuiere conseguido mi intento, recogerè las velas para muchos dias: porq si V.m. no es à quien desseo dar summo contento, hablando por boca de Catùlo,

*Solus in Libia, Indrag, tosta*

*Caspo veniam obuius Leonis.*

Nuestro Señor guarde a V.m. muchos años. De casa, i Julio. 15.



*AVN CAVALLE RO SALIDO*  
*de los estudios.*

EPISTOLA .III.

**P**EDISME consejo, señor don Diego, invrbatidad es negaros lo q os deuo: sino os diere tanto como vos esperais, recibireis mi buen zelo, aunque desigual a vuestro desseo. sibien no esta la gracia en el colmo del don, sino en el vso del: yo procurarè deziros lo que fuere en vuestro prouecho, sabed vos aprouecharos d'ello, que sino, ambos quedaremos frustrados, yo de auer sembrado, vos de no auer cogido. Deziñme, que auéis dexado el estudio de las letras, en que estais medianamente instruido: que os auéis ceñido espada, i entrado en las obligaciones de hombre; i que teneis el lobo por las orejas: porq no sabeis à que parte echaros: si seguir el arte militar, ver mundo, conocer países, saber vidas, i costumbres, i hazer como dicen el cuero a las armas; o quedaros en casa con vuestra madre, i hermanas, asistiendo a vuestra hazienda, i tomando vuestro officio de Regidor: sibien esta edad no es tanta q os llame al gouerno de vna Ciudad, que

## *Decada primera,*

pide más canas, i mas fuertes hombros. Quien duda, i pregunta, no está lexos de saber: i es de entendimiento claro, i agudo, hazer objecciones, i poner dudas. i así espero de vuestro natural ingenio, que ó bien sigais las banderas de Marte, ó bien en paz attendais à la administracion i custodia desta republica, que en lo vno, i en lo otro aueis de gozar alegre i dichoso suceso. Esos dos caminos son, las dos templadas zonas por donde caminan los nobles. Tomad el que quisiereis, que en ambos podeis ser de honra i provecho à vos, à los vuestros, à vuestra patria, à vuestro reino, à vuestro rei, i lo que mas es à vuestro Dios. Tomad el dado en la mano, i caiga la suerte aqui ó alli, que para todo os dirè mi sentimiento. Si os cae en fauor de las armas oidme vn rato, que lo merece mi buen desseo: i si Dios os inclinare al gouerno, tambien os ayudarè con lo que supiere, así de sciencia, como de experiencia. Demos cato que os vais a la guerra: ya sois soldado: ya gozais sueldo de rei. Lo primero estad contento con el estado militar, que aueis elegido: ya porq supistes elegir; pues dize M. Tulio, que el arte militar es mas excelente que las demas; ya porque apronando vuestra profesion estareis en ella mas hallado, mas dispuesto, mas pronto para seruirla. Pensais que importa poco hazer vno de buena gana su officio? importa hazerle bien; importa que la carga le parezca ligera, el yugo suave, lo dificultoso facil i llano. Moço sois así an de ser los soldados: i así lo dize Vegecio, porq no solo mas presto, pero mas perfectamète se aprèden las artes en la iuuetud. i los Romanos en siendo el muchacho de diez i siete años le recibian en la milicia: que la edad larga, i numero de los años no haze al soldado, sino el continuo exercicio. En la eleccion del soldado cinco cosas se requieren; la edad que dezimos que ha de ser juvenil. la patria, el cuerpo, el animo, la vida. La patria entiendo el lugar donde el hombre nace, ó se cria, aunque



no nazca en el. Los lugares viciosos, regalados, ricos, opulentos, donde los hombres nacen i mueren en deleites, por marauilla dan soldados idoneos; *Fortior miles ex confragoso venit*, dize Seneca. Mejor soldado sale, el que viene de la montaña, del lugar fragoso, acostumbrado á la inclemencia del cielo, al sol al yelo, al agua, al sereno, á la hambre, á la sed, al trauajo. El cuerpo, Cayo Mario le pedia grande: i segun esto dezia Pyrrho, dame tu soldados grandes, que yo te los harè valientes. Yo no los quiero Pygmeos i enanos, que son juguetes de la guerra, i á quienes no ai armadura que les venga; pero la estatura mediana es la mejor. Porq̃ dize Vegetio, que conuiene mas q̃ sean los soldados fuertes q̃ grandes. Las señales del hombre apto para esta arte, segun Tacito, son el cuerpo duro, los miembros apretados, el semblante feroz, i todo el suelto i ligero. El quarto requisito es el animo: este es el que rige las carnes, emprende hazanas memorables: ni teme, ni deue; los que le alcançan, tienen por esplendidos banquetes los trabajos, la sed, la hambre, la batalla, el peligro, el desguazo, la ocasion estrema de morir, i la buscan, i la pleitean, i no temen en fin sino la mala fama. El quinto i vltimo es el genero de vida. Los hombres muelles, mercaderes, galanes de Melitona, músicos de guitarra, pescadores de caña, caçadores de liga, barbaecenes, confiteros, bodegoneros padres de la gula, oficiales de banqueta, i otros deste linage, ni los quiere el Dios Marte, ni los llama la caja: excepto, si son muchachos, que á estos facilmente los haze el tiempo i el exercicio, como los pide la milicia. En fin no deuen ser admitidos á la guerra esclauos, rufianes, ladrones, i qualesquier infames, que estus infamã el exercito, corrompen las buenas costumbres, afrentan la nacion con vilezas, fugas i dobles tentos. Segun esto, señor don Diego, siendo vos de veiente años, de un lugar de costa, habituado siempre á las armas, hijo de padres nobles i prin-

principales, de gallardo tallo, de espíritu brioso i alentado, solo  
 sin duda el que pide Vegetio, i el que a menester la guerra;  
 fuera de que mientras la edad os lo ha permitido, os aueis  
 exercitado con galgos en el monte, con cauallos en el exer-  
 cicio de la guerra, i con entidado en la destreza de la espada  
 i manejo del arcabuz; todo concierne al camino q aueis  
 tomado: Ya que seguis vuestra bandera, pensad, que aueis  
 a vencer todo genero de trauajo con la paciencia, por el  
 seruicio de Dios, i del rei; no os acordando que dexais en  
 Murcia regalo; hazienda, regimiento, i familia noble, sino  
 fuere para multiplicar vuestras obligaciones: porque quan-  
 to mas generoso i honrado foy, tanto mas apretada condi-  
 cion os corre de corresponder a vos mismo, i de crecer ca-  
 da dia mas en las acciones de honor. I para que tengais blan-  
 co, i objeto a que mirar, i no esteis dudoso, i perplexo en  
 vuestro estado, desde luego pretendes ser capitan, q si vais  
 cõ essa mira, procurareis luego poner los medios que para  
 alcançarlo son menester. I que son: lo primero, saber hazer  
 el officio de soldado; ser curioso en las partes del, i precia-  
 dos de serlo. I si quereis cõ breuedad llegar al conocimien-  
 to del, tomad por camaradas soldados viejos, que estos co-  
 mo praticos, como amigos, os instruirán en las leyes de la  
 soldadesca, i en el vfo de las armas. Sabreis en quatro dias  
 como solentra, i saca la guardia: como se han de alistar las  
 armas, q procurareis lleuar siempre limpias; como se mar-  
 cha entre amigos; como entre enemigos: como suelen to-  
 dar las compañías de vn tercio, marchando ya en la van-  
 guardia, ya en la batalla; ya en la retaguardia: donde ha de  
 ser el vagage: donde las municiones de los viuanderos: que  
 costado ha de ceñir la cavalleria, si la vuiere: como se con-  
 duze la artilleria: como se abren las trincheras: como se  
 planta la artilleria, i sus ceñones: como se mete fagina, i se  
 ciega vn foso: como se da vn assalto; como se forman los es-  
 cadros: como se forma el cuadro;

quadrones, que se forman de muchas maneras; que aunque esto toca à los sargentos mayores, i principalmete al maestro de campo general, el curioso soldado en todo se ha de hazer habil: i siendolo, será apetecido, i llamado para los officios, i cargos militares. Quando os pusieren de posta, os fuerdes centinela perdida, sabed primero la obligacion q. lleuais: si os embiaren a reconocer algun puesto, con buen brio, i denuedo, con prudencia sin acceleracion explorada, considerad con ojos de linçe, lo que ai, lo que passa, lo que sefatis i juzgais de las cosas que vistes sin rastro de cobardia, esperando en Dios que aveis de boluer con vida i con honra; que alli el desprecio de la muerte, suele ser escape de la vida. Tras esto q. es lo principal, lo segundo procurad portaros bien con todos los soldados; alabando, i honrando à los que lo son, i a los que hazen su officio con menos atencion, aconsejarlos es bien, pero murmurarlos, i morderlos, ni por pensamiento. Si en vuestra compania viereis entre algunos pesadumbre, tratad de los componer con todo vuestro poderio, que ellos quedaràn agradecidos, el capitán, alfez i sargento contéto, i vos honrado. Si viereis necesidades en algunos pobres soldados, socorredlos en la manera que pudierdes; que el soldado que sirve bien, siempre tiene ventajas; i con sueldo auentajado deve reservar algo para ocasiones forçosas, como son estas, i otras. Con esto cobra buena fama, i se acredita con todos, i mas cò su capitán. De donde resulta que en breue tiempo le da su guerra de sargento, i bandera: i de aqui no ai mas de vn salto hasta la raya, que en siendo capitán, puede aspirar à quanto quisiere. Vn capitán de practica, consejo i opinion, mas certa esta de ferrogado, que de rogar. Ya sabeis exercitaros en esta arte; i seguir como se deve, como soldado viejo en qualquiera facción de guerra, mas os queda que os obedeceis de buena gana, luego, sin replicar, con muestras de alia-

## Decada primera.

gria lo que se os manda, no solo por el capitan, alferoz i farragento; pero por qualquier cabo de escuadra. ò que es hombre humilde ò no importa. alli no obedecéis à la persona, sino al officio, i por el deveis obediencia à la persona, aunque sea de baxa condicion. Que otra cosa (dize Pontano) hizo à los Romanos vencedores de tantos exercitos, i señores de tantas naciones, sino auer sido soldados bien exercitados i obedientes? Veis como toda la gloria del soldado està fundada en la practica del arte, i en la obediencia? Esta la guardaua con tanto estremo, que tenia pena de muerte el soldado, que peleaua, aunque fuera gloriosamente, sin orden. Mirad que tanto, que de vn Romano se escribe, que tenia dado à vn capitan enemigo postrado à sus pies, i alçado el brazo para meterle, oyó la caixa que tocaba a recoger, i sin detenerse dexó al enemigo vivo, i se retiró siguiendo las banderas de su exercito. Manlio Torquato hizo en su presencia, i de todo el exercito degollar à su hijo, que venia con vna gran victoria, porque aura peleado contra su orden. Al soldado en todo tiempo le esta bien guardar la orden que le han dado sin incurrir en culpa, pero el capitan casos al donde no deue guardar la orden que ha recibido. Estando Alfonso rei de Sicilia sobre Napoles, Renato que la defendia auiendo dispuesto i repartido por todos los moros, i torreonas muchos, i buenos soldados, mandóles que ninguno desamparasse sus puestos pena de la vida: comenzada la escaramuça, los Sicilianos pudieron por vn aqueducto subir, i dar el asalto: i aunque los Napolitanos facilmente pudieran acudir al remedio, i impedir la entrada al enemigo, no lo hizieron por cumplir la orden tan rigurosa q̃tenian. Deste exemplo se echa de ver, que no es error algunas vezes mudar la orden, que si presente se hallara el general, el mismo la mudara. Vamos à essotra parte. Salida la fuerte de vna gran voç, i ciudad, i gozar de la paz de Ostia, sea en hora

hora buena, no me pesa de ver en nuestra republica vn hom-  
bre noble, de buenas costumbres, i de buen exemplo. I si sa-  
ellas no estais confirmado por sermoscebo, tomad co que  
uo cuidado esta nueva empresa. Enseñaos a ocuparos, porq  
la ociosidad ensena todos los vicios. Pregunta se, porq vino  
Egipto a ser adultero? la razõ esta en la mano, dize Ouidio,  
por ser holgazan. Quien en Capua desbista, i aniquilo las  
fuerças de Anibal, i de gente, el ocio, dize Tito Livio. De  
donde nacen los juegos i tablajerias, los hurtos, los amores,  
torpes i nefandos, los perjurijs, las blasfemias, i abomin-  
ciones? assi Xenophon, como el Ecclesiastico dizen, que de  
la ociosidad. Ai hombres, dize Platon, que duermen a pier-  
na tendida, como si vueran nacido para la ociosidad, igno-  
rando que el descanso trae su origen de los trabajos, i que  
del torpe ocio, i negligencia, nacen los trabajos. Entõces,  
dize Marcial, el ocio es honesto, i honrado, quando la fama  
tiene lo que ha menester, quando en su juventud el hombre  
trabajo, tudo, hizo cosas memorables, i ganò para si, i para  
los suyos honra i fama, ya esto ha ganado hazienda con que  
sustentarse, entõces por desseo humano i diuino merece  
el descanso glorioso, i torpe seguto. Sabéis, dize Euripides,  
que es el hombre ocioso? vn mal ciudadano. Los hombres,  
dixo Caton, no haziendo nada aprenden a hazer mal. Ama-  
sis rei de los Egipcios hizo vna pragmatica, que sus ciudada-  
nos cada año por lista viniesen ante el magistrado a dezir  
de que viuian, i que officio tenian, i el que era conuenido,  
de ociosidad, le condenauan a muerte, i era al punto execu-  
tada. Esta ley tomò Solon de los Egipcios, i la hizo obser-  
uar entre los Athenienses. Parece que tal pena es excessiua,  
i demasiada, i que no corre al passo de la culpa, para quien  
bien lo considera, aunque la muerte es el castigo supremo,  
el modo de muerte aya de ser irremissible, sin darle puerta  
a la misericordia. Direis, porque tanto rigor? porque este

vicio es herefíarcha, i dogmatista, que enseña todos los vicios; i a los tales aunq confiesse su delicto, i pidan piedad, ni se les da, ni se les deve. Ea pues, señor Don Diego, ocupaos por vida vuestra, i entended en algo, no os halle nadie hostezando, i las manos en el seno, q es ignominia para vos, i mal exemplo para otros. Los exercicios sean competentes a vuestro estado i profesion; vn hijo de padres nobles, entiendo vna vez en el manejo de vn cauallo, otra en la caza del monte, en la cetreria, i otra en la leccion de libros honestos, i curiosos; como son las historias, las republicas del mundo, los ritos i costumbres de las gentes, las apophtegmas i dichos agudos, doctos, graues, morales, que encomendaron a la posteridad muchos autores: otra en el conocimiento de algunas artes, que aunq no las ayais de professar, es bien que tengais razonable noticia dellas, como son la musica, la pintura, la arquitectura, i algo de las mathematicas, algo de agricultura, algo tambien de las mechanicas, siquiera para que no ignoreis en que consiste la bondad de la cosa, i adonde puede llegar el justo precio della. No quiero que todo el tiempo lo ocupois en la practica destas artes, alentad, i desfogad el coracon otros ratos; salid a passear con vuestros amigos; rumiad con ellos lo que auis comido en las esplendidas mesas de vuestros maestros: verdaderos los libros. Tambien os diuertid a vna cõuersacion alegre i officiosa, que ni sea de murmuradores, ni de necios, que aquellos ofenden, i estos no aprouechan. Pero con todo esto no os quiero tan discreto, que os hagais critico, i censor de todos; juzgando a vno por idiota, a otro por mal cortesano, a otro por hablador, a otro por linajudo, a otro por chocarrero, i a todos por viciosos. Desta manera, el bueno, el virtuoso, el discreto vivirá malquisto. Procurad tener buen nombre con ser pacifico, honrador, bien tratado, bien intencionado, atribuyendole todo a la mejor parte.

No

No contradigais, no posséis, no habléis magistralmente, tanto mas en los años de la juventud: oid á los que os han oídos: imaginad que cada qual tiene ser inferior; dexad que todos hagan sus basas, pues tienen los naipes en la mano: la conuersacion es común. Estas, y otras leyes de virhana policia os harán amado, i bienquisto, i tendreis á vuestras espaldas vnos que os defiendan, i otros que os alaben; otros que os busquen; otros que os reuerencien. Ya estais bien instituido, i bien informado en las cosas que deve saber vn hombre honrado, i principal; agora es tiempo que os arrogeis al gouerno de vuestra ciudad; vna el oficio de regidor que vuestros padres os dexaron para honra vuestra, i bien, i prouecho de vuestra patria. No os quiero fatigar con acontecimientos varios de muchos que gouernaron mal, i muchos que gouernaron bien; solo os quiero dezir vna citta breuissima con que os gouernéis, para gouernar bien, i es, que seáis buen Christiano. *Io habito in vniuers.* Este es el bison que lleuaba en su labaro el gran Constantino; pero esto tro es muy su semejante, i es el fundamento en que la república estriba, i el apoyo con que estará siempre de caer segura. La lei de buen Christiano, i de la recta consciencia obliga al regidor á ser padre de la patria, imaginando que todos los ciudadanos son sus hijos, i creyendo que los ha de alimentar: assi juntamente con el corregidor deve procurar los mantenimientos necesarios, i preuenirlos, i buscarlos con tiempo, porque despues no aya carestia, i con ella vengán á ser excessiuos los precios, i la gente pobre quede imposibilitada de su remedio: i en tal caso anime se como buen Christiano, ya de su hazienda, ya con facultad real de propios de ciudad ayude á su republica, enferma, i fatigada. Crece tambien, que no le han entregado la ciudad para que la mande, sino para que se entregue á ella, i la sirua. Vna lei de Graciano dice, hablando con los regidores. En los de-  
fensores

senfotes de las ciudades avrá esta forma de administracion. es a saber ò regidor, que haga officio de padre con el pueblo: que no consientas que los ciudadanos i labradores sean molestados con imposiciones, i vexaciones: que resistas cò el devido respecto à la insolencia, i procacidad de los juezes, i gouernadores: i que tengas libre potestad, i licencia para hablar al juez. Otra lei de Valentiniano dize. Los regidores hagã el officio de su nombre, no siendo insolentes, ni tomando para si lo no devido; defiendan la ciudad de la temeridad de los malos, para que no dexen de ser lo que dize que son. Al officio de los regidores pertenece (dize Simancas) hazer lo posible para que la republica no reciaa detrimento alguno: sean libres sus votos, sin tener respeto particular; tengan ante los ojos el bien comun; no antepongan sus pàsiones à la vtilidad publica; no despojen los proprios de las ciudades: en fin cumplan fielmente todas las cosas q juraron auer de hazer i guardar. O dolor! ò lastima! ò tiempos calamitosos! padres de la patria, defensores de las ciudades, regidores de los pueblos, alimentadores de los pobres, amparadores de las viudas, patronos de las religiones, asylo de los afligidos, apoyo de las republicas, columnas del bien comun, erario, i deposito de nuestras vidas, grandes titulos son. Laquien se dan estos titulos, i renombres magnificos? à quien? callo; pues el hablar no aprovecha. Mas aunque yo lo calle, la fama que lo vè todo, pues es toda ojos, lo canta desde el alba hasta la noche asentada sobre el mas alto colosso. Ya veis vuestra obligacion, señor don Diego, ya sabeis por la leccion de muchas historias, i cronicas de reinos la manera d gouernar mejor i mas Christiana; seguid las pisadas de las republicas bien instituidas: hazed quanto pudieredes por restituir à su estado el buen regimiento, i no hagais como hazen algunos, à su parecer bien, i al mio muy mal, que porque ven en los ayuntamientos



Los muchas cosas siniestras, i mal encaminadas, se retiran, i lo dexan todo à la fortuna, cuidando de sus casas, enagenados de su republica. O malos regidores, ò malos Christianos: en que piensan estos! acudan, acudan à gouernar esta charíssima naue; no dexen el timon de la mano, q̃ los vientos mas enojados se suelen aplacar, i quando menos se espera, tomamos el deseado puerto. Insten, porfien los buenos, hagan contraste, i repugnancia à los malos: (*Nam regnum celorum vim patitur.*) Ganen amigos, multipliquen votos, persuadan con buenas razones, tengan arbitrios para granjear voluntades; i creá que la bondad, i la justicia es como antorcha puesta en alto candelero, que resplandece, i campea, i se dexa ver desde lexos. Con el tiempo no avrà regidor tan ignorante, que no abra los ojos, i conozca su obligacion; i la republica que ya iua à pique saldrá a nado, escapará con vida, i la tendrá por medio de los buenos, à quien Dios en todo tiempo fauorece. Esto se me ha ofrecido que deziros, señor don Diego, sumando lo mucho que ai que dezir acerca de vuestra duda, en razon de ser soldado, ò de quedaros en la ciudad à gouernar vuestro officio. Esto i seguro, que qualquiera empresa que tomeis, la ilustrareis vos mejor, con las obras, que yo con la pluma. Dios os guarde para seruicio desta republica i suyo, De casa. Murcia i Abril 17.

\*\*\*\*\*

AL LICENCIADO GERONIMO

Martinez de Castro, capellan del obispo de Plasencia.

EPISTOLA IIII.

**V**I su inuestiua de V.m. contra los capones, ò castrados hecha con colera, i enojo, si con ingenio, i gallardia de

### *Decada primera;*

de subtil entendimiento: descubri mas ostentacion de gentil espiritu, que fuerça de razon; lei mas cosas fingidas que verdaderas; echè de ver mas argumento sophistico q̃ probabilidad: i en fin hallè buenas letras i mal animo; larga pluma, i corta consciência: i todo bien mirado, fallo, que deuo condenar à V. m. en restitution de honra, i à descantar lo cantado. I si V. m. por mui ocupado, ò por no boluer el pie atras no quisiere hazer la deuida palinodia, porque no padezcan innocentes, yo quiero tomar la demanda i defender les, sino con tanta gala i artificio, con mas verdad i justicia. V. m. dize en suma, que el capon es vn sugeto imperfecto, i vicioso, i prueualo con diuersos dichos i hechos, vnos que ha engendrado el ingenio, otros que ha abortado la malicia. Yo me profiero à lo contrario, i alegarè razones viuas, lugares ciertos, i auctores irrefragables. No se yo con que ojos mira al hombre capon, quien le llama imperfecto? hombre es aquel que consta de anima i cuerpo, nada desto le falta al capon; pues porque es imperfecto? No dexa de ser perfecto el que tuuiesse vna oreja menos, ni vn dedo menos, ni vn ojo menos; como no dexaria de ser arbol ver de el que tuuiesse alguna ramilla seca, ni dexaria de ser linage illustre, el que estando lleno de titulos, i caualleros nobilissimos, tuuiesse algun descendiente defectuoso por algun casamiento ignoble; que por el vicio de vno no deue padecer toda la prosapia. Dexò de ser valiente Horacio Romano, dexò de ser valiente Anibal Cartaginès por auerles faltado vn ojo? dexò de ser insigne Acilio por tener vna mano menos? dexò de ser illustre Quinto Mucio por la diestra que le quemò Porsena? Tyresias no fue insigne adiuino i era ciego? Philipo rei de Macedonia no fue tuerto, i fue belicosissimo, i padre del gran Alexandro? Epiçeto fue coxo, pero famoso philosopho; i assi Macrobio le introduze hablando desta manera.

*Servus Epicietus genitus sum, corpore claudus.*

*Paupertate lrus, Dñs & amicus ego.*

Pontano dice, que Matheo Aquilano estava gasto de pies, i manos, i q̃ no por esso dexò de assistir en los actos de theologia, i philosophia, que professaua con excelencia. Tertuliano dice, que Democrito se sacò los ojos, porque no podia ver las mugeres sin irritacion de la còcupiscencia; pues quanto mejor es quitar el instrumento de la concupiscencia? principalmente, que como auemos dicho, no por falta de vn miembro corporal, dexa el hombre de ser perfecto. Que cosa castrada no es mejor que la misma por castrar? el mejor carnero no es el castrado? el puerco castrado, el buel no es la mejor carne en su genero? I que es el capon? no es el gallo castrado? pues ai aue en el mundo que se compare con el capon? la perdiz, el francolin, el faisán, son las mas preciadas aues que estima la deliciosa, i Apiciana gula: por que? por ser mejor carne, que la del capon? no por cierto, sino por ser cosa mas rara i dificultosa de auer: que si los capones no fueran tan comunes, i ordinarios, excedieran en precio al aue mas regalada, i apetecida de la curiosidad humana. Que haze tan estimables al diamante, al rubi, à la esmeralda? que? ser pocos, i dificiles de auer. Pues si fuera tã raro el pederal, no fuera de mas estimacion que el diamante, i que el carbunco? De que prouecho es el diamante? de que el crysolito? de que el çafiro? de ninguno. I el pederal? quando saltara el elemento del fuego, en sus entrañas le hallaramos encerrado, que alli le tiene la naturaleza depositado. archiuo es del principe de los elemétos. Quereis ver quan perfecto animal es el hombre capon? oid. todas las vezes que se les ofrece à los angèles del cielo traer alguna embaxada de parte de Dios, ò hazer algũ ministerio aca en la tierra, han tomado, i toman, no forma de muger, no forma de varon barbado, no, sino de hombre capon. O discretos

## Decada primera;

discretos ministros del cielo, que bien escogeis: que fuerā vn angel en trage de muger? persona indigna de su alteza, i superioridad; que pareciera cō barbas i bigotes? ò prudencia de pintores insigne: no fue esta inuencion vuestra, no, pensamiento fue mas alto: sin duda que os inspirò Dios, i que os dio à conocer el medio que ai entre la muger, i el hombre, que es el capon de q̄ tratamos. Quiere dezir hombre castrado, hombre purificado de hez humana, de la parte mas suzia del hombre: hombre en efecto acrisolado de su escoria. I como el angel de su naturaleza es virgen castisimo, assi busca su semejante, ò mas allegado à su semejança. Dirà algun çafio, que no es buena esta assimilacion, por que el angel tiene alas, i nuestro capon no las tiene. El angel tampoco tiene alas, barbaro, pero danſelas los pintores para significar su velocidad; quanto mas que quando assimilamos vna cosa con otra, basta q̄ se parezcan en parte, que si en todo se parecieran, fueran vna misma cosa. por lo menos son angeles de la tierra. No se que secreto, no se que misterio escondido es este, que qualquier cosa q̄ hallo baptizada con el nombre de capon, tiene mayores ventajas, i excelencias, que otra ninguna de su mismo genero. Celio Rhodigino en sus antiguas lecciones cap. 26. dize, que la gula inuentò vn vino eunucho para regalo de los hombres, excelentissima cosa; el qual es vn vino colado en ſaco, donde se dexa la hez, i pierde las fuerças i violencia, ò vinolençia con que queda limpio, puro, castrado, i sin aquel futor con que suele acometer al hombre, i derriuarle, lo que no haze salido del ſaco. Que mas? Todas las vezes que vsamos deste verbo, *Castrar*, mejoramos la cosa. Columela dize, que los perros son mejores castrandoles la cola, de donde vino el vſo de hazer otro tâto en las mulas para su mejoria. San Geronimo escribiendo à Eustochio dixo: *Cum consuetudine lauitioris cibi propter celorum me regna castrassem.* Que castró

castrò la costumbre de las comidas regaladas, por el reino de los cielos. Pues los bienes que resultan de ser vno castrado no son poco considerables: lo primero se libran del trato de las mugeres; de aquel perpetuo enfado, de, dame, traeme, esto desseo, essotro quiero: de aquel pedir celos, de sus desdenes, de sus caricias falsas, de sus embustes, de las noches passadas al sereno, de los dias passados en perpetua centinela, de sus lagrimas de crocodilo, de su risa cautelosa, de su variedad, de su condicion dura; en fin gente con mas bueltas que espada Genouesa, i que turbante Armenio. Lo segundo estan libres de casarse, i de llevar à sus hombros como palanquines las pesadas, las insufribles cargas del matrimonio. Plauto dixo, que quien se encarga de vna muger, se encarga del gouerno de vna naue, tan llena de xarcias, tan llena de diuersas faenas. Aqui se ofrece la obligacion de los mantenimientos, el pan cotidiano, la rina cotidiana, las lagrimas de la ausencia, los disgustos de la presencia, el bramido de los niños, el enfado de las amas, los azares de la fama, los detrimientos del honor, los tranzes de necesidades, i si es malacondicionada el infierno de sufrilla. Fuera de todo esto el officio q̃ tienen en este mundo es officio de angeles, es cantar cò la dulçura de los cãdidos cisnes, con los passages de los dulces ruiseñores, cò la armonia del celeste mouimiento. O tres vezes felizes, i bien afortunados, a quienes naturaleza os dotò de vna voz suaua, regalada, subtil, graciosa musica que nos arroba los sentidõs, i hurta las almas. Toledo la imperial os combida con sus rentas; Seuilla la Cesarea os ofrece las suyas; el inclyto rei de las Españas os lleva à su real capilla: el summo Vicario de Christo os llama à su facistor; las iglesias de la Christiandad os dan sus prebendas: en fin personas consagradas à los diuinos sacrificios. No puedo olvidar lo que dicen todos los professors de la Hypocratica medicina,

C

que

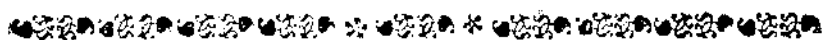
### *Decada primera*

que los castrados están exemptos de gota, verdugo inhumano del hombre, que le ata de pies, i manos, i no le dexa dar passo, ni mouer los miembros, que parece que Apolo, i Diana hijos de Latona le han conuertido en piedra como à Niobe, i con este fiero impedimento i prision dura, queda inhabil para las acciones necessarias à la vida humana. Dichosos los que libres i bizarros sin esta cruel coyunda se firuen de si mismos, i caminã al passo de su gusto, siguiendo sin efforuo ninguno el dictamen de naturaleza. Que dirè mas de nuestros capones? que? las palabras que dize Celio en el libro. 19. Preguntan los científicos naturales, la causa porque no encaluecen los capones? pareceme (dize) ser esta, porque participã de mucho seso. Lo qual les viene de estar exemptos, i priuilegiados del acto venereo; porque corre el semen por la espina desde el cerebro, donde està su mayor materia, i faltãdo esta, se induze la esterilidad del pelo, i estando el cerebro entero, se conserua el pelo: i esta es tambien la razon, porque ni los niños, ni las mugeres tienen calua. Esto dize tãbien Hypocrates en la vigesima del tercero; i esto Auicena en el libro del aire, i agua. Desuerte que abundan de seso, i carecen de calua. No es esta gran felicidad? i siendo el seso el origen i materia de la prudencia, es fuerza que tengan, como tienen, subtileza de ingenio, buenos discursos, promptitud en el dezir, i madurez en el obrar. Eſto, dirã alguno, excelencia es, pero tener calua, ò no, que importa para la sanidad, i para la hermosura? No os parece que à vn caluo le ofenderàn mas facilmente que à otro el sol, el agua, el sereno, el aire, la humedad? pues ai cosa mas preciada en esta vida que la salud? sin ella el mas delicado manjar no tiene gusto: los thesoros de Midas, las riquezas de Attalo, no firuen de nada: la diuina muſica enfada: los trages i galas son impertinentes: los jardines de Chipre son molestos. La cabeza es el miembro principal

cipal del cuerpo: es el dominio del hombre: es el señor absoluto nuestro; pues que parecerá pelada, i calua? que? caluera, calabaza. Iulio Cesar fue caluo, i se enfadava tanto dello, que la honra que mas bien acceptò del pueblo Romano, fue la corona laurea; i holgava para remedio desta fealdad, i daño de la calua, el llenar la cabeça coronada de laurel. Algunos Auctores llaman à los caluos Miconios: i es la causa, que dize Estephano, que los naturales vezinos de Micon eran todos caluos. I Herodoto dize en la Melpomene, que en la Scithia viuen algunas gentes à las raizes de vnos montes, i que todos ellos, hombres i mugeres desde su nacimièto son caluos. que lindas cabeças porcierto. mas pareceràn casquetes que cabeças. Bien ayan los capones, que estàn libres deste daño tan feo, i cõ su mucho sefo gloriosos, i por otra parte libres de casarse. libres digo, no generalmente, que algunos à auido casados, lo que se vè cada dia por experiencia. Vna cosa quiero aduertir, i no es solo aduertimiento mio, sino de Antonio del Rio, que admirandose de Geronimo Francastorio, poeta insigne, el qual à la muger de Putiphar la llama virgen, aquella que pretendio al casto Ioseph, dize que sin duda ninguna era Putiphar eunucho, i dize mas, que antiguamente vuo eunuchos de officio sin ser castrados: i que en este sentido se ha de entender que fueron eunuchos Daniel, i sus compañeros: aunq S. Geronimo testifica, que los Hebreos dicen que fueron castrados. Que mas quieren los capones, que tener por abogado al propheta Daniel? i no se contenten con esso solo, que otros muchos vuo, grandes, i excelentes varones con quien pueden honrarse gloriosamente. Ananias, Azarias, i Misael, aquellos mancebos nobles que metio en el horno el cruel Nabuchodonosor, eunuchos fueron. Parthenio, i Colocero martyres fuèro eunuchos. Iacinto, i Proto martyres fueron eunuchos, i prefectos del Emperador Maxi-

### Decada primera,

miniano. Eunuchos fue Narfes capitán general de Iustiniانو i despues d' Belissario: Aristonico fue eunuchos del rei Pro-  
lomeo: Philitero del rei Lyfimacho: Tíreo eunuchos de la  
muger de Dario: Bogoas fue eunuchos de Neron, i capitan  
de su guardia: Haloto fue eunuchos de Claudio Cesar, i su  
copero: Phavorino eunuchos fue gran philosopho, i capital  
enemigo del emperador Adriano: Dorotheo eunuchos fue  
Patriarcha de Antiochia. Ai mas que dezir? mucho mas ai,  
i mucho mas dixera, pero es regla de prudencia la modera-  
cion, i conviene euitar el ex-<sup>o</sup> de la prolixidad; princi-  
palmēte que de lo que se ha dicho, se colige lo mucho que  
resta por dezir. Con esto me parece auer cumplido con mi  
promessa; i defendido bastante en parte la innocencia de estos  
insignes varones, angeles de la tierra, músicos del cielo,  
prebendados de la catholica iglesia, ministros sagrados de  
los diuinos officios, patrones de la limpieza santa, exem-  
plos de la continencia, i conendadores de espera de la glo-  
ria de Dios. De Murcia, i Deziembre. 4.



A DON IOSEPH ALAGON.

### EPISTOLA. V.

**L**A contienda de la purpura, i la honrilla de susten-  
tar mi opiniou, que no era solamēte roxa, sino que  
la auia tambié de otras colores, i la duda de la Sin-  
don, me ha obligado à trauajar vn rato, i juntar  
algo sobre esta materia, no indigno de ser sabido; que la  
emulacion en esta parte es virtud. *Es immensum gloria cal-  
zar habet.* Por vna misma cosa se toma purpura, conchylio,  
murex, i otros. Es pescado cubierto de vn aspera concha,  
i por



i por effo se llama conchylio, que quiere dezir concha pequeña, i se llama ostro, que en Griego significa casco; i murex por la aspereza i las puntas que tiene. *Murex concha est maris* (dize S. Hsidoro en sus ethimologias) *dicta ab acumine, & asperitate, que alio nomine conchylium nominatur.* A cuya semejança vn alpero peñasco que haze punta, se dize en Latin murex; como se ve en Virgilio en el quinto libro de la Eneida, hablando de la naue de Mnefteo, que dio en vna roca puntiaguda.

*Concussa cautes, & acuto in murice remi  
Obnixi, crepuere, illisq; prora pendente.*

*Las peñas sacudidas, i los remos  
En el peñasco agudo forcejando,  
Dieron vn gran crugido: i rebatida  
La proa, se levantò i quedò suspensa.*

Vitrasio en el libro. 7. cap. 13. pone quatro diferencias de purpura, negra la que se coge en el Ponto, i en Francia; negra se entiende roxa mui obicora, porque lo roxo es proprio en ella, i los otros colores la diferencian accidentalmente. La que se pesca entre el Septentrion, i el Occidente, es cardena; la que al entre el Septentrion al Oriente, i Occidēte, morada; la que se cria en la region Meridional, roxa. Como se prepare la purpura para las officinas de los pintores, i tintoreros, mira à Plinio, à Vitruvio, à Philandro, à Iulio Pollux, i a Hieronimo. No es de mi proposito, i tratarlo, seria bailar fuera del choro. Como se pesca la purpura, Plinio lo dize, i Valeriano en esta manera. En vna pequeña, i estrecha nansa encierran vn pescado que llaman Strombo especie de almejas, al qual opetece infinito la purpura: i así como le huelen, metiendo la lengua fuerte i aguda entre los juncos, procure ale ar, i mientras el boluiendo se, i reboluiendose, se defiende, tanto mas ella alarga la lengua, i con la fuerça i vehemencia que pone, se le hincha de

## Decada primera;

modo, que no la puede sacar: i quando la ven apogada la cogen viva por la lengua. I aduierre Plinio, que la pesca della se ha de hazer ò antes que entre el verano, ò despues de la canicula: porque en el tiempo intermedio crian, i el licor que se pretende, es flaco, i sin vigor entonces. La purpura recieue varios epithetos, por las varias regiones donde se halla. Como son en Melibea, ciudad de Theſſalia, en Lacornia, en la isla Cea, en Sidon, i en Tyro de Asia, i en Getulia de Africa, i de aqui se llama color Puniceo, del reino Punico. Prouemos esto con versos de poetas Latinos. Virg.

g. in *Æneidis.* *Purpura Meandro duplici Melibea cucurrit.*

Horat. *Nec Laconicas mihi*

*Trahunt honesta purpuras clientes.*

Martial. 4. *Nec Coereferunt iam tibi purpura.*

Horat. *Argentum, vestes Getulo murice tinctas.*

Apollinar. *Aſſyrius murex nec tibi signa dabit.*

Idem. *Serica Sidonius fucabat stamina murex.*

Mantuan. *Inficit extremis Sarrana purpura concha.*

Festus. *Quis Cadmea Tyros, Gesulumq; inuidet ostrum.*

Notese aqui, que purpura, Sarrana, i Tiria es todo vno: porque Tyro se dixo primero Sarra, segun Ioan Rauisio, i otros. El color roxo no solo nos le da la purpura, i el buccino, que es especie de purpura, à manera de caracol, ò bozina, de la qual toma su nombre; pero el vermiculo que en lengua Punica se dize Carmin, como siente Rhodigino, flaochra, i el Sil, i el minio, i el croco, i el coccino, i la sandyx i otras cosas. Del minio dixo Ouidio.

*Nec titulus minio, nec cedro carta notetur.*

San Isidoro dize, que los titulos, i principios de los libros era vso entre los Romanos ponerlos de letra roxa, por los Phenices q dieron principio à las letras, de los quales vino el color Puniceo: pero Iusto Lipsio en sus commentarios à los

à los annales de Tacito, aunque admite el uso, no la causa. El minio tomò su apellido del rio Miño de Galicia, i sus arenas son de su misma qualidad, digo roxas. Hallo algunos auctores que llaman à la purpura, dorada, ardiente, resplandeciente.

Virg. *Tyriosq; ardebat murice lana.*

Idem. *Vobis picta croco & fulgenti murice vestis.*

Mantuan. *Vestis radiato murice solem  
Combibit.*

Mirandula. *Occiduas repetens stellanti murice terras.*

Petrarca. *Aurea sis rutilo flagrabas murice palla.*

Otros muchos poetas hazen lo mismo, significando el nativo lustre, i resplandor de la purpura. Esto no era dificultoso de entender, pero lo es aquello de la sagrada escriptura, *Rubicundiores ebore antiquo*. Dize de los Nazareos, que eran mas colorados, que el marfil antiguo. Algunos ignorando el secreto, interpretan, que *rubicundiores*, quiere dezir alli, mas hermosos. Pero no dixeran esto si vuleran pasado los ojos por Achilles Tacio, de quien sabemos, que los Tyrios solian teñir de purpura el marfil bueno, i fino, que esto significa alli, antiguo, i dello hazian las mugeres arracadas, i otras cosas para gala suya. Que antiguo quiera dezir bueno, buen testigo es Ciceron. *Sanctius & antiquius est hoc mihi*: dixo à su amigo Attico; i el mismo. *Antiquissimam & Deo proximū id habendum*. El uso de teñir el buen marfil se sabe desde Homero en la letra Delta, donde dize. Como si alguna muger tiñere el marfil del color puniceo. i de aqui lo tomò Virgilio.

*Indum sanguineo veluti violauerit ostro*

*Siquis ebur.* Lib. 12.

Ni Ouidio lo ignorò. *Maonis Assirio fœmina tinxit ebur.*

Los reyes, i consules Romanos vsaban solamente la purpura. Mantuano. *Cæsar & aurato vestiti murice reges.* I Ma-

## Decada primera;

rulo. *Et consularis premia purpura.* Fue la purpurā estimada i vendida à grandes precios; pero mucho mas la que llama uin, dibapha, que es dos vezes teñida era en efecto la mas fina. I así dixo Egidio Massero. *Purpura in abalio bis saturata cado.* I Horacio. *Te bis assio murice tincta vestium lane.* Ya que anemos tirado la barra lo que se ha podido en esta hora sucessiva, que diremos de aquel lugar de Virgilio en el lib.9 de la Aneida, donde llamo al alma purpurea?

*Purpuream vomit ille animam, &c.*

I porque Ciceron en el quarto de las Academicas questiones dixo al mar purpureo? i porq Horacio à los cisnes dixo purpureos? i con esto cerremos los portillos à la reguera. Digo que à las purpuras que se cogen en el hondo piclago, las llaman p. lagias; i aludiendo à esto Ciceron dixo al mar purpureo por hondo: así lo explica Pierio, i lo trae del interprete de Apolonio en la Argonautica. Iuan Luis de la Cerda en este lugar. *Purpuream vomit ille animam.* dize q se toma anima por la sangre. i trae a Arrioteles que dize, era opinion del philosopho Critias, q el alma del hombre, era la sangre. Lazio. lib.8. cap. 8. explica, *Purpuream animam,* ignea i ardiente, por la propiedad que tiene la purpura de lustrosa, i laziente, de que auemos traído hartos poetas en testimonio dello. Alabo la explicacion del P. Iuan Luis de la Cerda, i la de Lazio, i no vitupero la interpretacion de otro humanista no menos intigne. el qual explica purpurea por apresurada, i que al primer golpe que recibio el difunto exalò el alma. Les el caso, que los tintoreros para que la grana sea fina, de vn golpe matan el pescado purpura, dando con ella en vna peña, i sino muriera al primer golpe, se esparciera la sangre en todo el cuerpo, i quedara el licor de sangrado i tenue. I tomada la methaphora de aqui, llama Homero muerte purpurea à la que vno muere de vna estocada, ò de vn golpe de maza, ò de otro instrumeto. A cuya

imita-

imitacion dixo Virgilio alma purpurea, por auer sido muer-  
to Rheto de vn golpe. Eſſo dize Valeriano. lib 28. fol. 204.  
*Hinc aiunt Homerum toties de ijs, qui valido aliquo vulnere  
perempti fuerint, purpurea eos morte sublato dicere: quem  
imitatus Maro dixit, Purpuream vomit ille animam.* Dize  
Cerde, Aldrouando, i otros muchos, que Horacio llama à  
los cisnes purpureos por hermosos, i que como el color  
purpureo es el mas hermoso i agradable, se atribuye à qual  
quier cosa agradable i hermosa: i que en este sentido llamò  
Tibùlo purpureos los cabellos de Niso, i Albinouano pur-  
purea à la nieue: i q̃ à todo genero de flores dizen los poe-  
tas purpureas por hermosas. Pero Mercurial en sus varias,  
disputa que vno tambien purpura blanca, i como se hazia, i  
reprehende à los que dizen, que purpureos olores se ha de  
tomar por hermosos, que no significa sino blãcos, pues vno  
purpura blanca. Discãtemos vn poco aora de la sindon, co-  
mẽçando por la Parecbasis de Ausonio en su ephemerida.

*Puer eia, surge & calceos,*

*Et linteam da sindonem;*

*Da quidquid est, amicitui,*

*Quod iam parasti, ut prodeam.*

Donde dize Helias Vineto su interprete, q̃ sindon significa  
la camisa, engañado por ventura porq̃ dize *linteam*. Lo cier-  
to es q̃ el cauallero no pediria à su page camisa para leuan-  
tarle de la cama, sino febre ropa con q̃ ponerse en pie. que  
no sea la camisa queda manifestto por lo que dize Raulio.  
*Sindones vestes er- nt cãdida ex lino, quibus magi utebantur,  
subtilissima. & tenuissimis filis intexta.* I assi Marcial en el  
libro quarto habla della à diferencia de otra vellidura mas  
gruessallamada endromida.

*Ridebis ventos hoc munere tellus & imbres;*

*Nec sic in Tyria sindone tutus eris.*

*Vestido de la endromida los vientos*

Decada primera ,

*Despreciaràs, i llauras con la Tyria  
Sindon, no iràs seguro, te prometo.*

Bien conta por lo que dize Raulho , que no era camisa la sindon, sino vestidura propria de los magos : solo ai de diferencia, que la de los magos era blanca, i la que dize Marcial era colorada ò morada, pues la llama Tyria por la grana de Tyco ; i que la blanca sindon se tiñesse de grana, es euidente cosa, por el mismo Marcial epigramma. 16. contra Zoilo.

*Zoilus agrotat : faciunt hanc stragula febrem :  
Si fuerit sanus, coccina quid faciens ?  
Quid torus à Nilo? quid sindone tinctus olenti?  
Ostendit stultas quid nisi morbus opes ?  
Quid tibi cum medicis ? dimitte Atacònas omnes  
Vix fieri sanus ? stragula sume mea.*

Enfermo Zoilo està de calentura.

I que causa ha tenido? que? vna cama

Rica de Alexandria, i vna sindon

De purpura teñida mui fragante.

I para que se vea su riqueza

El necio se ha hecho enfermo. dime Zoilo

De que firren los medicos ? despide

Aquessos Macaònes, i Esculapios.

Quieres ser sano? toma allà mi cama.

Antes q salgamos de Marcial procuremos entender àquel verso, *Quid torus à Nilo? quid sindone tinctus olenti?* Calderino dize, que se hallaua en codices antiguos, *cinctus*, en vez de *tinctus*, i que tiene essotra por mejor leccion. El maestro Francisco Sanchez Brocense piensa auer triumphado de los demas interpretes, construyendolo ò destruyendolo de otra manera. Dize pues que, *tinctus*, es nombre substantiuo, que significa el tinte, ò la tintura ; pero para enquadernar el sentido, son menester juezes arbitros. Pareceme  
que

que irá el pensamiento corriente, como se escriuia sidone, que es la ciudad de Sidon, de donde es la mejor purpura, como veremos luego, de fuerte que dirá.

*Quid torus à Nilo? quid Sidone tinctus olenti;*

De que sirue (dize Marcial) essa cama i cobertores traídos del Nilo, digo de Alexandria donde se hazé preciosísimos i teñidos en Sidon de olorosa purpura? que toda la honra que se le puede dar à la tela es ser tinta en grana de Tyro, ò Sidon. El mismo Marcial en los Apophoretos.

*Ebria Sidonia cum sis de sanguine cancha,*

*Non video quare, sobria lina vocer.*

Habla de la lana Amethitina, aludiendo à la etimologia de la piedra Amatista, que quiere dezir sobria. Boluendo pues à la vestidura sindon, oigamos à dos graues humanistas que nos assentaràn esta basa. el primero Georgio Merula. Hallo (dize) en los escriptores Griegos, principalmente en Libanio, que sindon es vna ropa subtilísima blanca, como fue aquella del Euágelio, *vbi narratur corpus Dñi inuolutum fuisse sindone*. El otro es Philipo Beroaldo, que dize sobre Apuleyo en la Milesia segunda, *ibi. Corpus splendidibus lintheis coopertum*; el color blanco es muy acomodado à los difuntos para significar la limpieza de sus almas: i las vestiduras de lino blancas no solo las vsauan los sacerdotes Egipcios para su vestir, pero para los sacrificios de los Dioses; i así leemos en el Euangelio, *Corpus Dñi inuolutum fuisse sindone*: hasta aquí es de Beroaldo. De donde sacamos por cosa euidente, que no era sabana la con que Christo fue embuelto, sino vestidura que solian llevar los magos ò reves, i los sacerdotes; misterio del cielo para significar que Christo era rei, i sacerdote. Pues emos traído humanistas en confirmación desta vestidura, honremos la tambien con sagrados doctores, i lugares de la sagrada escriptura en el cap. 14. de los luezes. Dize Sampson: *Tropo-*

## Decada primera,

*nam vobis problema, &c.* Yo os quiero proponer vn problema ò duda, que si me la desatais dentro de los siete dias del combite, os daré treinta lindones, i otras tantas tunicas. Aqui, dize Nicolas de Lyra, treinta lindones es treinta ropas de lino llamadas asis. Maldonado sobre los Euangelios explicando aquel lugar que san Marcos refiere solo, i no otro de los sagrados euangelistas, *adulescens quidam siquebatur cum amittis sindone supernudo*, dize que lindon no era lo que el vulgo llama sibana, sino que era vn genero de vestidura de lino, pero caliente. I Cornelio Iansenio sobre el mismo lugar, *amittis sindone*, dize, lindon es vna ropa delgada de lino. *subtili lino vestimento*. I de camino digamos lo que dize Cayetano, i repite Iustino en el dicho lugar, que aunque dizen santos, quien que aquel mancebo, *adulescens quidam, &c.* era Santiago el menor, quien que san Ioan Euangelista, a Cayetano le parecece, i lo prueua con legitimis razones, que no podia ser Apostol alguno, sino q̃ fue vn moço curioso, que oyendo el gran tropel con que lleuauan preso à Christo, salio à ver lo que era, i viendo q̃ los soldados de la cohorte, que iuan despejando las calles echaron mano del, dexando la sindon, ò sobre ropa, huyò, i se escapò dellos.

A este pequeño trauajo puede V. m. echar el sello con otros lugares dignos de obseruacion, que avrá corrido, que yo como corto de vista, i que he menester anteojos, tengo mui cerca el orizonte. De Murcia, i Agosto.8.

~~~~~

AL LICENCIADO DIEGO MAGASTRE, i al licenciado Alonso de la Mora.

EPISTOLA VI

POR

PO R mi fe señor licenciado Magafre, i feñet licenciado Alonso de la Mota, q me han echado las bu-
 las. Quilieron Vs. ms. que el día de los Reyes nos
 juentallemos á vna merienda para alegrarnos en la
 fiesta: puso vno vn capon, i otro vn par de perdizes, i mi
 escote ordenaron que fuesse vn discurso del numero ternario,
 en alusion de los tres reyes. Si yo me contentara con
 traer las cosas que en si encierra este numero á diestro, i á
 siniestro, pudiera sin dificultad hazer vn nuevo chaos, i cum-
 plir mi obligacion á poco trauajo: pero ya que aceptè esta
 parte, quiero darla con las notas, i obseruaciones de mas
 erudicion q pudiere, si de mi se puede esperar alguna. Los
 magos vinieron del Oriente á Ierusalem (Matheo. cap. 2.)
 diziendo: Donde á nacido el rei de los Indios? porque aué-
 mos visto su estrella, i le venimos á adorar. La provincia
 oriental de donde vinieron fue la Arabia, profetizada ya
 por Dauid. Psalm. 71. verso. 10. *Reges Tharsis & insula ma-
 nera offerent; reges Arabum & Saba dona adducent.* Arabia
 (dize Claudio Ptolomeo) es fertilissima de aromas: em-
 bianos encienso, myrrha, gengibre, amomo, ciuamomo,
 copia de pimienta i otras cosas; trene famosos caualllos, ca-
 mellos, i bueyes. Pues el oro de Arabia quié no le celebra?
 de aqui fueron los magos, ò reyes; magos entiendo con el
 doctissimo Maldonado sobre este lugar de S. Matheo, no
 magicos, ni encantadores, sino hombres doctos i insignes
 en el conocimiento de las estrellas, i que con la sagacidad
 natural, i sciencia prognosticaron cosas futuras, i interpre-
 tauan sueños: astrologos en effeéto, ò pirhones, ò sabios,
 que los Persas á los sabios llaman magos; como los Grie-
 gos philosophos, los Italianos de la I holcána aruspices, los
 Indios bragmanes, ò gymnosophistas: i estos magos eran
 reyes (esta es la comun opinion de los doctos sabios) ò
 principes; que del mismo modo se ha de entender; Virgi-
 lio

Decada primera ;

lio en aquel verso. *Dic quibus in terris inscripti nomina regū
Nascantur flores ?*

I Horacio (O la. 29. lib. 1.) reyes los llama claramente.

Iccs, beatis nunc Arabum inuides

Gazis, & acrem militiam paras,

Non ante devictis Sabao,

Regibus, horribilique Medo.

I estos reyes magos eran tres: segun S. Augustin, S. Leon, Ruperto i otros: llamauanse Melchior, Gaspar, Balthasar: tres fueron las regiones de donde vinieron, Arabia, Sabà, Tharsis: tres los dones q̄ ofrecieron à Iesus, oro, myrrha, encienso. Pues porque tantas triplicidades? porque adorando à Christo, con quien por via de concomitancia asistían el Padre, i el Espiritusanto, adorauan intrinsecamente la santissima Trinidad; que no es posible q̄ vniessen venido tres para menos que para symbolo de la diuina Triada, la qual quiso Dios significar de mil maneras, i en mil lugares. Adam padre del genero humano engendrò tres hijos, Caim, Abel, i Seth. Noe padre segundo de las gentes procreò tambien tres, Sem, Cam, i Iaphet. Abraham hospedò tres angeles; Sara cozlo tres medidas de harina para regalarlos. Tres cortesias les hizo Abraham, lauatorio, comida i sombra del arbol: tres fueron los santos de quien Dios se llama señor, Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Iacob: tres los niños, que salieron del horno illesos. A tres dias que apacentò el ganado Moisés se le aparecio Dios en la carga: tres subieron al monte por la salud del pueblo, Moisés, Aaron i Hus. Tres vezes se midió Eliseo cò el niño para resucitarlo; i trezentos lugares ai à este proposito, i no es el menor el de los tres magos, ò reyes de Oriente, q̄ oi cò tanta fiesta celebramos. El numero ternario fue venerado de los ethnicos de mil modos, cò muchas significaciones, i à muchos propósitos. Aùn las cosas que casualmente

tenian

tenian el numero de tres, las estimauan más que otras, por parecerles, que aunque obradas à caso, tenian aprovacion diuina: porque estauan persuadidos que agradaua à Dios el numero ternario: tanto que vino à ser proverbio. *Numero Deus impare gaudet*; millares de cosas ai con el numero de tres en si incluso. Tres parcas, Lachesis, Cloto, Atropos: Tres gracias Talia, Aglaya, Pasithea: tres hijos de Rheas, Iupiter, Neptuno, Phiton: i tres hijas Vesta, Ceres, Iuno. Tres Sirenes en Trinacria: tres enigmas proponia la Elphinge Thebana; qual era la cosa de dos pies, de tres pies, i de quatro pies. El derecho es en tres maneras, natural, ciuil, i gentil: la medicina tambien, logica, methodica, i empirica: los generos de hablar tres, sublime, templado, i humilde: la mesa Delphica de Apolo, de tres pies, dicha tripode. La ciudad de Roma es diuidida en tres estados, Senatorio, equestre, i plebeyo. Deste numero tuvieron nombre los tribus, tribunos, triumviros, trinummo, i trimegisto. La chimera fue bestia de tres cabeças: el monstro Scylla, perro, virgen, i pescado. Las Gorgones tres; las furias tres, las Harpias tres; los lib. sibyllinos tres: quien desto quisiere hazer cornucopia, lea à Ausonio en el Idilio, que comienza; *Ter bibe*, quedará bastantemente satisfecho: pero lo que es mas de considerar à mi juicio, son algunas obseruaciones, i notas acerca del numero ternario. La primera sea, que naturaleza haze muchas cosas debaxo deste numero. Virgilio en el lib. 1. de su Georgica auisa à los labradores de los tiempos por la Luna, i por el Sol. De la Luna haze tres prognosticos, que obscura señala liuia, roxa vientos, clara ferenidad.

*Luna reuertentes cum primum colligit ignes,
Si nigrum obscuro comprehenderit aere cornu,
Maximus agricola pelagorum parabitur imber:
At si virgineo suffuderit ore ruborem,*

Ventus

Decada primera,

*Ventus erit: vento semper rubet aurea Phæbe:
Sincera in quarlo (namq; is certissimus auctor)
Pura nec obtusis per cælum cornibus ibit,
Totus & ille dies, & qui nascentur ab illo,
Exactum ad mensem pluvia, ventisq; carebunt.*

Si la Luna mostrar en el occaño
Obscuro, i negro el cuerno, grande lluvia
A la tierra, i al mar se le apareja:
I si su rostro virginal sacare
Arreboles, avrá viento sin duda:
Pero si por el cielo apareciere
Pura, i clara con cuernos plateados,
Todo aquel dia, i los demas siguientes,
Al fin del mes, será tiempo sereno.

Del Sol haze muchos prognosticos, mas en tres maneras:
del Sol quádo nace: i del Sol quando se pone: i del Sol jun-
tamente quando nace, i quando se pone.

*Sol quoque & ex oriens & cum se condidit in vndas
Signa dabit, &c. I mas abaxo.*

*At si cum referetque diem, conditque relatum
Lucidus orbis erit, frustra terreberet nimbis:*

Et claro sylvas cernes Aquilone moveri.

I las señales del juizio extremo han de ser en el Sol, en la
Luna, i en las estrellas. Cosa notabilissima fue, lo que natu-
raleza hizo, quando mostró tres Soles a un tiempo, i estos
solamente vistos en España, la noche que nació Christo
nuestro Salvador. O madre naturaleza quanto te deuemos
los Españoles por auernos honrado con esta estupenda tri-
plicidad de Soles, significadores de la trinidad imensa de
Dios. La segunda nota es, que el numero ternario significa
el grado supremo de perfeccion. Así parece por Horacio,
Oda. i. lib. i.

Hunc si mobilium turba Quiritium

Ceriat

Certat ter geminis tollere honoribus, &c.

Dóde llama cargos tergeminos, ó triplicados à los cargos amplísimos, i excelentísimos, quales fueron la edilidad mayor, la pretura, i consulado. I el mismo en la Oda. 3.

Ille robur, & es triplex.

Circa pectus erat, qui fragilem truci.

Commisit pelago ratem primus.

El primero dize, que fulcò el mar, sin duda tenia en el pecho algun roble, ó bronze triplicado, es à saber, durísimo. I el mismo en la Oda. 13. deste lib. vfo del mismo termino.

Felices ter & amplius quos irrupta tenet copula, &c.

O tres vezes dichosos aquellos que viuen en la no rompida copula del matrimonio. Donde tres vezes dichosos es lo mismo q̄ dichosísimos. Esta perfeccion enseña claramente el psalmista rei, diciendo en tres versos.

Reatus ille qui non abiit in consilio impiorum.

Et in via peccatorum non stetit.

Et in cathedra pestilentia non sedit.

Bienauenturado el que no se hallò en el consejo de los malos: ni hizo alto en el camino de los pecadores: ni se asentò en la cathedra de pestilencia. I el Francès en su lengua vulgar para llamar à vn hombre mui valiente, le dize, *tre fort*, tres vezes fuerte, es à saber, fortísimo. La tercera nota sea, que el numero ternario significa felicidad. Horacio Oda. 17. lib. 2.

Cum populus frequens.

Latum theatris ter crepuit sonum.

Quando el pueblo númeroso hizo en los theatros tres vezes alegre aplauso: felice honra al que se le haze, i gloria summa. Propercio. Elegia. 8. lib. 3.

Et manibus faustis ter crepuere sonos.

I con las manos le hizieron tres vezes aplauso feliceal. Virgilio en el libro. 4. de su Georgica dize:

Decada primera,

Terque fragor stagnis auditus Auernis.

Aqui, dize Seruio, que se alegrò grandemente el infierno de ver boluer à Euridice muger de Orpheo: i quando entrò en señal de su contento las animas le hizieron tres vezes aplauso. La quarta nota sea, q̃ el numero ternario fue mui vsado en los sacrificios, i otras cosas diuinas, i en los encantos, i arte magica. Maron lib.1. de la Georgica.

*Terque nouas circum felix eat hostia fruges,
Omnis quam chorus, & socij comitentur ouantes.*

Et Cerecem clamore vocent inuenta.

La bestia que ha de ser sacrificada:

Dè tres bueltas primero à los sembrados.

Vaya el choro tras ella, i con guirnalda.

Los compañeros figanla, llamando

A Ceres con clamores à su casa.

Esta era la fiesta ambarual, que era salir à bendezir los panes al rededor de los sembrados, i celebrauase en honor de la Diosa Ceres instituidora de la agricultura. Vnos dizen que la res era vn cordero, otros que vn puerco, otros que vn bezerro; pero lo mas cierto es, que lleuauan juntamente tres reses, cordero, bezerro, i puerco: i por esso à este sacrificio llamauan, *suonitaurilia*, que es tanto como dezir, *sus, ouis, taurus*, los tres animales dichos. Lo mismo dize Caton en el lib. de re rustica, à quien se deue dar entero credito. En fin lo que haze à nuestro proposito es, que con aquella victima dauan tres bueltas à los sembrados, i que eran las reses tres, como misterio mui proprio, i acomodado a las cosas diuinas. Horacio. Oda. 28. lib. 1.

*Quamquam festinas, non est mora longa, licebit
Iniecto ter puluere, curras.*

Entre los antiguos era casi sacrilegio dexar al difunto por sepultar. En Homero Patroclo insepulto se le aparece à su amigo Achilles, i le ruega que le dè luego sepultura, porque
pueda

pueda entrar en el infierno: que la gentilidad tenia, que las animas de los que no auian sido sepultados andauan vagando por las soledades del Orco, i que Charon no las admitia en su barca para passarlas, i llamauase justa sepultura, quando al enterrar el cuerpo, se le echaua tres vezes tierra, que es lo que aqui dize Horacio: *Ter iniecto pulnere*. De lo mismo se quexa Ariadna con Theseo en Catulo.

Pro quo dilacerenda feris dabor, alisibusq;

Prada, nec iniecta tumulabor, mortua, terra.

Marciano dize en la lei. Diui fratres. ff. de rellig. & sumpt. funerum. Los hermanos diuos por vn edicto mandaron, q̄ nadie fuesse offado inquietar el cuerpo entregado à la justa sepultura. I Architas Tarentino en Horacio. lib. 1. Oda. 28. ruega al marinero que passa, que no passe sin echar vn poco de tierra al cuerpo que alli estana por enterrar.

At tu nauta vaga ne parce malignus arena,

Osibus & capiti inhumato, particulam dare.

Virgilio dize en la persona de Sinon, q̄ Diomedes, i Ulises robaron de Troya el Palladion fatal, i que apenas le pusieron en su real, quando la diosa Palas hizo tres milagros; vno que echò de sí llamaradas de fuego: otro que sudò: i otro que temblò la estatua tres vezes.

Vix positum castris simulachrum, arseret corusca

Luminibus flamma arrectis: salusq; per arsus.

Sudor ip̄t: terque ipsa solo (mirabilia dictu).

Emicuit, parmamq; ferens, hasta m̄q; trementem.

En los encantos de la magia era mui ordinario, i aùn à pa-
recer de los magicos necessario este numero. El mismo Virgilio Ecloga. 8.

Terra, tibi hac primum triplici diuersa colore:

Licia circundo; terque hac altaria circum.

Effigiem duco: numero Deus impari gaudet.

Donde vemos que pone tres lizos, i tres colores, i que con

Decada primera.

la imagen de cera da tres bueltas al altar. Theocrito en su pharmaceutria dize otro tanto.

Ter libo, ter & hac pronuncio mystica verba.

Tres vezes sacrificio, i tres vezes pronuncio estas mysticas palabras. Ouidio en el 2. de los fastos, dize de vna encantadora, que ponía baxo el lumbral tres pedaços de encienso contrés dedos.

Et digitis tria thura tribus sub limine ponit.

I Tibulo libro 1. *Ter cane: ter distis expue carminibus.* Canta tres canciones, i dichas, escupe tres vezes. I Petronio hablando de vna maga; *Ter me iussit expuere, terq; lapillos insicere insinu.* Tres vezes me mandò escupir, i echarle tres vezes piedras en el regaço. I el poeta Nemesiano.

Quid prodest, quod me peregrini mater Aminta,

Ter vitiis, ter fronde sacra, ter thure vapore

Lustrari. Que importa (dize) que la madre del forastero Amintas me aya purificado tres vezes có las tocas, tres vezes con la sagrada hoja, i tres vezes con el vaporoso encienso? La quinta nota sea, que los Gentiles tenían por cierto su daño, i por cierto su bien, auiendo comprobacion del numero ternario. Ouidio.

Ter tecum conata loqui, ter inutilis haesit

Lingua; ter in primo destitit ore sonus.

Tres vezes pronè a hablarte; tres vezes se me pegò a la garganta la inutil lengua; tres vezes se quedó la palabra en la boca. Virgilio libro. 7. de la Eneida.

Hic pater omnipotens ter calo clarus ab alto

Intonuit. Y luego dize.

Diditur hic subito Troiana per agmina rumor

Aduenisse diem, quo debita mania condant.

Asi como Iupiter tronò tres vezes desde el cielo, se alegraron los Troyanos grandemente: i con aquella señal tuuèro por cierto ser llegado el dia de fundar la ciudad prometida.

La sexta i vltima nota sea, que assi Christianos como Gentiles, siempre han sentido bien del numero ternario. Los Pythagoricos (segun Plutarco) dedicaron el numero ternario à la justicia: porq̃ la justicia està en medio de los dos extremos, ofensor, i ofendido, con que se engendra la triplicidad: i los antiguos no solamēte los numeros, pero las figuras aplicauan à los nombres de los dioses; como el triángulo à Diana; i por esso la dezian *tritogenia*, i à Minerua *trigemina*; porq̃ los Egipcios con ella significauan los tiempos del año, que entre ellos eran tres, verano, estio, i invierno. Democrito dixo, que Palas fue llamada Tritonia, por auer dado tres preceptos accomodados à la buena institucion: *Bene consulendum, rectè iudicandum, iussè agendū*; aconsejar bien, juzgar bien, tratar bien. Celio Rhodigino lib.22.cap.9. dize, que Dios auctor del vniuerso es reuerenciado con tres cosas, con adoracion, con sacrificio de encienso, i cō hymnos; i estos cantados en tres tiempos, por la mañana, à medio dia, i à la tarde. La iglesia vsa contra los tres enemigos del alma, oraciones, ornamentos, i ceremonias. Eubulo dezia, que en la comida se han de beber tres copas de vino, vna à la salud, otra al gusto, otra al sueño. En honra, i gloria de los tres Horacios, que triunfarō de los tres Curiacios, dize Dionysio que instituyò el pueblo Romano el priuilegio de los tres hijos; *ius trium liberorum*, i era, q̃ à quien se le concedia, se le daua renta ò racion para sustentar tres hijos. El emperador Domiciano hizo merced deste priuilegio à nuestro Español Marcial; el mismo lo testifica en la cortapisa del libro.2.

*Natorum mihi ius trium roganti
Musarum pretium dedit mearum
Solut, quò poterat, valebis vxor,
Non debet domini perire munus.*

I con esto algo las meças de mi pobre combite, que nõ es

Decada primera,

razon perder por enfadoso, lo que deuiera merecer por el
desseo de acertar. Nuestro Señor, &c. De casa Iulio. 3.

AL LICENCIADO ANDRES DE
la Parra, racionero de la santa iglesia de Toledo.

E P I S T O L A. .VII.

C ON gran cuidado me ha tenido la indisposicion
de V.m. huelgome por extremo de la mejoría, i
ruego à nuestro Señor dè a V. m. confirmada sa-
lud, i largos años de vida. Si està V.m. para armas
tomar, se sirna de passar los ojos por estos dos parrafos, q̃
por ser tocantes à cosas de Toledo los embio, mas que por
dignos de estimacion alguna.

Al rio Tajo (dize S. Isidoro en sus ethimologias) que
le dio nombre Cartago la de España. Sus palabras son es-
tas del libro. 13. cap. 21. *Tagum quoq; fluium Cartago Hispa-
nia nuncupauit ex qua ortus procedit fluius arenis auriferis
copiosus, &c.* Cartago la de España dio nombre al rio Tajo,
de la qual descendiendo corre copioso de arenas de oro.
Del haze mencion Seneca en la tragedia de Thyestes en el
choro del. 2. acto.

Non quidquid fodit occidents,

Aur onda Tagus aurea

Claro deueliit aluco, &c.

No quanto el occidente nos da de oro;

Ni quanto el Tajo en sus doradas ondas

Buelue, i rebuelue por su clara madre, &c.

Sobre este lugar el docto Antonio Delrio se espanta de san
Isidoro, porque dize que Cartago le dio nombre al Tajo;
pare-

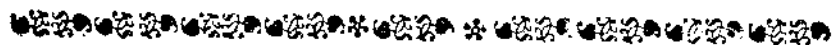
pareciendole que es imposible, que Cartago, ni la nuestra Española, ni Cartago la Africana se le aya dado. *Sed quomodo illum* (dize) *nuncupavit Cartago? vel quomodo prius dicebatur, antequam sic nuncuparetur? aut que ista Cartago, ex qua Tagus oriatur? nova an vetus? an qua alia? de mēdo liquet, de castigatione non liquet.* Como Cartago le dio nombre al Tajo? ò como se dezia antes que se llamara assi, ò que Cartago es esta de donde nace el Tajo? la nueva, ò la vieja, ò que otra? del error consta, pero no de la enmienda. Aquí trauaja este auctor por emendar este lugar: *Nec proficit hili- lum.* Su engaño consiste en no tener noticia de la tercera Cartago, que fue en la Celtiberia entre Priego i Terralua, à la falda de los montes Celtibericos, de donde nace el Tajo, i adonde estaua Cartago la vieja, como lo testifica Claudio Ptolomeo en sus tablas, fol.28. desta pues trae su nacimiento Tajo, i assi dixo mui bien S. Ilidoro: *Tagū Cartago nuncupauit, &c.* Pero como Cartago aya dado nombre à Tajo, dudò bien Antonio Delrio, pues no lo dixo S. Ilidoro, ni otro auctor que yo aya visto hasta oi, que ha falido à luz mui poco ha. M. Maximo Cesaraugustano, cuyas palabras explican esta duda. *Gothi per idem tempus possidebant hic, quidquid est à Cara Tagi, id est, à capite Tagi, quod est planicies dicta Tagus, ubi fluius hic nascitur in Celtiberia usq; ad immersionem eius in oceanum prope Olissiponem.* De manera, que de Cartago, que quiere dezir en lengua anti- gua Española cabeça de Vega, porque cara significa cabe- ça, i Tajo vega (donde nace este rio, i de aqui va à dar al oceano cerca de Lisboa) tomò su nombre el Tajo; cò que queda explicado el lugar de San Ilidoro, i Antonio Delrio desengañado. Aunque le deuemos vna buena indagacion, i es, que Tajo antes que Cartago le diera el nombre, se llamo Theodoro, que quiere dezir, don diuino; i prueualo con Aristoteles en el libro de admirandis auditionibus. *In*

Decada primera,

Iberia flumen Theodorus vocatum circa Littora, multum arena aurea voluit ut fertur. En Iberia el rio llamado Theodoro cerca de las riuieras llena mucho oro en sus arenas segun es fama. Nota digna de hombre tan erudito, gloriosa al Tajo Toledano.

El segundo parrafo es, que el doctor Salazar de Mendoza canonigo dessa santa iglesia, valiente escriptor, dize en su libro de las dignidades seglares de Castilla, i Leon, i otros con el, que S. Eugenio discipulo de los Apostoles, fue el primero prelado de Toledo. Sin duda fue segundo, porque Flauio Dextro testifica en su historia Omnimoda, que Elpidio fue creado obispo de Toledo año. 37. del nacimiento de Christo, por el Apostol Santiago. Sus palabras son. *Alios & S. Iacobus creauit episcopos alterum Basilium, qui primus fuit Cartagini Spartaria presul, Eugenius Valentia, Agathodorus Tarraconensis, Elpidius Toletanus, Ethenus Barcinonensis, &c.* I el mismo auctor dize, que S. Elpidio, con otros discipulos de Santiago, en la primera persecucion de Neron, padecio martyrio junto a Valencia, por el juez Aloto, auendose juntado alli para hazer vn concilio. Fue su muerte año del nacimiento de Christo. 65. Eugenio fue obispo de Toledo, año. 100. segun el dicho Dextro fol. 18. El mismo canonigo pone en el capitulo. 5. del origen de los condes, a Valderico conde de Toledo; i pareceme que si hallara mas condes de Toledo, que los viera puesto. Aduiertase pues, que el año. 590. dia del Arcangel San Miguel, vuo en Toledo vna synodo de. 72. obispos de España, i Francia, donde asistieron muchos principes seculares, i entre ellos se hallò Gudila conde de Toledo, i Estefano conde, i principe de Toledo. Contando los principes que se hallaron en esta synodo dize: *Et ex regis consilio Gudila comes Toleti. Ophilo comes Hispanensis. Nicolaus comes Scantiarũ, cognatus Ophilonis. Stephanus comes ex regia nobilitate*

bilitate Ophilonis pater, & frater Fonsa regis soceri Toleti princeps, & multumque catholici viri. Hallaronse alli (dize) del consejo real Godila conde de Toledo, Ophilon conde de Seuilla, Nicolas conde de la copa, deudo de Ophilon, el conde Estefano descendiente de la casa real, padre de Ophilon, i hermano de Fonsa suegro del rei, principe de Toledo, i otros muchos catholicos varones. Pudiera tocar algunas cosas de Toledo, q̃ los Coronistas dessa ciudad han olvidado, pero como mies agena la dexo para sus dueños. Aunque para quien quisiere ser curioso de su patria no fuera malo apuntar como el monesterio de S. Benito sobre el Tajo le edificò el rei Visiterico, i su primer abad fue Egila; i como en tiempo de Olimpico, segundo deste nombre, arçobispo de Toledo, se ensancho la iglesia, i fue dotada de vna illustre libreria: i como por S. Elpidio arçobispo à petición de algunos obispos, la prouincia Cartaginense, que hasta su tiempo auia sido vna, i obedecia al prelado de Toledo, fue diuidida en Carpetana, i Cartaginense: i como se hermanò la iglesia de Toledo en tiempo del arçobispo Aurasio con la Romana, i con la Africana, i con la de Milan: i como S. Felix arcediano de Toledo, en tiempo de Melancio padeciò martyrio en Seuilla à dos de Mayo, i otras cosas no indignas de memoria. Esto baste, que aunque V.m. tenga gusto de oir grandezas de su iglesia, no lo permite la reziente conualecencia; trate V.m. de su regalo, i me mande de cosas de su seruicio, pues me tiene aqui por suyo. Nuestro Señor, &c. De Murcia, i junio.20.



AL LICENCIADO LVIS TRIBALDO
de Toledo.

EPISTOLA VIII.

AVIA

Decada primera;

A VIA en Paulenca, vna de las villas de la inclyta Granada vn sacristan, si toscó por el lugar de su nacimiento, hombre de humor, por lucidos intervalos, que avezes le fatigauan. Este, señor licenciado, estando vn día en el campanario de su iglesia para tocar à las Aue Marias (costumbre santa de nuestra España) dio los primeros golpes con el compas ordinario: i viendo desde la torre toda la gente, que estaua recogida en la plaça rezando descubierta, detuvo se en el postrero golpe vn gran rato; i dixo à vn compañero suyo: hola mira como te los tengo! Afe de hombre de bien que me parece que el archipoeta de Cordoua (*quem honoris gratia nomino*) à querido representar estos dias al sacristan de Paulenca, teniendo con su buen capricho à los mas poetas de España descaperuçados, aguardádo que dé la tercera campanada. No digo yo que este humor es natural en el, sino que à sido eutrapelia, i rato de entretenimiento, arrojandola capa capitular por el ameno prado, para defendarse del continuo choro, gustando de dar papilla à los demas poetas cō esta nueva secta de poesia ciega, enigmatica, i confusa, engendrada en mal punto, i nacida en quarta Luna: porque quien puede presumir de vn ingenio tan diuino, que à ilustrado la poesia Española, à satisfacion de todo el mundo: à engendrado tan peregrinos conceptos: à enriquecido la lengua Castellana con frases de oro, felizemente inuentadas, i felizmente reciuídas con general aplauso: à escrito con elegancia, i lisura, con artificio i gala, con nouedad de pensamientos, i con estudio summo, lo q̃ ni la lengua puede encarecer, ni el entendimiento acabar de admirar attonito i pasmado; que auia de salir ahora con ambagiosos hyberbatos, i con estilo tan fuera de todo estilo, i cō vna lengua tan llena de confusion, que parecen todas las de Babel juntas, dadas para cegar el entendimiento, i castigar los pecados

pecados de Nembrot. Es posible, poetas, que no avéis conocido que esto ha sido hecho, ò para prueva de su ingenio, como inuentò Ausonio los versos monosylabos, i se inuentaron antes los ropalicos, i los leoninos; no porque ellos sean buenos, sino para prouar las fuerças i caudal proprio, ò para reirse de vosotros; pues quiere à fuerça de ingenio con estas ilusiones hazeros recibir por bueno, lo que el conoce ser malo, vicioso i detestable? i si acaso, (lo que no pienso) habla de veras, i le parece, que esta nueva secta de language poetico deue ser admitida, confessaré de plano, que ò yo he menester purgarme con las tres Antyciras de Horacio, ò el va totalmente fuera de tráfes. Entrando pues en este Cretico labyrintho pregunto, si la obscuridad es virtud, ò vicio? qualquiera responderà con Tulio, i con Quintiliano, i cõ los demas maestros de la eloquencia absolutamente, que es vicio. *Breuis esse laboro, obscurus fio.* Procurando ser breue, peco de obscuro. La breuedad es virtud, digo la oracion concisa, i casta, que no tiene mas, ni menos de lo que à menester; porque si tiene mas, es ambiciosa, si menos es obscura, i por consequencia viciosa. Quien nos sabrà dezir la causa de los que affectan la obscuridad? à la mano tenemos à Marco Fabio en el libro. 8. de sus instituciones oratorias. cap. 2. *Hinc enim aliqui famam eruditionis affectant, ut quadã soli scire videantur.* Aua tratado de la obscuridad, i dize luego. Con esta algunos pretenden la fama de erudicion, para que se entièda que ellos solos saben. Este no es nuevo vicio; pues escriue Tito Livio, que vuo vn maestro, que mandaua à sus discipulos, hablassen obscuro: i assi quando alguno venia con oracion mui intricada, esta si (dezia) es mucho mejor, que yo no la entiendo. *Tanto melior, ne ego quidem intellexi.* Desto se rie brauamente Quintiliano: pero quien no? i el mismo dize lo que siente acerca desto. *At ego otiosum sermonẽ dixerim,*
quem

Decada primera,

quem auditor suo ingenio non intelligit. Ocioso, vano, i fin fruto es el lenguaje, que el oyente ingenioso no entiende. Luego dize: *Quidam emutatis in peruersum dictu de figuris, idem vitium consequuntur; pessima vero, qua verbis aperta occulto sensu sunt.* Algunos (dize) deprauidando los conceptos con figuras incurren en el mismo vicio: i lo peor de todo es, que palabras mui claras producen sentido mui oculto. Ai mas que dezir para nuestro proposito? no por cierto. Que otra cosa nos dan el Polyphemo, i Soledades, i otros poemas semejantes, sino palabras trastronadas, con catachreses, i metaphoras licenciosas, que quando fueran tropos mui legitimos, por ser tan continuos, i seguidos ynos tras otros auian de engēdrar obscuridad, intricamiento, i embaraço. I el mal es, que de sola la colocacion de palabras, i abusion de figuras nace i procede el chaos desta poesia. Que si yo no la entendiera por los secretos de naturaleza, por las fabulas, por las historias, por las propiedades de plantas, animales, i piedras, por los vsos, i ritos de varias naciones que toca, cruzàra las manos, i me diera por rendido, i confessàra, que aquella obscuridad nacia de mi ignorancia, i no de culpa suya, auiendolo dicho dilucida, i claramente como deue. Oigamos à Horacio lo que siente sobre esto, que es su voto de los mejores.

*Fir bonus & prudens versus reprehendet inertes;
Culpabit duros: in comptis allinet atrum
Transverso calamo signum: ambitiosa recidet
Ornamenta: parum claris lucem dare cogit:
Arguet ambigüe dictum, &c.*

Oigamos tambien à Martial libro. 10. Epigramma. 21.

*Scribere te qua vix intelligat ipse Modestus,
Et vix Claranus, quid rogo, Sexte, inuat?
Non lectore tuis opus est, sed Apolline, libris
Iudice te, maior Cinna Mazone fuit.*

*Sic tui iudentur : sanè mea Carmina, Sexte,
Grammaticis placeant, & sine grammaticis.*

Quid enim prodest (dize San Augustin libro 4. de doctrina Christiana) *loquutionis integritas, quam non sequitur intellectus audientium?* que importa el peregrino pensamièto dicho con perfectissima gala, sino le alcanza el oyente? que hable el poeta como docto, consientolo, i aprueuolo; i es bien, que ya por la diuinidad de la poesia, ya porq los pce-
ras son maestros de la philosophia i censores de la vida hu-
mana, hablen en sublime estilo, i toquen cosas arcanas, i secretas.

Lectorem delectando, pariterq, monendo.

Virgilio, Horacio, Catùlo, Propercio, Tibùlo, Ouidio, Ausonio, Nemesiano, Fracastoro, Pontano, i otros mil, que entre los Latinos reuerenciamos, juntamente cõ nues-
tros Españoles, Lucano, Marcial, Seneca, i Claudiano cla-
ro escriuieron, excepto algunos lugares de doctrina par-
ticular, ò historia recondita, ò secretos de naturaleza, que como padres de las sciencias, i como curiosos humanistas siembran algunas vezes por sus obras: i digo bien algunas
vezes, porque si lo hizieran siempre, cayerà en el vicio de
obscuridad, condenada de todos los que bien sienten. Es-
cucha à Ausonio sobre la vaquilla que esculpiò Myron.

Buccula sum ælo diuini facta Myronis

Ærea, nec factam me puto sed genitam.

Sic me taurus inis: sic proxima buccula mugit

Sic vitulus sitiens ubera nostra petit.

Miraris quiddam fallo gregem? gregis ipse magister

Inter pascentes me numerare solet.

Que mas claro? que mas elegante? que mas bien dicho?
Entre Virgilio, veamos como lo haze.

Vix ea fatus erat, cum circumfusa repente

Scindit se nubes, & in æther purgat apertum.

Restitit

Decada primera,

*Resistit Enneas claraq, in luce resistit
Os, humerosq, Deo similis; namque ipsa decoram
Cesariem nato genitrix, lumenque iuuenta
Purpureum, & latos oculis afflarat honores.*

Ai claridad con tanta elegancia? ai elegancia cō tanta claridad? Bien se que de quando en quando suelen estos grandes auctores tocar algo en que se detenga el lector, y repare en la sentencia, por estar oculta con algun passo de erudicion, como se ve en nuestro Virgilio quando dixo, *Parmaq, inglorius alba*. I en otra parte. *Et multas agitare inglorius artes*. Lugares ambos clarissimos en la forma de dezir, sibien tocan algo de humanidad: porque si dixo adarga blanca, fue porque los soldados no podian poner en el escudo ò adarga, cifra, ni empressa, sin auer hecho primero alguna hazaña: i si dixo mudas artes, fue para significar, la empirica, i la cirugia, artes con que no se gana gloria, ni fama, como de la medicina Hypocratica, facultad gloriosa, i digna de ser alabada. Marcial tocò en los versos que dirè luego vna costumbre de los antiguos, que quando se juntauan à hazer buena xera, i beuer alegremente, se ponian à la mesa coronados, i beuia cada vno tantas copas de vino como letras tenia el nombre de su dama. Entendida esta costumbre, que mas claro pudo hablar Marcial quando dixo;

*Nauia sex cyathis, septem Lucrina bibatur,
Quinque Lycas, Lyde quattuor, Ida tribus.
Omnis ab infuso numeretur amica Falerno:
Et quia nulla uenit, tu mihi somne veni.*

Vn amigo hizo este Soneto à la muerte inexorable.

Si igualas en el buelo al tiempo cano,
En ligereza al cieruo fugitiuo,
No pongas duda, cogerate viuo,
La que à Dios alcançò en disfraz humano.

Escudo

Escudo que forjó magica mano;
Templado en aguas de Xalon lasciuo
No es bastante defensa, irás captiuo
En la farta comun tarde, ò temprano.

Aureo sceptro de Rey, sacra thiara,
Egis de Palas, maça Herculea fuerte
Quebranta, i desmenuça como alheña.

Hombre, ten por verdad mas que el Sol clara,
Que si llegó la hora de la muerte,
En la mitad de Tybur es Cerdeña.

En este Soneto solo el postrer verso es obscuro para quié no supiere que Tybur fue lugar sanissimo, y Cerdeña tan enferma i pestilente, que por ello fue vn tiempo inhabitable; sabido esto, no tiene el verso obscuridad ninguna: lo que no vemos en esta poesia culta, que sin auer doctrina secreta, sino solo el trastorno de las palabras, i el modo de hablar peregrino, i jamas vsado ni visto en nuestra lengua, ni en otra vulgar Toscana, Tudesca, Flamenca, ni Francesa; camina como el lobo, que dà vnos passos adelante, i otros atras, para que assi confusos no se eche de ver el camino que lleva. I quando aquel modo de escribir intricado se vsara raras vezes, pudierase llevar, i se hallara menos cansado nuestro entendimiento; pues tenia pausas para descansar, i vno con otro fuera comfortable. Mas vn perpetuo modo de hablar obscuro, ò auemos de dezir cō S. Geronimo lo que dixo leyendo à Persio: *Non vis intelligi, neq; intelligaris*. Estrellandolo en vna pared, ò traer atada al cinto la sybila Cumèa, que nos lieue por aquellos soterranos: i nos diga que paises, i que gétes son aquellas, i que moneda es la que alli corre, que como ni tiene cruz, ni columnas de Hercules, ni castillos, ni leones, no la conocemos. I el poeta segun Horacio, no puede sino,

Signatum presente nota producere nomen.

Estas

Estas nuevas, i nunca vistas poeias son hijas del Mongibelo, que arrojan i vomitan mas humo que luz. Los Lapitas i Centauros fueron nubigenas engendrados de las nubes: i assi como nacieron tomaron las armas vnos contra otros, i dandose la batalla, breuissimamēte remataron su plana. Otro tanto creo les ha de suceder à estos malnacidos Poliphemos, humosos i negros: i que por lo menós les ha de quebrar el ojo el astuto marido de la casta Penelope. No siempre la obscuridad es viciosa, que quando (como acabamos de dezir) prouiene de alguna doctrina exquisita, q̃ el poeta señaló (no siendo mui amenudo) es loable, i buena: como aquello de Marcial. *Venit & epoto, Sarmata pafus aquo*: que segun Plinio los Sarmatas Septentrionales beuian vna gachilla mui rala, de mijo, leche, i sangre de cavallo. Ni es viciosa quando alguna palabra ignorada de los hombres semidoctos, escurece la oracion, como aquello del mismo auctor. *Cui pila taurus erat*. I eslotro. *Et crescunt media pagmata celsa via*. I aquel. *Addet & arcano mista Falerna garo*. Donde *pila*, significa el dominguillo; *pagmata*, las apariencias del theatro; *garo*, vn licor delicado hecho de las entrañas i sangre del pescado alache, que los Romanos echauan en el vino por cosa de gran apetito: i el mejor era el de nuestra Cartagena. Ni es viciosa quando queremos con ella dissimular algun concepto deshonesto i torpe, porq̃ no ofenda las orejas castas, q̃ esto todos los escriptores lo guardan; i assi Virgilio dixo, *Geniale arrium*. En esto no reparan los epigrammaticarios; que la materia de suziedad es suya: i esto es lo que aduierte Marcial en el prohemio del primero libro. *Lasciuam verborum licentiam, idest epigrammatum linguam excusarem: si meum esset exemplum. Sic scripsit Catullus, sic Marullus, sic Peto, sic Getulicus, sic quicumq̃, perlegitur*. La deshonestia licencia de palabras, o por mejor dezir, la lengua de los epigrammas, escusa:

escusárala, si yo fuera el primero. Así escriuió Catùlo, así Marùlo, así Pedon, así Getulico, i qualquiera poeta epigrammatario que se lee. Ni es viciosa la obscuridad en los poetas satyricos; porque como ellos tiran flechas atofigadas à vnos, i à otros, i les hazen à los viciosos tragar la reprehension como pildora, la doran primero con la perifrasis intrincada, i fingiendo nuevos nombres, para que quede dissimulada la persona, de quien hablan satyricamente; i esta es la causa que tiene por disculpa la tal obscuridad. En los demas lugares siẽpre es viciosa, siempre es condenada de los rhetoricos à quien toca el iuizio deste pleito; i así todos la deuemos impugnar como à enemigo declarado: aborrecer como à furia del infierno: euitar como à peste de la poetica eloqucion. Agora pues examinemos algo de nuestro Poliphemo, i veremos si ai en el las causas que disculpan i defienden à la obscuridad. La primera estancia del es esta.

*Estas que me diò rimas sondras
Culta si, aunque bucolica Thaisa,
O excelso Conde, en las purpureas horas,
Que es rosa el alua, i roscier el dia;
En tanto que de luz tu mebla doras,
Escucha al son de la çampoña mia,
Si ya los muros no te ven de Guelus
Peinar el viento, i fatigar la selua.*

En esta, ni en las otras siguientes estancias del Poliphemo, ni fabula, ni historia, ni secreto natural, ni ritos, ni costumbres de prouincias, veo que tengan necesidad de cõmentto. Luego figuese, que el velo que entenebrece los conceptos desta fabula es sola la phrasis. Harta desdicha, que nos tengã amarrados al banco de la obscuridad solas palabras; i estas no por ser antiguas, no por ser inauditas, no por ser ficticias, no por ser nueuas ò peregrinas, sino por dos cau-

Decada primera,

fas. La vna por la confusa colocaciõ de partes, la otra por las continuas, i atreuidas metaphoras, que cada vna es viciosa si es atreuida, i juntas mucho mas. Que la mala colocacion de las palabras causen confusion, vese claro en estos versos,

Estas que me dictò rimas sonòras,

Culta si, aunque bucolica Thalia, Por, Estas rimas sonòras que me dictò la culta Thalia, aunque bucolica.

Treguas del exercicio sean robusto. Por, Treguas sean del exercicio robusto.

Rico de quanto el huerto ofrece pobre. Por, Rico de quanto ofrece el pobre huerto.

Alas que esta montaña engendra Harpias. Por, A las Harpias, que esta montaña engendra. I otros muchos versos deste genero; i tambien queda confusa la phrasis con la priuacion de los articulos Castellanos, que son fòrçosos en nuestra lengua, sopena de hablar Vizcongado: como,

En tablas diuidida rica naue. Por, En tablas diuidida la rica naue.

Nimpha de Doris hija la mas bella

Adora, que vio el reino de la espuma. Por, Adora à la hija de Doris la mas bella nimpha que vio el reino de la espuma. I otros infinitos versos desta manera. Las perpetuas metaphoras son tambien la principal causa desta confusion, i obscuridad; como,

Peinar el viento, i fatigar la selua.

Aqui, peinar el viento, es atreuida metaphora, de que fue reprehendido Ennio porque dixo.

Iuppiter hybernas cana niue conspuat Alpes.

Iupiter escupio blanca nieue sobre los frios Alpes. Tambien es atreuida aquella metaphora.

Mordaza es à la gruta de su boca.

Como ha sido notado el otro auctor, porque dixo: *Mon-*

tes verrucosos. En fin todo está lleno de metaphoras, que aunque sean mui buenas, por hallarse tan à hita vista vnas de otras, i ser tan particulares i nuevas, se dexã sentir mãs presto: que las comunes lo son i no lo parecẽ. Segun lo dicho (que no quiero salpicarlo todo) bien claro consta, que la obscuridad del Poliphemo no tiene escusa; pues no nace de recondita doctrina, sino del ambagioso hyperbato tan frequente, i de las metaphoras tan continuas, que se descubren vnas a otras, i aùn avezes estãn vnas sobre otras. Supuesta esta verdad, que le mueue al auctor deste, i de otros tales poemas, à desvelarse en buscar periphrales obscuras, i envelesarnos cõ phantasticas formas de dezir, para q̃ no le entendamos? no hallo que le mueua mas de la razon arriua dicha, q̃ es prueua de ingenio, i ostetacion de sus fuerças; si es esto, ya le cõcedemos essa gloria, i le confesamos que tiene tan felice ingenio, que podrá hãzer impossibles: como no quiera sustentar que tiene esse por camino cierto de la eloquencion poetica: pues me ha de conceder, que qualquier escriptor pretende en sus obras, enseñar, deleitar, i mouer: i que la obscuridad cierra à cal, i tanto las puertass de los tres officios; porque como será enseñado el que no entiẽde la cosa? como deleitarà el que no es entendido? como mouera los animos al lector, que se queda ayuno de quanto lee vna vez, i otra? no quiero apretar mas los cordeles, que ya la verdad cẽrrellea por los ojos, i como hacha resplãdeciente alumbra, i se dexa ver. el lector se corre de boluer, i reboluer tãtas vezes sin adinãrlos; el oyente se duerme al son de los incomprensibles enigmas: i finalmente yo me canso perdiendo el tiempo, joya preciosissima, en cosa mēos vtil que molesta, i mas temeraria que gloriosa. V. m. señor licenciado echẽ su baston, i como tan gran critico me diga su sentimiento, que será para mi oraculo indubitable i cierto. Nuestra Se-

Decada primera,

ñor guarde à V. m. &c. De Murcia y Nouiembre. 15.



DON FRANCISCO DEL VILLAR;

Al padre maestro frai Ioan Ortiz ministro de la santissima Trinidad en Murcia, sobre la carta passada de los Poliphemos.

EPISTOLA. .IX.

EN otras è dicho à V. P. mi sentimiento acerca de la erudicion, i ingenio del licenciado Francisco de Cascales, cuya amistad à V. P. inuidio, i aqui en quierò dè mis saludes, y recomendaciones, i escuse esta niñeria, pues mayores estudios lo seràn en sus manos; que solo ha sido querer arrojar la capa, si ya no capitular por indigno, la propria al prado para defenfadarme vn poco. Excelente cosa es comparar al Mongibelo las poesias obscuras, i llamarlas hijas fuyas, pues como dize el amigo, todo es humo: i el faltarles la luz, pienso que nace, de que diuertidos en el ambage i circunloquios, no buscan los conceptos. O que bien dize S. Geronimo! no è visto, ni oido mayor donaire en mi vida: parece que le sobornò para el intento. I lo que mas estimo es, que concluye con aquel argumento tan insoluble, i doctrina tan importante, de proponer las obligaciones que qualquiera deue procurar cumplir en sus escritos, i que todas se pierden con la obscuridad. Yo sospecho, que lo que à este poeta le ha hecho obscurecerse, es permitirlo las materias que ha tratado con tanta agudeza. Perdone Marcial, aunque no se, si le perdonara los muchos conceptos que le hurta, i la sal con que los guisa. Si ha satyrizado superiormète, digalo el Coridon!

ridon: si à tocado fabulas con mas valentia que otro ninguno, digalo el principio de las Soledades.

*Era del año la estacion florida ,
En que el mentido robador de Europa
Media Luna las armas de su frente,
I el Sol todos los rayos de su pelo,
Luziente honor del cielo,
En dehesas azules pace estrellas.*

Que parece que eleua, i mas con aquel adyunto, mentido, que siempre que lo considero, me dan impulsos, de levantarle estatua. Pues bien se toca el punto de astrologia; i el pacer estrellas en dehesas azules, escriuase con letras de oro: i no canfen las cosas por tener mucho bueno, que es lastima que los rhetoricos presumen de vn ingenio que se cansa de agudezas, i metaphoras continuas; como si no viera hombres, que en su vida pudieran llevar el agrio en ninguna comida, i otros que no estiman otra moneda que el oro. Si nuestro poeta tratara de alguna historia, culparamosle en horabuena; porque como los heroicos hechos, i grandiosas hazañas se proponen para que todo el mundo las imite, i entienda, es bien se traten con el estilo claro, mas conceptos sutiles, leuantados de punto, singulares alusiones, pinturas fabulosas, galanas fabulas à proposito, *qui potest capere capiat*: i si sabe hazer todo esto, digalo sus obras todas, i comencemos por el principio del Poliphe-

mo, que es pasmoso:

*El mar Siciliano
El pie argenta de plata à Lilibèa,
Bobeda ò de las fraguas de Vulcano,
O tumba de los huesos de Tiphèa.*

Que mayor gala, que mas linda pintura de aquellos Volcanes? que mas bien tocada la fabula de los gigâtes? i que mas bié dispuesta la descripciô del sitio? i particularizâdo

Década primera,

mas mi intento, corejemos á don Luis con los poetas Latinos, á cuya superioridad todo el mundo reconoce vassallage, i se rinde, i veremos si les imita; i aún si les excede, i sobrepuja. Porcierto q̃ no supieron ellos mas bien su lengua que el nuestro la saya. I veamos si vsan de transmutaciones: i no nos cansemos buscando, sino miremos desde los primeros versos de sus obras, que parece que lo toman por officio. Virgilio.

Tityre, tu patula recubans subtegmine fagi

Syluestrem tenui musam meditaris auena.

Que si ahora dixera vno. O Tityro, que en vna vinbrofa re coitado haya, tu syluestre exercitas delicada musa cō çam poña. Sin duda dixeramos que hablaua en gerigonça.

Marcial. *Barbara pyramidum sileat miracula Memphis,*

Assidens iacet nec Babilona labor.

Tibúlo. *Diuitias alius fuluo sibi congerat auro.*

Catúlo. *Peltaco quondam prognata vertice pinus*

Dicuntur liquidas Neptuni nasse per undas.

Horacio. *Mecenas atavis edite regibus.*

Mas dexemos estos, que se precian de oscuros, i vamos a otros de mas fluquidad. Ouidio en sus metamorphoses.

In noua fert animus mutatas dicere formas

Corpora. Dū capitis nam vos mutastis & illas

Aspirate meis. Cornelio Galo.

Æmula cur cessas finem properare senectus?

Lucano. *Bella per Emathios plusquam ciuilia campos.*

Todos los quales vsan licencias, i transmutaciones, hartó mas atreuidas i temerarias que las nuestras. Pues Terécio aparta el adverbio de su adiectiuo. *Omnes, quibus res sunt minus secunda, magis sunt nescio quomodo suspiciosi.* I que mayor transmutacion, ni mas dura que esta de Ouidio.

Ad mea perpetuum deducite tempora carmen.

Pues bien sabemos, que ninguno se la gana en facilidad natural,

tural, i assi el obscurecerse lo haze mui de intento. I si era falta el escribir claro, vease à Marcial respondiendo à vna objection de Zoilo. libro. 2. Epigrama. 58.

Pexatus toties ridet mea, Zoile, trita:

Sunt hac trita quidem, Zoile sed mea sunt.

De manera, que parece q̄ en este tiempo andauan los mismos pleitos que oi tenemos. Mas claro lo dize el mismo, libro. 1. en vn epigrama al lector.

Qui grauis es nimium potes hinc iam lector abire,

Quolibet: urbana scripsimus ista roga.

I por imitar en todo al nuestro, parece q̄ truvo este auctor dos methodos de escribir: i auendolo cansado el primero figio el segundo, aunque contra el parecer de muchos. Bien claro lo dize en el libro. 6. epigrama. 60.

Laudat, amat, cantat, nostros mea Roma libellos:

Meq̄, sinus omnis, me manus omnis habet.

Erubuit quidam, pallet, stupet, oscitat, edit,

Hoc volo, nunc nobis carmina nostra placent.

Pues si el obscurecerse, i vlar de transmutaciones es tan ordinario, i se alaba en los poetas Latinos, porque en los Españoles se ha de reprehender, i mas en quien los vla cō tanto donaire, i suauidad? i si alli fue licito, que delitos à cometido nuestra lengua, para no gozar de las exempcion- nes i priuilegios que la Latina? pues si la disparidad està en q̄ no haze tan buena consonancia al oido; muchos la aprue- uan; aunque la reprueuā muchos: i no auiendo otra razon que el gusto de cada vno, no deue reducirse à disputa: pues de gustos no la ha de auer, sino que cada vno siga lo q̄ mas bien le parezca. Yo sospécho que lo que à Horacio le oca- sionò à poner en su arte vna questión que comiença;

Natura fieret laudabile carmen an arte

Quasitum est, &c.

Nacio desta variedad en la disposicion, en las partes de la

Década primera.

oración, i de la licencia que la poesía se ha tomado para tropos i figuras licenciosas. Mas el argumento mayor que yo me hago para excusar la obscuridad de los escritos de don Luis, es ver que en la lengua Latina escriuieron Ciceron, i Paulo Manucio, i en la misma Horacio, i Marcial, i a aquellos entendemos como si hablarán en la nuestra materna, i estos nos hazen trauajar, como si no tuvieramos principios de la Gramatica. Pues supuesto que los vnos, i los otros aciertan, de donde emos de tomar tan notable diferencia, sino es del diferente modo de disponer las frases que tiene el orador del poeta? Officios son bien diferentes, como dizen todos los rhetoricos. Algo dize C. Galo Elegia. 1.

*Dam iuuenile decus, dum mens, sensusq; manebat,
Orator toto clarus in Orbe fui.*

Sape poetarum mendacis dulcis finxi, &c.

Pero mas claro Iuuenal, i mas a proposito en la satyra. 7.

Sed vatem egregium, cui non sit publica vena,

Qui nil expositum soleat deducere, &c.

Si ya no es que ha de dañar a este cauallero, lo que le haze digno de premio, q es auer vlado de frases nuevas en nuestra lengua, imitadas de la Latina, i auerlas amplificado con notable, gala i agudeza: pues mirando la mejor rhetorica que hasta oi tenemos, i lo mejor de sus obras, que es el arte poetica de Horacio, verémos que esto no tiene inconueniente: pues como en todas las cosas, tambien se effica, de a las palabras la jurisdiccion del vfo.

Ut sylue pronos folijs mutantur in annos &c.

I mas abaxo. *Multa renascuntur, qua iam cecidere cadentq;*

Qua nunc sunt in honore vocabula, si voles usus.

Quem penes arbitrium est & ius, & forma loquendi.

No se q mas claro se pueda dezir; i lo que me admira es, que despues de auerlo satyrizado, le imitan todos, quedando

do pasmados de oir, q̄ à las aues llamaua *citaras de pluma*: i Lope en su Andromeda llama à los anades, *naues de pluma*; i otras infinitas imitaciones, q̄ dexo por no cansarme, i cansar à V. P. à quien suplico à estas impertinencias de tantas permisiones, quantas yo di admiraciones i alabanzas al ingenio del amigo, que por ser el que así lo es otro yo, pienso lo avrà reputado V. P. por seruicio personal, à quien nuestro Señor, &c.



A DON FRANCISCO DEL VILLAR.

El Licenciado Francisco de Cascales.

E P I S T O L A . X.

POR lo que yo è visto en la apologia de V. m. i por lo que me à dicho nuestro P. ministro F. Ioan Ortiz, Oraculo de letras humanas i diuinas, conozco el fauor que se me haze, honrandome con su voto, que sino viniera tã lleno de affecto, pudiera auerme desvanecido; sibièn le estimo por ser de V.m. por bastante à calificar al mejor sugeto de España. La deuda en que V. m. me pone es mucha; i pues no puedo (confiessolo) pagarla; hago cession de bienes desde luego, i me doi por esclauo de V.m. de quien se puede seruir como en fin de cosa propria; i pues ya estoy dentro de los humbrales, i de la casa, i museo de V.m. quiero animarme à cosas mayores, i prouar la mano en conferir algo con V.m. acerca de la poesia nueva de don Luis de Gongora, i su defensa. Lo primero que V. m. haze en su discurso ingenioso, i docto, es citar algunos lugares elegantes, agudos, i cultos de sus obras: mas quales no lo son? digo pues, conformandome con V. m. que a esse cauallero siempre le è tenido i estimado por el primer hombre, i mas eminente de España en la poesia,

Decada primera,

sin excepcion alguna, i que es el cine que más bien à can-
tado en nuestras riueras. Así lo siento i así lo digo; pero
como yo concedo esto, me ha de conceder V. m. i todos
los doctos, que han de ser en esto solaméte oídos, que aque-
lla obscuridad perpetua deue ser condenada. No quiero
repetir las razones, que tengo dadas en essotra carta, que
V. m. ha visto, que sería *actum agere*; solo irè satisfaziendo
con la breuedad possible à las que V. m. da en su apologia.
Dize V. m. que no hizo cosa nueva don Luis en la disposi-
cion de su language, i en el trasuenco de palabras: pues lo
mismo se halla en todos los poetas Latinos: i que si aque-
llos son alabados por ello, ò alomenos no reprehendidos,
que porque lo ha de ser don Luis, siguiendo las pisadas de
tan doctos varones, como fueron Virgilio, Tibùlo, Hora-
cio, Ouidio, i Iuuenal, aquien V. m. alega para librarle de
culpa, i embiarle hecha la barba al templo de Iupiter Ca-
pitolino. La solucion deste arguméto me parece facil; por
que la lengua Latina tiene su dialecto, i proprio language,
i la Castellana el suyo, en que no conuienen. Que el tras-
torno de palabras sea natural en la Latina, si es menester,
traerè para ello seiscientas autoridades. I para que V. m.
entienda que esto no solo corre en los poetas, ni es estilo
proprio dellos, sino comun à la lengua, seràn todas de pro-
sa Latina, i de solo Ciceron Sol de la eloquencia.

*Animadverti, iudices, hanc accusatoris causam indupas diui-
sam esse partes.* (En la oracion pro Rabirio.) Considero, jue-
zes esta del acusador causa en dos diuidida estar partes.

Qua sunt urbanarum maledicta litium. (Philippica. 14.)
Que son de vrbanos murmuraciones pleitos.

*Testis est Gallia per quam legionibus nostris in Hispaniam
iter Gallorum interemptione parafactum est.* (Pro lege Mani-
lia.) Testigo es Francia, por la qual à legiones nuestras pa-
ra España camino con de los Franceles matança abierto
fue.

fic. Cum multa annorum intercesserint millia, ut omni iuni sy-
derum, eodem vada profecta sunt, fiat ad unum tempus con-
uerſio. (De ſoribus.) Como muchos de años ayan paſſado
millares, para que de todas las eſtrellas, allá de donde ſa-
liere n ſe haga à vn tiempo conuerſion.

*Gloria eſt illuſtris ac peruagata multorum & magnorum
vel in ſuos ciues, vel in patriam, vel in omne genus hominum
ſama meritorum.* (Pro Marcello.) La gloria es vna iluſtre,
eſtendida de muchos, i grandes, ò para ſus ciudadanos, ò
para la patria, ò para todo genero de hombres ſama me-
ritos.

Meſſoria ſe corbe contextit Gracchus. (Pro Sexſtio.)

Con la tegadora ſe corolla cubrio Graccho.

*Coriolanus, quòd adiutor contra patriam ei inueniretur
nemo, mortem ſibi conſecuit.* (In Lelio.) Coriolano porque
ayudate para la patria hallaua ninguno, muerte ſe dio. No
quiero canſar, ni canſarme con mas exemplos, que es tra-
uajo infinito. Demanera q̃ eſte es idioma de la lengua La-
tina, i no de la Caſteilana, ni de otra ninguna vulgar hijas
de la Romana, que ſon la Eſpañola, Italiana, i Franceſa.
De la nueſtra no ſon menester teſtimonios; pues es coſa
mas clara que el ſol. La Italiana tampoco admite eſſos tra-
ſfruecos. Petrarca:

Voi che aſcoltate in rime ſparſe el ſuono. Arioſto.

Fina che tolli Durindana al Conte.

Ni menos la Franceſa aſſi en proſa como en verſo. En Sal-
monio Macrino ai eſte titulo en proſa; *Ode à Salmon Ma-
crin ſur la mort de ſa Gelonis, par Ioachim du Bellay.* Oda à
Salmon Macrin ſobre la muerte de ſu Gelonis, por Io-
achim de Bellay. Iluego comienza la Oda.

Tout ce qui prend naiſſance, et cy tolli ce

Eſt periſſable auſſi, et ſubſiſte de ſeul et ſeul

L'indubitable puiſſance.

Decada primera;

Du fort le vent ainsi, &c.

Todo lo que tiene nacimiento es fuerza ser perecedero, i sugeto al ineuitable hado. Donde se vé, que ni en prosa, ni en verso vsa el Francès, ni el Italiano de las trasposiciones de don Luis. No niego yo que la frasis poetica sea algo mas escura, pero no es rebuelta, ni confusa en la manera dicha. El poeta dize la quarta luz, por el quarto dia: Sale Titan de lauar sus cauallos en el oriental oceano: por sale el sol. Era el tiempo que Apolo dotaua los cuernos del toro; Por era el mes de Abril; la copa de Marte, por el escudo; la tierra Mauorcía, por Roma: Rie dulce, por dulcemente, pisa gallardo, por gallardamente; i otros mil modos, por tan vsados, bien claros. Siendo pues cierto, que la lengua Latina i Castellana corren por diferentes caminos, querer las don Luis llevar por vna misma madre, es violentar à la naturaleza, i engendrar monstruosidades. Dize V.m. adelante, que Marcial padecio en su tiempo lo mismo, q don Luis agora, que del estílo claro, se passò al obscuro: yo no veo por donde se prueue esso, porque el epigràma *Pexatus pulchrè*, dize, que Zoilo iua con vna toga de pelo, mas agena, i que el, aunque la lleuaua raida, era suya. I el epigràma, *Qui grauis, &c.* dize Marcial, que los hombres seue-ros, i graues no lean sus versos, que son Saturnalicios, i por consequencia lasciuos, q el no los escriue sino para la gente popular, que gusta de picardias. I el epigràma, *Laudat, amat, &c.* habla contra vn maldiciente, que no podia sufrir que Marcial fuesse tan celebrado por toda Roma; i dize, que sin duda eran buenos sus epigràmas, pues aquel hazia rãtos extremos rabioso de inuidia: i aquello de Horacio, *Multa renascensur, &c.* de ningun modo alude à la frasis poetica, sino à los vocablos nuevos, que es permitido hazerlos, como sea cõ modestia. *Parcè de iossa.* I essotto lugar, *Natura fieret laudabile carmen qu aric, &c.* ni se acuerda

da deste nuevo estilo, ni habla de la licencia de los tropos i figuras. La duda fue, que hazia mas excelente à la poesia, la vena, ò el arte? i responde, que ambas son necessarias juntamente, i que la vna à la otra se dan las manos. Puede fer que ojos mas lynceos que los mios, juzgué esto de otra manera. Tambien afirma V.m. que los poetas Latinos, afectaron la obscuridad; i que señaladamente lo dize Lucrenial en la satyra. 7.

*Sed vatem egregium, cui non sit publica vena,
Qui nihil expositum soleat deducere, &c.*

Yo añado à esto lo que dize Horacio.

*Neque enim concludere versum
Dixeris esse satis, neque si quis scribat utinos
Sermoni propria putes hunc esse poetam
Ingenium, cui sit, cui mens diuinior, atq; os
Magna sonaturum, des nominis huius honorem.*

Considerese pues bien, que de ningun modo dicen Lucrenial, ni Horacio, que el poeta aya de ser obscuro, sino que no ha de ser triual, ni trovador humilde, antes senero, i docto, que diga grandes conceptos, i toque cosas de erudicion. Dize Marcial libro. 2. epigrâma. 86. que las nuevas inuenciones son cosas de vulgo.

Scribat carmina circulis Pulemon,

Meraris inuat auribus placere.

Escriua Pulemon versos al vulgo,

Que yo à los doctos dar contento quiero.

Este mismo epigrâma tiene atriuo lo que yo he menester parami proposito.

Quod nec carmine gloriôr supino,

Nec retro lego Sotadem Cinadum,

Nasquam Gracula, quod vocamus Erko, diu

Nec dictas mihi luculentas

Mollem debilitate Galliambon.

Decada primera,

*Non sum, Claſſice, malus poeta.
Quid ſi per græciles vias pætauri?
Inuſtum tubeas ſubire Ladam?
Turpe eſt difficileſ habere nugæ,
Et ſtulus labor eſt ineptiarum.*

Dize Marcial, que ſioren el no haze verſos retrogados, ni Sotadicos, ni Echos, ni affectados, i mui coloridos, como Atys, que no por eſſo es mal poeta; antes bien quierẽ ſeguir el camño que todos los poetas inſignes han tenido, ſin nuzuas inuenciones, i artificios: i que eſſas nouedades ſoa buenas para el vulgo, i no para los doctos, à quien el pretende dar guſto: i que nõ, porquẽ el famoso corredor Lada nõ ſepa andar por la mardma, como pætauriſta Arlequin, perderà la buena opinion de guã corredor: como tampoco la perderà el poeta que dexaſſe la ambicioſa poeſia de los Poliphemos i Soledades, i aquellas dificultades de los cultos, ſin prouecho ninguno: i que ſea eſta poeſia inutil, prueuolo. Ella nõ es buena para poema heroico, ni lyncico, ni tragico, ni comico, luego es inutil? Gracioſo trabajo ſeria la Viſſea, ò Eneida eſcrita en aquel enigmatico lenguaje. Pues vna comedia, ò tragedia de aquella manera, que eſto mago le harà al auditorio? Pareceràles que ſoa ſordos i necios: pues teniendo oidos no oyen, i teniendo alma no entienden. En fin todo eſto es vn humor gruelfo, que ſe le ha ſubido à la cabeça al auctor deſſe Aſeſino, i à ſus ſectarios, que como humor ſe ha de euaporar, i reſoluer poco à poco en nada. Tantos tropos cauſan alegorias, tantas alegorias, engendran enigmas: i las enigmas no ſon para la poeſia, ni ſon coſa que merece reſpueſta. Dize el Mantuano Damotas,

Dic, quid na inſeruiſſe ois mihi magnus Apollo.

Tres pateat caliſſimum non amplius, vnde?

Reſponde Menalcas,

Dic

Dic, quibus in terris inscripti nomina regum,

Nascantur flores, & Phyllida solus habeo?

Aquí el vno pregunta, i el otro no responde, sino repregunta; i ninguno desata al otro el enigma propuesto. Pues por que? porque son indisolubles, inutiles, i nugatorias, que solo sirven de dar garrote al entendimiento. De Homero se dice, que murio de pena de no auer podido dar solucion a vn enigma, que le propusierón ciertos pescadores. O diabolico poema! Pues que ha pretendido nuestro poeta? yo lo diré: destruir la poesia con este sylogismo. Yo è subido la poesia en la mas alta cumbre que se ha visto, i no he sido premiado por ella condignamente, si la fuerza de mi candal poetico viue en mi como suele, quiero dar fia, i cabo a trauajos tan mal agradecidos: i así echando el cartabon, vio que por este camino resolveria en cenizas, frias esta arte tan infelize. En que manera? boluiendo a su primevo chaos las cosas; haziendo que ni los pensamientos se entiendan, ni las palabras se conozcan cō la confusion, i desorden. Si don Luis se viera quedado en la magnificencia de su primer estilo, viera puesto su estatua en medio de la Helicon: pero con esta introduccion de la obscuridad, diremos que començo a edificar, i no supo echar la claua al edificio: quiso ser otro Icaro, i dio nombre al mar Icario.

Qui variare cupit rem prodigaliter unam,

Delphinum in syluis appingit, fluctibus aprum.

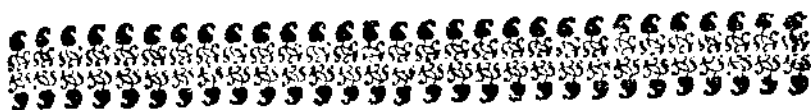
Por realçar la poesia Castellana, a dabo cō las columnas en el suelo. I si tengo de dezir de vna vez lo q̄ siento, de principe de la luz, se à hecho principe de las tinieblas: i el que pretende cō la obscuridad no ser entendido, mas facilmente lo alcançara callando. Así lo dixo Phauorino: *Quod si intelligi non vis, hoc abundè consequeris, tacens.* No le quito yo la licencia de algunos lugares oscuros con causa, mas affectar la obscuridad, esso se vitupera. La poesia es como

Decada primera,

la pintura (testigo Horacio) la qual mucho tiempo se usò sin sombra. Inuentòla Polignoto con gran felicidad: porq̃ realmente la sombra haze campear las demas partes, que estauã sin ella languidas, y casi muertas. Eſso tambien deue hazer el poeta, traer algunos passos de recondita erudiciõ, que leuante la poesia, i con esso parecerà docto, i harà lo que los poetas Griegos, i Latinos con grande alabança hizieron; porque siendo todo obscuro, es pintar noches, que aunque pintura valiente, es desagradable, i no para ordinaria.

Perdone V. m. que me he arrojado temerariamente: Pues bastaua que V. m. tuuiera otro parecer, i gusto, para que me ajustara con el; pero avrà valido mi atreuimiento para distinguir la prudẽcia de V. m. de mi ignorancia, que confieso llanamente. Nuestro Señor à V. m. guarde. De Murcia, i Enero. 13.





DECADA SEGUNDA.

AL DOCTOR SALVADOR
de Leon.

EPISTOLA. I.

PREGUNTAME V.m. señor doctor, que como me va de pleito con Pedro de Molina, i si estamos o estaremos de acuerdo sobre las canales, que han sido la remora del edificio de mi casa: respondo señor, que ni tengo pleito, porque aunque se pierda la casa no quiero pleitearla: ni estamos de acuerdo, porque vn sí, i vn no, son malos de acordar. La verdad es, que quando Pedro de Molina, i yo fuimos à ver el solar para tratar de su compra, viendo dos canales que cayan al descubierto, le dixe, que estando alli aquella possession no trataria yo de comprar la casa: el me replicò, que no me diese esso cuidado, que el las quitaria. Supuesto lo dicho tratamos de la venta, i la effectuamos: despues acà no quiere quitar las canales, diziendo que no se acuerda auer dicho tal. Heme enfadado de manera, que me melancoliza este hecho, i no se lo que à de furtir al cabo. Por lo menos no tengo de dar blanca à escriuanos, ni procuradores; porque me parece que qualquier yerro será menos malo que tratar d' pleito. Dirá V.m. i qualquiera, que vn hombre como yo, que è andado las siete partidas del Infante D. Pedro, i que no è dexado en el discurso de mi vida por andar las romerias de Vlisses, ni las estaciones de Apolonio Thianco, aya caido en esta trampa, que parece notable desacuerdo. V.m.

Decada segunda,

i qualquiera tiene razon; que tan largos años, i tanta experiencia, bien pudiera auerme hecho cauto fino labio. Mas creame V.m. que es dificultoso, i aún imposible, contrastar à la naturaleza. Yo naci con buena alma i pecho sinzorro, i bueno; i primeramente estoi obligado à juzgar bien de todos, i medir el coraçon ageno por el mio. Aunque hablando mas claro, i sin buscar disculpa, yo è sido vn gran Chuzon, i vn conocido Lorenzo. No me bastaua à mi saber q̃ este hombre era bermejo para guardarme del, pues es facil guardarnos del enemigo declarado? Es voz del pueblo, que las personas señaladas por naturaleza, vienen apestadas, i que Dios les puso aquellas señales para q̃ nos guardassemos dellas. Alla los Romanos mandauan, que los toros brauos de la vacada, lleuassen en el cuerno vn manoj de heno, para que fuesen conocidos por animales dañosos. El mismo remedio vsa naturaleza cõ los que formò i echa fuera señalados, como el bermejo, el coxo el mulatto, el vizuejo; que estos tales aunque quieran reformarse les es casi imposible, q̃ siempre la vasija sabe al licor que primero recibò: i lo que de fde su principio es vicioso, cõ el tiempo no puede mejorarse; como dize la regla del Derecho tan trillada. Claudio Minos varon doctissimo dize, que el cuerpo vicioso es imagen de la naturaleza viciosa; i que por esto vemos, que el que nace coxo, coxea en alguna parte del animas; i el que nace con alguna corcoba, que tambien corcobeas despues en sus costumbres naturales. Homero confirma esto con Thersites, que le pinta monstruoso en las partes corporales, i en sus costumbres conforme; porque le haze por toda la obra torpe, charlatan, reboltofo, i con otros mil defectos. Marcial dize contra Zoilo todo esto en vn disticho, que lo quiso recoger con su acostumbrada agudeza.

Crine ruber, niger ore, brevis pede, lumine luscus,

Rem

Rem magnam praestas Zoile, si bonus es.

Zoilo, tu eres bermejo, mulato, coxo, vizuejo, gran milagro si eres hombre de bien. I note V. m. que por mayor vicio puso primero el del bermejo. Notorio es el chiste q̄ le patsò a vn caminante con otro que era bermejo (este es caso de nuestro tiempo.) Encontròse vn cortesano con el dicho bermejo, i mirole ahincadamente al rostro: el bermejo se corrió, i dixole, que porque auia clauado en el los ojos tanto? Respondiòle el cortesano sagaz: mirando à V. m. me estoi acordando de lo que dixo va dia el rei don Felipe segundo nuestro Señor, que nunca hombre dellè pe- lo le auia engañado. Contento el bermejo replicò: pues como señor? dixo, que porque nunca se auia fiado dellos. El bermejo quedo corrido, i el cortesano por tal. Rubera llama el Latino a vn sapo roxo, grandemente ponçoñoso; i dixeralo yo, q̄ auia de ser roxo para ser ponçoñoso. Opinion es vulgar, que del sudor del hombre bermejo se haze tofigo; i no tiene poco de verdad pues se conforma con el refran, euangelio pequeño, Bermejo, ni gato, ni perro. I este nombre perro yo no se de donde traiga su derivacion, sino es de Pyrrho nombre Griego, que significa bermejo; i el caso es, que Pyrrho hijo de Achilles se llamaua Alexandro, i porque era bermejo le dixeron Pyrrho. I bastaua ser bermejo para auer vsado tãta crueldad contra Polites hijo de Priamo, que le matò delante los ojos de su padre, i al mesmo rei Priamo, tan viejo que apenas se podia sustentarse con vn baculo en la mano. El animal llamado estelion, es vn lagartillo bermejo, i dize Alciato, que es symbolo de los celos, i del engaño, i que habita en las cauernas, i en las sepulturas.

Parua lacerta atris stellatus corpora Cuttis.

Stellio, qui lasrebas, & cauibus colit,

Inuidia prauisq; doli fert symbola pictus.

Decada segunda;

Men nimium nuribus cognita zelotypis.

I dize Claudio Minos, que muerto este lagartillo metido en vnguento, las mugeres zelosas que se querian vengar de sus comblegas, las embiauan por terceras personas deste vnguento, i que vtandose con el, se les llenauan las caras de impedines i lantejuelas. I Plinio dize del estelion, que es tan maligno, que quando se despoja de su pellejo (como suele la culebra entre dos peñascos) se lo come, porq̃ sabe que es bueno contra el morbo comicial, ò gota coral, i lo haze porq̃ no quiere que haga prouecho à nadie cosa suya. Deste bermejuelo se dize el delicto del estelionato, que como este es symbolo del engaño, por esso los contratos hechos cautelosamente, se llaman estelionatos. Virgilio dize, que este estelion persigue à las auejas, comiendoles, i destruyendoles sus panales.

Nam saepe fauos ignotus adedit Stellio.

I llamale no conocido, no porque las auejas no le conocē, sino porque se les entra sin ser sentido cautelosamente por entradas encubiertas como enemigo infidioso. Los antiguos solian poner en los campos sembrados vnos paños roxos, porque las aues se retiraran, i espantadas de aquel color no se abatiessen à comer la semilla. A esto alude Horacio, quando les dize à los poetas, que aunque tienen licencia para muchas cosas, pero no tanta que junten cosas contrarias i enemigas; i para significar esto dize, q̃ no han de juntarse serpientes, i aues, enemigos capitales: porque de Luculo cauallero Romano se dize, que para tener vnguerto suyo libre i seguro de las aues, pintò en las paredes del vnos crocodilos bermejos (como lo son) con q̃ huyan las aues espauentadas de ver aquel maldito color. Que diremos de la bermeja Salamandra, tan extraño animalejo, que con su yelo, i frialdad vence, que digo vence? apaga i mata al mas ardiente fuego? quando las mugeres casadas antiguas

antiguamente se querian velar, i velarian, se les ponía en la cabeza vn flammeo, q̄ era vna toca roxa, en señal (dizen) de la verguença, i honestidad q̄ auian de guardar à sus maridos; pero yo no lo entiendo assi, sino que (como consta de lo que arriba auemos dicho) este color era terrífico, i con el flammeo roxo dauan à entender, que auian de huir de las mugeres casadas mas que del diablo, i que le lleuauan para espantar i arredrar de si à los hombres lasciuos q̄ las pretendiessen. Quiere V. m. verlo, sea à Marcial, i en muchos lugares verá el vso que tenian los Romanes de poner en el circo maximo (quando aua juego de toros, leones, tigres i otras bestias) vnas pilas, que eran vnos dominguillos vestidos de paño roxo, con que reian mucho: porq̄ quando las bestias los veian, reboluian dando corcobos, huyendo à toda priessa de puro miedo, i no podian alegrar de solo auer visto los dominguillos bermejos. Con todo esso, lo que à mi me causa grandissima risa es la costumbre de los Alemanes, i de todas aquellas partes Septentrionales, i es, que a los verdugos los visten de roxo, sin poder llevar vestido de otro color: i no ai hombre, ni muger por baxos i humildes que sean, que quieran llevar vestido roxo aunque se lo den dado, i se dexaràn matar antes que rendirse a llevarle. Realmente este color es para verdugos, i traidores. Echase de ver en la historia de Pharaon, pues queriendo Dios castigar à el, i à sus Egipcios, que cargauã sobre los Israelitas, abrio las aguas del mar bermejo, i el como ministro riguroso, i verdugo de la Magestad diuina, los cogio entre sus ondas, i les dio tormento de agua à todos en su profundo seno. Item, de ningũ lugar de los Evangelistas sabemos que Iudas Escariote fuesse bermejo, i todos los pintores nos le pintan assi; i sin duda lo sacan por discrecion, porque se persuaden que ningun discipulo de Christo, no siendo bermejo, se huieta determinado à ven-

Decada segunda,

desle. Con esto señor doctor è desfogado mi colera, i sô-
ra que estor sin ella, digo del, que es tan honrado i hombre
de bien como el que mas. Y esto siento en verdad, dando
lo demas por rato entretenido, i ocioso. Nuestro Señor à
V.m. guarde, &c. De casa. Março.4.

*A DON THOMAS TAMAYO Y
Vargas, Coronista de su Magestad.*

EPISTOLA. II.

EVISTO las notas de V.m. sobre Garcilasso prin-
cipe de la poesia Española de su tiempo, dignas
por cierto de ser reuerenciadas por su erudicion, i
gran labor de buenas letras, i Aristarchica centu-
ra. Ya nuestra España cada dia mas se va ilustrando en esta
parté, de que tan menesterola ha estado hasta pi; i pienso
que los ingenios Españoles, segun son talentosos, como so-
bran en caudal de entendimiento à muchas naciones, lle-
garán presto à correr parejas con ellos en letras humanas
todos en general; que algunos (ya gloria à Dios) pueden
galicar con los Scaligeros, i Lipsios de Francia, i Flandes.
No es el vltimo V.m. de los champions que de nuestra
parte les opongo: sibien por hallar en pretencia, deyo en-
mudecer temprano; pero en otro lugar soltaré la voz para
dêrle mi sentimiento libremente. No hay cosa en su comen-
to de V.m. que no admire, aunque como soy tan aficiona-
do à Virgilio, padre verdadero de la poesia epica, lleo
mal que nadie le roque en la timbria de su ropa; i quisiera
yo ser vn centimano Tucca, o Mecio, para su defensa; pero
•sietaré brio, si fuerzas no puedo. Dos lugares roca V.m.

vno folio.5. sobre el verso,

Quanto torra la espada en un rendido.

I otro folio.41. sobre el hemistichio, i verso siguiente.

Ahora me veo

En esta agua que corre clara, i pura.

En ambos lugares en esta mi parecer) mal acudido Virgilio de los que V. m. dize. Respondamos a este Virgilio, que es mas facil, primero en este Maron.

Neq. samia. vniuersum super me th liitore vidi

Cum placidum ventis flaret mare.

No foi tan feo, que ahora en la riuera

De ste mar me mire, que estaua en calma.

No se cõ que ojos miraron seruió, i Rhodigno aqui estos versos, confusando el vno de scuido en Virgilio, i excusandole, con que se engañó por Theocrito, que lo dixo en la persona de Poliphemo, i que este lo pudo dezir como hijo de Neptuno, que tenia potestad sobre las aguas, lo que no pudo hazer el pastor Maron: el otro teniendo por imposible, q se vuisse visto en el mar; por ser su agua de otra de su naturaleza, i por ser agitable. Bueluo a dezir, que no se con que ojos miraron estos graues criticos a Virgilio: pues no vieron la euidentissima razon que da; diziendo:

Cum placidum ventis flaret mare.

Estando el mar en calma: lo qual es certissimo, porque yo estrecho la experiencia en el mar, i lo podrá hazer qual quiera: i hallará esta verdad, asy en aguas saladas, como dulces, que unas i otras son frías, parentas; i por el mismo caso *Reddunt imaginem dormientis*; representan el rostro del que se mira, i un todo el que se ve. El negocio consiste, en que estas las aguas se agitan: i por lo solo la agitación es el impedimento de no verse el qual es el al diuino por las vezes q a las aguas se dan los epurros de vireas, liquidas, placidas, se ven de lo que se agitan, que es la agi-

Decada segunda,

tacion, i mouimiento, ni están claras, ni puras: por lo qual no deue ser calumpiado Virgilio, que dixo: *Cum placidum ventis flaret mare.* Ni Garcilasso, que dixo:

En esta agua que corre clara, i pura.

Ni Silio que dixo. *Micas arcus alta*

Tulgor aqua, trifida splendentis in aquare rostri.

Ni Claudiano que dixo.

Haud procul inde lacus (Perquam dixere Sicani)

Panditur, & nemorum frondoso margine cinctus

Vicinis pallescit aqua.

Ni Ausonio que dixo del rio Mosella.

Liquidarum & lapsus aquarum

Prodis carulea dispersas luce figuras.

Ni el mismo Virgilio, en el octauo de la Eneida, que dixo:

Viridesq; secant placido aquare syluas.

Por todos los quales testimonios consta, que estando fofa gada el agua, representa al que se mira en ella: i que Virgilio dixo con verdad, *Nuper me in litore vidi cum placidum ventis flaret mare.*

El otro lugar de Virgilio es sobre el verso del postrero libro de la Eneida al fio.

Hoc dicens ferrum aduerso sub pectore condit.

Feruidus. Esto diziendo le messo la espada

Sobre el opuesto pecho prestamente.

Calumnian a Virgilio porque introduce a Eneas que mata a Turno, confessandose por rendido, teniendo fama de pardo por todo el poema. Defiendele Scaligero, i Cerda, graues auctores: i à su parecer de V. m. no le acaban de defender. Yo digo (puedo engañarme) que Virgilio no tiene necesidad de defensa. El preuino cautamente la objeccion que se le haze alli.

Stetit, nec in armis

Eneas voluere oculos, dextramq; repressit

Et iam

Et iam iamq; magis cūctantē flectere sermo cœperat, &c.

I porventura, si el mismo no viera abierto la puerta, nadie viera hablado: pues no auia causa para ello, que en un duelo como este, ò en conflicto de dos Generales, puede justamente el vno matar al otro, para quitar la causa de la guerra. A esto se me replicará, que no es mui fuerte esta razon en Eneas, por auerle llamado Virgilio en tantos lugares, piadoso, i que deuiera en un rendido exercer su piedad, argumento de los calumniadores. Respondo, lo primero, que no es contra la piedad matar al enemigo en justa causa, *Nam de imperio certamen erat.* Pues Turno queria, que fuesse Lauinia, i el reino del vencedor.

Nostrum dirimatur sanguine bellum.

I el rei Latino auia prometido su hija, i reino, à quien de los dos venciesse: i para q̃ la victoria no estoviesse en duda, i pleito, quedando el contrariò viuo, quitandole la vida, quitò tambien la duda. Lo segundo, pio, en Latin de-rechamente no significa piadoso, i compasivo, sino santo, justo, religioso, cultor de los Dioses; i tal le pinta Virgilio por toda la Eneida, i no misericordioso; sibien no le haze cruel, i en esta accion vltima tampoco: antes bien enternecido de ver a su mayor enemigo rendido, i postrado à sus pies, reprimiò la valerosa diestra, i ya que estava casi mouido à dexasle con la vida, vio a Turno ceñido del tahali, que auia ganado a Palante quando le matò, siendo amigo carissimo de Eneas, i hijo de Euandro, de quien auia reciuido tanta merced: entonces encendido en justa ira, dio muerte a Turno, con que cumplio la obligacion de amigo, assi en la vengança de la honra, como en el rito Gentilico que tenian, de que el alma del que moria muere violenta, aodaua en pena hasta ser vengada la muerte. Que, pio, signifiqué hombre sesto, i justo, veso en muchos lugares. Nuestro auctor en el libro. 6.

Decada segunda;

Quique p̄ vites, & Phabo digna loquuti.

Y en el 5. *Qua ne monstra p̄ paterentur talia Troes.*

Y Ciceron en aquellos verios, que traduxo de Euripides.

Si violandum est ius, regnandi gratia

Violandum est, ceteris rebus pietatem colas.

Donde *pietas*, ni por pensamiento significa piedad, sino justitia, sanctidad, i culto a Dios, i a los mayores. El padre Juan Luis de la Cerda, doctissimo humanista, le defiende largamente por otro camino que Scaligero, diciendo, que Virgilio como poeta epico, tuvo obligaciõ forçosa lo poner de mal poeta a hazer que Eneas mataſſe a Turno, para acabar en tragico. Sobre esto haze vn largo discurso en el lugar citado; pero con la buena paz de tan gran varon, no es cierta su doctrina. V. m. me la haga de oirme. Dize Cerda, que el epico deve dar fin tragico a su poema, i que de no hazerlo es digno de reprehension: en que dize auer pecado Homero, i Ariosto, por auer mal cumplido esta parte. El fundamento en q̄ libra toda su opinion es este. *Epica omnis (quale est opus Virgilianum) ad tragicam refertur: imò ipsa epica mera est tragedia auctore Aristotele.* De donde infiere, que siendo la epopoeia, mera tragedia, deve el poeta heroico mouer affeetos de misericordia; i miedo (los quales propriamente son tragicos) en la solucion de la obra. Do ningun lugar de la poetica de Aristoteles se colige tal doctrina; ni si alguno dice que aluda algo es este. *Isdem praeferat generibus epopea quibus tragedia constet, est necesse: autem vel simplicem vel complicatam, vel moratam, vel patheticam hanc esse oportet.* Aun dicho Aristoteles, que la epopoeia començia con la tragedia en la vniidad de accion, agora dize, que tambien puede ser simple, i doble, moratada, i pathetica, como la tragedia. Esto no tiene duda; porque todas estas cosas son comunes entre si a todas las especies de poesia; pero de aqui no se colige, que ay de ser tragica la

la epopeya: porque la comedia guarda vniuersidad, i es simple i doble, morata, i pathetica, i si la ilacion fuera cierta; tambien la comedia seria tragica, cosa monstruosa. De lo que se puede entender, que tienen ambas vna misma obligacion, es de que ambas abraçan accion illustre, i grandiosa; i que siendo iguales en accion, deuen serlo en todo su contexto. Ambas acciones son magnificas, luego han de tener vn mismo contexto? niego: Porque aunque iguales en magnificencia, pueden ser, como lo son, de diferente naturaleza, i siendolo han de producir diferentes efectos: que los produzgan, vese claro; porq las acciones tragicas mueuen a commiseracion, i miedo: i fino mouiessen a esto, no serian tragicas. Las acciones epicas estan fundadas sobre los hechos de caualleria, i de la virtud heroica, i tiran á dar summa excelencia al cauallero que se celebra. Luego aunque las personas que se introduzen fatales en el vno, i en otro poema sean de estado i dignidad real, suprema i soberana, por tirar vnas á vn blanco, i otras á otro, engendran cada vna contexto diferente. Demas desto en la tragedia no se requiere personas buenas ni malas, sino intermedias. Oigamos á Aristoteles. *Reliquum est ut is maximè idoneus habeatur, qui medius inter tales sit; is autem erit, qui nec virtute, nec iustitia antecellat.* Resta pues, que aquella persona fatal sea para la tragedia la mas i donea, que esté en medio de buena, i mala; i estarálo aquella, que no se aventaja en virtud ni justicia. Al contrario, el epico busca lo summo; i lo mas excelente: i así hallarèmos en Eneas la excelencia de la religion, i piedad: en Aquiles la perfeccion de la valentia; i en Vlisses la viva idea de la prudencia: luego son diferentes las personas tragicas, i las heroicass? Mas sobre el fundamento no me nos fuere. Aunque las especies de la poesia tienen muchas cosas en que coinciden, como ya se veamos, todas son diferentes en el fin: y por lo tanto la comedia tie-

Decada segunda,

ñe por fin mouer à risa, i passatiempo: la tragedia tiene por
 fin mouer à misericordia, i à temor; la epopeya tiene por
 fin poner en la mayor excelencia de virtud a la persona fa-
 tal que cantamos. Luego siendo los fines de la tragedia, i
 epopeya diuersos, como vemos, avrán de ser diuersas las
 acciones: i siendolo, como puede ser tragica miserable la
 triumphante epopeya? Antes añado por vltima resolucio,
 que no acaba en tragica la epopeya de Virgilio: porque
 matar Eneas à Turno, ò qualquiera à su contrario, no es
 caso tragico, ni commiserable. Prueuolo con expresas pa-
 labras de Aristoteles, en su poetica. *Itaq, si hostis hostem ob-*
struncet, obtruncaturusve sit, nequaquam miserabile asseque-
tur. Quando vn enemigo mata à su enemigo, no es calo
 commiserable: pues quando lo fera? quando la muerte se
 hiziere de hermano a hermano, de hijo à padre, de madre
 à hijo, ò hijo à madre. Idem ibidem. *Perturbationes vero*
ipsa, quando euenerint inter necessarios, veluti si frater fra-
tre, filius patrem, mater filium, filius matrem necet, nece-
surusve sit, aut tale aliquid patres, captanda sunt. I assi por
 que Turno muera en la Eneida à manos de su contrario,
 no es tragica la epopeya de Virgilio. I essa muerte, i otras
 muchas que aya, en el discurso de la obra, no le quitan su
 gloria i excelencia à Eneas, persona fatal del poema Virgi-
 liano. Desta opinion del P. Ioan Luis, à mi parecer falsa,
 procedio otro error, que fue el juicio que hizo de Home-
 ro, i Ariosto, condenando à aquel en la muerte de Hector
 por ser persona indigna de muerte: i à este en la muerte de
 Rhodamonte, por ser hombre impio i cruel, i en fin tã ma-
 lo, que su muerte no pudo mouer à lastima sino à conten-
 to, cosa contra la accion tragica. Digo pues, que el epico
 solamente busca acciones que sean aptas para sacar dellas
 gloria, i honra à su persona fatal: i Rugero ganó glorioso
 nombre en matar à Rhodamonte, hombre tan facinoroso;
 i Achiles

i Achilles en hazer otro tanto, i triunfar de su mayor enemigo, que es el fin que pretende desde su principio: i por esta causa Eneas tambien tuvo obligacion de dar muerte a Turno, con que acabò su conquista, i ganó el derecho de casarse con Lauinia. Finalmente digo, que el mismo Virgilio se obligò a que Eneas diessse la muerte a Turno, quando dixo en el libro. II.

*Quod vitam moror inuisam, Pallante perempto,
Dextera causa tua est: Turnum natoque, patriq;
Quam debere vides: meritis vacat hic tibi solus
Fortunaeq; locus.*

Si viuir desseo (dize Euandro) es porque espero ò Eneas, q tu diestra à de vengarme de Turno. Si esto veo, no quiero mas viuir: i si hazes esto, avràs cumplido con tu obligacion. Otras cosas pudiera traer en comprouacion de mi intento, pero si con esto basta, lo demas sera ocioso sobrado, principalmente ante quien es oracion Demosthenica el mas breue Laconismo. Nuestro Señor à V. m. guarde muchos años. Murcia, i Nouiembre.9.

AL APOLO DE ESPAÑA,

Lope de Vega Carpio.

EPISTOLA. III.

MUCHOS dias ha señor, que no tenemos en Murcia comedias; ello deve ser, porque aquí han dado en perseguir la representacion, predicando contra ella, como si fuera alguna secta, ò grauissimo crimen. Yo he considerado la materia, i visto sobre ella mucho, i no hallo causa vigente para el destierro de

Década segunda;

ro de la representacion , antes bien muchas en su fauor, i tan considerables, que si oi no huviera comedias, ni theatros dellas en nuestra España, se deuieran hazer de nuevo, por los muchos prouechos, i frutos que dellas resultan. A lo menos a mi me lo parece. V. m. se sirua de oirme vn rato por este discursillo , i dezirme lo que siente , i passar la pluma, como tan buen critico , por lo que fuere digno de asterisco; que siendo V. m. el que mas à ilustrado la poesia comica en España, dandole la gracia, la elegancia, la valentia i ser que oi tiene, nadie como V. m. podra ser el verdadero censor.

Afsi como entre los Romanos tuvo la representacion de tragedias, i comedias firme asiento, i algo cabeza, vuo theatros hechos por el pueblo Romano, segun Tacito. lib. 14. de sus annales, i Ausonio in Sapientes, donde se hiziesen estos juegos scenicos: i aunque al principio todo el auditorio de caualleros i ciudadanos estaua indistinctamente junto, despues creciendo esta arte histrionica, crecio tambien el gusto, i curiosidad de oirla ; i afsi se hizieron separados i distinctos lugares para los senadores , para los caualleros, para las mugeres, i para la gente plebeya. El imperio Romano como al peso de su potècia traxo a si todas las naciones, tambien traxo todos los vicios, i de la peste dellos quedó tocada la representacion , tomando larga licencia para hazer i dezir torpezas i deshonestidades, hasta representar en el tablado descaradamente concubitos torpes con lasciuos meneos irritantes à luxuria. que os dirè sacauan al tablado mugeres desnudas i hombres desnudos, mugeres publicas, i muchachos perdidos i suzios, que acabada la comedia llamauan à los oyentes para vsar cō ellos. Veanse Tertuliano, Arnobio, Cipriano , San Augustin, i otros padres de la iglesia , que reprehenden estas abominaciones. Vino à tanto extremo la desverguença desto, q
la ley

la lei con justa razon condenò a los representantes à graves penas, i los dio por infames, i priuò, de officios publicos, hasta ponerlos en predicamento de esclauos. I algunos emperadores los desterraron de toda Italia, aunque otros los hizieron boluer, i honraron de manera, que fue menester poner remedio en las muchas dadiuas, i honras que los principes les hazian. Cornelio Tacito dize, q̃ Augusto Cesar, ya por dar contento a su gran priuado Mecenas, que fauorecia à vn famoso bailarín llamado Bathilo, ya porque el tenia particular gusto en ello, se hallaua muchas vezes en los theatros, con que hazia no pequeña lisonja al pueblo. I añade sobre este lugar Lipsio, que el mismo Augusto inuentò la representaciò de los pantomimos; i Suidas, i Zozimo escriuen, que antes de Augusto no los vuo, aunq̃ Cesar Bulenggero dize, que si los vuo. En aquel tiempo, i antes, i entonces entre los Griegos se exercitaua mucho, i de muchas maneras la representacion. Auia histriones (segun Rauisio) thimelicos, ethologos, chironomos, rapsodos, auia representacion de comedias, i tragedias, i de mimos, que eran vnos entremeses de risa, pero con grande dissolucion, i lasciua: auia representacion de bailarines, que representauan qualquiera accion, ò fuesse de amores, ò alguna batalla, ò toma de ciudad. Como se dize de Telestes, que delante del rei Demetrio dançò el concubito de Marte con Venus, cò tanta propiedad, que le dixo el rei: Hazes amigo, tan al viuo essa representaciò dançando, que me parece que lo veo todo, i que lo oigo. I las saltaciones eran en dos modos, vna Pyrrhica ò armada, i otra Eumelia ò pacifica. Auia otra representacion de musicos, que imitauan, i hazian al viuo qualquiera accion con su varia, i dulce armonia de instrumentos musicales. Tranquilo en la vida de Iulio Cesar dize, que Furio Lepri-
no de estirpe pretoria, i Aulo Calpeno senador. dançaron

Decada segunda;

la Pyrrhica. Pero que ai que espantar si lo mismo se escriue de Octauiano. Fueron todo genero de representantes tan estimados en aquellos tiempos, que grâdes caualleros i principes los acompañauan por las calles, i los visitauan en sus casas mui à menudo. Seneca al fin del lib. 1. de las questiones naturales, dize estas palabras: No se vazia la casa del representante Pilades, i de Batilo, aguardan vnos que salgan otros: en la escuela desta arte se exercitan discipulos, i salen grandes maestros: por toda la ciudad en cada casa suena el tablado de los bailarines; aqui dançan hombres, alli mugeres: i todos contienden sobre quien irà al lado del representante. Esta honra que vsauan con los histriones caualleros, i senadores, vitupera, i condena el doctissimo Tertuliano en su libro de Spectaculo, diziendo en suma, que entrauan en casa de los representantes hombres i mugeres: hombres que les dauan las almas, i mugeres que les dauan los cuerpos: tanto era el deleite que sentian en aquella viciosa representacion. Tacito en el libro citado dize estas palabras. De la cantidad del salario de los representantes llamado Iucar, i contra la proteruia de sus valedores se decretarò en el Senado principalmente estas cosas. Que ningun senador entrasse en las casas de los pantominos: que ningun cauallero Romano los acompañasse por la ciudad, i que los pretores condenassen a destierro a los que los mirassen immodestaméte. Con todo esso ni esta ni otras pragmaticas; ni esta ni otras penas pudieron refrenar el impetu de los aficionados à esta arte; porque en todo tiempo tuvieron los histriones grâdes valedores. Roscio Galo, famosissimo representante, fue tan amado de Lucio Syla dictador, que le hizo merced del anillo de oro, quiero dezir, que le armò cauallero. I Ciceron se ponía cò el à contender. Ciceron à dezir vna cosa por mas frases, i Roscio à representarla por mas modos. Ciceron fue tan
amigo

amigo de Esopo histrion, que le llamaua su regalo. El emperador Nerva Coceyo amò con grande extremo à Pylades, singular en la histrionica. Rubrio, segun Plinio, fue mui estimado de Lucio Planco, tanto que mandò se llamasse Rubrio Planco. Affidamante merecio por su arte, que se pusiesse en el theatro su estatua. Nicostrato fue tan estimado entre los Griegos, como Roscio entre los Romanos, por cuya destreza i perfeccion en esta arte, se dize por proverbio: Yo lo haré como Nicostrato; que quiere dezir, còsumadamente. Citheris fue vna representãta, à quien M. Antonio despues de su victoria traxo a Roma en su coche tirado de leones. Thimele fue la primera representante q̃ enseñò el arte de dançar representando, de quien los bailarines representantes se llaman Thimelicos. No trato de otros muchos de grande fama, que entre poetas, i historiadores han dexado nombre excelente. Para mi proposito los dichos sobran: i aunque es verdad que todos estos, i los demas que è callado han merecido toda esta hõra por la destreza i excelencia de su arte, por otra parte digo que la han desmerecido, i que con justa razon fueron desterrados de Tiberio i de Trajano, i de otros emperadores, i vituperados de muchos varones graues, i de muchos santos, i condenados por las leyes, i por los canones, i decretos Pontificales, respeto de la torpeza, i deshonestidad, i a vezes arte magica con que en aquel tiempo representauan. Pero agora ya la representacion està castrada, ya tiene maniotas que no la dexan salir del honesto passo: ya tiene freno en la boca, que no le consiente hablar cosa fea: ya viue tan reformada, que no ai ojos linceos de curioso q̃ le ponga nota alguna. Gracias à Dios, i à nuestro Christianissimo rei, i à sus sapientissimos consejeros, que han examinado esto con tanta curiosidad i attencion, que quantas circunstancias podiã agravar este caso las han mirado i previsto,

G

prescri-

Decada segunda;

prescribiendo à los representantes los terminos de la representacion, cometiendo a varones doctos el examen de las comedias, hasta mandar que no yendo firmadas, ò rubricadas del real consejo no se puedan representar en parte ninguna. Supuesto pues que oi se representa sin deshonestidad: se dança sin mouimientos irritantes, i se canta tan modestamente como vemos, no ha lugar la lei que los amenaza: no à lugar el decreto Romano que los destierra: no han lugar los canones de los Pontifices que los condenan: no han lugar las reprehensiones de los santos. Concluyo en fin, que la representacion de las comedias es licita. Sobre esto habla largamente Homobono, i el P. Mendoza en su quodlibeto, i resueluen, que oir comedias, ò representarlas, ò consentirlas no es pecado mortal, no siendo las representaciones bailes, i câtares torpes, i lasciuos, aunque las comedias sean profanas, i aunque representen mugeres, i aunque estas se vistan en habito de hombres. Si bien adierte el P. Mendoza, que si alguno huviere tan flaco, i facil, que con qualquier pequena ocasion de muger, tiene proclividad al pecado, que este tal harà mal de meterse en el peligro de pecar. El P. Thomas Sanchez religioso de la Compañia de Iesus, lib. de matrimonio, dize i concluye, que dezir, ò escribir, ò oir palabras torpes, i deshonestas, no es intrinsecamente malo, sino indiferente; por que de las circunstancias i fin del que habla, escribe, ò oye pende la bondad ò malicia; que como las palabras son señas les significatiuas del concepto, en tanto seràn malas, ò buenas, en quanto los conceptos son malos, ò buenos; i el conocimiento de las cosas torpes es indiferente, porque puede mirar ya à buen fin, como es la inuestigacion de la malicia moral, ya à mal fin, como al fomento de la luxuria: i concluye tambien, que es solamente pecado venial hablar palabras deshonestas por alguna vana causa, ò por delcira
del

del artificio, i curiosidad, como no aya delectacion venerea, i lasciuia. I para lo dicho trae à Cayetano, à Philarco, a S. Antonino, a Nauarro, a Ioan Hessels, i à Graffis, i à otros. Pues que será no auiedo acciones, bailes, ni cantares torpes, i lasciuos, sino tan limitados, i compuestos como oi los vemos en las comedias. Será lo que infiere el dicho auctor; que quando las cosas q̄ se representan no son torpes, i el modo de representar no es torpe, no pecan mortalmente los que los representan, ni los que las oyen, ni los que las consienten, ni los poetas que las escriuen, ni los clerigos que asisten à oirlas, no obstante la prohibicion del cap. *Clerici*, i el cap. *Non oportet*; porque segun Cayetano pueden licitamente asistir, cessando escandalo, i menosprecio: el qual cessa oi à parecer del P. Thomas Sanchez. Ya que se puede representar, i oir representar con este saluo conducto de que los representantes no traen la peste contagiosa de la deshonestidad i lasciuia, consideremos agora si el artificio de la representacion, i el de la comedia, i tragedia es de algun prouecho para la vida humana. Como de alguno? de infinitos. El P. Martin Antonio Delrio religioso de la Compania de Iesus en sus comentarios sobre las tragedias de Seneca en el prolegomeno, dize, que en la tragedia se nos propone la vida, i costumbres que auemos de huir i abominar, i en la comedia el genero de vida que nos conuiene seguir: i en confirmacion desto trae vnos versos de Timoches poeta Griego, al qual citan Arsenio sobre Euripides, i Atheneo en el lib. 6. i Stobeo. cap. 1. sermon. 133. traduzidos fuenan assi.

Etcuchame, te ruego, lo que quiero

Decirte en tu prouecho. Ya bien sabes

Que el hombre es animal calamitoso,

I tu vida sujeta à mil molestias.

Vn aliuio le queda solamente

Decada segunda.

Para su bien, i es esse el mal ageno.
Del mal ageno toma documentos :
Del mal ageno saca su consuelo :
Del mal ageno forma sus costumbres;
La grande vtilidad no consideras
Que acarrean los tragicos al hombre?
Si alguno viue pobre, i afligido,
Viendo en mayor necesidad à Telepho
Lleua con mas paciencia su pobreza :
Otro es furioso? de Alcmeon se acuerda;
Otro es ciego? consuelase con Edipo:
Murio tu hijo? buelue el rostro à Niobe;
Ai algun coxo? mire Philoctetes.
Ai algun viejo miserable i pobre?
A Eneo represente ante los ojos.
En fin quien considera los agenos
Males, en mayor punto de miseria,
Los suyos llevará con mas paciencia.

Los poetas son cisnes, que siempre cantan diuinamente;
aguilas que se trasmontan à los cielos: rios que en vez de
agua manan candidissima leche: laminas donde se imprimen,
i quedan eternamente las leyes de amor, las de justicia,
las de misericordia, las condiciones i preceptos de la
vida humana. Vamos, vamos al theatro Scenico, que alli
hallará el rei vn rei que representa el officio real: adonde
se estiende su potestad; como se ha de auer con los vassallos:
como ha de negar la puerta à los lisongeros: como ha
de vsar de la liberalidad, para que no sea avaro, ni prodigo;
como ha de guardar equidad, para no ser blando, ni cruel.
Vamos al theatro, i veremos vn padre de familia, q
con su vida, i costumbres, i cō sus consejos sacados de las
entrañas de la philosophia, nos enseña como auemos de
governar nuestra casa, i criar nuestros hijos. Minturno di-

ze có Ciceron, que la comedia es imitacion de las costumbres, i imagen de la verdad. O cielos, que sea esto certissimo, i aya quien exclame en los pulpitos, i acuse, i reprehenda, i condene la representacion a las eternas penas del infierno? no se con que razon se defiende; no se que leyes, que textos tiene en su favor; no se que espíritu le mueue la lengua. *Trepidauerunt, ubi non erat timor.* Temblaron de pies i manos donde no auia peligro que temer; ò hombres sin hombre! ò coraçones sin coraçõ. La comedia dize este auctor, que es imitacion de las costumbres. Veamos tello quan cierto sea. Quan cierto? mas que la regla de Policleto: mas claro que el sol de medio día. Costumbres son las disposiciones del animo, i apetitos à que naturaleza nos inclina, i como ya nos inclinamos al bien, ya al mal. por esso son las costumbres ya buenas, ya malas: i porque el poeta es imitador de las acciones humanas, en las quales se echã de ver, i descubren las costumbres, necessariaméte se ocupa en la imitacion de las costumbres. El poeta es mui circunspecto i mui docto, i como tal en sus poesias no perturba, ni confunde las costumbres de los vnos, con las de los otros, sino que à cada vno le da sus partes, i propiedades, pues en todas edades, i en todos estados ai distintas costumbres. Los moços de su naturaleza son lasciuos, largos en dar i gastar, ambiciosos, colericos, animosos, mas amigos de honra que de prouecho; prestos en creer, faciles en mudarse, dados à cosas de alegria, incautos i olvidados del tiempo futuro. Al contrario los viejos, son cautos, prudentes, timidos, de poca esperanza, auaros, templados, attentos à la guarda de la hazienda, grandes habladores, Catones en reprehender, jactanciosos, i alabadores de si mismos, mal acondicionados i terribles. En fio los poetas van discurrendo por las condiciones de todos, i de todas las naciones: porque differentemente se ha el Portugues que

Década segunda ,

el Castellano, el Tudesco que el Italiano, el Atheniense q̃ el Lacedemonio ; i no solamente imita el poeta las costumbres , pero los affectos, i passiones del animo : por donde viene a ser el poema ya morato, ya pathetico. Serà morato adonde principalmente se pintan i expressan las costumbres: serà pathetico donde predomina la pintura i descripcion de los affectos. Pues si tenemos en el theatro poesias que nos descubren las rayas de la naturaleza humana, i nos auisan del mal, i del buen suceso que nos aguarda, i nos traen à la memoria los varios acontecimientos de la vida, i dellos nos hazen vn mapa vniversal, donde cada vno conoce, i ve como en espejo sus costumbres, por las del otro que alli se representa, i aprende aquello que le ha de ser de prouecho, i abomina aquello que le ha de ser dañoso, i veneno mortal si lo toma i sigue, por el fin i paradero en que el otro vino à dar: podra dezir alguno, que la representacion no es vtil, i prouechosa? Que padre ve vn hijo en el tablado desbaratado i vicioso, que acaba en vn infortunio, afrenta, ò muerte desgraciada, que no desvia el fuyo de los passos por donde aquel anduvo? que madre ve vna alcagueta en el theatro que entra en cas de la otra matrona en son de venderle tocas, pebetes, vnguentillos i otras buhonerias, i debaxo de aquella simulada santidad trae à la hija el villete, i si puede la habla i persuade, que dè contento al galan que la sirue con vicioso intento, i no queda cõ esto advertida para no recibir en su casa tales viejas; tales Lami-
~~as~~ mias, tales Circes? No es menester singularizarlo todo, que por las vñas se conoce el Leon. Dize tambien que la comedia es imagen de la verdad. Dize verdad, porque sibien los poetas principalmente comicos por la mayor parte quanto representan es fingido, i la accion que toman no ~~pasa~~ jamas, sino que ellos inuentan el argumento, i los nombres de las personas : esto hazen para representar mas al viuo,
lo que

lo que importa a nuestras costumbres, i al bien político, i domestico. Declarome: dize Aristoteles en su poetica, capitulo. 7. tratando de la diferencia que ai del historiador al poeta, que no es officio del poeta narrar los casos sucedidos propriamente como sucedieron, sino como pudieran suceder verisimil, ò necessariaméte. Por donde viene à ser la poesia mas excelente que la historia; i la causa es, porq̃ aquella mira à objeto vniuersal, i esta particular. De aqui se echa de ver que tomado vn suceso, como naturaleza lo comengò i acabò, le hallarémos muchas imperfecciones, i essas es menester emendarlas con el arte, i perfeccionarlas, demanera que no le falte circunstancia necessaria, para que aquella obra parezca, i sea consumada. Pues esta licencia que tiene el poeta para quitar i poner en la obra de naturaleza, se llama ficcion poetica, i para quitarse deste trabajo de estar emendando obras ajenas, suelen muchas vezes, principalmente en poemas comicos fingirlo todo: porq̃ segun los preceptos del arte fundados en razon, salga la obra perfecta conforme à lo que el poeta pretende induzir i persuadir en fauor de la buena institueion nuestra. Como si quisiessse mouernos a la justicia, a la paz, a la guerra, a las letras, a la liberalidad, para qualquiera destos objetos vniuersales finge vna accion particular, de donde derechamente venga à conseguir el intento que toma: pues pregunto yo agora, el poeta que esto finge, diremos que miente? diremos que dize contra la verdad? no por cierto; antes diremos, que debaxo de aquel argumento fingido nos pone vn espejo, i vna imagen de la verdad. Pues en aquella accion de la paz nos representa las excelencias de la paz; i en la accion de vn hombre liberal nos enseña el bien i gloria que el hombre alcanza usando bien de la liberalidad. Que no han dicho diuinamente los poetas para bien nuestro?

Decada segunda,

Norme omnia vares

Quae sint, quae fuerint, quae post ventura trahantur.

Los poetas, dize Maron, son vnos cristalinos espejos, que nos dicen la verdad de lo que passa, i ha passado, i passará en el múdo. Descendamos pues al conocimiento de todas las artes, i de todas las sciencias. Aqui se hallará lleno, i cumplido abundanteméte el espacioso circulo de las cosas diuinas i humanas: la verdadera encyclopedia de los Griegos, los philolphos Platonicos, i Socraticos: la escuela de los Epicureos, i las cauilaciones de los subtiles sophistas. Hallaránse en los tragicos i comicos poemas, quanto mas en los heroicos, sus opiniones, sus proposiciones, i axiomas. Aqui los astrologos verán sus ascendentes, sus triplicidades, i sus horoscopos con grande cuenta i verdadero discurso tocados. Aqui los rethoricos conocerán las flores de la eloquencia, sus tropos i figuras, el modo de enseñar, de deleitar i de vencer, mostrando mejor que en Demosthenes, i mejor que en M. Tulio. Aqui el ingenioso architecto se holgara de ver thermas, coliseos, amphitheatros, arcos, puentes, templos, casas magnificas desde la planta, i montea hasta echar la claué al edificio con su justa symetria, i correspondiön de partes, con todo genero de columnas, desde el plinto hasta el capitel, mas bien que del ingenio monstruoso de Polion tratadas i compuestas. Que no ai aqui que tenga el mundo desde dō se nace hasta donde muere el sol; desde el austro Libico hasta el boreo, i pastor del cielo? Pues la phrasis de la poesia es la mas limpia, mas gallarda, mas florida, mas cortésana que habló el mejor picadoro de Roma vencedora, i de la docta Athenas. Si estas no son utilidades, donde se representa la noticia de todas las cosas, quales lo son, quales no. No quiero faltar en silencio la vicia, i natural acciön de los representantes, que con ella leuantan las cosas caidas, despiertan las

obscuras

obscuras; engrandecen las pequeñas, dan vida à las muertas. Las partes de la eloquencia son cinco, inuencion, disposicion, eloquucion, memoria, i accion. Esta tiene en las oraciones (assi lo dize Quintiliano) admirable virtud i dominio; porque no importa tâto que las cosas que dezimos sean calificadas, quanto el modo con que se pronuncian. Que de la manera que yo oigo la cosa, dessa manera me persuado, i me mucuo. Si me dizen el concepto floxamente, floxamente se me encaxa: i al contrario. I assi digo, que no ai razon tan fuerte, q̃ no pierda sus fuerças, sino es ayudada con la animosa accion del que dize: i los affectos del animo es fuerça que relinguen, i desmayen, sino los sopla el viento de la voz, sino los fauorece el semblante del rostro, sino los anima el mouimiento de las partes del cuerpo. Tratando desto particularmente Fabio, dize assi. *Documentum sunt scenici actores, &c.* Esto que è dicho (dize) se echa de ver en los representantes scenicos, los quales aùn à los mas excelentes poetas les añaden tanta gracia, i los realçan de manera, que aquellas mismas poesias que les oímos, quando las leemos, nos agradan infinitas vezes menos, i ceuados de la buena accion, nos hazen oir con gullo vilissimas raterias, i hazen que nos agraden poetas, que puestos en nuestra libreria no nos acordamos dellos, i en los theatros son celebrados con grande copia, i frecuencia de gente. Nadie sintio como Demosthenes la potestad de la accion: este gran orador siendo preguntado, que qual era la mas excelente i primera parte de la eloquencia, respondió que la accion: buuelto à preguntar, que qual era la segunda, replicò que la accion: i preguntado que qual era la tercera, dixo que la accion. De donde coligieron, q̃ no solo juzgaba Demosthenes, que la accion era la mas principal, pero que ella era la que daba la victoria de la causa; i el mismo Demosthenes era famosissimo en las acciones: i

Decada segunda,

assi auiendo leido los Rhodios vna oracion de Demosthenes, le dixerón à su gran orador Elchines, que les parecia admirable; i respondiòles: pues que os pareciera si la oyerrades à el mismo? dando à entender, que vna cosa buena bien representada, es mejor. Hablando Ciceron de la accion dize, que esta poderosa parte de la eloquencia la tiene el orador prestada, i tomada del representante, cuya es de derecho, i del arte histrionica aprende el orador sus acciones, saluo que tiene algunas la histrionica, que no conuenien à la grauedad del orador, i estas son las acciones mimicas, que son las que se vsan en los entremeses, ò en los graciosos, i vegetes de la comedia. El representante pues sabe mui por menudo todo el officio de la accion: la qual dize Quintiliano agudamente, que es eloquencia del cuerpo: i assi por todos los miembros del va dando preceptos. De la cabeça dize, que assi como ella es la parte principal en el cuerpo, lo es tambien en la accion, i que à de tenerla el que dize derecha, no baxa como bestia, no torcida hàzia tras como estrellero; pero si quiere significar arrogancia, la puede levantar, si tristeza, baxar, si dolor, inclinarla. El mouimiento de la cabeça sea conforme à lo que dize, si niega, si concede; i corresponda con la accion de las manos: i el aspecto i semblante figa la significacion de la cosa cõ moderacion, por que el demasiado affecto es vicioso. Con el semblante nos mostramos humildes, brauos, blandos, tristes, alegres, soberuios i benignos. Lo primero que miramos en el que habla, es el semblante, con este amamos, con este aborrecemos, i con este entenderemos muchas cosas antes de hablar. La ceja el soberuio, i el que se admira, la levanta, el que està triste la baxa. Las narizes hincha el airado: la honestidad, pide los ojos serenos: la verguença baxos, la ira encarnizados, el dolor llenos de agua, el amor risueños i lasciuos; i para no ser prolixo, no
ai parte

ai parte en el cuerpo que carezca de accion sujeta à las leyes de la histrionica. Pues si sabemos por lo dicho, que la accion es la q̄ predomina en el officio del orador, del predicador, de qualquiera q̄ habla, i la victoria de lo que dize consiste en la accion, quien negará el prouecho desta arte? Parece que basta lo dicho en abono de la poesia, i de la representaciõ, solo querria desatar vn lazo a mi parecer Gordiano, i es este: como se puede creer, que las tragedias, i comedias son vtiles i buenas, pues Platon expele de su republica à los tragicos, comicos, i mimicos poetas, como a personas indignas del comercio humano? espanta el rigor de Platon; pero no le espanta al indagador de la natura Aristoteles. Platon como tan docto sabia que el poeta es imitador de las acciones buenas i malas, i de las costumbres buenas i malas de los hombres, i que quanto mas perfecto es el poeta, tanto mas perfectamēte trata la imitacion dicha: i coligia, que en quanto imitaua malas acciones, i malas costumbres damnificaua la republica, i era de mal exemplo, i por esto no admitia poetas que se obligassen a esto, sino a aquellos solamente, que cantassen los hechos insignes, las obras santas, i alabanças de los buenos, i grandezas de Dios. A esto satisfaze Aristoteles en su poetica, diziendo: que quando el poeta saca al tablado vn ladrõ, vn homicida cruel, vna aleagneta tãmada, vn mancebo vicioso, vn perjurõ, vn rei tirano, i otras personas de mal exemplo, que si esperamos hasta el plaudite, i hasta la solucion de la fabula, veremos el mal fin en que estos pararan: el merecido castigo que del cielo tienen: las desgracias en que se vñ en el discurso de su vida hasta la muerte. Y considerãdo esto de la misma manera, que el buen exemplo del virtuoso me incita a los actos de virtud, asì el desastrado fin deslos me espanta, i aparta del vicio, i de los caminos por donde se perdieron. De modo, que no menos

Década segunda;

me enseña el malo con su fin desastrado, que el bueno con la gloria que alcanza de la virtud. Este me llega a su trato, aquel me aparta del suyo, este me pone amor en su buen exemplo, aquel me pone temor con sus infortunios, i ambos en fin hazen en mi vn mismo efecto, que es llevarme al camino de la saluacion. Los padres de la compañía, i otros religiosos no predicán sermones que llaman de exemplos? que exemplos son estos? vnos de hombres viciosos que acabaron en mal, o se convirtieron milagrosamente; otros de hombres virtuosos que con su vida, i costumbres edificaron muchas almas. Que otra cosa hazen los poetas con sus imitaciones de buenos i malos? no hazen lo mismo? Luego Platon no tuuo suficiente causa para la expulsion de los poetas, ni nadie para la expulsion de las comedias. Vltimamente digo, que no solo la comedia enseña; pero que tambien deleita, ya con la imitacion de las acciones, i costumbres buenas como auemos visto, i con las malas, i con las lastimosas. Esto con vn simil quedará verificado. Quando vn toro en el cosso arrebatá a vn hombre, i con los cuernos le echa por los aires, le dá vna i otra cosa, nada, le despadaça bramando, i le mata cruelmente, ai dolor que se compare a este? ai ojos que no se hagan fuentes, viendo tan lastimoso espectáculo? Pues si vn pintor con viuas colores, o vn poeta con su verdadera imitaciõ pintasse aquel triste caso tan ~~propriadamente~~ ^{propriadamente} que me pareciesse a mí que veia otra vez aquella crueldad. La genuina imitacion del pintor, o del poeta no me agradaría? sin duda. Luego tambien agrada el histrion representando lo malo como lo bueno, lo lastimoso como lo alegre. Quánto mas que fuera de que el principal deleite de la poesia nos viene por la imitacion, tiene mil ayudas de costa para deleitar: tiene los inopinados acontecimientos: tiene la tela de larguemento texida de varios enredos; tiene el artificio secreto, que por

por debaxo mina los coraçones; tiene la diuersidad de las personas: tiene las descripciones de los países, de los rios, de los jardines, de los paramos i soledades: tiene la con-nexion i solucion de la fabula: tiene la mudança de vna en otra fortuna: i tiene mas q̃ nadie sabra dezir. Y así lo dexo porque callando lo reuerencio mas, i en el pensamiento celebro lo q̃ no è dicho por cortedad de ingenio. Nuestro Señor a V. m. guarde. Murcia, i Julio 5.



A L L I C E N C I A D O N I C O L A S
Dauila.

E P I S T O L A. IIII.

B I E N me parece, señor licenciado, que aun de las cosas minimas se quiera v. m. hazer dueño: siendo verdad que no se deuen despreciar las cosas menores, sin quien las mayores no pueden passar. Tratamos ayer algunos puntillos de orthographia Castellana; pero tan sobre peine que apenas se dio lugar a las dudas, que en esta materia suelen ocurrir. Y v. m. me pidió pudiendome mandar, que hablasse mas extensaméte dello. *In tenui labor est, ac tenuis non gloria.* Y si va a dezir verdad no es cosa tan tenue i humilde, la que es bastante a desacreditar a vn medico, a vn theologo, i a vn juriscónsulto padre de la autoridad. Que vn romancista, vn idiota, vn sin letras peque contra la orthographia, vaya: no me espanto: no me encoferizo por ello: mas que los hombres, que han frequentado vniuersidades: han arrastrado manteos: han recebido grados, i laureas con general aclamacion i aplauso, tropiecen a menudo en estas niñerías, reputacion

Decada segunda,

tacion corre aqui: con tagio tan comun, antes que se estienda mas, remedio presentaneo pide. A los impresores, a los maestros de escuela, diran, que toca la noticia, desta arte. Si, su oficio proprio es. Mas estàn tan agenos de saber las reglas della que parece han estudiado en ignorarlas. Pues para que hablemos con algun acierto, comencemos por su definicion. La orthographia es arte que nos enseña, con que letras se escriue cada diction. Esta consta de letras i sylabas. Las letras vnas son vocales otras consonantes. Las vocales se pueden pronunciar solas, como, ara, era, ira, ola, vna. Las consonantes por esso se llaman assi, porque no pueden sonar sino acompañadas con las vocales, como, ramo, pena. Las vocales en Castellano son cinco. a. e. i. o. u.

Sea pues la primera regla de orthographia.

Quantas vocales tiene vna diction tantas sylabas tiene. Como. Romano cõsta de tres sylabas porque tiene tres vocales. parra de dos porq̃ tiene dos vocales. Circũvezino de cinco sylabas porq̃ tiene cinco vocales. Desta regla se sacan los diphtongos i contracciones. Diphtongos Castellanos son. au. eu. como. cauto. ceuta. adonde aunque ay tres vocales no son mas de dos sylabas, porque el diphtongo reduce a vna las dos vocales. Nuestra lengua vulgar tiene muchas maneras de diphtongos, en ai. como baile, ei, como ~~deleite~~, ei, como ~~zpitote~~, ie, como, cielo. ve, como sueño, i otros assi: contracciones son donde los dos vocales ya se bueluen en vna como el diphtongo, ya se separan, como, glorioso, suaue, que la primera diction puede ser de 4. i 3. i la otra de 3. i 2. destas cinco vocales dos ai comunes que ya hazen oficio de vocales, ya de consonantes. i. u. la i. es vocal como, mira. consonante como Troia. si bien en Romance se vsa la. y. mas ordinario como Troya. Mayo. La. v. es vocal como, vno, consonante, como

como vena. i aduertase mas que la. v. suele ser liquida. Esto es que no tiene fuerza entera de letra, ni constituye syllaba. Pero con todo esso à de oirse tanto quanto. como. quando, qual, cuero. Aqui se engañan muchos, pensando que se pierde. no se pierde. Llegados aqui digo, que nuestra lengua Castellana tiene necesidad de reparo en lo que dirè. en los exemplos de arrua. quando. qual. cuero, la. u. es liquida, pero se oye. En otras dicciones no se oye de ninguna manera. como. que. guitarra. guerra. diferente pronunciacion que aguero. gueneja. agua. adonde se oye la. u. liquida, lo que no haze en guindo, i otros. El Italiano tiene remediado este inconueniente en su lengua; porque en vez de. u. pone .h. i dize. sighe. por sigue. vaghea, por vaguea. I à su imitacion podriamos nosotros dezir, ghindo, gherra. i la. u. que se sigue tras la. q. quitarla, porque conocamos la diferencia de. que. à qual. pues aqui se oye la u. liquida. i alli no. este absurdo lo remedio el Toscano, diziendo: en lugar de, que, che, lo que nosotros no podemos imitar, por tener ya otro sonido en la lengua Castellana, como lo vemos en, ocho. broche. quien le parece otra cosa por no estar esto aun en vso: siga su suerte; pero alomenos esto es cierto, que queda confusa la pronunciacion, entre gualda i guerra escriuiendose ambas de vna misma manera.

Segunda regla de orthographia.

Cada letra tiene vn sonido no mas, como se ve en qualquiera de todo el abecedario, sola la c. i la g. padecen excepcion; porque de vna manera suenan con las vocales, a. o. u. que con. c. i. como se ve por experiencia. pues dezimos. ca. co. cu. ga. go. gu. i no suenan assi, ce. ci. ge. gi. i segun dixè antes, los Italianos remedian esto, diziendo: ca. che. chi. co. cu. ga. ghe. ghi. go. gu. i porque los Castellanos vsamos diferentemente, la. c. i la

Decada segunda,

z. en ciertas dicciones, ponemos cedilla a la. c. para distinguir lo vno de lo otro, i esta diferencia no se halla en la lengua Latina: porque diuersa pronunciacion, es. ga. ce. ci. go. gu. que. za. ze. zi. zo. zu. como. cabeça. grandeza. en cuyo conocimiento yerran muchos, como si fuera alguna cosa muy difícil.

Tercera regla.

Como escriuimos assi auemos de pronunciar. Quintiliano. *Scribendi ratio conuenit cum loquendo est.* De modo, que si en Romance digo. yo estoy lugeto. no escriuirè. yo estoy subiecto, aunque en Latin se diga, i escriua desta suerte. Esta regla no la siguen otras lenguas vulgares, quales son la Francesa, Flamenca, Alemana, Moscovitica, porque el Frances escriue. dieu. mestre. i pronuncia diu, metre. i el Aleman, Flamenco, i Moscouita escriue vvitiza. vvamba. i pronuncia vitiza. vamba. porque ellos quando vsan de la. v. consonante la duplican, i quando vocal la ponen senzilla: mirese à Sigismundo Libero en el prohemio de su historia Moscouitica.

Quinta regla.

Las consonantes cargan sobre las vocales, i si en medio ai dos consonantes, la vna irá con la primera vocal, la otra con la segunda. Exemplo de lo primero. para. ra. cosa. co. sa. exemplo de lo segundo. parra. par. raconde. con. de. mas si vna consonante va entre dos vocales carga la consonante sobre la segunda vocal. como. ara. a. ra. vno. v. no.

Sexta regla.

Quando dos consonantes dissimiles se hallan en alguna diction, las mismas han de ir inseparables en medio de qualquiera otra diction. Y esta regla es de Theodoro Gaza obseruada de todos los hombres doctos. Hallanse Scipion, Ptolomao. Psalmo. Gnaton. Stoico. Mnemo-
fine.

finé; i por esso dezimos. discipulo, di. sci. pu. lo. apto. a. pto. Calipso. ca. li. pso. dignus. di. gnus. basta. ba. sta. Polymnia. Po. ly. mnia. Dos .ll. juntas solaméte se hallan en nuestra lengua, i corren por la misma lei; llanto dezimos con dos .ll. al principio, i assi delectrearemos Castilla. Ca. si. lla. morillo. mo. ri. llo. Lo que no passa en Latin, que Sylla se divide. Syl. la. i es la causa, porque entre los Latinos no ai diccion que comience por dos letras similes.

Septima regla.

QVando à la vocal antecedente se siguen muta, i liquida, las dos hieren à la siguiente vocal, como. agro. a. gro. Pablo. Pa. blo. Liquidas son en Castellano solas r. l. como. milagro. Agramáte. Agreda. vocablo. Atlante. pentatlo. Acrocorintho, i otros muchos. Dichas estas reglas, que me parece que bastan para la inteligencia de la orthographia, se deuen advertir algunas notas mas menudas sin nombre de regla. Nota primera. La .r. i la .l. en principio de parte suena tanto como dos en medio, como. ramo, fabio, parra, massa. Vna en medio tiene sonido mas tenue, i dos mas fuerte; como. marquesa, condesa, casa, escassa. Pero si la .r. ó la .l. en medio de parte se ponen tras de alguna consonáte, suena tanto senzilla como si fuera doble, i tras de consonante no se à de poner doble; como, Enríque, immensa; i no se ha de escribir Enrique, ni immensa. Nota segunda. Los superlativos acabados en simo, tengan dos .ss. como, de assimo. I los Romances acabados en, asse, ò esse, como, amasse, leyssse. Otra cosa es quando se sigue tras el verbo el pronombre. se. como, dize se, trata se. Nota tercera. Los nombres propios, i principios de versos, i de clausulas se escriben cõ letra versal, como Pedro, Maria. España, Toledo, Guadiana. Los nombres de dignidades, es cosa indiferente; nõ es error ponerlos, ni dexarlos de poner, como Duque, i duque.

Decada segunda,

Rei, i rei. Nota quarta. Los deriuatiuos acabados en .iuo. se escriuen siempre con .u. como, captiuo, motiuo, passiuo. Nota quinta. Los preteritos imperfectos del indicatiuo. Como en Latin, se pronuncian con .b. en Romance, con .u. como amaua, quitaua. Nota sexta. Ante .b. m. p. no se pone. n. sino. m. como, campo, ambos, summo. la causa es, que para proferir la .b. m. p. se cierrán los labios, i como todo se dize de vn golpe, es fuerça, que la que auia de ser .n. se pronuncie como .m. hagase la prueua, i se verá claro. Nota septima. La .i. Latina sirua de vocal, como viuiente. La .y. Griega de consonante como, ayo. Nota octaua. La .j. tiene diferente pronunciacion que la .x. porque trabajo, Cornejo, hijo mas fuerte, i robustamente se pronuncian, que baxo. dixo. lexos. porque, para aquellos se juntan, i aprietan los dientes, i para estos no se llegan. Nota nona. La jota, i la .g. tienen vna misma pronunciacion; pero se escriuen distintamente. Todas las dictiones que en el presente del infinitiuo se escriuieren con jota, escriuirán en todas las demas vezes con jota, i las que con .g. se escriuirán tambien con g. como, trabajar, despojar, vltrajar. en las demas vezes diré tambien, trauajo, trauajaua, trauajaren, trauajasse, trauajè, &c. I assi mismo de, elegir, escoger, dirigir, &c. Dire, elige, eligia, eligièsse, eligirè. Saluo donde la .g. carga sobre la .a. i la .o. que entonces auemos de vsar de la jota, como, elijo, elija, porque con .g. ~~sonara~~, elijo, eliga. En las demas dictiones, seruirà generalmente la .g. como, page, linage, hospedage, generacion, ginete, Argiuo, &c. Nota decima. La .ç. i la .z. son de diferente pronunciacion, como, cabeça, peça, calabça, calaboga, grandeza, pureza, estrãeza. I la .b. i la .u. tambien como, alcoba, bobo, bora, bestia, &c. uoto, uua, vano, verdad, veraz, &c. De aqui viene, que, dixo, i hijo no son consonantes,

nantés, ni trabajo, i baxo, ni cabeça, i grandeza, ni mar-
quesa, ni condesa, ni suave, i cabe, yerros pueriles, pero
dignos de gran pena en poetas celebres i doctos. Hallo
en esta parte a los poetas Españoles con oído tan voto, i
obtusó que apenas sienten las dichas diferencias. Son tan
remirados en esto los Italianos que usan los asonantes
por consonantes diferentes. Como puente i fuerte. con-
desa, i marquesa, &c. Ariosto canto. 15.

Veggio la santa Croce: è veggio i segni

Imperial nel verde lito eretti.

Veggio altri a guardia de i bartuti legni,

Altri a l'acquisto del paese eletti.

Veggio da dieci cacciar mille, e i regni

Di la da l'India ad Aragon sugetti:

E veggio i capitan di Carlo Quinto,

Douunque vanno, hauer per tutto vinto.

Fin el canto. 17.

E poi, che'l tristo puzzo hauer le parue;

Di che il fetido Becco ogn'hora sape;

Piglia l'hirsuta pelle, è tutto entraru

Lo fe: ch'ella è sì grande che lo cape.

Coperto sotto a così strane larue.

Facendol gir carpon seco lo rape

La, doue chiuso era d'un sasso graue

De la sua donna il bel viso soaue.

Fin el mismo canto.

Se conosciute il Re quell'arme hauesse;

Care hauute l'hauria sopra ogni arnese:

Ne in premio de la giostra l'hauria messe,

Como che liberal fosse, è cortese.

Lungo saria chi raccontar volesse

Chi l'hauea sì sprezzato e vilipeso

Che'n mezo de la strada le lasciasse

Decada segunda

Preda a chiunque, o iuanzi, ò indietro andasse.
*Semejante à esta citancia es efforra del libro. 46. que
comença.*

Ruggier accettò il Regno, è non contese
Ai preghi loro : è in Bulgeria promesse
Di ritrouarsi dopo il terzo mese ,
Quando fortuna altro di lui non fesse.
Leone Augusto, che la cosa intese ,
Disse a Ruggier, ch' a la sua fede stessee;
Che poi, ch' egli de Bulgari ha il domino ;
La pace è tra lor fatta, è Costantino.

Este es mi sentimiento conformandome con los Tosca-
nos : tengamos empacho nosotros de tener tan rustico
oido que no hallemos en los exemplos dichos la diferen-
cia que ellos. En fin señor, quien no sabe las puntuaciones
de comas, miembros, i periodos, admiraciones, interro-
gaciones, i parenteses ? ignorar esto, seria no saber nada.
No digomas, ya porque hablo con quien està en el caso
mas presto que otro por su felice ingenio, ya por cumplir
el precepto de Horacio. *Quidquid precipies, esto breuius.*
Vale. De Murcia, i Enero 4.

A DON IOSEPH DE PELLICER EPISTOLA. V.

DO S sentencias veo encótradas, vna del sabio que
dixo con humildad. (virtud requisita, i necessaria
en los doctos) *Hoc unum scio me nihil scire.* I otra
de V. m. que piensa que el solo lo sabe todo. Lo
primero, aunque considerando lo mucho que ai que saber,
porque cada sciencia tiene inmenso fondo, se puede con-
fessa

feſſar que nãdie ſabe nada; pero es ſin duda que quien eſtudia cada dia ſabe mas, i halla nuevos provechos, i augmentos de ſabideria. I el primer grado de la ſabiduria es procurar ſalir de la ignorancia. Horacio.

Sapientia prima eſt Multitia caruiſſe.

Lo ſegundo que es pensar vno, que lo ſabe todo, es penſamiento tan deſuaneado que llega a ſer delirio, porque el que mas ſabe, ignora infinitas vezes mas, que ſabe. I como la ſciencia es de condicion eſpherica, aunque mas bueltas le dẽ el deſſeoſo de ſaber, no le puede hallar fin. Solo v. m. es el vnico en el mundo que à tocado la metã de la ſabiduria. Aſi lo entiendo yo, i todos los que ven ſus libros, en que con tan deſordenada licencia derriua a los hombres mas doctos de Europa con obſervaciones no ſuyas, ſino de otros auctores, cuyos rõbres calla atribuyendole el trabajo ageno. I los dueños de aquellas notas las hazen con reuerencia ſeñalando, i no executando como corteses, i dieſtros etgrimidores. Alomenos por reſe v. m. ni tan humilde como el otro, ni tan arrogante como v. m. Siga al doctiſſimo Horacio.

Eſt inter Tanaim quiddam, ſocerumq; Viſeli.

A los. 24. años de ſu edad ſe perſuade. V. m. que ſabe para enmendar, i caſtigar tan riguroſa, i deſcortefmente à grauifſimos varones que han eſcrito con aprouacion, i aplauſo de todo el orbe? O critico feroz i temerario. Si quiera temeroſo de ſu daño dene reportarle. I ſi a mi no me cree, crea al gran Periandro Cotinthio.

Multis terribilis, caueto multos.

Que haze v. m. ofendiendo a muchos? haze muchos enemigos contra ſi. Si eſto es diſcrecion, o ignorancia, ſentencielo vn alcalde de Bocaguillas. Dirã v. m. que pues hablo enojado, que en algo me ha ofendido. Es verdad q ſino lo eſtuniera, no hablara palabra, que es en mi de

Decada segunda,

gran precio la modestia, i cortesia. En su Phenix, to-
pò v. m. conmigo en dos cosas las mas triuales del
mundo, notadas con tanto imperio como si fuera; *Dixam*
pater atque hominum rex. En el comento de su Phenix que
llama Diatribes, embeleco, i tramoya de su vanidad para
espantar el pueblo, dize: que yo errè, en lo que digo en
mis tablas poeticas fol. 145. que de escriuirse la diction cō
ph, se conoce traer su origen de la lengua Griega: mis pa-
labras son estas. La, y, sícuā solamēte a las dicciones Grie-
gas, Satyra, Syrtes, la, ph, otro tanto. philosopho, phā-
rasma, aunque modernos alphabetistas han querido qui-
tar la, y, i la, ph, de nuestro abecedario, fundandose (a lo q̃
pienso) en que ya aquellas dicciones Griegas se han natu-
ralizado, i hecho Castellanas. No errarà quien esto siguie-
re; pero mas me atengo al vso antiguo como fundado en
doctrina, porq̃ de aquella manera no se confunde la ethy-
mologia del vocabio, pues de verle escrito asì, conoce-
mos traer su origē de la lengua Griega. Hasta aqui es tex-
to mio. Quien puede dudar esta doctrina? quien la puede
impugnar sino vn jounete enamorado de si mismo, que
sin respeto a las venerables canas de auctores grauissi-
mos los huella, atropella, muerde, i lancea? lo mismo
que yo, dize el doctissimo Minturno Obispo de Vgento
en su poetica Thoscana con estas palabras. Io ho sempre
vdito che parlar si deua, come comunamente si parla, ma
non che si scriuano le parole, come d'il volgo ignorante si
scriuano. E la ragione è, che ben che i dotti scriptori l' vso
d'il parlare al popolo concedano, non dimeno la sciencia
sene reseruano, de la quale gran parte n'ello scriuere con-
siste. Concio sia che de le figure d'egli elementi cognos-
cerci si faccia, quali sieno le parole, e' onde habbiano ori-
gine, a la qual noticia mai per verrebbe chi nello scriue-
re l' vso d'il volgo seguitasse. Chi mai saperebbe, Hono-
re,

re, habito, horà é simile particelle effer tolte de la lingua Latina; è myrto; mimpha, philolpho de la Greca, one ferite le vedesse, come le scriuerable vn simpliceto, & ignorante fanciullo, onore, abito, ora, mirto, nrisa, filofolia? Esto lo puede refutar, sino vn. pero mas vale callar. Que bien sintio Mario Corrado lib. i. de lingua Latina, contra los demasiadamente atreuidos en esto. *Nec audiendi sunt iniquissimi in Latinam linguam homines, qui latinitatem esse extinguentem cupientes nunc literarum sonos, nunc syll. barum tempora, nunc aspirationum voces, nunc verborum accentus, nunc sermonis doctrinam, nunc recte scribendi scientiam nullam esse hodie canillantur.* I el señor don Ioseph si fultenta como Romancilla Idiota, que se ha de escriuic con .f. i no con .ph. como escriue su nombre Ioseph, con ph, i no con .f.? tan olvidado estana de si proprio? Demas dello no sabe, que la .Ph. no se conuierte en F. sino en .P. como Iosephus, Iosepus, i Ioseph en Romáçe, Iusepe? i Phalanto, Paláto? i phantasma, pantasma? ap. éa mas, o presume menos. I su impugnacion como tan leue yo la dissimulâra mas su descortesia, no. Que cosa es dezir: vn Francisco de Cascales? I si aqui me tiene por tan humilde como allà en la Tabla dize. Francisco de Cascales insigne historiador notado? es por horrorar se, i engrandecerle de auer notado, i corregido a vn hembre insigne? grande salpullido de vanagloria tiene. Pienfa que por ser Pellicer llena licencia in scriptis de pellizcar a todos con tanta libertad como si el juizio de las letras humanas i diuinas passâra ante su tribunal? mas abaxo dize tambié. Cascales como si fuera consul, o dictador de la eloquencia Española, dize: *En la lengua Castellana no tenemos mas de los Latinos que dos diphongos; au en; como auêter, Euterpe. Pues pregunto jaez, Eolo. Pelen, Eaco. Eiao, Ioân, que son si para ser diphongo basta la union de dos vocales?*

Decada segunda.

Aguda preguntá por cierto, digoa canis pabulo. Respon-
do que, ni Eolo, ni Peleo, ni Eaco son diphtongos, ni avrá
hombre semidocto que tal ponga en disputa, porque de su
naturaleza son trisylabos: I assi son versos constâtes estos.

Eolo dize con aspecto blando.

Tal Eaco se ostenta en la batalla:

De Peleo la furia i arrogancia.

Claro se ve en estos versos, q̃ Eolo, Eaco, i Peleo son tri-
sylabos, i que no ai en ellos vnion de vocales, i blao, di-
sylabo es tambien como dixo el otro.

Ponte tu fayo de blao.

Ioan es diphtongo Castellano, como lo son suelo, cielo,
puente, i otros. I estos no son semejantes a los diphtongos
Latinos. Solamente lo son, au, eu, como digo en mis Ta-
blas, i bien. Pues siendo los diphtongos que vsa la lengua
Latina. æ. œ, yi, au, eu. como Aneas, foemina, harpyia,
auctor, Euterpe. De los cinco, los dos vltimos solo vsa el
Castellano, i no des otros. Luego yo se lo que digo, i v. m.
no, lo que reprehende. Quan poco sabe del vsó de los
diphtongos quien ignora la diferencia del à la syneresis,
ò contraccion. El diphtongo es forçoso, i la contraccion
es comun, i libre. Entre los Latinos consta por los versos
siguientes. Albino.

Ille cui ternis capitelia celsa triumphis.

Virg. *Cui pendere sua patereris in arbore pomæ;*

I v. m. en su Phenix dixo:

Con ceño inuidioso.

I mas a baxo.

Pleitear inuidioso,

Aqui de .4. i allà de .5. sylabas. I v. m. mismo.

A lo real de los Cantabros Hares.

I despues.

En su sepulcro al real cadauer de oro.

Real, en el primer verso es de dos syllabas, i en el segundo de vna. I v. m. mismo.

El noble Thimianus, el suave amomo.

I mas abaxo.

En esta pues suave.

Arriua suave, es dysyllabo, acà trysyllabo. Luego figuese que no es lo mismo el diphtongo que la syneresis, como V. m. piensa crassaméte. El modito pues de hablar es gracioso. Calscales, como si fuera consul, ó dictador de la eloquencia Española, dize. En la lengua Castellana no tenemos mas de los Latinos diphtongos que, au, eu. como auctor, Euterpe. Pues pregunto, cosa tan magistral, i magestuosa es dezir esso, para notarme de soberuio por ello? pues la phrasis con que me lo dize es erudita. Consul de la eloquencia. Padre de la eloquencia, principe, maestro, luz, gloria. se suele dezir, pero consul de la eloquencia, ni nadie lo ha dicho, ni nadie lo dirà sino es diziendo vn gran disparate. Ea señor don Ioseph tenga modestia, i no hable con desprecio de tantos, que en tan poca edad es mucha licencia. *Parcus ista viris tamen obijcienda memento.* I si es tan temerario no se quexe, ni se espante que tenga enemigos. Honre su nacion, i trate con respecto las agenas, si quiere obuiar enfados, i ser honrado de todos. Oiga à Ludouico Carrion insigne cathedratico de Louaina en la carta que escrime à Claudio Puteano. *Ego me ita in his libris comparavi ut veteres scriptores defenderim, neq; tamen novos prudens, sciens laeserim.* I acuerdese de Horacio satyra 4. lib. 1. *Absentem qui rodit amicum,*

Qui non defendit alio culpante, solutos

Qui capiat risus hominum, famamque dicacis,

Fingere qui non visa potest, commissa tacere

Qui nequit, hic niger est, hunc tu Romane cauet.

Va presumo de donde se ha originado la passion con que

Decada segunda,

V.m. à hablado de mi, aunque sin razon. Auiendo alabado yo su Phenix, quando salio sin exercitaciones, siben las prometio, dixo que me pesaua se vuisse compuesto en versos lyricos, que desdizia de la accion que celebra. I prové mi intencion diziendo, que en el arte poetica ai quatro especies de poesia entre si distintas tragica, comica, lyrica, i epica; i que el Phenix ni perrenecia a la comedia, ni à la poesia lyrica, à la comedia, ni à la tragedia, no porque son dramaticas, i el Phenix no lo es: ni a la lyrica, porque tiene por fabula vn pensamiento solo, como se vé en todos los poetas Griegos Pindaro, i Anacreonte, i otros; i en todos los Latinos, como Horacio, i Catulo, i otros: i en todos los Thoscanos, como Petrarca, Ludouico Dolce, i otros; luego queda por lo dicho, que el Phenix toca à la epica. Ello es asì, i ha se de entender à los poemas menores reduzidos à la epica mayor. Epica mayor es la Eneida, la Vllissea, la Iliada, i otras. Los poemas menores de la epica son egloga, elegia, epistola, satyra, i cantos de alguna accion pequena, como los triumphos de Petrarca, los poemas de Dante Aligero, el amor enamorado de Minturno, i este Phenix, que tiene la varia descripcion de la Arabia Felix, el nacimiento i muerte suya, i el viage de su entierro, i buelta à su patria, accion bastánte para vn poema epico de los menores que se celebran en vn canto. Siendo pues esta accion tan propia de la epica, auerla escrito en versos Lyricos gran desacuerdo. ~~La fábula. Que la accion~~ sea para vn concepto solo, fuera de que lo dize. Torquato Tasso en sus Discursos poeticos, ello es tan cierto que no tiene replica, sino de quien viue tan à oscuras en la poetica, como muchos Gitanos de Apolo, que gustan mas de andar libres que viuir sujetos a la obseruancia honrota de la lei. Noté tambien algunas cosas dignas de enmienda, diziendo: que pues el Phenix auia de salir segunda vez se podian

podian con facilidad expurgar, si le parecia. I no solamente no lo hizo, pero se indignò contra mi. Las notas eran. Primera.

Arbol de bronze el cedro incorruptible

Iaze alli que porfia, &c. I mas abaxo.

Iaze junto à Panchaya tan cercana

La gran ciudad del Sol, &c.

El arbol, i la ciudad no se dize que yazen, sino es que está derriuados. *Stant iuniperi. Stat silua* dixo Virgilio. I *Troiaq, nunc staret, Priamiq, arx alta maneres.*

Marcial. *A dibus in medys totos amplexa penates*

Stat platanus densis Casariana comis.

Con sentido contrario dixo Ouidio de Troya derriuada no estante.

Troia iacet certe Danais inuisa puellis.

I Ciceron.

Maximas virtutes iacere necesse est, voluptate dominante.

Quando se habla de valles i lugares baxos, se usa tambien deste verbo.

Virgilio. *Terrasq, iacentes.*

Lucano. *sinon per plina iacentis Aegypti, &c.*

Nota 2. *No lasciuos de Venus los ardores,*

Ni aun del amor la conjugal torpeza.

La copula conjugal no es torpe, ni se deve dezir tal del santo matrimonio. I si alguna euasion tiene este lugar que lo dudo, allà lo mire v. m. que yo le he comunicado con theologos mui doctos, i no le hallan explicacion, ni ropa que le venga; antes con la distincion que v. m. haze de amor lasciuo à amor honesto, (qual es el del matrimonio) es inescusable el termino, conjugal torpeza: I assi deve v. m. confessar el error, i dezir el conjugal delcete, con que queda sana la llaga.

Nota 3. *Al exprimir estrellas la mañana.*

Decada segunda,

Esta me parece no metaphora atreuida, sino catâchresis viciosa; porque la catâchresis es permitida donde falta palabra para la cosa. Como aquella de Virgilio.

*Instar montis equum dinina Palladii arte
adificant.*

A Eonio no le quisieron dissimular los Criticos aquella catâchresis.

Iuppiter hybernas cana niue conspuat Alpes.

Pareciendoles cosa dura dezir, escupir niene, como passaran esta. Exprimir estrellas.

Nota 4. Como amanece en la natal hoguera

En Genetliaco graue.

Este verso abunda de vna sylaba. porque Genetliaco es de .5. sylabas. i no se puede hazer contraccion en el, como tampoco se haze en Egipciaco, ni en armoniaco, ni en Mogunciaco, ni en otros semejantes.

Nota 5. La quarta el cargo tiene

De conducir en brutos la suaua

Mies de sabeas gomas

Cameilos agobiados con aromas.

Aqui la figura apposicion està al redropelo. Porque dize en brutos camellos agobiados, i à dezir, en camellos brutos agobiados, como dixo Virgilio. Scipiones dos rayos de la guerra, i Plinio dixo, Ciceron padre de la patria. Donde se ve que sobre lo especifico ha de cargar lo general, o comun. I v. m. lo errò poniendolo al còtrario, pues dixo, brutos camellos agobiados, auiendo de dezir, camellos brutos agobiados.

Nota 6. Por ti deuotamente

Teñida en nacar vna, i otra frente

Del volumen bruñido, &c. Hasta

I las rubias heuillas

Alcides fueren de las blancas hojas.

Veó que toca v. m. aqui el uso de vn librito que antiguamente llamaron Volumên; el qual se hazia vna hoja sobre otra siempre hasta el fin. I el fin era vn umbilico, ó exezillo (digamosle así) atraueñado por la vltima hoja con dos cuernecillos si era de marfil, de oro, ó de plata, llamados tambien frentes, que es lo que v. m. toca.

Tenida en macar vna, i otra frenal.

I quando llegauan al umbilico, acabauan de leer el librito. A que aludio Marcial.

Iam peruenimus usque ad umbilicum.

Esto corre así. Pero dezir v. m. que las rubias heuillas eran alcades de las blancas hojas, es dezir, que aquel librito se cerraua con manezuelas como agora passa. I en el volumen no auia tal cerradura. Esto se ve largamente explicado por Pierio Valeriano. fol. 248. de sus Hieroglyphicos. Demas que falsamente dize v. m. aqui, que las rubias heuillas eran alcades de las blancas hojas, porque este volumén era carta, i carta cerrada en la manera dicha, i así las hojas no eran blancas, pues iban esferizas. No trate de las demas notas que hize, si esto nacido de vn pecho candido mouió à v. m. à enojo, mi buen zelo queda descubierta, i su passion condeñada. I si toda via perseuere en su humor. *Totam irado tibi simul Vacuam.* Vale de Murcia, &c.

A D. IOAN DE SAavedra Chan-
tre de la S. Iglesia de Carthagena.

EPISTOLA. VI.

DIXO Ciceron en el 4. lib. de su Rhetorica à Herennio estas palabras. *Non illa te nuptiales tibi cum metrimony commonebant?* No eran claro testimonio de su
cas.

Decada segunda,

casamiento las chirimias nupciales que le acompañauan
tañendo? Pleyendo yo esta autoridad señor don Ioan à
à cierto propósito, quiso v. m. saber de mi, si era esta ce-
remonia de las chirimias ritual en el casamiento gentili-
co, i por consequencia forçosa, ò voluntaria à beneplaci-
to del desposado? Respondí, que ritual. Replicò v. m.
que mas ceremonias guardauan los gentiles en sus matri-
monios? i aun con buenas palabras me obligò à estudiar
este punto, i recoger en breue summa lo que pudiesse de
fidedignos i classicos autores, algo he trabajado sobre es-
to, si le pareciere bien à v. m. lo tédre por mucho, i que-
daré con mi trabajo, tal qual es, contento, i honrado. Co-
mienço pues de la pregunta hecha por v. m. que aunque
preéceden en el casamiento otras ceremonias à esta, la que
me obliga à hablar del es. esta, i assi quedo tambien ne-
cessitado à començar por ella.

Las tibias, ò chirimias tuvieron varios inventores: se-
hizieron de varias materias: i uvo varios generos dellos.
Acerca destos tres puntos se derrama, i estende tanto Ce-
sar Balengero en el lib. 2. de theatro que escribe dello
diez capitulos, desde 21. hasta 31. Digolo porque es razón
que se le de à cadavno la gloria de su trabajo; i porque el
curioso tenga donde darse vn buen pasto. Yo no dire mas
de lo que me pareciere necessario à mi intento, conten-
tandome con auerlo visto, eodo diuinamente digerido.
Eustathio dize, que la diosa Palas fue inventora de la ti-
bia, i que viendose en vn rio el tórro tan coto tañendo, le
arrojó enojada. Tecòlo Propercio. lib. 2.

Hic locus est, in quo tibia docta sonas,

Qua non iure vado Maandri iacta nos illi,

Turpia cum faceret Palladis ora timor.

Atheneo dize, lib. 14. que el dios Pan inventò la tibia cur-
ua, que es la corneta. Polix dize lib. 4. que Marfilas, i O-
limpo

limpo Troyanos la inuentaron, i que Sirites la perficionò. Apuleyo en los Floridos dize que Hyagnis fue el primero que tocò dos tibias juntas con vn espiritu. Iuvenal da la inuencion de las chirimias a los Syros, Aristophanes a los Dardanos, Marciano Capela a los Mariandenos, i otros a otros. La materia de que se hazian era ya de huesos de ciernos, ya de jumentos, ya de box, ya de loto, ya de cuerno, como dize el rei Iuba, ya de alaton como dize Horacio en su arte poetica.

*Tibia non ut nunc Oricaltho viuet, tuba q̃
Æmula, sed tenuis, simplexq̃ foramine pauco
Aspirare, &c.*

Hazianse de muchas maneras, i seruian à muchas cosas, vnas cortas otras largas, otras derechas, otras coruas; auia chirimias diestras i siniestras: llamauanse diestras, porque tenian los agujeros à la mano derecha, i siniestras, las que los tenian a la izquierda. Las diestras seruian à cosas sublimes i seueras, las siniestras à cosas leues, ridiculas, i de passatiempo, i quando se tratauan cosas ya graues, ya alegres, vsauan las diestras, i siniestras. Vease Donato sobre el Andria de Terencio, cuyas palabras son estas. *Dextra sua grauitate seriam Comædia dictionem pronuntiabant, sinistra, & serrana acuminis leuitate locum in Comædia ostendebant: si dextris, & sinistris uterentur, mixtum genus fuit.* I Ciceron en las Academicas questiones. lib. 6. *Qui primo inflatu tibicinis Antioquam esse aiunt, &c.* Dize en fin que encomençando los ministriles a çañer, conocian los oyentes que comedia se auia de representar, si triste, si alegre, si templada, si motoria, ò si stataria. Eran tambien las chirimias pares, ò impares, pares era las que tenian igualdad de agujeros, impares, las que los tenian desiguales, i no solo seruian para las comedias, i bodas, i triumphos; pero para los entierros, i sacrificios de los dioses,

Decada segunda,

dioses, i oi sirven entre nosotros de lo mismo. Ouidio en el 6. de los fastos lo testifica.

*Temporibus veterum tibicinis usus aurum
Magnus, & in magno semper honore fuit.
Cantabat sanctis, cantabat tibia ludis,
Cantabat maestis tibia funeribus,*

Varios nombres de tibias auia, Gingrias, o Gingrinas, Lydias, Spondiales, Serranas, Corinthias, Egipcias, yltimamente Zigias, i estas eran las tibias nupciales de que haze mencion M. Tulio en el lugar alegado. *Non te nupciales tibia eius matrimonij commonebant?* Llamauanse Zigias, porque seruián en las fiestas de las bodas. La razon era desto, que Iuno fue en la gentilidad tenida por proueba, ò padrina en los casamientos, i velaciones: i los depositados la inuocauan, i sacrificauan, i ella fue llamada Iuno Zigia, ò iuga, ò iugal, porque echaua el yugo del matrimonio a los casados. Apuleyo en el lib. 4. de su Metamorphosis assienta esto. *Sonus tibia zigia mutatur in querulum lydy modum; cantusq; latus Hymenti lugubris finitur ululatu, &c.* El son de la tibia zigia se teneca en el triste son lydio, i la donzella que se auia de casar enjuga sus lagrimas con el flammeo, ò velo nupcial. Aqui Beroaldo doctamente como suele, dize: llama Apuleyo a la tibia nupcial, que solemos usar en la solemnidad de las bodas zigia, docta, i elegantemente, como si dixera conugal, assi como Iuno se llama zigia, i de Latinos iuga, i iugal, porque estaua a su cargo el conugio, o casamiento: *Cui vincle iugalia cura*, testigo Maron en el 4. de su Aneida. En el casamiento auia dia de esponsales, i dia de bodas. Dize primero como se celebrauan los esponsales, i luego vendré a las bodas, de que haremos forçosamente mas largo i copioso discurso, no excediendo de la lei de certa phitologia, que como tal es mas dilatada que las communes.

Agelie

Agelio en el lib. 4. de las noches Atticas cap. 4. dize que en el antiguo Lacio parte de Italia (i sacólo de Sernio Sulpicio, en el libro de las Dotes, i de Neracio Prisco en el lib. que escriuio de las bodas) se vsaua, que el que se auia de casar, se obligaua, i prometia al padre, ò persona de don le sacaua su muger, que se casaria con ella, i el padre, ò persona que la daua, prometia que se la daria en casamiento. Este contracto de stipulaciones, i esponsiones, se dezia, sponsalia, que nosotros dezimos agora otorgo, ò assiento, i la prometida, i otorgada se llamaua esposa, i el que prometia casarse con ella esposo; pero si alguno de los stipulantes se apartaua del dicho contracto, poniasse pleito, ex sponso, i el juez que conocia de la causa, preguntaua, porque la muger no auiesse sido dada, ò recibida, i al que auia faltado a la dicha stipulacion se condenaua en pena pecuniaria. Con esto consueuan Vlpiano, i Florentino jurisconsultos en la l. 2. i l. 3. D. de sponsalibus, i la l. sponsio. D. de verb. sign. i proueasse tambien por lo que dize Plauto en el Trinummo, en las personas de Lisi- teles i Charmides. *Lisit. sponden ergo tuam gnatam uxore mibi? Char. spondeo.* I no solamente se hazia esta sponcion del padre della, sino tambien del padre del. Terencio en el Andria es buen testigo.

Hac fama impulsus Chremes

Vltro ad me venit, unicam gnatam suam

Cum dixit summa filio uxorem ut daret;

Placuit, despondi, hic nuptijs dictus est dies.

Con esta buena fama mouido Chremes vino a mi contento, i me dixo que daria a mi hijo por muger a su hija vnica, agradome, prometilo, i quedò señalado este dia para las bodas: i aunque es verdad que para los sponsales bastaua vn consentimiento llano, i que el contracto sponsalicio se podia hazer entre ausentes por cartas, ò por terceras perso-

Decada segunda,

nas, pero tambien se hazian escrituras, para que constassen las condiciones del contraçto, i sellauan con las sortijas de los testigos que se hallaron presentes. I assi Iuvenal hablando de los sponfales dixo: *Veniet cū signatoribus auspex.* I en fè del assiento sponfalcio, el despolado daua à la nouia arrhas, i daua tambien vna sortija. l. si quis officium. D. de ritu nup. i l. arrhis, i l. vltra. C. de sponfalibus. De que edad auian de ser el nouio, i la nouia para el cōtraçto sponfalcio, resueluelo el doctissimo Brissonio, diciendo, que aunque la lei in sponfalibus, D. de ritu nuptiarum, no determina la edad destos contrayentes, como en los matrimonios, en que la muger à de ser de doze años, i el varon de catorze, que Augusto Cesar admitio, i aprouò los sponfales, en que se cumplia el tiempo de las bodas justas, i legitimas, biennio post, dos años despues; demanera que la nouia auia de ser ya de diez años, i el nouio de doze. i prueualo con testimonio de Dion historico lib. 54. *Ea sponfalia vires nullas habere Augustus cōstituit, post quæ duobus transactis annis sponsa duci minime posset.* Agora si le parece à v. m. vistamos à la nouia que es justo, que en dia tan solemne, i tan deseado salga de venticinco, i aun es poco. Los cabellos de la desposada (cosa particular) se los adereçauan de seis en seis. *Senis crinibus eam adornari reperio,* dize Brissonio, de quien traere aqui algunas obseruaciones por ser vno de los mas doctos humanistas, i de la primera classe de nuestro siglo, i que por el mismo caso seran mas bien admitidas, de seis en seis le componian los cabellos, ò porq̃ era vso antiquissimo que en esta ocasion fuesse assi adereçada, ò porque las virgines Vestales, ò monjas de aquellos tiempos los lleuauan assi, i siendó las tales viuos exemplos de la castidad, se acordasse la nouia, que ella tambien la auia de guardar à su marido, como las Vestales à los dioses. Luego le ençrespauan el cabello con vna lancia

cilla llamada celibar, fuera de otras capfas, porq̃ à la diosa Iuno propicia à los desposados la deziã Curitis, i en lengua Sabina curis es la lança, i à su imitacion i remembrança vsauan aqui della. Ouidio en el lib. 2. de los Fastos.

Nec tibi quæ cupida matura videre matri,

Comas virgineas hasta recurua comas.

Aduerte aqui Ouidio, que la donzella no pula su cabello con la dicha lancilla en el mes de Hebrero en que se hazia sacrificios a los dioses infernales, i por tanto tienen por mal agüero el casarse en este mes. I també eran dias prohibidos para las bodas (vaya esto de camino) todos los dias postriduanos, es à saber, *postridie Calendas, Nonas, & Idus*, vn dia despues de las Calédas, Nonas, i Idus. I Macrobio da la razon, diziendo: que estos segundos dias erã feriados, i que en dia de feria no se deuia hazer injuria, ni fuerça à nadie, i que por esso aquellos dias no era licito celebrar bodas por la fuerça que se les hazia à las donzellas; i el mes de Mayo era també dia aziago; i assi se abstemian en tal mes las bodas. Ouidio. lib. 5. Fast.

Hæc quoque de causa sicut prouerbia tangunt,

Mense malas Maio nubere vulgus ait.

Aduertido esto acabemos de vestir a la desposada, que estará desseosa de ir al talamo. Los desposados assi el como ella, iuan coronados de flores. Catùlo en las bodas de Iulia i Manlio.

Collis ó Heliconi

Cultor Vrania genus,

Qui rapis teneram ad virum

Virginem, ò Hymenæe, Hymen,

O Hymen Hymenæe,

Cinge tempora floribus

Suauis olentis amaranthi.

Decada segunda.

O Dios Hymen Hymeneo,
Hijo de la bella Vrania,
Habitador de Helicon
Que de su vmbreal arrebatas
A la vergonçosa virgen,
Y la pones en la casa
Del nueuo esposo i marido;
Tente, hazle vna guirnalda
Ciñele las tiernas sienes
De la suauie mayorana.

I Tertuliano en el libro de la Corona del Soldado, dize,
que las bodas tambien coronan à los desposados. *Coronant
& nuptia sponfos.* I Claudiano adierte à Stilicon, q̃ adorne
la cabeça para el apparato nupcial.

Solitas galea fulgere comas

Stilico molli cinge corona.

Ciñe el cabello, Stili. on valiente,
Que lleuò sobre si celada de oro,
De corona florida bien oliente.

Vestian las nouias vna tunica recta como la texiò para si
la famosa i honestissima Romana Caia Cecilia de que ha-
ze mencion Plinio en el lib. 8. de su natural historia, lla-
mada recta, porque era tiessa como pergamino, ò bocaci,
i porque esta señora fue castissima por la buena opiniõ que
della auia, tenian por buen agüero que la lleuassen assi las
nouias. Demas desto cubrian à las desposadas con vna to-
ca, ò velo, llamado Flammeo. Suetonio dize de Neron
cap. 28. que llegó à tanto la desuerguença, i torpeza deste
emperador, que se desposò con vn muchacho hermoso
llamado Sporo, i le castro, i vistio de muger, i velò con
su

su flamíneo nupcial, i lo tratò como à muger pròpria. I Tacito en el lib. 15. Tratando deste mismo emperador, ò portento de la naturaleza, dize, que con vno de su infame quadrilla llamado Pythagoras se velò à manera de muger casada, i se puto el flamíneo; *& inditum est imperatori flammium*: Capen en el libro de ortographia, dize, *Vir ducit, mulier nubit, quia pallio obnabit caput suum, genasq.* I este flamíneo, ò toca de la nouia era de color luteo, digo algo roxo como roncillo de hueno. Lucano. lib. 11. de bello

Lutea demissos velarunt flammea vultus.

Ya auemos vestido à la nouia, repamos tambien que dioses eran propicios a las bodas, que sacrificios se hazia: que anspicios se tomauan; que palabras se dezia para casar los nomos: que ceremonias se guardauan para llenar la nouia à casa del nouio? con que aparato la llenauan; i si algo mas uviere que dezir, lo diremos todos; pero sumariamete como quien gusta, no como quien bebe. Los dioses que presidian a las bodas dichos conjugales, porque eran favorables al conugio, ò matrimonio son estos que yo an ò tonaré: quien los quisiere enguilla, lea à S. Augustin de Ciuitate Dei, à S. Isidoro en sus ethimologias, i à Brissonio, i à Martin Antonio Delrio, que alli los hallará distintos, cada vno con su glosa al lado. Tueton pues los dioses conjugales, Iuppiter Gamelio, Iuno Gamelia, Venus, Hy-meneo, Pytho, Diana Euclia, Gemo, Lucina, Iuro Zigia, Vnixa, Cinxia, Interduca, Domiduca, i otros muchos que nos da Marciano Capela. Pero quien alça cabeça en este ministerio es la diosa Iuno, de quien dixo Virgilio.

Iuoni ante omnes, cui vincla iugalia cura.

I Ouidio.

Iunonemq; thoris, qua presidet alma maritis.

Las gentiles ninguna empresa publica, ni particular emprendian que fuesse de importancia en que primero no hi-

Decada segunda,

ziessen sus auspicios, obligando con sacrificios à los dioses, para ver si podian esperar buen suceso en sus cosas, i principalmente obseruauan esto en las bodas, como cosa de tanto momento. Esto se ve exemplificado en el casamiento que intentò la reina Dido con Eneas. Virg. lib. 4. de la Eneida.

*Principio delubra aduent pacemq; per aras
Exquirunt, mactant lectas demore bidentes,
Legifera Cereri, Phæbog; patriq; Lyco;
Iunoni anse omnes, cui vincla iugalia cura.
Ipsa tenens dextra pateram pulcherrima Dido
Candens vacca media inter cornua fundit:
Aut anse oradeum pingues spatiatur ad aras,
Iustauratq; diem donis, pecudumq; reclusis
Pectoribus inhians spirantia consulit exta.*

Traduzido suena.

Primeramente van Elifa, i Ana
Al templo, i con licencia de los dioses
Las mejores ovejas del aprisco
Sacrifican à Ceres, Phebo, i Baccho,
I especialmente à Iuno, à quien le toca
El cuidado nupcial especialmente.
La reina misma toma con su diestra
La vaca, i diestramente la derrama
Entre los cuernos de vna blanca vaca:
I ante los conjugales dioses bufelue,
I rebuelue en contorno de las aras:
Gasta el dia en esplendidos manjares:
I de las bestias immoladas mira
Rotos los pechos las entrañas viuas
Deseosa de ver vn buen agnero.
Aqui el doctissimo Iuan Luis de la Cerda anda gallardamente; i donde no? acuda à el el curioso, i hallará mucha doctrina

doctrina de los Gentiles escogida, i ahechada. Hechos estos sacrificios, i auspicios, i no antes, luego se trataua de esseguar el casamiento. Este se hizo antiguamente, farre, coemptione, & vso. De tres maneras, por confarreacion, por coempcion, i por vso. Dize Vlpiano en los fragmentos de los titulos, que la muger se casa con su marido, & conuenit in manum, con ciertas palabras, à diez testigos presentes, haziendo vn solenne sacrificio, en que se pone vn pan farreo. Farro era vn genero de trigo escogido, i del se hazia vna torta con sal, que se llamaua mola. *Mola nihil aliud erat*, dize Sexto Pompeyo. *Quam far totum, & sale aspersum, & quod eo molito hostia aspergerentur, inde mola nomen inuenit*. Horacio en el lib. 3. Carminum.

Mollibit auersos Penates

Farre pio & saliente mica.

La coempcion se hazia, segun dize Boecio, desta manera. Preguntaua el varon à la muger, si queria ser su muger madre de familia? ella respondia que si. I luego la muger preguntaua al marido, si queria ser su marido padre de familia? i el respondia que si; i entonces la muger tomaua de la mano à su marido: lo qual es conuenire in manum. I à esto alude Virgilio.

Teg, sibi generum Telhis erat omnibus undis.

I por estos dos generos de casamientos la muger se llamaua justamente madre de familia. El otro casamiento era por vso, i se hazia quando la muger lleuada à casa del marido en matrimonio, sin las solemnidades de la confarreacion, ò coempcion, passado el año adquiria el derecho, i possession de casada: i por esto se dize en las doze tablas. *Annus usus esto*. Ya es menester sacar à la nouia de su casa, i llevarla à la del marido: para esto venga vn bracero, que haga el officio. Este se llamaua Domiduco, porque asistia à la deducccion de la desposada. San Augustin lib. 6.

Decada segunda;

de Ciuitate Dei. *Sed domum ducenda est, quæ nubis, adhibendus est Domiducus. sic enim cum Deum, qui ei solemni deductioni præerat, appellabant.* I de aqui, dize Nonio Marcello, se dize, innubere, por passar; porque las que se casauan passauan à las casas de sus maridos. *Quod quæ nubere, ad maritorum domos transferebant.* I segun cito por la misma causa se llaman en Castellano casadas; pero es de considerar que la casada no salia de casa de su padre por sus pies, sino que la arrebatauan, i en bolandas sin tocar en los humbrales la sacauan à la calle. Firmo esto con dos auctoridades, la primera de Catùlo, i la segunda de Lucano,

Catùlo. *Transfer amine cum bono*

Limem aureolos pedes,

Rasilemque sub ferem.

Luca. *Turritaq. premens frontem matrona corona*

Translata vitæ contingere limina plantæ.

Obserua Briffonio en el lib. 1. de sus antigüedades del derecho civil, que estando el esposo ausente por carta, o por vn tercero se puede traer la esposa à casa del marido, porque aquella deduccion a la casa del marido era necessaria; para que fuesse matrimonio; pero que la muger ausente no se traia à casa del marido, ni por carta, ni por tercero. Prueualo con la l. mulierem, D. de ritu nup. i con la l. cū post, s. in domum. D. de iuredot. Vir absens, dize Paulo. lib. 2. sent. tit. 20. *uxorem ducere potest, femina absens ducere non potest.* Agora pregunto, quando se hazia esta deduccion de noche, ò de dia? De noche dize Sexto Pópeio lib. 14. I verificase con lo que dize Catùlo en el Epitalamio de Iulia, i Manlio. *Vesper adest iuuenes, consurgisse, Vesper Olimpo expectata diu vix tandem lumina sollit.* Salia la nouia ceñida con vn cingulo, ò zona; que despues se la quitaua el marido en su casa, ò las dōzellas que se hallauan presentes, i salia tambien velada con el flammeo;

ivan

Ivan delante las chirimias como diximos arriba. Terencio en los Adelphos. *Verum hoc mihi mora est tibiцина, & Hymenaeum qui cantent.* I Plauto en la Casina. *Age tibiц, dum illam educunt huc nouam nuptiam foras.* Ivan ante la no-
uia hachas, ya de pino, ya de espino. Virg.

Pronuba nec castos incendit pinus amores.

I Catulo en el lugar citado.

Pelle humum pedibus, manu spineam quate tedam.

Virg. Ecloga. 8.

Mopse nonas incide faces.

I es de saber que à estas hachas nupciales de pino, ò de espino, para que dieffen mucha luz se les hazian vnas puntas à manera de espigas leuantados vnas rajillas hazia fuera, como se leuantan las rasas de la espiga, i aguzar estas hachas asì, se dize en Latin *inspicare*. Como dixo Virgilio en el .2. de su Georgica.

Ferrog, faces inspicat acuto.

Salida la nouia de casa la entranan en vn coche donde el desposado la lleuana à su casa, i puestos en el thalamo pasauan alegremente la noche, i en tanto la casa estaua llena de gente haziendo fiestas, i diziendo palabras que llamauan Falceninas torpes, i deshonestas quales suelen dezir-se vnos à otros los segadores de la Mancha en su Agosto, i quales se suelen dezir en la temporada de Muscia entre los cogedores de hoja, i pasajeros. Al dios Hymeneo le llamauan tambien Talassion, i en honor suyo se hazian estos jubilos, aunque desvergonçados. I asì dixo Marcial lib. 12. *Nec tuade fuerant verba Talasse tibi.*

I en el Epigramma 104.

Quid si me iubeas Talassionem

Verbis dicere non Talassionis?

I para que el ruido del thalamo no se sintiesse, mandaua el nouio esparzir nuezes por la ante camara. Virg.

Decada segunda;

Sparge maris nubes.

Con esto dexemos dormir à los desposados, ò por mejor dezir, velar, que no es la fiesta para menos: no me alargomas, ni la lei de carta lo permite, ni la regla de discreció que manda tener moderacion en las cosas. Nuestro Señor a V. m. guarde, i aumente en estado. Murcia, &c.

AL PADRE Fr. IOAN HORTIZ

*Maestro en Theologia, i ministro del Conuento de la
santissima Trinidad, en la Ciudad de
Cordoua.*

EPISTOLA. .VII.

A Persona tan graue como V. P. escribir cuentos fino ridiculos, humildes, pareceme cosa desproporcionada. Esto confieso, pero no niego que à vezes no indiscretamente se admiten burlas entre las veras: i que entre las burlas tambien se suelen dezir verdades. Horacio.

Ridentem dicere verum, Quis vetat?

Digo pues, señor, que entrádo yo pocos dias ha en el arenal desta ciudad plaça de ~~la mayor recreo~~, encontré con vn coche galan, i curioso descubierto, i sin gente, i alçando la voz dixé. Para, cochero, dime, cuyo es el coche? Respondiome luego de contado. Este coche, señor, es de la vanidad. I diziendolo dio dos estallidos al açote, con que animados arrancaron tan aprissa los cauallos que en vn momento se pusieron à essotra parte de la puente. ~~Quedé~~ ~~de~~ ~~muerto~~ de risa con la aguda respuesta del picaro. Consideré que púdo llamarle coche de la vanidad, ò porque el
coche.

coche se puede con razon dezir symbolo de la vanidad. I à este pensamiento me atengo mas que à los otros, aunque fuera de la capacidad de vn cochero. Ocasión me ha dado este cuento à discurrir vn rato de los coches, sibien con no poco miedo de darselo malo à V. P. Trayendo pues esto de su principio digo con Virgilio, que el primero q̄ inuentò el vso dellos, fue el rei de Athenas Erichtonio. Geor. 3.

Primus Erichtonicus currus, & quatuor ausus

Iungere equos, rapidisq̄ rotis insistere victor.

Lo mismo dizen Pausanias, Eliano, i Plinio, lib. 7. cap. 56. aunque da inuención del coche de dos cauallos à los Phrygios, i la de quatro à Erichtonio. *Bigas primū iunxit Phrygum natio, quadrigas Erichtonius.* I no ettè tã glorioso Erichtonio con lo que Virgilio, i los demas auctores conformandose con el dizen, que de otra parte da voces Eschilo diziendo, que el primero inuentor de los coches fue Prometheo. Herodoto en su Melpomene da la gloria desta inuencion à los Africanos. *Quadrigas iungere ab Afris Græci acceperunt.* I Ciceron en el 3. de natura deorum, se la da à la quarta Minerva. Adon en su Cronico en la edad. 3. se la da a Procido. Theon interprete de Arato se la atribuye à Troxilo: Tertuliano à Acrophilo, Hygino à Orfilocho: Eusebio à Proclito. Entre opiniones tantas siga cada vno lo que quisiere, lo que yo me persuado, i creo es, que en diuersas prouincias qualquiera destos pudo ser el primero inuentor de los coches, i que en la region Attica lo fue Erichtonio; al qual la necesidad (que es inuentora de todas las artes) le obligò a inuentar el coche para poder andar, por auer nacido coxo de ambos pies. De aqui podemos ficar, que es permitido, licito i loable el vso de los coches en los coxos, en los viejos, en los enfermos, en los consejeros de los reyes, en los juezes, en las personas ecclesiasticas, en los caualleros pleiteantes quando la necesidad

Decada segunda,

1
sidad lo pide; porque estos tienen officios publicos á que han de acudir, i asistir forçosamente, i assi quando nieue, ò llueue, ò el tiempo en otra manera corre tempestuoso, es justo tengan este reparo, para que no falten á sus obligaciones.

Antilo, Aecio, i Auicena dicen conformes, que andar en coche es exercicio acomodado para enfermos, i conualescientes, aunque los enfermos sean de enfermedades largas, i pesadas, i que tienen reliquias lentas, i en males agudos, como son lethargicos i nephriticos. I Celso dize, que Alclepiades experimentò auerle sido prouechoso el coche en calentura reziente de grãde vehemencia, i ardor: sibien dize Geroni no Mercurial, que le parece este remedio peligroso, i que cosa mas segura es para el febricitante estar con quietud. *Quod profecto periculosè efficitur: meliusque quiete eiusmodi impetus sustinetur.* Pero dize que es bueno para sanos, i valetudinarios: porque no engendran la situd á los cuerpos, antes aumenta el calor natural: dissipa la multitud de la materia: alienta la habitud del cuerpo: despierta las acciones languidas: desata la fioxedad: sosiega la turbaciõ del cuerpo: causa sueño á los desvelados: buelue en sí á los fatigados de la modorra, i haze otros muchos, i saludables effectos. Dize Antilo, que la exercitacion del coche tiene virtud de arrancar, i mouer las enfermedades estables, i permanecientes. I Seneca escribe, que á el le fue importatissima cosa para desfogar la colera detenida en la garganta, i para extenuar la densidad del espíritu, i dificultad del anhelito que le solia dar tan apretada que se veia con peligro de espirar. Aecio dize, q esta exercitacion es en dos maneras, vna blanda, i otra vehemente: el coche que se va lento, i sossegado es bueno para las affecciones de la cabeça, i para los que son fatigados de la fluxion intestinal. I assi aduertio doctamente Celio Aureliano

liano que los que padecen dolor de cabeça sean llevados via larga, porque la frequente version del coche les puede causar vaguedos i turbacion. El poeta Aufonio aconseja à vn amigo suyo, viejo, i conualeciente que suba en coche que camine poco à poco, i que euite mulas, i caua; llos accelerados.

*Pelle soporiferi senium, nubemq; veterni
Atq; alacri mediam carpe vigore viam.
Sed Cistum aut pigrum cautus conscende veredum,
Non tibi sit rheda non amor acris equi,
Canterij moneo male nota petorita vites,
Nec celeres mulas ipse Metiscus agas.*
Conualeciente ya del soñoliento
Mal, que à la parca te mostrò vezina;
A pasear te sal en coche lento;
Sulca la vega, sulca la marina.

Ni en portante cauallo igual al viento;
Ni en mula subas que feroz camina:
I para libre estar de todo arrisco
Tu proprio de ti proprio seas Metisco.

Metisco fue el cochero de Turno. Otras muchas aduertencias hallo en los medicos acerca de los coches; pero no todo lo auemos de correr en vn dia, si quiera por variar de concepto. El uso de los coches que fue inventado para reparo de los coxos, ciegos, viejos, i enfermos: vino à ser dentro de poco tiempo importante para las guerras. Defecto tenemos copiosissimo testigo en Homero, que por toda su Iliada no ai cosa mas ordinaria que escaramuças desde los coches, lo que ya es mui desusado; i fuera del militar estilo. Libro 8. de la Iliada.

Teucro otra vez despide la facta
Contra el gran Hector, i otra vez burlado
(Porque se la torció el diuino Apolo.)

Decada segunda,

No à Hector, sino al diestro Archiptolemo
Su cochero, hirio en mediò del pecho.
Caído que fue en tierra, los cavallos
Arbolandose brauos trastornaron
El coche, visto el daño, al punto puso
Otro cochero el animoso Hector.

Homero lib. 11.

Agamemnon instando al enemigo,
I siguiendo el alcance brauamente,
Aquel estrago hazia, que en la selua
De vientos combatida, inmenso fuego.
Vierasle derriuar à vn lado i otro,
Cocheros por el suelo, i los cavallos
Correr la vega libres de sus dueños.

Destos ai mil lugares, i por tanto verdad tan clara no tie-
ne necesidad de larga prueua. Considerando el gran auē-
turero Hercules, que para la guerra cōuenia tanto la des-
treza, i gouierno de los coches instituyò el arte gymnas-
tica, i principalmente el certamen de los coches para que
ensayados en este exercicio uiesse grādes cavalleros que
con excelencia peleassen en los coches en el juego, ver-
dadera palestra de Marte, i eran tantas las honras, i los
premios que en estos juegos Olympicos se dauan à los pa-
lestritas, que las tenian por las mayores del mundo, i auia
infinitos aficionados a esta arte. Así lo dize Horacio en
este, i otros muchos lugares. *L. Oda.*

Sunt quos corriculo puluerem Olympicum

Collegisse iuuat, meaq; feruidis

Euitata rotis palmaq; nobilis

Terrarum dominos euehit ad Deos.

Ai muchos que en el espacioso circo

Gustan beuer el polvo boquiabiertos

De los juegos olympicos, i el coche

Boluer

Boluer pegado al canto de la meta,
I por premio esperar la noble palma,
Que los leuanta al soberano cielo.

En estas circenses fiestas tan celebradas, assi entre los Griegos, como entre los Romanos, la gala del corredor era dar la buelta tan cercano à la meta, que casi corriessse peligro de topar en ella, i romper el coche, i con esto no dava lugar à que otro se le entrara, i ganaua la primacia. Auiãse de dar siete bueltas à la meta cadavna desde el arrancadero, ò carceres que llaman los Latinos, i el que antes las daua con la destreza que è dicho, era dado por vencedor, nombrado por voz, i preconio del trompeta, i aclamado de todos, passeado por el circo, dados palma, corona, i dones, i lleuado à su patria derriuando los muros para entrar en ella. Vamos esto prouando breuemente. Homero en su Iliada en la letra. *Lambda* introduze à Nestor que à su hijo Antilocho le dize lo que à de hazer en el certamen equestre en que entraua.

Allegate à la meta grandemente :
Coche i cauallos hazia ella impele ;
I tu te carga sobre el fuerte coche
Hazia la mano izquierda, i al cauallo
De la derecha, hiere, i dale voces,
Soltandole la rienda; pero mira ,
Que al izquierdo cauallo arrimes tanto
A la meta, que casi te parezca
Auer tocado con el cubo el marmol,
I dës la buelta sin tocarle : porque
Si le tocas, auras coche i cauallos
Perdido, i juramente la victoria.

I Sophocles en la tragedia *Electra* describe el mismo peligro i daño.

Suelta la izquierda rienda, el vn cauallo

Torcio

Decada segunda,

Torció mucho su curso, i dio en la meta
Exe, i ruedas quebró, i de la carroça
Sacudido el cochero Pseudorestes,
Enredado en las cuerdas, los cauallos
Corriendo locos por la roxa arena,
Al fin hecho pedaços le arrojaron,
Pero tal, que acudiendo mil cocheros
A verlo, conocerle no pudieron.

Meta es vna columna vltima parte del estadio; ò carrera.

Horacio. *Qui cupis optatam cursu contingere metam
Multa tulit. fecitq; puer, sudauit, & alsit,
Abstinuit venere, & vino.*

Aquí dize Geronimo Mercurial que, puer, no se ha de entender mochacho, sino mancebo fuerte, que para este certamen son menester hombres ya formados, i robustos: có la buena paz de tan docto varon digo, que Horacio quiere dezir aquí, que el hōbre q̃ a de correr à la meta desde mochacho se ha de exercitar en esta arte, i gastar muchos inuiernos, i veranos, i abstenerse de vicios, para que se haga practico, i robusto. Porque, fecit puer, es lo mismo que fecit à puero, vel se puero, para venir à tratar de la meta muchas cosas, i muchos exercicios hizo primero desde mochacho. De lo tocante à la meta, lo mismo dize Propertio. *Puluerulentaq; ad extremas stat femina metas.* Los premios quedauan, i honras que hazian à estos hieronicas que assi llamauan, i *Olimpionicas* à los vencedores, eran muchos, i de muchas maneras. Virgilio. lib. 5.

*Munera principio ante oculos, circumq; locantur
In medio, sacri tripodes, viridesq; corona,
Et palma pretium victoribus.*

Poníanse los premios à vista de todos en medio del circo como eran sacros tripodes, verdes coronas i palmas, premio de los vencedores: i palmas de dos maneras, ya rā-
mas

más que lleuauan en las manos, ya coronas hechas de palma: Prouemos cada cosa destas con su autoridad. Horacio. Oda. 8. lib. 4.

Donarem tripodas premia fortium.

Pollox dize. *Victor pro premio auferebat coronam, tum etiã ramum palma.* I Pausanias in Arcadicis. *Plura certamina coronam palma habent.* Los mas certamines tienen por premio corona de palma. Dauanseles tambien armas, vestiduras de purpura dibapha que es dos vezes teñida en grana, talentos de plata i de oro.

Armâq; & oïtro

Persasæ vestes, argenti auriq; talenta.

Tambien se les dauan laureles.

Viridiq; aduelas tempora lauro.

Clamydes, ò casacas con fexas de brocado teñidas de purpura. *Victori clamydem auratam quam plurima circum*

Purpura Meandro duplici Melibæa cucurrit.

Dauanseles lorigas, Virgilio.

Auriq; trilicem lorica.

Tambien bernegales de bronze, i barquillas grauadas de plata. Virgilio.

Tertia dona facit geminos ex ære lebetes

Cymbiaq; argento perfecta, atque aspera signis.

Tambien se les dauan en premio etc. clauos, i etc. clauas. Idem.

Olli serua datur operum haud ignara Minerva

Cressa genus Pholoe, geminiq; sub vhere nati.

Dauanseles caualllos enjaezados, aljauas con flechas, i su cinto tachonado, i Argolicos morriones. Idem.

Primus equum phaleris insignem victor habeto:

Alter Amazoniam pharetram plenamq; sagittis

Threicijs, lato quam circumplectitur auro

Baltheus & tereti subnectit fibula gemma.

Tertius Argolica hac galea contentus abito.

Decada segunda;

Tambien se les dauan pieles de leon para vestirse adereçadas, i con prendederos de oro, i escudos. Idem.

Tergum Getuli immane leonis

Dat Salió villis onerosam, atque ungibus aureis.

Idem. *Et Chypeum effert iussu Didimaonis aries.*

Bezertos adornada la cabeça con tocas de oro, espadas, i yelmos.

Victori velatum aurum, villsq; iuvencum,

Ensem atque insignem galeam.

Estos i otros eran los dones de los atletas; las honras erã tambien grandes, pues se les hazian estatuas equestres en aquella edad, i estatura que tenian, para que en los retratos durasse su memoria. Plinio. lib. 34. cap. 4. *In Olimpia statua fuere equestres.* Strabon libro 8. *Statua cum ponerentur aequalis statura, & proceritate aurigis, non maiores.* Pausanias en el libro 2. de los Eliacos, elcriue que Cleofthenes fue el primero que puso su estatua en Olympia. Erã à voz de pregonero (i adierte que el pregonero destes juegos olympicos era cauallero. Mira à Pedro Fabro Sanjoriano de re athetica) publicados, conuocado todo el pueblo por vencedores. I el pregonero los publicaua desde las metas, Marcias que eran las primeras desde donde arrancauan los coches, i las vltimas eran donde dauan las siete bueltas. I vltimamente la suprema honra que se les hazia era, llevarlos vencedores en sus coches con grãdissimo acompañamiento à sus patrias, i para entrarlos en la ciudad derriuar las murallas, i por ellas, i no por las puertas por singular priuilegio los entrauan, dando à entender en esto, que la ciudad que tenia tan valiētes, i fuertes ciudadanos, no auia menester murallas. Plutarcho dize que en la Olympiada nouenta i dos, siendo declarado por vencedor Exeneto Agrigentino, fue llevado en su coche à Agrigento acompañandole trezientos coches, todos

dos Agrigentinos de cauallos blancos, i lo mismo dizen Eliano, i Diodoro Siculo. Todos estos premios, todas estas honras fueron para ensayarlos, i habitarlos para las guerras que entonces se vsauan entre los Griegos. Pero esto en los Romanos mas fue genero de recreo, i entretenimiento que otra cosa: porque ellos no vsaron el pelear desde los coches en las batallas. El fin que tuvieron fue en el uso dellos señalarse en la autoridad, i pompa, i grandeza à diferencia de los otros ciudadanos que no podian hazer otra tanta ostentacion, i llegó esta viciosa vanidad à tanto, que vsauan de coches abiertos sin bobeda con vna silla de plata en que se asentauan à la vista de todo el pueblo, i otros cubiertos con sus cortinas con vnas camas pensiles donde se iban meciendo, ò columpiando. I estos coches eran tirados ya de dos, ya de quatro, ya de seis cauallos, ya de mulas, ya de bueyes, ya de leones, y otras bestias. Marco Antonio despues de su victoria entrò en Roma en vn coche tirado de leones segun dize Plinio lib. 8. i lo que peor es traia en el consigo vna representanta llamada Citheris, sin verguença, ni empacho. Pero todo vicio cessè con lo que hazia Eliogabalo, el qual vino à tanto extremo de vicioso, que iba publicamente en coche tirado de mugeres desnudas. Escriuelo Lampridio en la mala vida deste emperador. Llegò à tanto la vanidad (de que me advertio el cochero de mi cuento, que es symbolo el coche) que no solo los rayos, i ruedas; pero todo el coche le fabricauan, ya de plata, ya de oro, ya de marfil. Este era el summo vicio, i regalo de las señoras Romanas, este era su vltimo bien i gloria: hasta que el Senado hizo vn decreto, i pragmatica en que les prohibió el andar en coche, las quales lo sintieron tanto, i se enojaron de manera (segun dize Mercurial cap. 10. de *uestatione cutruli*, libro de *re gymnastica*) que conjuradas

Decada segunda,

to, las entrefi determinaron de no admitir à los maridos, ni à otros, para ni concebir, ni parir, resolution endemoniada, al fin de mugeres. Visto esto el Senado reuocò el decreto, i ellas se boluieron à la vida bona de sus coches, à quien estiman i amà mucho mas que à maridos, i padres. De donde les viene este affecto tan vehemente, i pienso que casi todas se sugetaràn à ayuno perpetuo, i à bener agua turbia como no les falte el coche. Este affecto les viene de ser ellas altiuas naturalmente. i assi el demonio la mayor, i mas fuerte persuasion con que acometiò à Eua, fue con dezirle: *Eritis sicut dñ.* Sereys como dioses. Entonces alargò la mano, i atruque de endiosarse, quiso el embite, i perdio la mano, i despues juntamente con Adam todo el resto. Fuera de que las mugeres oi son mui leidas i versadas en escriptura humana, i saben que el sol tiene vn coche dorado de quatro cauallos, i saben de Thomas Radino que el cauallo Pyrois era bayo, i el Eoo blanco, i el Ethon dorado, i el Flegon morzillo. I saben de Policiano que los cauallos del coche de Achilles fueron Balio, i Xantho hijos del viento Zephiro, i de Podarge: i saben de Estacio que los cauallos del coche de Marte fueron Pavor i Terror: i saben de Propercio que el coche de Baccho le tirauan lynces i tigres: i saben de Virgilio que la diosa marina Leucothoe, era lleuada en su coche de delphines: i sabé de Horacio que el coche de Venus es lleuado de ciznes, i el de Diana de ciervos, i el de Iuno de patones, la Luna de tardos bueyes, Nemesis diosa de la vengança de gryphos, i el coche de Citherea de palomas. I assi querièdo dissimularse à estos dioses i diosas quieren seguir las pisadas que ellos dexaron estampadas. Braua altivez, braua vanidad: no puedo dexar de exclamar con Persio: *O cunctas hominum quantum est in rebus inane!* Grandemente son imperiosas las mugeres. I el colegio de los agoretos con-

uicne

viene en que el coche es symbolo de la mandona vanidad. Oiga V. P. lo que escribe Pierio, dize : que reinando aun en Roma el superbo Tarquinio, i auiedo casi acabado el templo de Iupiter Capitolino, mandò à vnos alfaraberos Toscanos que le hiziesen vn coche de barro, hizieronle artificiosamente, i metido en el horno en vez de consumirle el humor con que entro fresco se dilatò, i hinchò à manera de pan alleudado, de tal suerte, que aunque deshizieron la copa del horno con gran dificultad le pudieron sacar del. Consultados los aruspices sobre este caso, respondieron q la casa dõ de aquel coche se guardasse, duraria en ella la grandeza i el imperio; pues aduiertoles vna cosa à las señoras, que fueron muchos punidos con acerbos penas por auer aspirado à las cosas diuinas, i auer querido remedar al mismo Dios : que bien i que doctamente nos toca, i representa este pensamiento Virgilio en el sexto libro. Oigamosle.

*Vidi crudeles dantem Salmoneæ pœnas,
Dum flammæ Iouis & sonitus imitatur Olympi.
Quattuor hic inueltus equis & lampada quassans;
Per Graium populos, mediâq; per Elidis vrbem
Ibat ouans, diuumq; sibi poscebat honorem;
Demens, qui nimbos & non imitabile fulmen;
Ære & cornipedum cursu simularat equorum.
At pater omnipotens densa inter nubila telum
Contorsit (non ille facies, non fumæ radis
Lumina) præcipitemq; immani turbine adegis.*

Vi en el Tartaro al loco Salmoneo
Su soberuia pagar con duras penas,
Por auer remedado al summo Ioue
En los ardientes rayos, i en los truenos,
Este en su coche esplendido tirado
De quatro fogosissimos cauallos

Decada segunda,

Iva por medio de Elis arrogante,
Aplicandose à si el honor diuino :
Loco, que quiso remedar los rayos
De Iupiter tonante i roncás nubes
Vna bomba de bronze reboluiendo
que derramaua centellofas llamas,
I fingiendo de Iupiter los truenos
Con el tropel del coche i los cauallos.
Pero enojado el Padre omnipotente
(No ya humosas teas, fuegos nuestros)
Por entre espeſso nublo, vn triste rayo
Le despidio de su flamante diestra
Que dio con él en el profundo abismo.

O coches coches quanto daño hazeis en nuestro Reyno;
quantas casas auéis de destruir, quantos casados auéis de
descasar; quantos ricos auéis de empobrecer; quantos ce-
los, i recelos auéis de engendrar; quantas honras auéis de
poner en disputa; quantas familias auéis de discomponer.
Dios lo remedie. Pefarmeha que el tiempo me haga ver-
dadero adiuino . Dize Festo , que vxor en Latin q̃ en Cas-
tellano es la muger casada se deriua i tiene su origen del
verbo vngir. Porque quando se casaua la muger la lleuauã
à casa de su marido, i llegada al lumbral de la puerta le de-
zian que alçasse los ojos à mirar vna vedia de lana que es-
taua vtada, i pegada en el lumbral, dandole à entender
que ya no auia calles para ella, ſiño casa donde auia de vi-
uir encerrada hilando, i texiendo. Que los reyes i princi-
pes se diferencien de nosotros con la ostentacion de co-
ches para que sea respetada su grandeza, i la feueridad los
obligue à dar buen exemplo, i componer su vida no baxã-
dose à hazer picardias viles i foezes. Es justissimo : que à
los enfermos, i conualecientes se les conceda andar en
coche para reparar con aquel exercicio su salud, es justis-
simo

simo: que las personas graues ecclesiasticas vsen coches, assi por la calidad de su estado, como por la obligacion de la asistencia continua à su choro donde han de ir lloviendo i venteando, i en medio de la canicula, digo que es justissimo. Los demas canalleros por mui nobles i principales que sean pierden para mi de su reputaciõ en el vso de los coches que por ellos olvidan i dexan el manejo de los caualllos, aquella gallardia, aquella honra de la milicia, i gloria de España, que mas que las otras naciones se ha preciado de mantener armas, i caualllos, i habituarse en ellos. Que mayor gala, que mayor despejo que vn hombre à cauallo? vn hombre à cauallo es el mas glorioso espectaculo del mundo. Aqui acabo padre nuestro, por no acabar con V. P. perdone mi prolixidad, que el desseo de ver mi patria mejorada, i libre de ocasiones de su ruina me ha hecho tirar la barra tan largamente, i el verme desocupado estos dias, que passarlos en ocio, ni es bien, ni yo lo acostumbro. Nuestro Señor à V. P. guarde muchos años. Murcia i Iunio 24.



AL LICENCIADO BARTOLOME

Ferrer Muñoz.

EPISTOLA. VIII.

NINGUNA cosa de las que V. m. me manda puede causarme molestia, sino es el recelo que tiene de darmela. Alomenos yo (otros viuan cõ otro humor, que no los inuidio) soi tan senzillo i facil en mi trato, que ni pienso que enfado con mis cosas à mis amigos, ni con los tuyas reciuo disgusto, antes me hallo

Decada segunda.

hallo contento quando me dan ocasiones para dar muestras certificadoras de mi voluntad. Dizeme V. m. que vn curioso de saber especificamente el origen, i trato de la seda de Murcia le ha pedido vna instruccion della, i V. m. se descarga conmigo en esta parte por hallarse ya con sus ausencias medio olvidado de su deuida noticia. Dirè pues obedeciendo lo que de su origen è podido hallar, i lo que se de la cria de la seda. Seda se dize de seta vocablo Toscano, i no de serica, como piensan, los que en Latin llaman vestido serico al bombycino. La serica fue lana, i no seda. Esta diferencia desmenuza bien Iusto Lipsio en los escolios que haze sobre Cornelio Tacito su gran aficionado en aquellas palabras del libro segundo.

Proximo Senatus die, &c.

El segundo dia de senado dixeron muchas cosas, contra las galas sumptuosas de la ciudad Quinto Haterio Consul, i Octauio Fronton pretorio: i se acordò que de alli adelante no se labrassen baxillas de oro para el seruicio de la mesa, ni vsassen ropas sericas los hombres, por ser cosa fea en ellos. Aqui dize Lipsio, que la serica no es la seda q̃ oi tenemos, i vsamos, sino cierta lana delgadissima que se criò en los arboles de los Seres pueblos de Asia, i en su lugar corre la seda cõ mayor excelencia i ventaja. Iulio Solino en el capitulo. 57. de los Seres, i vellon Serico, dize estas palabras. En este parage que mira hàzia el Oriente, passados vnos grandes paramos, i solitudes, la gente que conocemos son los Seres, los quales rociando cõ agua los arboles, cogen el vello q̃ en ellos nace, de que hazen subtilissimas telas. Esta pues es aquella tela serica en daño de la seueridad admitida i vsada, que la regalada, i viciosa vanidad introduxo, mas para manifestar los cuerpos, que para vestirlos. Lo que primero persuadio à las mugeres, i despues à los hombres. Hasta aqui es de Solino. Era esta tela
serica

serica tã subtil, que se clareaua el cuerpo de quien la vestia, tanto como si fuera desnudo. Lo mismo toca Seneca en el libro.7.de los beneficios. Veo, dize, vnas vestiduras sericas (si deuen llamarse vestiduras aquellas, en que no ai cosa que pueda defender al cuerpo,ò alomenos à la honestidad) i que con ellas la muger no podrà jurar que no va desnuda. Desta lana serica nos haze memoria tambien Plinio, Ammiano, Virgilio, i Ausonio. Virgilio dize,

Velleraq; ut folijs depectant tenuia Seres.

Ammiano. *Apud Seres abunde sylue sublucida, à quibus arborum fœtus aquarum asperginibus crebris velut quadã vellera mollientes ex lanugine & liquore admistam subtilitatem tencerrimam pectunt, nentesq; subtegmina, consciunt Sericum.* Lo mismo dize Plinio, Tertuliano, Claudiano, Strabon; Oriencio, i Ausonio assi.

Vellera depectis memoralia vestifluus Ser.

I aunque en Ausonio se halla este verso algo diferente, assi le enmendaron Ludouico Russardo, i Adriano Turnebo doctissimos humanistas. No ignoro que Cardano, Pausanias, Suidas, Seruio i otros sienten, que la serica de los antiguos fue nuestra seda de gusanos; pero lo contrario sustenta, i desfiende Iulio Scaligero, valentissimo varon, en la exercitacion. 158. capitulo. 9. que esto que Cardano dize es falso, i que en la Taprobana, en la Tartaria, i en la China se coge oi de los arboles la serica de los antiguos; en la manera que lo dixeron Plinio, Strabon, Attriano, i los demas auctores que auemos referido. I la diferencia q̃ auemos dado de la Serica, i bombycina, fuera de Iusto Lipsio, la haze tambien Beroaldo sobre Apuleyo, Martin Antonio Delrio sobre Seneca, Tiraquêlo en las leyes conubiales; Brodeco en las miscellaneas, Volaterrano en los comentarios Vrbanos, Pedro Fabro en el libro primero de los Semestres, i fuera de otros muchos Briffonio in lexico iur.

Decada segunda,

ris. La seda, que en Latin propriamente se llama bombycina del gusano bombyx, sin duda tiene este nombre de bombo palabra Griega, que significa el murmurio, i zumbido de las anejas, que hazen tambien estos gusanos, quando estan sobre la hoja comiendo. I aun Aristoteles llama bombyx vn genero de flauta (segun dize Adriano Iunio). q̃ remeda à nuestra gaita Zamorana. La hebra pues que rebossa el gusano bombyx, llama el Italiano setta, i nosotros seda, trocando la t. en d. cosa mui ordinaria en la traduccion de aquella lengua en la nuestra. Como amato. amado. Tolecto. Toledo, &c. El origen de la seda le tuvo Sicilia de Grecia, i principalmente de la isla Coa, como consta de Ouidio, i de Tibulo i otros. Ouidio.

Si estuvieres en Tyro el Tyrio trage

Aprouarás i si en la isla Coa,

La vestidura Coa ten por buena;

Tibulo. Llene telas delgadas con recames

De oro como las suele labrar Coa.

De esta isla Coa, ò Cea, segun Baptista Pío que fue vna de las Cycladas, salio por toda Grecia copia de telas bombycinas. I dize Othon Trisingense en la historia de Fiderico, que Roderico Siculo, auiendo en la Grecia ganado las ilustres ciudades de Athenas, Corintho, i Thebas, se traxo muchos captiuos, i especialmente texedores de seda, i que les dio habitacion, i asiento en Palermo mandandoles que ensenassen à los naturales el arte de criar i labrar la seda. I segun Riccio libro primero de los reyes de Sicilia lo que cuenta Othon passò por los años .1050. En Sicilia se continuò el trato de la seda de donde fue mui facil passar à España. Tambien escriue Zonaras libro .3. de los annales sacado de Eusebio Cesariense que en tiempo del emperador Iustiniano q̃ tenia su asiento en Bizancio, ò Constantinopla, venian con seda à venderla mercaderes

deres de Persia, i que el dicho emperador sobornò con dadiuas, i promessas à vnos monges, para que traxessen de alli la simiente, i traída les enseñaron el arte, i que desde alli la hizo comunicar, i estender por Italia. De manera, que de Italia, ò de Sicilia necessariamente passaria como passò à España. Ya por lo dicho nos consta de donde vino pero no sabemos quando. Yo para mi tengo por cierto que no ha dozientos años cabales que ai cria de seda en España. Porque en Murcia dõde mas se practica no ai rastro por donde entédamos que la uvo antes desse tiempo. Que yo è passado todos los libros antiguos annales del archiuo desta ciudad, i no è visto que se haga mencion de moreras ni seda, como se haze à cada passo, de ganados, de sembrados, de viñas, i de oliuos. I si uuiera auído moreras, por ser regida entõces de alcaldes ordinarios hijos della ante quien passauan los pleitos, necessariamente auia de auer sucedido quexas, i pleitos en razon de moreras, i seda como oi los ai mui cõtidianamente. I como entõces los auia sobre hatos i cabañas, i sobre trigo, i cennada, i otros frutos. Pero no es de espantar que uviessè tardado tanto de entrar el vso de la seda en España, que la senzillez de nuestros antepassados era tanta, i los trages tã poco curiosos, i los animos tan agenos de gastos, i superfluidades, que no admitieron, ni les passò por el pensamiento admitir tan vicioso trage, i tan indigno de su honesta severidad. En testimonio desto dirè lo que en esta tierra sabemos. Que auiendo venido à visitar à España el grã poeta Petrarca agora en tiempo de nuestros padres, i llegado al puerto de Cartagena para embarcarse, i boluerse à Italia, fue preguntado de vn Genouès, que le auia parecido España? respondió, que la tierra era de las mejores del mundo, però que la gète estaua como nuestro padre Adã la dexò. Llegada pues la planta de las moreras à Murcia, hallò

Decada segunda

hallò vn terreno tan proprio, i tan acomodado à su naturaleza que produce mas, i mejor que en parte ninguna de España. Vese claro, pues Murcia dà, i reparte liberalmente seda à los mas codiciosos, i mas opulentos mercaderes de Toledo, Cordoua, Seuilla, Palirana, i de otros lugares que tratan desta materia. El riego de las huertas de Murcia tiene de largo quatro leguas i media, i dos de trauès, desde la açuda que da el agua del rio Segura à dos acequias principales Aljufia, i Alquibla, i otra pequeña llamada Churra la nueua. Las quales acequias corren por medio la vega ciñendo ambos costados al rio, dando hijuelas à vna i otra parte, por donde se gouierna todo el riego. Este riego de quatro leguas i media, que le toca à Murcia hasta el termino de Origuella comprehende setenta i tres mil i ochocientas i nouenta i siete tahullas: sin otras muchas tierras que estàn empantanadas vnas i otras llenas de monte, i saladares que se podian regar con poco trauajo pues les sobra agua. Vna tahulla de tierra (que llamaron vn tiempo los Moros, i se quedó el vocablo Arabigo hasta oi) es vn quadrado de quarenta varas por cada lado, que multiplicadas en si son mil i seiscietas varas. Toda la huerta de Murcia tiene de riego trezientas i cinquenta i cinco mil i quinientas moreras. Lo qual conffia por los libros del diezmo. Con la hoja destas moreras se crían poco mas ó menos en la huerta de Murcia cada año quarenta mil onças de ~~simiente. Será la cosecha destas onças~~ considerado vn año con otro, dozientas i diez mil libras de seda joyante i redonda. Las ciento i setenta i cinco mil, se sabe por los libros del Contraste donde se vende la seda: las demas sacan particulares, i llenan à Seuilla, Toledo, i otras partes con que viene à ser la dicha cantidad. Ai algunos caualleros que crían por terceros quinientas onças de simiente: i muchos de trezientas: i muchos

chos más de dozientas, i no parezca esto increíble, que los mercaderes que van i vienen, tienen dello larga noticia. Para la compra de la seda que en Murcia se cria entra cada año en ella mas de vn millon, que es el esquimo mayor que en el mando se sabe. La simiente de la seda es poco mayor que granos de mostaza, su color entre morado i azul; conseruase en ollas nuevas, i talegas, ò colgadas al ayre, ò guardadas en arcas sin abrigo hasta que por el mes de Março, que es quando la morera brota se pone la simiente á calentar en cauças, ò cedaços forrados de papel, i esto ya debaxo de freçadas caldeadas al sol, ya entre los colchones de la cama, hasta que se ova, i pone blá-quiza: i comiençan á salir gusanitos. Entonces en las cauças, ò cedaços sobre la simiente se les echa vn auuador que es vn pliego de papel agujerado, i se ceba de hoja. Quando esta hoja está llena de gusano que á subido arriba por los agujeros, se saca i pone en paneras mui estendido; i desta manera se van haziendo sacadas, hasta que la simiente queda vazia: i para que el gusano que se sacò primero se empareje con las vltimas sacadas, dasele á lo postrero dos cebos al dia, i á lo primero vno, con que viene á igualarse el gusano en grandeza, i á dormir todo á vn tiempo. Passados ocho ò nueue dias es la primera dormida, entonces no se les da de comer, i durá dos ò tres dias en su ayuno: despues despiertan alegres, i al tercero dia los mudan de su primer lecho cebandolos primero: i estando todo el gusano sobre la hoja lo estienden, ò en otras andanas, ò en las mismas. Ai primera, següda, tercera, i quarta dormida; i en cada qual mudan el pellejo cosa admirable. Despues de la quarta détro de nueue ò diez dias pinta el gusano, i sube, i apunto crudo enboxan las andanas, i en ellas hazen su capullo qual almendra qual ocal: i al cabo de ocho dias queda tan duro como vn canto. Llegado á este

Decada segunda,

este punto se hazen hornos, i preparan tornos para hilar la seda. De la almendra que es donde labrò vn gusano se hila la joyante, del ocal donde se encerraron dos, i a vezes tres se hila la seda redonda, aquella vale à cinco, i a seis ducados, i esta à la mitad. El modo de hilar la seda es otro primor, esse lo dexo por no entrar en cosas tan menudas. A esse cauallero deshecho de saber esto le parecen algunos vocablos obscuros, no se puede menos por- que todas las artes tienen sus proprios terminos, i esta los fuyos que no los podemos escusar, ni yo el feruir à V. m. en todo lo que me mandare. Nuestro Señor à V. m. guarde. Murcia i Julio 1.



AL DOCTOR FRANCISCO TA-
ñez i Thomas.

EPISTOLA. .IX.

*Nullam, Pare, sacra vite prius seueris arborem
Circa mite solum Tiburis & mania Catili.*

O B V E N Horacio que bien lo dize, i quan à mi gusto. Si bien no se le deue à el toda la gloria; partala con Alceo Lyrico Griego de quien lo tomò. Dirà V. m. señor doctor, que como viejo me agrado tanto destos versos que tocan la materia de las viñas: por esso i por essotro. V. m. i todos los otros medicos saben que el vino es mas cōueniente para los viejos que para otras edades, i sabe tambien mi templança en esso con que no puedo ser calumniado del mas desembuelto Zoilo. Supuesto lo dicho lo que me afficiona es ver aqui originado el prouerbio Castellano (alomenos en la parte

parte de que tratamos) casa en barrio i viña en pago: i ver-
tocadas otras particularidades principales desta materia,
que dize pues?

No plantaràs, ò Varo, arbol ninguno

Antes que la sagrada vid, i sea

Cerca del blando i amoroso suelo

De la ciudad de Tiboli, ò de Catilo.

Estos versos Horaciones me han mouido à comprar vna
viña, i è procurado que fuesse con las condiciones aqui
tocadas: i para ella è de hazer vna bodega al proposito de
nuestra tierra, cuyas calidades V. m. bien sabe. Lo prime-
ro que dize es que lo primero que vn hombre a de plátar
es viña. Pues porque? por mas prouecho, i por mas ne-
cessario fruto. Conrado Heresbachio en su libro, de re-
rastica dize, que entre todas las estirpes, i arboles la vid
tiene el primer lugar con mucha razon por ser el genero
de agricultura de mas prouecho, i mayor cosecha. Cosa
assentada es ser la mas vtil cosecha de todas quãtas la tier-
ra lleua, la seda. Pues si yo prouare que la cosecha del vi-
no es mayor que la de la seda, quedará bien prouada mi
intencion. Digo assi. La tahulla de moreral que tiene hoja
para vna onça de seda vale ochenta ducados: vna onça de
hoja (hablo con el vso de nuestra tierra donde ello mas
se pratica) se vende en rigor en diez ducados tiene vn du-
cado de costa, vale nueve. Vna tahulla de viña se vende
en quarenta ducados: da quando menos ocho cargas de
uva que hazen treinta i dos arrouas de vino. Las quales à
ocho Rs. el arrova hazen dozientos i cinquenta i seis Rs.
que son ventitres ducados i tres Rs. demosle de costa à
esta tahulla treinta i ocho Rs. quedan justos diez i ocho
ducados. Agora pues con lo que se compra vna tahulla de
morerai, compramos dos de viña, quedan de cosecha
treinta i seis ducados sacadas las expensas; pues si con
ochenta

Decada segunda,

ochenta ducados en morera; se facan nueue de rento, i con los mismos en viña, treinta i seis ducados, que fruto al q se compare con este? sin duda ninguna es el mayor de quantos produce la tierra. Que sea necessario: es cosa euidente. Balthasar Pisanello medico excelente Boleñès dize en vn tratado que haze del vino: Il vino è necessario per due cause: l'vna perche bagni dentro il corpo, è riempia i luoghi di quelle sostanze humide che si resoluono è si consumano: l'altra accioche por ti il cibo atuti i membri, è lo faccia penetratiuo quanto basta. El mismo dize sacandolo de los padres de la medicina, que cõ el moderado vso del vino, el ingenio se ilustra, el animo se haze mas fiel i manso, el alma se dilata; los espiritus se confortan: las alegrías se multiplican, las congoxas se olvidan, i así lo dize nuestro Horacio en esta Oda misma.

Mordaces aliter diffugiunt sollicitudines.

Quis post vina grauem militiam aut pauperiem crepat?

De los prouechos i medicinas del vino roxo blanco, i a lo que es largo cuento. Los libros estan llenos: acuda a ellos el curioso. Llamar Horacio a la viña sagrada, es por ser este fruto excelente i diuino, i así lo primero que hizo el patriarca Noe despues del diluuió fue plantar viña, a que alude nuestro autor, pues nos encomienda que lo primero que plantemos sea viña. I aunque se diga que entonces primeramente se plantò, lo que es auerlo criado Dios antes con las demas plantas tengolo por cierto. i así dize Goropio Becano en los Indoscythicos que antes del diluuió auria parrizas quando menos. i en otro lugar dize que Virgilio tomò de vna de las Sybilas la sentencia deste verso que habla del figlo de oro que fue en los primeros hombres.

Non rastros patiesur humus, non vinea falsam,

No se cauarà la tierra, ni se podarà la viña.

Tam

Tambien se dize la vid sagrada por auer sido consagrada al dios Baccho, à quien los gentiles hazen primer inuentor de las viñas pero falsamente. Virg. Ecloga. 7.

Populus Alcideæ gratissima, vitis Iaccho,

Formosa myrtus veneri, sua laurea Phæbo.

Faerno en el libro de las fabulas pone los dioses que tomaron en su tutela arboles, q̄ quisieron que fuessea dedicados a si:

Legere proprias dū sibi quondam arbores,

Quam quisq̄, vellet esse in tutela sua.

Quereum supremus Iuppiter, myrtum Venus,

Pinum humidi tridentifer rector salis,

Vites Lyæus incundus Bacchus pater :

Apollo laurum, populum proceram Hercules.

Escogieron los dios dioses cada vno

Su arbol para si, i en su tutela:

La carrasca eligio el supremo Iupiter,

Venus hermosa el arrayhan, el pino

El rector tridentifero del pielago,

El padre Baccho las alegres vides,

Laurel Apolo i Hercules el alamo.

Passo adelante considerando aquel tan importante requisito que sea la viña en pago. I con justa razon por lo que dize Maron en su Georgica. libro. 2.

Nec vero terra ferre omnes omnia possunt.

Fluminibus salices, crassissq̄ paludibus alni

Nascuntur: steriles saxosis montibus ornæ:

Littora myrtæis latissima. densiq̄, pertos

Bacchus amat colles.

No todas las tierras lo lleuan todo, los sauzes se crían en las riueras de los rios: los alisos en las gruesas lagunas: los esteriles fresnos en los peñascosos montes. Las marinas son aptissimas para los myrtos: i en fin el dios Baccho.

Decada segunda;

ama los despejados cerros. Demanera q̄ es menester con- siderar la tierra mas acomodada para las viñas, como en Virgilio emos visto, cō quien concuerda Philon: *Pars mon- tana plena vitium*. Aquella parte de monte llena de viñas: I Manilio: *Quod colles Bacchus amaret*; porque Baccho amaua los collados: i Sophocles. *Collis viridis, & vitifer*. Collado verde feraz de vides. Thzophrasto dize, que vnas vuas quieren tierras altas, como son los collados, otras quieren la vega llana. El auctor Geáponico dize, que vnas vides se han de traer del monte al campo, i otras se han de trasplantar del campo al monte. Theophrasto dize en otro lugar, que las vuas solidas, i espessas se pongan en las altu- ras, i las blandas, i humidas en lo llano. Colomela, i Pala- dio conuienen en que las viñas en el campo ò vega dan mas vino, i en los collados mejor. *Campi largius vinum, colles nobilius ferunt*. Todo lo mirò Virgilio, pues dize mas aba- xo del lugar citado.

Collibus an plano melius sit ponere vites

Quere prius.

Mira primero que la viña plantes

El genero de vua: i si conuiene

En collado plantarla, o en la vega.

Conrado Heresbacchio dize, que la tierra buena para vi- ñas á de ser templada, ni mai caliente, ni mai fria, ni mai seca, ni mai humida, ni mai pingua, ni mai flaca, ni moi suel- ta, ni moi apretada. *De se magis Cereis, et asperius, et latio*. En fio ha de ser mas suelta que apretada, y que la tierra ro- busta es buena para pan, la amorosa (peruas debil) para vino, que es lo que enseña aqui Horacio.

Circa mitem solam Tiburis, & mentis Catili.

Cerca del blendo, i amoroso suelo

De la ciudad de Tiboli, i de Catitor.

Ya tenemos viña en pago: que genero de vuas pide Ma-

cia para sus tierras, i principalmente para los pagos de Castillas, Aljada, Churra, i Albadel, tierras sueltas i humedas, donde por experiencia sabemos ser vberissima la cosecha, i que se erian las viñas fertiles, i abundantes de uva, no al labrador que no lo sepa. El defecto que yo hallo en Murcia generalmente, es que las bodegas donde engeran su vino, las tienen los mas muy agenas de como han de ser. Este vicio quisiera enmendar, dando el modo de conseruar el vino. De varios modos los antiguos adereçaron los vinos en diuersas prouincias, i no me espanto, pues segun las qualidades de la tierra assi es menester la preparacion del vino; i oi en España diferentemente se adereçan, i diferentes bodegas hazen. Dexando pues las de otras partes, que no es de mi intento, en Murcia las ai, no como han de ser, sino derecho a lo contrario de como conuiene que sean: pues las tienen casi todos en lugares hondos, i metidas las tinajas debaxo tierra, ya hacia el oriente, ya hacia el oçaso, sin consideracion ninguna, i sin guardar las circunstancias devidas. Cosa es asentada en buena philosophia, que la corrupcion de los frutos procede, i emana del mucho calor, i mucha humedad. Siendo pues Murcia tan infestada destos dos enemigos, i con tanto extremo, es menester remediar este daño con lo contrario, que *Contraria contrariis curantur*. Esta tierra conocidamente es humida: pues a vn estado, a dos, i a tres quando mucho comunmente tiene los pozos agua muy abundante. Demas desto passa el rio de Segura por medio de su vega, i con infinitas acequias se riega todo el año, i assi la uva es muy humida: pues si la uva lo es, i la tierra, que mucho que se pierda, i corrompa el vino en breue tiempo, especialmente combatiendola el Sol por otra parte tan fuertemente. Ouiemos pues estos dos inconuenientes desta manera. Elige en el campo lugar alto, o hazle a manos con buenas paredes de

Decada segunda,

ladrillo, ò de argamassa, alomenos hasta la altura de la bodega, i el suelo della le pisarás bien con pisones, i luego echale vna capa de carbon medio molido, cubrelo de tierra, i dale otra buelta de pison, haz luego esto mismo otra vez, ò con carbon, ò cõ ceniza, q̃ ambas cosas impiden excelentissimamente la humedad, que es lo q̃ pretendemos, i en fin ladrillarás el suelo, i pondrás encima, sin ahondar nada las tinajas por ambos costados arrimandoles sus pretilles de ladrillo chapado, con que estarán firmes i seguras, i quedará vna crugia capaz entre las dos ordenes de tinajas por dõ de entrar, i salir. Esta bodega mire al medio dia adonde tenga el zaguan, luego se siga ella, i à las espaldas tenga su ventana no grande al cierço, q̃ es frio i seco, competente para la conseruacion. A los lados desta bodega haz dos quartos de casa para tu seruicio i habitacion, i encima della quarto alto para que estè de todas partes guardada del sol. En contorno de la bodega no aya establo de bestias, ni horno cerca, ni estercoleros que engendran calor, ni acequias por la humedad. Esto es quanto à la bodega, que hecha desta manera ayudará mucho à la conseruacion del vino, que es lo que importa para ser bueno, i rentoso. Pero no basta esto solo: conuiene tambien que sea curioso en la vendimia el dueño, que coja la uua madura, i curada lo que basta, sin consentir mistura de algunas mal sazonadas, que se haga con limpieza, i primor à vso de buen labrador, segun leyes proprias desta arte. Padece el vino tres daños, por donde viene à menos valer, aspereza, blandura, i corrupcion. La aspereza dize Plinio, i Plutarco en sus questiones naturales, que la quitauan los Griegos, i los Africanos ya con yeso, ya con arzila, ya con sal, ya con agua marina: i deste modo adereçan oi (dize Geronimo Meacurial) los de Candia su vino celebrado maluaia: i cõ estos remedios, juntamente con perder la aspereza, toma
vigor

vigor, i fuerças el vino. Plutarco dize, i lo mismo Plinio, que tendrá buen olor el vino estando las tinajas bañadas de pez, ò de resina: pero advierte Columela, que para que la pez, i resina desechen su mal olor, i graueolencia, q se han de lauar muy bien. *Et propterea picata, & resinata vina apud aliquos in pretio extitisse.* Para hazer el vino cõ mucha brevedad los de Narbona, i Marsella le dauan humo aprissa, i con esto se hazia antes de tiempo. Del haze mencion Horacio. Carm. Oda.8.

*Hic dies anno redeunte festus
Corticem astrictum pice dimouebis
Amphora fumum bibere instituta
Consule Tullo.*

I Marcial toca lo mismo en muchos lugares. lib. 3.

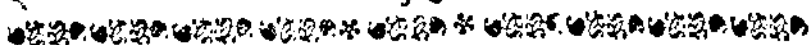
Vel cocta fumis multa Massiliensis.

Para que no se corrompa el vino dize Atheneo, q los Spartanos le cozia[n] primero, i otras naciones. Otros les echan arroyo en moderada cantidad, otros con agua salada; ò con la misma sal, de quien dize Gorgopio, que tiene principalissima virtud contra la corrupcion. I Columela, que cõ agua del mar se conserva brauamente el vino incorrupto; i yo digo, que esto se ha de vsar en vinos robustos, donde tiene materia que desbasta la fuerça del agua marina; i a estos tales vinos dize Celio Aureliano, que los llamauan los Griegos, Thethalossomena. Vltimamente digo, que los vinos gruesos i bastos los solian colar en sacos, en q echauan anis i nuezes amargas, con que quedana delgado, i de buen olor; aunque dize Horacio que tambien se adelgaza al sereno de la noche.

*Massica si caelo supponas vina sereno
Nocturna, si quid crassi est, tenuabitur aura.*

Con Horacio comencè, i con el acabo, sino manda V. m. otra cosa, a quien nuestro Señor, &c. Murcia i Iunio. 29.

Decada segunda,



AL MAESTRO XIMENEZ PA-
son Cathedratico de letras humanas en Villanueva
de los Infantes.

EPISTOLA. X.

NO me dè Dios salud, sino se la desseo à V.m. mui entera. Ea señor, anime se mas, i haga mala cara à los achaques, que si les haze regalado hospedage, que marauilla lo tenga cada dia en su casa, i se le vengan à la mano como los barbos à Hortensio, i las murgas à Antonia de Duso. Busque V.m. ocasiones de desenfado, i diuertta el pensamiento de cosas graues: dè se a las mas menudas, i aún nugatorias, que tienen à vezes no se que de ruibarbo bastàte à purgar de melancolias al mas Saturnino. Con este fin embio à V.m. estos epigramas, cuya materia es por la mayor parte jocosa, si bien tal vez se leuanta à mayores. En ellos he procurado Marcializar sino con su agudeza, con menos lasciuia, que aunque esta es propria de los epigrammaticos, no se nos concede tanto à los que professamos musas Christianas. V.m. se digne de ver este quadernillo, que si agradàre, imprimiremos otro, i tercero, i quarto; i si mal logràre su pretension *Qui primus est ultimum putato. Vale.*

In Pollionem. Epigramma. I.

POLLIO iam moriens legauit millia centum
Andræo, Niciæ millia mille suo.
Mox Argellinæ scripsit Polymestora villa
Hæredem, ò quantum Fors inimica potest!

Conz

Conclamatus erat; pullati ad limina ferui:
Cum surgit diuo sanus ab Hippocrate.
Ex templo Andraus laqueum sibi texuit amens:
Transfixit gladio pectora post Nicias:
Denique præcipitem Polymestor se dedit vndis.
Mors fera, quæ vitis constitit vna tribus.

I I.

In Anigenem Grammaticum.

E Didit Antigenes ludum, gratisq; Maronem
Explicat; est ne adeò prodigus Antigenes?
Prodigus? ad nummos nusquam est attentior alter.
Vuidium audisti? parcior Vuidio.
Ingeninm, mores sat noui: quiq; laborat
Hoc vitio semel, is semper avarus erit.
Sed quæ causa virum mutauit? non bene calles
Antigenem, constans tempus in omne manet.
Gratis illud eget nasuto interprete: Ludum
Ille aperit gratis, munificiq; suum.

I I I.

Ad Ximennium de Floro.

DE te Ximenni Florus tot, tantaq; iactat,
Vt me si excipas, credere nemo queat:
Si de Grammaticis est sermo, Palæmona vincis:

Decada segunda,

Si de Rhetoribus, vincis & Albutium?
Si Sophiæ memoro proceres, laudaris ab illo;
Et tibi Aristippus cedit, & ipse Plato.
Si Historicos dixi Romanos, haud tibi certat
Clarus Romana Liuius historia.
Si quisquam tantos complecti posset honores
Solut, tu solus dignus in orbe fores.
Miror & inuideo tot laudes: tot quoque laudum
præconem mirum miror & inuideo.

IIII.

*In Aldinum, qui medico Victoriæ adhuc viventi
& epitaphium fecerat.*

DA mihi, Phœbe pater, medicus Victoriæ vivit?
Vivit. Quidnā igitur conditur hoc tumulo?
Scrobs licet ac teretrum medico vivente paratur.
Ne tamen Aldini carmen inane putes.
Omnes hic medicos viuos bene censet humanos,
Quod genus humanum tam male perdiderint.
Non ipse est medicus? quo nam se iure tnetur?
Talia, se medico, censet? ineptit homo.
Ille negat dici medicum se, quod medeatur.
A Medis mavult Medicus esse suis.

V.

In Cosmum Balbutientem.

SI vacat, immotis lege carmina nostra labellis.
Vis recitare? precor, ne tibi Cosme yacet.

VI. II

V I.

In Polycarpum.

Defendis miseros passim Polycarpe, clientes;
Omnibus at causis non cecidisse pudet?
Est tibi nobilitas ingenti parta labore
Natali in villa. Ah quantula nobilitas.
Iugera vasta tibi cecidere in valle reducta;
Vepribus & rusco diripiente pecus.
In numerum quoq; te bule Camerina cooptat:
Non habet illa tamen te nisi pro numero.
Mille facis versus cruciantes nos pede in vno:
Pendere at tecum de cruce debuerant.
Omnia habere cupis cæca ambitione, sed herclæ
Solum, quæ mala sunt, omnia solus habes.

V I I.

Ad Menedemum.

SI Menedeme, tibi foret vxor mœccha, Smaragdi
Curarent casti: si imperiosa preces.
Si iracunda, minæ: sictus, si garrula, somnus:
Aut si peccaret tetricitate, ioci.
Si formosa minus, tetradrachmo Phyllida haberes:
Pastilli obstant, si foret hircus ei.
Morosa ac dura est? genus infanabile morbi
Te premit, auxiliij nil Auicena feret.
En restim Menedeme, tibi, ne perde diemq;
Diuino, humano iure perire potes.

Decada segunda,

VIII.

In Thelesinam.

Versat amatores sursum Thelesina deorsum,
Nescio quo fucō: casta sed vsque manet.
Bassia dat noctu Lycidæ, dat luce diurna
Bassia Pierio: Casta sed vsque manet.
Crissat cum Placido, tremulū cū Castore prurit,
Flectat vt Hyppolitum: casta sed vsque manet.
Ludit in obscuro, satyris ridentibus, antro,
Risus vltimque crepat, casta sed vsque manet.
Dat etiam, datq; palam: Africa, & postica petenti
Concedit facilis: casta sed vsque manet.
Foelicem genium Thelesinæ, vincere noctes
Laydis illa solet, casta sed vsque manet.

IX.

Lusus super Thermo, Areta, & Philone.

Hispani fuerant triplici sub sydere nati
Pisce, capro, geminis Thermus, Areta, Philo.
Ænotriam petiere boni Philo, Thermus, Areta,
Thermus equo, arce Philo naus, Areta pedes.
Pastor Areta fuit, Philomiles, Thermus arator:
Cære Philo, Thermus Tybure, Areta Locris.
Morte cadunt varia Thermusq; & Areta, Philoq;
Ex fame Areta, Philo fulmine, Thermus aqua.

X. *In*

X.

In Titum.

Cum Tite pauper eras, donabas semper amicis;
Credebas nummos immemor exigere.
Postquam dives aras Carthagine iugera centum,
Nil das, restituat Fors tibi pauperiem.

XI.

In Sabarella.

Dicitur esse bonus Sabarella, q̃ omnibus vnus
Obsequiosus adest, plenus & officij.
Vult Titius latro dotem spoliare Perillum:
Tum Saberella subit recta aliena comes.
Latronem Titium vocat in ius iure Perillus;
In Titium primus prodere furta venit.
Irrumpit pater in natos, Sabarella resistit;
Nati iniusta volunt arma mouere, iuvat.
Hec Sabarella facit bonus. Heu, heu, qui bona prauè,
Aut bene praua facit, hic homo prauus homo est.

XII.

In Manetonem.

Mille cados Maneto, sexcentas amplius urnas,
Est mercatus heri: nec desunt amphora, chenix,
Culeus

Decada segunda,

Culeus, heminae, cyathi, ligulaeq; minutæ.
Quodq; magis dices mirandum, vinea nulla
Agnoscit dominum Maratonem; quid parat ergo
Hinc, illhinc, studio vinaria vascula tanto?
Sollicitat Marsam superantem ætate Sybillam
Cumarum, mulcet, donat, veneratur, amatq;
Quod si Marsa nihil iam iam moritura relinquat,
Quid faciet Maneto? Quid? vendet vasa minoris.

XIII.

Ad Nummatium.

DE sine causidicos Nummati, mitre tribunal
Non dirimit lites, quin Iabolenus amat.
Quidquid iura volunt, ratio dicabit aperte
Clarior electro, Sidonioq; vitro.
Lesbia (siquid opus) Polycleti aur regula tollit;
Amens, qui litem lite resoluet, erit.

XIIII.

In Fabullam.

CARMELITANUM toties ne tende facellum
Dixi, prædixi sæpe Fabulla tibi:
Lena viam terit hanc, meretrix & multa, prociq;
Virginibus non est hæc via tuta satis.
Tu nihil id curans petis hanc, reperisq; frequenter:
Soluisti zonam virginitatis, habes.

X V.

De Cæsaris amphiteatro cum imitatione Martialis.

PYramides Ægypte tuam iam parcius effert,
Tuq; operi Babilon parce Semiramio.
Aurea iam fileant Ephesæq; tecta Dianæ;
Corneaq; Orthigij sordeat ara Dei.
Inclyta Mausoli Carijs monumenta columnis
Fulta Halicarnassus iam reboare sinat.
Omnia postponit sibi Cæsaris amphiteatrum;
O fama, hic solus sit tua cura, labor.

XVI.

Ad Felicium.

CAndide Felici, Pyladem non fecit Orestes;
Thesea Pirithous, Nisus & Eurialum,
Quanti te facio, quidni? si sunt tibi mores,
Pectora sunt Getica candidiora niue.
Illa fides priscis adeò celebrata Camillis,
Inte viuit adhuc, sanctius illa fides.
Viuit: quippe fores venisti fessus, anhelans,
A te iam nostræ concrepuere fores.
Cretica prome puer, media sed prome diota,
I citus, atq; nota de meliore cape.
Noster adest vates, quid vates? noster amicus.
Id malo: vates noster amicus adest.
Hoc age; sacundos calices voluere poetæ,
Inspice tu quales archipoeta biber.

Decada segunda,

In Album. XVII.

LAudo, quid geris Albe, chirothecas,
Quas dat Murcia fida læuigatas:
Laudo, quod colis Albe, prominentem
Barbam; sed meminisse te monemus
Hæc prouerbia vera & vſitata.
Non laçer monachum facit cucullus.
Non promiſſior, ampliꝛq; barba.
Doctum Pythagoram aut Platona reddit.
Non linostolia, sed alma virtus
Dignis Iſiacos beat coronjs.
Non item. Cathedra approbat magiſtrum.
Iam videmus, ò Albe chirothecas:
Pallium quoq; cum fluente barba,
Attamen philoſoſon haud videmus.

XVIII.

Ad Florum.

FLORE, die Lunæ muſas libaſſe videris
Discendi cupidus, Pythius eſſe potes.
Mars oritur, medijs inter lucere tenebris
Vera tibi incipient, ergo Phœneus eris.
Vix tibi Mercurius ſplendet, cum magna ſupellex
Doctrinæ, ac linguæ te facit Iſmenium.
Iuppiter effulget, iam dogmata promiſ iu actum
Socratiſ, vnde Horij nomen habere datur.
Quid iam reſtat? erit cum dignus vindice gryphus;
Soluſ, qui poſſit ſoluere, Florus erit.

XIX.

XIX.

In Grammaticum male concinnantem suos versus.

Vix Epigramma tuum vidi, cum crimina centū
Vidi, Torrella iudice grammatico.
Non omnes arbuta iuvant, humilesq; myricæ
Dixit Vergilius, serpere Flaccus humi.
Tu tamen hoc sacros vates duo lumina Pindi
Auerfans, primus protrahis humiliter.
Aut prodesse volunt, aut delectare poetæ,
Idem Flaccus ait, tu, profit esse tuus.
Sed liceat breuiare profit, per mittimus istud
Tam tibi quam pueris. Quis ferat, esse tuus?
Esse tuum Latiae cogunt te dicere leges,
Aut hoc dicendi, dic genus esse tuum,

XX.

In Cosmum.

Omnia congeries facit hæc tua Cosme; precatur
Congeries, purgat crimina congeries:
Congeries clamat, tumido delitigat ore:
Defendit miseros ferula congeries:
Congeries tollit Curios ad sidera sanctos:
Tarquinosq; mouet munere congeries:
Omnia congeries agit amens: illa precatur,
Expurgat, clamat, litigat ore tumet,
Defendit, tollit, pulit: ea Cosme, quis hæc sit?
Exulet in Gyron, tut tua congeries.

XXI

Decada segunda,

X X I.

*Ad dominum Sanctium Dauilam episcopum Carthag.
absentem.*

Absentem pater alme, dolens te Murcia luget
Iam lachrymis longo tempore fusa genas.
Displicet (heu quisquam credat) Pataraus Apollo
Gratior est nobis filia nox Erebi.
Eloquar an taceam? diuus Fulgentius ille,
Ille tuus, minimè fulget vt ante suis.
Florentina Soror, qua non florentior vlla
Diuarum, minimè floret vt ante suis.
Huc ades ó Sancti, Murcem pater alme, reuise,
Aureus, vt redeat te redeunte dies.

X X I I.

Ad dominum Alphonsum Coloman epis. Carthag.

Vere nouo rigidi madefiunt culmina montis,
Gramineumq; premit nulla pruina solum.
Vere nouo attrito soluuntur vomere glebæ:
Incipit & calyces Flora aperire suos.
Vere nouo medijs in rubis cantat Aedon,
Dum violas tellus suggerit, atq; rosas.
In quoq; vere nouo redimitus tempora mitra
Ingredieris nostros alme Coloma Lares.
Lilia cana tibi, tibi fundit Murcia calthas,
Et regina Paphi myrtea ferta parat.
Te veniente, simul sedes abiere sub imas
Nubila, nimbus, hyems, bruma, pruina, niues.

Vera

Vera loqui liceat, te præfule docte Colomâ,
Gaudebit semper Murcia vere nouo.

XXIII.

In obitum eiusdem episcopi.

P Arcite iâ lachrymis, largos qui funditis imbres,
Mors etenim nullis mitior est lachrymis.
Si figit duros mea vis adamantina clauos,
Certè non medio tiburæ tutus eris.
Hoc tibi concedo mors pallida, præfule foelix
Alfonso nefis, pone supercilium.
Inde tibi nullas debetur dira, triumphus,
Non perijt, campos Elyfios petijt.
Cœlum cum terra, vitam cum morte beatam
Mutauit, cæcis fydera cum tenebris.

XXIV.

Ad Camillum agricolam.

Verbis crede meis, hyberno puluere farra,
Atq; luto verno magna Camille, metes.

XXV.

In Carpionem.

SE domnium dici debere ferociter audax
Carpio contendit, pernegat id Nerius.
Disputat hoc pacto: nullas hic possidet ædes,
Prædia nulla, rei cuius erit dominus?
Carpio convictus verbum non amplius vnum
Addit; emit denis assibus ædículas.
Ridetis pretium? contractum scindere læsus

N

Ille

Decada segunda,

Ille potest. Sorex vix habitabit eas.
Grex formicarum seruandis frugibus aptas
Esse negat; nequit hunc nidificare pulex,
Sint hæc vera licet, proprias dominatur in ædes.
Iam dominus dici Carpio iure potest.

XXVI.

In Otum.

Litteras docet Otus Albaceti,
Otus notus in orbe Bergulano;
Nam purigine obæstuat docendi.
Otus ludi magister est: ô amens.
Quis non ludi magister esse possit?
Otus tum docet, esse cum docendus
Mulas debuerat politiores,
Cirratis pueris & alligari.
Hic Græcanica nescit alphabeta
Hic (mirabere) nescit & Latina:
Num nostratia norit, hæsitatur.
Ergo quid facit Otus Albaceti?
Doctos imbuit arte nesciendi,
Indoctos facit imperitiores.

XXVII.

Mittitur libellus ad Comitem Mirandæ.

I Liber, ad Comitem, dudum quo rēdis anhelus;
Quid faciam? nequeo te retinere domi.
Credo, quem petis ignorare: doceberis, ille est.
In tota præses maximus Hesperia.

Clarus

Clarus Mirandæ comes est, mirandus & alti
Dotibus ingenij, moribus ingenuis.
Illum Barcinno proregem nouit, & illum
Parthenope nouit. notus in orbe sat est.
Gentes inde petunt sua iura; etiam vltima Thule:
Haud fuerit soli ianua clausatibi.
Dic, (si non possit fieri tibi copia fandi)
Te mittri, à nufis, aula patebit. abi.

XXVIII.

In Sannionem. Ad imitationem Martialis.

E Mit Sannio ius heri sub urbem:
Comparasse obolis ferunt ducentis;
At non iudico constituisse tanti.
Hoc rus Sannio singulis diebus
Centies crepidatus it, reditq;
Quantulum petis? audias docebo.
Bini sat facilè trahunt aratrum
Mures, atq; die exarant sub vno
Rus totum: rigat vrceus profusè,
Et submergitur haustibus duobus,
Betæ quattuor hîc virent supinæ,
Brassicæ male quinque tres lupini,
Mentha, petroselina, & inde & inde.
Siquid adderet ipse, transiliret
Cancellos sibi iure constitutos.
Noli me rogitare plura, dixi

Decada segunda;

Summa cum breuitate quale, quantum
Emit Sannio rus heri sub vibem.

X X I X.

Ad Cirnum.

Effugere procul nubes: cineraceus alto
Nimbus abest cœlo; tu tamen ante focum.
Eia age fumosos (ne sit mora) linque Penates;
En tibi Apollinea lampade clara dies.
Splendet vterq; polus sudo manifestus Olimpo;
Et prasino ridet læta colore seges.
Quid tibi vis? hilari cum fronte lacescit amicus:
Ne sine tam faustum Cirne, perire dicam.
Caseus est mihi nobis, quem Belga remittit:
Plena dyota dabit Malsica vina tibi.
Exi Cirne, foras: nam cur non exeat ille,
Quem cœlum, tellus, caseus, vua vocat?

X X X.

Ad Euphrosynem.

NIL facis, auctori rerum si imponere credis,
Cum facis occultè, quod facis Euphrosyne?
Testis adest Deus ipse tibi bene gnarus ubiq;
Quomodo rem celes inspiciente Deo?
Cum duce Dardanio Didus commissa sub antro
Distulit alatus prodere furta puer?
Annulus ex auro tamen est tibi Gygius ille,
Quo potuit pastor rex fieri Lydtus.

Falleris

Falleris Euphrosyne, nihil est virtutis in illo.

Si vis celari rem tibi, ne facias.

XXXI.

In Attalum valde antiquarium.

Casco verba Numæ vix eructata tyranno.

Exsudas nostris Attale, temporibus.

Ætas nostra tamen Sarrano murice tinctos

Attale, dicendi querit habere modos.

Exerces, credo, furatrinam, vndiq; priscas

Aulas verborum despoliare carus.

Posses iam putribus verbis affigere gammam.

Rava nisi forsân te furiat Lamia.

Hic te exoletus gannitus vocis adulat?

Exue gaunacum, vel dabo te in gabalum?

XXXII.

Ad Petreium.

Qvando reducat lucis horas crastinæ

Almus Petrei, bosphorus,

Expecto lassus membra, lassus spiritum,

Quem duco valde morbidum.

Demum excito mentem ad suprema sydera

Somno solurus languido.

De hinc salutans claram Phœbi lampada

me me sub ædem Virginis

Sacram Mariæ, & sacre integerrimæ

Mitto lubenter anxius,

Decada segunda;

Quo conuenite nos inter conuenerat,
Vtrumq; iuncta dextera.
Per angī portus, perq; publicas vias
Te quæro, nec repertus es.
Pœnos adi promissis stare nescios,
Si fallis amplius fidem.
Nam qui fidem non seruat pactam, quomodo
Se seruet ipse postea?

XXXIII.

De fecunditate urbis Murcia.

TYbris arundinibus iacet se plurimus altis:
Intumet aulæis Pergamus Attalicis:
Niliacum melius vino laudatur acetum:
Laudatur molli Mafsica terra mero:
Nobilis est oleo Campani bacca Venafri:
Es quoq; cereolis clara Damafce tuis:
Syria dactilicos ramos profundit Idume:
Insula cornutos dat Celadusa boues:
Ducit Orontæa sua fila sub arbore bombyx:
In media cephalos pascit Epyrus aqua:
Citria mala gerit fragrantia Punicus Atlas:
Fundit Hymettus apes, fundit & Hybla fauos:
Flore sonant Cilices, Arabesq; & flore Sabæi:
Thessalus à ficus arbore nomen habet:
Circulensis ager lactucas gignit opacas:
Et Felusiacum candida lina solum:

Quid

Quid multis? quantas complectitur orbis vterq;
Delitias, tantas Murcia sola dabit.

XXXIV.

In laudem cimicis.

Multa Dioscoridi debes, Phrigioq; Galeno
Parue cimex, laudes qui cecinere tuas.
Effugit, vt perhibent, ægris quartana vorandos
Qui septem cimices inferuere fabæ.
Frigidus in pratis coluber, si forte momordit,
Absq; faba poterit te medicare cimex.
Præfocata fero premitur si vulua dolore,
Cimicis olfactu spiritus ille redit.
Si vino cimex, vel si sumatur aceto
Lubrica de medio gutture hirudo venit.
Meies, si tritum veretur supponis ocello
Sat facilè, solitus meiere difficilè.
Pædor at ille grauis disperdit commoda tanta:
E re tam parua quantulus esse potest?

XXXV.

De inauguratione Caroli quinti.

Carolus Austrades Hispanica regna potitus
Romani fasces accipit imperij.
Augustum proclamat eum Germania læta
Per septem clara nobilitate viros.
Tres numero sacri, quos præsulis infula cingit
Est Maguntinus primus & inde Treuit:

Decada segunda,

Mox & Agripinus, quo non generosior alter;
A quo & Aquisgrani prima corona datur.
Sunt quoq; tres procures Augustis rite creandis;
Cum Romanorum rege per eximio.
Palatine Comes tibi facta est ista potestas,
Brandemburgensi, Saxonixq; duci.
Carolus Italiam petit hinc comitante cohorte.
Nobilium gelida de regione virum.
Excipit hunc varios commenta Bononia ludos;
Arcubus & celso pagmate fulta vias.
Cingitur Augustus tandem diademate & auro,
Cernuus accipiens imperiale decus.
Tum Papæ ingressus venerabile Pallantum,
Purpureo impertit basia blanda pedi.
Amplexatur eum Pater almus pectore ab imo,
Atq; suas lachrymis tingit vterq; genas.
Narras vera? decet lachrymæ hæc duo lumina mûdis
Quidnis nescit amans imperitare sibi.

XXXV I.

Ad Porcellum.

Cymbia prome puer, vino saturata meraco;
Crateres quales Herculis esse solent.
Non quales Ammone satum miserabilis Orci
Damnarunt tenebras, proh dolor, ad Stygias.
Sed quales Hymenæus amat & pulcher Apollo;
Sed quales charytes & Venus alma petunt.

Cut

Cur sic? quod Porcellus init noua foedera mecum;
Fcedera amicitiae tempus in omne suum.
Quis Porcellus, ais? qui candida sustinet astra
Alter Atlas, cedit cui Plato, cui Socrates :
Cui debet statuum celeberrimus Areopagus:
Quem modo praesentem Murcia nostra colit.
Eia age, prome merum, florem depromere Bacchi
Te iubeo, & iubeo de meliore nota.

XXXVII.

Ad Cisnerum.

O Quāto satius domi morari est.
Quò quò pergitis ire sera proles
Inuentum tamen inclytum Phaleuci,
Vultis scrinia grandioras nugæ.
Versat vos furor, autumo, manete
Intra pelliculam, Laresq; vestros.
Iam nasos iuuenum, senumq; nostis:
Sannæ occurrite, Persio monente
Antiquum reor, ipsius Maronis
Famæ parcere livor abnegabit.
Quid dixi? ò ego lævus: ite iussi
Vobis fas iturire; pello, cogo :
Id quod vultis amo; atq; concupisco.
Verum quid iubeam, audiatis, oro.
Cisnerum petitis virum probatum,
Et prudentibus & viris probatis;

Decada segunda,

Nam quæ gloria ab improbis probari?
Olli nomine de meo salutem
Læti dicite: lætor aduenire
Ad nos incolumem, pieq; lætor.
Quid non læter? ah quantus ille doctor
Vincit Libanium, Diona vincit:
Et post terga relinquit Empedoclem,
Et quos Photius vndequa; textit:
Romanos Fabiumq; Iuliumq;
Et te Cinthia, qui lyra canora,
Et qui carmine pælerem recântat,
Cunctos is superat, valete cuncti!
Quid Cifnerus habet pretij videtis:
Cignæum canere & melos putate,
Ad sese rapere, & putate coelos.
Si mens hoc nequit æstimate vestra,
O quantum fatius domi morari est.

XXXVIII.

Ad Ludimagistrum Peraltam.

Natura carmen sola constaret an arte
Res apud antiquis litigiosa fuit,
Hanc dirimit litem numerosus Horatius omnem,
Vno dum stabili claudit vtrumq; iugo.
Quis credat? nec sum pangendis versibus aptus,
Quis credat? nec sum conscius artis ego.
Inuitis tamen & musis & Apolline sacris;
En, tua me vatem perna suilla facit.

Ad Myotam ludimagistrum cecum.

EN, limam formido tuam peracute Myota,
 Ex quo te cassum luminis esse scio.
 Corporeis orbatî oculis diuina penetrant
 Numina, nostrates res procul abijciunt.
 Tyresias diuinus erat, diuinus Homerus,
 Tyresias cæcus, cæcus Homerus erat.
 Quare Tyresias lippit? vidisse Mineruam
 Narratur nudam. discute mysterium.
 Pallada qui recolit doctam, lippire necesse est,
 Rebus in humanis, cernere vt alta queat.
 Quod de Thebano, cense de vate Pelasgo,
 Diuorum interpres clarus vterq; fuit.
 Ergo quid in nostris non spernat mens tua chartis
 Pectus oliuiferæ lambere docta Deæ?

X L.

Ad dominum Ioannem Baptistam de la Rhea.

Communi de iure locos interprete dignos
 Thymbræo, plures arripuere viri.
 Excutere & gryphos legum, & glossemata cæca
 Contigit & multis, atq; Budæ tibi.
 Exedram docti Tarpæ, putealq; Libonis
 Causidicos scimus iam subijsse graues.
 Quid leges, quid iura velint, consulta senatus
 Quid valeant, multis est aperire datum,

Et

Decada segunda,

Et Messala tibi, verum decidere causas
Hæc Rhodos, hi saltus, hoc opus hic labor est.
Hanc Rhodon, hos saltus, opus hoc, tantūq; laborē
Vincere, virtutis est Rhea magne tuæ.

X L I.

In die Præsentationis Mariæ.

CHara deo proles superas vix nata sub auras
Vix & humi teneros figere docta pedes:
Docta; vix patrias imitari & reddere voces,
Vbera matris eras nunc positura tuæ.
Pergere quò pergis? præstat remeare Penates:
Ad solitos, Annæ sedula quære sinus.
Est via sublimis templi: est arx alta Sionis:
An fractus, salebras haud superare potes?
Ista recens ætas ignorat spicula amoris:
Vnde tibi tantus de integritate timor?
At quid ago demens? quò deferor? ò ego læuus,
Talia qui monui. scande Maria, gradus.
Scande Maria gradus sacros, fac quod facis, aude,
Ne reuoces gressus, scande Maria gradus.
Annos illa Deo totos se credat, oportet,
Quæ mater simul & Virgo futura Dei est.

X L II.

De festo eodem.

Venisti cupidè celsas Salomonis ad arces;
Claudere te gaudes interiore domo.

Non

Non abiere dies multi, cum vesceris aurā

Vitæ, sub vulua condita nuper eras.

Lucem experta nouam mutas cum luce latebras?

Ah quid agis virgo? commiserere tui.

Nunc hilares sectare choros sociata puellis:

Dulces quære iocos, vndiq; sistrā crepent.

Tum melius. templum mauis habitare Tonantis.

Vt templum fias ipsius ipsa Dei.

XLIII.

De sancto Xauerio.

VAtes non pauci res prædixere futuras:

Hoc quoq; Xauerus præstitit officium.

Discipulis vario Christus dedit ore profari:

Hoc quoq; Xauerus præstitit officium;

Pars bona Sanctorum miracula prodidit alta:

Hoc quoq; Xauerus præstitit officium,

Veridici vates, sectator Apostole, Sancti,

Cedite Xauerio, nam potiora facit.

Responso, oranti diuersa satisfacit vno.

Hoc quis eodempto, præstitit officium?

XLIV.

De dubio quattuor amantium praelio. (lat.)

CLoris amat Lycidā: Lycidas sibi Phillida anhel

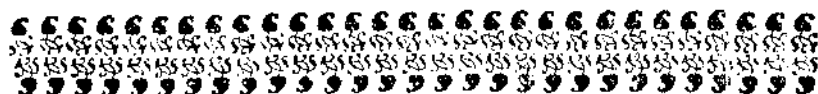
Ingratam ingratus quærit. Amor quid agis?

Aur

Decada segunda,

Aut Lycidas Clorin redamet procliuis amantem,
Aut caleat Lycidæ Phyllis amore pari.
Hoc fuerat potius; tu deteriora sequutus
Sæue puer, mauiis, hæc amet, hæc fugiat.
Nec contentus eo decumanas tollis in vndas
Clorida cum Lycida, Phyllida cum Lycida:
Cogis & vt Lycidas Lembo confidat in vno,
Quemq; velit, seruet : quamq; velit, iaciat.
Hoc erat in fatis : fuso sic voluere parca
Decreuere; ratis non capit vna duas.
Hæsitat hic Lycidas, vtrum succurrat amanti, an
Consulat in gratæ ductus amore suo ?
Nec dubitare licet, iactatur lembus in astra,
Lembus & in baratrum iam superante salo.
Quid faciat tandem inflammatus amore resolvit.
Ne miteris. Amor nescit habere modum.
Si posset Lycidas, facilè seruaret vtramq;
Non licet hoc, reparat, quod reparare licet.
Phyllida complecti, seruareq; Phyllida ab vndis
Imperat insanis intemerata fides.
Debuit illius misereri, aut nullus amator
Phyllida si Lycidas præcipitaret, erat.





DECADA TERCERA.

A DOÑA ANTONIA VALERO
de Eslaua.

EPISTOLA. .I.

MAndame V. m. señora doña Antonia, como tan desleosa de sacar su hija espejo de mugeres, en quien le vean las partes i costumbres, quales se requieren en la donzella que à de ser casada, que tome à mi cargo esta empresa. Muchas causas tengo de rehusarla, la primera ser mi señora doña Antonia Caxa de Miota hija de V. m. i del señor licenciado Antonio de Miota, que con esto es fuerza, presuman su bondad i virtud los que no la conocen, i la prediquen i alaben los que tienen noticia de sus costumbres. La segunda, que quando uviere necesidad de documentos, el señor licenciado como padre, i como tan docto deuiera hazer esto, i lo hiziera por excelencia; las demas causas dexo, porque al fin è de obedecer mandandomelo V. m. i porque quedarè yo mui glorioso de auer hecho este seruicio al señor licenciado con quien yo me honro tanto; pero serà esto no poniendo los ojos en mi señora doña Antonia Caxa, que su merced es exemplo de donzellas, sino tomando este asunto en general, i enseñando à la donzella que à de ser casada, como se ha de preuenir para este estado, i gouernar en èl.

El primero i mas principal documento es que sea buena Christiana, i esta es la basa fundamental, assi deste co-

Decada tercera,

mo de todos los demas estados. Si la dōzella es mas hermosa q̃ el Sol, i trae en dote el Potosi, i si es mas dulce i agradable que las sirenas, no llena nada sino lleva buen alma. Exercitese en actos de charidad, sea mui deuota, sea mui aficionada à los pobres que tiene Dios en ellos puestos los ojos, i recieve à su cuenta lo que à ellos se les dà, haga se à los ayunos que manda la Iglesia; ame las praticasi sermones i apronechese dellos, tenga sus horas disputadas para rezar, i no sea escrupulosa ni libre, que el medio en muchas cosas es aprouado: frequēte la confessiō, frequente las deuociones, i todo esto baxo la obediencia de sus padres, que a pesar dellos la donzella, aun à cosas de virtud no ha de salir de los lumbrales de su casa, ni passarle por el pensamiento. Desta manera: *Concupiscet rex decorem eius*. Desta manera cobrará opinion su virtud. I aūque dixo el Satyrico: *Probitas laudatur & alget*: Lo cierto es que Dios nunca falta a los suyos, i q̃ los pone en las alas de la fama, para que todos tengan noticia de las virtuosos i santas doncellas, i de todos sean como margaritas preciosas apetecidas i buscadas. Con elegancia lo dixo el insigne poeta Pontano en aquellos versos del Pegaso:

Nec vero monumenta hominum intestata reliquit

Iuppiter, at cælo illustrans vestigia fame

Virtutisq̃ aperire viam ad noua nomina iussit.

Pegasus hinc cælo micat, &c.

No dexò el gran Tonante sepultadas

Las insignes hazañas de los hombres,

Antes mandò que en el celeste globo

Luziessen las pisadas de la fama

Y abrir de la virtud mandò el camino

Para mayor renombre i gloria suya:

Por esso luze el Pegaso en el cielo.

Estè demas desto bien ocupada la donzella. O que buen docu-

documento ! mientras està ocupada la muger , donzella , ò casada no se acuerda de los gustos i deleites humanos q̃ ellos lleuan los pensamientos tras si , i las anegan en las turbias aguas de la torpeza. Que bien dezia Architas Tarentino , que en el reino del deleite no podia estar ni vivir la virtud. Antes si la donzella se diuierde à pretensiones de casada , el exercicio corporal que lleva entre manos la haze olvidar , i la enagena de àquella imaginacion : que si biẽ no es torpe , pues va dirigida al matrimonio , esse cuidado no ha de ser luyo , sino de sus padres , i principalmente de Dios , cui omnia viuunt. La aguja i la rueca son las armas de la muger , i tan fuertes que armada con ellas resistirà al enemigo mas orgulloso de quien fuere tentada. La labor , la ocupacion apaga los ardores de la concupiscencia. Biẽ lo aduierte Terencio en el Andria.

*Primum hac publicè vitam parè ac duriter
Agebat, lana ac tela victum quaritans,
Sed postquam accessit pretium pollicens
Vnus & item alter (ita vi ingenium est omnium
Hominum ab labore proclue ad lubricum)
Acceptis conditionem.*

Al principio esta muger viaua vna vida templada , i con clausura fustetandose de la lana i de la tela , de hilar i texer , mas asì como abrio la puetta a mancebos enamorados q̃ le prometian i daban , (como en eff. 1.º el ingenio humano so dexa llevar facilmente del trauajo al ocio i deleite) rindiose al vicio. La donzella honesta siga i espere la voluntad del padre , que quando no llegue a ser casada , mas perfecto es el estado de la virgen , i si lo fuere , de primero à entender que sale de casa de sus padres violentada , i acuerdese del vso de los Romanos en el matrimonio , que quando llegaua la desposada à casa del marido , rehusaua el salir hasta que la arr. batauan , i por fuerça la entraua en

Decada tercero,

el coche sin tocar sus pies en los umbralas. I deste vso da Plutarcho dos causas, la vna porque van de mala gana dōde han de perder la flor virginal: la otra porque dan à entender que no uvieran salido de sus casas, ni dexado a sus padres sino fueran forçadas. *An eò inuita ingredi videri voluit, ubi pudicitiam sunt amissa? an quòd potius signum est ipsam non sua sponte domum exituram, nec suos relicturam fuisse, nisi cogere tur, quemadmodum vi coacta ingressa esset?* El mismo Plutarcho dize que en Boccia lleuan a la desposada en vn coche, i que en llegando a la casa del marido, queman el eje, significando que ha de quedar alli sin esperar de boluer: *Tanquam eo sublato, quod eam asportaturum fuerat.* Saltando el coche en que auia de boluer. Notable es tambien lo que dize S. Indoro en sus ethimologias, declarandola de, vxor, que quiere dezir casada. *Vxores vocata quasi uniores.* Moris enim erat antiquitus, vi nubentes puella simul ventrent ad limen mariti: & postes antequam ingrederentur, ornarentur lanceis vitiis & oleo ungrentur. Era (dize) costumbre antigua que las desposadas viniesse con sus maridos à su casa, i que encima de la puerta se colgassen vnas vendas de lana vnadas cō azeite, i por aquella vicion se dezian vxores. Pero la significaciō de aquellos vellones de lana era q̄ de alli auelante su ocupaciō auia de ser el lanificio de q̄ tanto se precio Aragne, i tanto Minerva, i no menos deuen preciarle todas las buenas casadas. Dame la muger ociosa, e la darè perdida. El ancora firme i segura de la castidad es la ocupaciō, esta diuerte los malos pensamientos, esta es vna puerta cerrada à todos los vicios. El amor poderoso dueño de las almas (como se ve i prueua con exemplos de no pocos santos, quanto mas de genre viciosa) no tiene fuerza contra los ocupados. *Otia si tollas periere Cupidini arcus.* Como dize Luciano en el dialogo de Venus i Cupido: *Amor nunquam*

*nunquam aditum ad Mineruā, aut musas habere potest, quia
hae semper occupatae, illa graui fronte, animosq. in expugnabi-
li est.* El amor (dize) no tiene entrada, ni à Minerua, ni à
las musas, porque estas estàn siempre ocupadas, i aquella
tiene rostro graue i çahareño i inexpugnable. I esta ocu-
pacion no solo à de ser de la aguja empleada en la costura
de camisas en la vainilla, dashilados, cortados, labores,
plumages, bordados, redes, tocas, garbines, i otros ade-
reços, pero tambien en algunos generos de guisados, assi
ordinarios como extraordinarios para el dia (que se ofre-
cen algunas ocasiones destas) de fiesta, de combite, de en-
fermedades en que son seruidos los enfermos con varios
saynetes i regalos, en fin cosas pertenecientes à la obliga-
cion de casados. Que no es razon vaya la donzella a po-
der de su marido, ignorante i boçal en las cosas de su fami-
lia. Ya imagino casada a mi señora doña Antonia Caxa, i
con estas partes que emos dicho i otras superiores, agora
el amor deuido à su esposo la haga vna misma cosa con el,
estimele, ame le, agradele, si tuviere algunas imperfeccio-
nes suplaselas con tu discrecion, si fuere iracundo, si algo
duro, si algo intratable, llene con paciencia aquel rigor,
guste de su humor, parezca le bien aquella estrañeza, i ve-
rà en que pocos dias le vence, le trae a la mano i haze del
quanto quiera, no ai cosa tan dura que con el tiempo no
se ablande. *Nil adeò durum est, quod non miscescere possit.*
En fin con estos medios vendrà a vni se con el, de manera
que no se halle el vno sin el otro, i que estèn contentos, en
casa, fuera della, en la ciudad, en la granja, en España, en
la India, i en el postrero rincon del mundo. Esso mismo
por otro language dixo Marcial a su amigo Manio lib. 10.
epigramma 20.

Ducit ad auríferas quòd me Salo Celtiber oras

Pendula quòd patria visere setta libet,

Decada tercera,

2 Tu mihi simplicibus, Azani, dilectus ab annis
 Et praeextata ciliis amicitia,
 Tu facis in terris, quo non est aliter Iberis
 Dulcior & vero dignus amore magis.
 Tecum ego vel sicca Getula mapalia Pœni,
 Et posceram Scythicas hospes amare casas.
 Si tibi mens eadem, si nostris mutua cura est,
 In quocunq; loco Roma duobus erit.

El casamiento es, o cielo, ò infierno. Si el marido i la muger se conforman es cielo, i si viuen discordes infierno. Manden a la memoria los casados estas decimas que hizo vn buen marido a su muger, contentos en el estado.

Y A mi Julia, vengo a ser
 Tu título de esposo
 El hombre mas venturoso
 Que a nacido de muger.
 Deuo al cielo agradecer
 Que me da gloria en la tierra,
 I paz sin temor de guerra.
 Porque guerra entre casados
 Es vida de condenados,
 Si vida el infierno encierra.
 Pyrro que glorioso almete
 Ostenta i vitte loriga
 Armas, furia, Marte siga,
 A mi dulce paz compete,
 Esta tu fofro promete,
 Siendo de ti prometida,
 Espero verla cumplida,
 I con tal saluo conduto,
 Podré passar apie enxuto
 El mar roxo desta vida.

Naciendo Christo enarbóla
 Bandera de paz al punto
 I cercano a ser difunto
 Dio la paz y encomendóla.

I Judas con ella sola
 Contra su Dios se abalança,
 Y effectuo su esperança
 Que al beso de paz con fer
 Fallo, se dexò prender,
 O lo que la paz alcança.
 De la guerra i rebelion
 Nunca se espera salted,
 De la paz, gloria, quietud
 Amor i conformacion.
 Por esta perfecta vnion,
 Dios i el amor nuestro a vna
 Cada qual nos importuna,
 El amor nuestro importuno
 A hazer de dos cuerpos vno,
 I Dios de dos almas vna.

A donde ay concordia, alli,
 Todo quadra i viene al justo,
 Todo es vn color, vn gusto,
 vn querer, vn no, i vn si.
 Lo que quiero para mi
 Esto quiero para vos,
 Esta es vida, aqui está Dios,
 Lo demas es acabar,

Por

Porque no puede durar
Reino diuiso entre dos.

Que nos dizê Julia hermosa
Quando nos juntâ las manos?
Quer que seamos hermanos,
Que seamos vna cosa.

Texto es este que sin glosa
Se dexa bien entender,
Porque el marido i muger
Vno de otro es la mitad,
Que buuelto en conformidad
Vna cosa viene a ser.

Viuamos, Julia, viuamos
En esta vnion venturosa,
I esta maraña amorosa
Qual parra i olmo texamos.

I al crecer del tiempo vamos
Tambien creciendo en amor,
Que ni le turbe el temor
Ni le inquiete la pena,
En la conyugal cadena
Siempre enlazados mejor.

Ambos podemos tirar
Deste indissoluble lazo
Que quanto mas le adelgazo,
Menos se puede quebrar.
Labrôle Dios, i al labrar
Le infundio gracia tan fuerte
Que solo puede hazer fuerte
De alguna flaqueza en el
La Necesidad cruel
Por otro nombre la muerte.

I si como dixe primero hallare la nueva esposa en su marido algunos resabios de la vida soltera, acuerdese de lo que dize Seneca el tragico de su Hercules furioso, en persona de Iuno.

*Et posse cælum viribus vinci suis
Didicit ferendo.*

I sabe bien el valeroso Alcides

Que sufriendo podra vencer el cielo.

Si le diere algunas ocasiones de celos, no se dê por entredida la honesta casada, ni dê lugar que presume su marido que tal sabe, i si a los ojos della le ofreciere el testimonio de su mala andança, representele la ofensa q haze a Dios con la graue torpeza, i a la gente con el mal exemplo: i con honestas i piadolas razones le procure apartar, sin voces, i alborotos sino en secreto i a solas; i quando desta manera no pueda reducirle, encomiendele a Dios rezando i pidiendo a Dios con lagrimas le traiga a su seruicio: i verà desta manera vna gran mudança, i reformation de

Decada tercera ,

costumbres que Dios en vn momento obra tan fuertemēte en vn alma que de pedernal i bronze la buelue derretida cera. Ille verá tan trocado que no sepa como regalar a su esposa, como contentarla, como vnirle cō ella sin miedo de enagenarse para siempre della, ni recelarse della, todo ocupado en amarla i corresponderla: l se entristecerà de verla triste, de oirle sus suspiros; i confiarà en ella presente i ausenta: en la guerra estará sin ella i estará como con ella seguro. Que bien pintò este pensamiento Stacio Papinio en el lib. 3. de las Syluas hablando con Claudia su muger.

*Quid mihi mœsta die, socijs quid noctibus vxor
Anxia, per vigili ducis suspiria cura?*

Non metuo, ne lassa fides, aus pectore in isto

Alter amor, nullis in te datur ire sagittis.

Audite infesto lices hac Khamusi vultu,

Non datur, & si egomet patrio de litor e raptus

Quattuor emens, per belli, per aquora lustris

Errarem: tu mille procos inacta fugares,

Non intertextas commenta retexere telas,

Sed sine fraude pilam, thalamosq; armata negasses.

Lease toda la carta, que toda es vn retrato de perfectos casados. O dirà alguno que en este tiempo tã dissoluto pōné grima tratar de casamiento la muger quando los hombres viuen tan desenfrenadamente. Por essa misma causa conuenga dar estado a la muger, i quitarla de las ocasiones no solo de vezinos conocidos, pero la comunicacion de parientes, pues como dize Ouidio: *Non hospes ab hospite iutus*. La muger con el abrigo del marido, el marido cō la paz i conformidad de la muger, no tienen que buscar pan de tras trigo: pueden viuir sossegados, i contentos, como los del tiempo de Saturno, quando los hombres habitauā en las frías espeluncas, i ellas eran sus casas, i su fuego i chimí-

chimenea; i quando el ganado i sus dueños se reñostauan a una misma sombra; i quando la montañesa casada le hazia a su marido el lecho de ramos de arboles, de rastrojo i heno, de pieles de fieras. O feréte era esta que Cynthia, i la que tan agraemente lloró la muerte de su dulce gorrion cillo, i bien diferente pues solo se ocupaua en dar a sus hijos los pechos rebotando leche, i muchas vezes mas horrible que su propio marido regoldando vellota. Léase la 6. Satyra de Iuuenal.

*Credo pudicitiam Saturno rege miratam
In terris visam, diu cum frigida paruas
Præberes spelunca domos ignemq, Larem;
Et pecus & dominos communis clauderas Umbra;
Syluestrem montana thorem cum sterneret vxor
Frondeb; & culmos, vicinarumq, ferarum
Pellibus; haud similis tibi Cynthia nec tibi, cuius
Turbauit nitidus exstinctus passer ocellos:
Sed potanda ferens infantibus ubera magnis,
Et sepe horridior glandem iuētante marito.*

Auiendo visto mi señora doña Antonia en este papel su propia imagen, sino bosquejada tan al vivo como su merced, es alomenos con todo aquel primor que el pinzel de mi deseo pudo, Serà ya tiempo que tome estado, pues la anima a ello el casto Amor que Papinio introduce en el epitalamio de Stela i Violantila.

*Ergo age iunge thoros, atq, otia deme inuente.
Quas ego non gentes, qua non face corda iugauit?
Alci dum, pecudumq, mihi, duriq, ferarum
Non renuere greges, ipsum inconnubia terræ*

Decada segunda,

*Æthera, (cum pluuijs rarefcunt nubila foluō
Sic rerum series mundiꝯ reuertitur ætas, &c.*

Casate, acaba ya, el ocioso lazo
Suelta a tu juventud verde i florida:
Que gentes i que almas no è ligado
A mis coyundas yo? que grei de fieras
Libre esta de mi yugo? al mismo cielo,
Le caso con la tierra, quando en agua
Copiosa rompen las espesas rubes;
Con este casamiento se renueva
La edad del mundo i orden de las cosas.

Cafese en fin mi señora doña Antonia que yo asseguro quẽ quando despues de largos años la llame Dios a su gloria, le venga muy al justo el epitaphio que hizo Siderio Apollar a vna gran Matrona. O splendor del linage, honra del marido, prudente, casta, honesta, feuera, dulce, digna de ser imitada de las ancianos! tu jantase con la afabilidad de tus costumbres, lo entrefi contrario i discorde por auer tenido por compañeras de tu vida, libertad graue, i honestidad graciosa.

<i>O splendor generis, decus mariti</i>	<i>Morum commoditate copulasti.</i>
<i>Prudens, casta, decus, feuera, amicis</i>	<i>Nam vitæ comites bonæ fuerunt</i>
<i>Atq; ipsis senioribus sequenda.</i>	<i>Libertas gravis & pudor facetus.</i>
<i>Discordantia, quæ solet putari;</i>	<i>Con esto cello i á V. m. suplico.</i>

Perdone mis faltas que confesso humilla, i dẽ mis besamanos al señor licenciado Antonio Martinez de Milota, i al señor Pedro Valero, a quien soi por estremo affecto. Næstro Señor a V. m. guarde mil años.

AL LICENCIADO FRANCISCO
de Cuenca, maestro de humanidad en la ciudad
de Iacm.

EPISTOLA. II.

Quanto me pesa de la poca salud de V. m. *Plurimā tibi exopto.* Mas qual es el dichoso a quien
Doris amara suam non intermisceas undam?
Pensaua V. m. lleuanielo todo salud i sabiduria?
Rara auis in terris, nigroq; simillima cigno.

Aunque no me espātara yo dello en Español i mas Andalu-
luz. Porque Strabon llama à lo q es raro, *Spanion*, alabāga
no pequeña de los Españoles. Dize pñes estas palabras *Me-
tallis quidem plena est tota Hispania at nō omnes regiones ita
fragifera sunt ac felices, minimūq; ea, quæ metallis abundāt.
Rarum nimirū est tam metallorū habere, tum frugum cepiā.*
I donde dize su interprete Stephano, *rarum*, Strabon dize,
Spanion. I luego mas abaxo dize. *Et Turditani etq; conti-
gua regio utraq; re abundat, ita ut nulla satis locustio pre-
stantia earum institui possit.* Metales i frutos de la tierra no
se ve todo junto sino en España, i mas en la Andaluzia, i
con tanta excelencia que excede à todo encarecimiento.
De fuerte que no era imposible verlo todo juto en V. m.
por ser Español i Andaluz, cuya tierra *fert omnia*. Aunque
en las demas prouincias esten los frutos repartidos, segun
Virgilio. *Hic veniunt segetes illæ felicius aræ*

Arbores sætus alibi, atq; intrussæ virescunt

Gramina, nonne vides, croceos vi Tmolus odores,

In dia mittis ebur mol'es sua thura Sabæ? &c.

Otro tanto dize Heresbachio en su libro de agricultura;

Decada tercera,

Considerandum: Quid quaq; loco ferere expediat: alia enim ad frumentum, alia ad vites; alia olea ac commodata, alia feno & pabulo. Quien oluidara a Sidonio Apolinar en el panegyrico de Mayoriano?

Quaq; suos provincia fructus
 Expofuit fert Indus ebur, Chaldeus amomum,
 Affyrias Gemmas, Ser vellera, thura Sabaus.
 Athis mel, Phœnix palmas, Lacedæmon oli vum,
 Argos equos, Epyrus equas, pecuaria Gallus,
 Arma Chalybs, frumenta Libys, Campanus Iacchum,
 Aurum Lydus, Arabs Guttam, Panchaia myrrham,
 Pontus Castorea, blattam Tyrus, Æra Corinthus,
 Sardinia argentum, naues Hispania defert.

Aquí Apolinar no le atribuye a España mas de vna cosa; porque lo mismo haze con effortras prouincias; folamente nos honra mas que a los otros en cerrar con ella fu cõcepto, guardando el mejor bocado para la postre. Pero Plinio, Mela i Solino dicen della, que generalmente es feracissima de todos los frutos de la tierra. El vltimo dice en su Polyhistor. *Nulli posthabenda Hispani frugum copias suis soli ubere. siue vinearum proventus respicere, siue arborios velis, omni materia afflusi quacunq; aut pretio ambitiosa est, aut usu necessaria.* I Cornelio de Iudæis en la Enropa llegado a España dize: *Hispania nec vt africa vtolento solo terretur, nec vt Gallia assiduis fatigatur ventis sed modis inter vitamq; hinc temperato calore inde felicibus & tempestiuis imbris, in omnia frugum genera secunda est.* Tan fecundo es la ingenio de V. m. como nuestra España. I no es mucho si desprecia su salud por amar tanto las letras, i ser tan insigne en ellas. *O insignem belluorem omnium scientiarum, o feruentissimum omniss litteratura amatorem.*
 quid

*quid tibi vis aut supercede tanisper ab studijs, aut de infir-
ma valetudine ne querelas incassum incites. Si tibi certū est
immori litteris, quid Æsculapios, quid Machaonas anbelas?
crede mihi, nullam omnis Hyppocratica schola feret opem, ni-
si deseris litterarum studia. Ah quam graue dispendium, quam
immane damnum. Quan bien dixo Persio en su Scazonte.*

*Heliconidasꝑ pallidamꝑ Pirenen
Illis relinquo, quorum imagines lambunt
Hedera sequaces.*

*Quare pallidas musas, quare Pirenen pallidum vocat? me-
thonimicè nempè. Quod amatores suos pallidos reddat. Quid
tu sine pallore vis amare? non minore pretio quam ipsa sani-
tate costat sapientia. Harro Lubico dize que el color pali-
do se haze de la comission del blanco i flauo, i tomolo co-
mo V. m. sabe, de Platon en el Timeo. Estos dos colo-
res blanco i roxo, son los de la plata i el oro metales que
lo vno son symbolo de la sabiduria, lo otro, que para sa-
carlos de las venas de la tierra se arricga la salud i la vi-
da. I así damnañ ad metalla, era poco menos que damna-
ti ad bestias. Porque en el trauajo de las minas en breuissi-
mo tiempo morian. Si V. m. se da tanta prissa a trauajar
en las minas de la sabiduria, no le ha de faltar la salud? aū-
que dixo Horacio, *Orandum est ut sit mens sana in corpore
sano.* Tambien se puede conuertir i boluer. *Orandum est
ut sit corpus sanum in mente sana.* Esta verdad bien la sabe
V. m. cure pues de su salud, si quiera para saber siempre
mas. Que aunque el otro Sabio de puro humildad dixo.
Hoc unum scio me nihil scire: Hablando senzillamente co-
mo se deue, cada dia sentimos nuevos aprouechamientos
en las letras los que estudiamos. no tiene duda. i sino con-
sultemos al gran Lucrecio lib. 4.*

Deniqꝫ



Decada tercera,

*Deniq, nil sciri quis putat, id quoq, nescis
An sciri possit, cum se nō scire fateatur.*

Diráme aquí así V. m. como todos los deshechos de saber, que aunque se arrisque la vida, es bien estudiar hasta merecer laureadas estatuas. *Quorum imagines lambūt hederæ sequaces.* Como diximos arriba, no condeno el deshecho de la gloria, i de la immortalidad, mas yo creo que sin aquella pretension nos basta la virtud que de la sabiduria grangiamos. Lo contrario reprehende el buen Satyrico Iuvenal.

*Stemmū: quid faciunt quid prodest, Pontice longo,
Sanguine cenferi pūtosq, ostendere vultus,
Maiorum, & stantes in curribus A milianos,
Et Curtos iam dimidios, nasumq, minorem
Coruini & Galbam auriculis nasosq, carentem?
Quis fructus generis tabula iactare copaci
Fumosos equium cum dicto iore magistros,
Si coram Lepidis male vivitur?*

Vina yo honesta i virtuosamente que sin imagines i estatuas la virtud que alcançò por medio de la sabiduria, le darà nombre immortal sin efectarlo. Como yo pinto al verdadero philosopho, se por fama i buena fe que V. m. à passado toda su vida i passi honrado de todos i amado de todos. *Rex eris, aiunt si rectè facies, hic murus athenus esto.* O fortunati bona si sua norint Agricole. Bien lo dixo Maron, pero yo con mas acierto dirè: Dichoso Cascales, si conociere los bienes, las riquezas Attalicas, los thesoros de Arabia que à hallado en su nueno i singular amigo Francisco de Cuenca. Dize Plutarcho de Platon que llegado al articulo de la muerte dixo. *Gratias immortales ago Genio, & nature quòd à homo & non bestia natus sum, quòd Græcus & non barbarus. & quòd in Socratis tempora inciderim.* Yo tambien doi gracias à Dios porque naci hombre i no bestia;

tia; porque soi Christiano i no pagano, i porque tengo por amigo al Español Socrates Francisco de Cuenca. No quiero hazer parergo alguno de la amistad que a lo que V. m. à dicho della tan aguda, i compuestamente no ai plus ultra, solo traerè las palabras que Sexto Aurelio Victor dixo de Augusto.

In amicos fidus existit; quorum precipui erant obtaciturnitatem Macenas ob patientiam laboris, modestiamq; Agrippa; diligebat praterea Virgilium: rursus quidem ad accipiendas amicitias attentissimus, ad retinendas constantissimus. Liberalibus studijs praeferim eloquentia in tantum incumbens, ut nullus ne in procinctu quidem laberetur dies, quin legeret, scriberet, declamaret. Baen Augusto i que bien apuntaste, i diste en los dos blâcos de nuestra amistad i nuestra profersion, gallardo anduviste, doi te las gracias por ello. No hablo mas de la amistad: bastame celebrar con silencio, i con admiracion muda, lo que V. m. à dicho tan divina-mente: no quiero pagar tan de contado que me alegro de serle deudor: fuera de que aunque quiera no podrè satisfazer. Antes dirè con Ariosto,

Chi mi darà la voce é le parole

Conuenienti à sì nobil soggetto?

Chi'l ale al verso prestera che vole

Tanto che arriui al alto mio co. certo?

Molto maggior di quel furor che sole

Bien hor conuien che mi riscaldi il petto, &c.

Crea V. m. de mi que sin lisonja i candidamente alabo, i estimo a los hombres, assi doctos como buenos, pero mucho mas a los buenos i juntamente doctos. I los tales no han menester pregonero. *Ardens exeat ad athena virtus.* De Flandes i Francia vine admirado de ver aquellos humanistas insignes, tan candidos, tan buenos, tan humanos. De otra color i condicion me parecen los Españoles doctos

Decada tercera,

doctos tan enâmorados de si mismos que, *solum se suâq;
mirantur*; i es menester fuerça de encanto para desnarci-
sarlos. O que buen exemplar tenemos en Pedareto. Te-
nia Esparta para gouierno de su republica treziêtos Epho-
ros ò Senadores: pretendio Pedareto entrar en aquel Se-
nado juntamente con otros que pretendiâ lo mismo, i no
fue admitido; repulso se iba alegre i riendo. Llamaronle
los Ephoros, i preguntaronle porque se reia. *Gratulor in-
quit, hinc reipub. qua trecentos habeat ciues me meliores*.
Doi mil para bienes, respondio, à mi republica que tie-
ne trezientos ciudadanos mejores que yo. No de uo nada
en candor à Pedareto, que sin duda ninguna holgara, que
España estuuiera abundantissima de hombres doctos. I en
mi profesión cedo de buena gana à qualquiera que lo sea
prefiriendo à mi honra la de nuestra nation. Vltima-
mente para que V. m. entienda quan deueras entro en la
amistad que desde oi la doi por firme, por antigua, por
mas segura que aquella de los Soldurios de Iulio Cesar.
Suplico à V. m. se haga cargo deffos doze cuerpos de li-
bros de mi Historia Murciana, i treinta de las tablas poe-
ticas, para que se entreguen al librero dessa ciudad que à
V. m. le pareciere à proposito. I dessa merced prometo
el retorno, pues espero veràn presto luz sus tranajos de
V. m. para cuya mano esta guardada la Sonora Citara del
gran Mantuano; que lo mismo fiento yo de V. m. que el
Culto Tasso de su amigo.

Di verde allor la cui frondosa testa
Haue à scherno egualmente è caldo egielo;
In cui non puo, quando piu freme il cielo
Strale di Giove, ò di Giunon tempesta,
Pende di auorio, è di fin or'contessa
Cetra onde suona ancor Parnaso è Delo;

Onde

Delas cartas philologicas.

onde il nome di Laura sicuro velo
non teme, è nuda al suo splendor mistata.
Quasi Aminta l'aggonia, e nessun poi
tra me armonia da le sonare co'se.
Meno audace movendo à tanta impresa
Avevali è quanto tempo sic oppone
che l'hibo la strada, è tuca poi
desidero il nuovo al Solas suon concedere...
Quasi l'ibbo l'ibbo l'ibbo l'ibbo l'ibbo l'ibbo

Al Sr.^o Juan de Aguilar Maestro de
Humanidad en la Cid.^a de Antequera.
Epistola 3.^a

Como si dijese, para que otros sepan, y fuesen de los buenos el
desempeño. me de predicar, ya en una, ya en otra, ya como a
nimada pluma gloriosa alabanzas de la gramática; que
es el nombre de la lengua en todas las partes de la ma-
yor soberbia... a una que de cenca un gramático al pa-
recer de un niño, por su sencillez, y no por su polidocencia, por que
no se levanta de la polca de la licia; Lirico, del nombre Lirio, que
significa la buquilla, la cual nunca se acorta al gozo, y se
anda por las bases, afirmada alas
seguras cuestas de la mar. todo esto conozco yo, y humil-
de confieso el bajo principio de que nacímos, pero conozco
toda la hombría de los que como sus progenitores, y que
nos tienen el ser, que tienen, que sin nosotros, ni el theologo
piscara las pavimentos de el Cielo; ni el físico andubida
por las rotaciones, y reacciones de la tierra nuestra
comienzo mader; ni el Astrólogo coexistencia mas los acelerar
de movimientos de los orbes; ni el Médico tubiera por
objeto principal la salud del hombre; ni el Jurisconsulto
interpretara las leyes fundamentales, apoyo irredicible,

de la república universal; ni el Cosmographo desde la
casa solariega donde nació, y vive, contara sobre mu-
chos reyes las naciones mas extrañas, y las lenguas de una
region á otra, y el itinerario de las quatro partes del
mundo, Asia, Africa, Europa, y America; mas para
que gusto sirva en esto? Qui antes que ciencia, que sci-
cultad ha profusado nadie sin tomar humildemente li-
cencia de la gramática? de que os sirve? Quid al gran Soplador
en la casa de la agüdia, le vireis de mi parte, proponien-
do sentencia definitiva contra todos los que osal-
lase confusión: Grammatica est scientia omnium sci-
entiarum, quae aperit omnes apertiones, et quae claudit
omnes clauditiones. Edifican los Chinos sus mas sum-
ptuosas casas sin aquella soberbia fachada de los Ro-
manos, con humilde frontera, con bajo, y pocas
principio, con una puxta baja, tanto que sin en co-
baxa, y en mixta no puede entrar un Enano, y quan-
do habiendo entrado abra la cavaca descubren a, y otra
sala fabricadas alas mil maravillas, el techo con resplan-
dientes arcos de oro, las paredes adornadas de diso-
ñados buclesos; aqui un guato de fructo, alli otro de
animales, otro guato de paises, otro de monedas, y todo
labrado con tan ingenioso artificio, y con tanta vanidad,
y formas de arquitectura, que turba la vista, y para el
increimiento del curio, que lo mira. Esta misma
discrecion afecta la Grammatica, que al principio es
pigmica, y de puer philotica, al principio se humilla,

Sedibus generis positus illi senit. La segunda es care:
Hozatij. In vitium quicunque fugat, carus ante. La ulti-
ma es la doctrina, el mismo.

Respicere exemplar vitz, morumque subite
Doctorem imitatore.

Como el Poeta imita, y representa por obligacion de su ofi-
cio quantas cosas hay en la naturaleza, es necesario que
sepa, y que tenga larga noticia de lo tocante al genero.
si introduce un Rey: que sepa la theoria, y practica de la
guerra, si introduce un General, un Capitan, un Soldado:
que sepa las sciencias y ensena, o a consolar, que sepa
de agricultura, si pinta un Labrador, de la caza si un Cazador,
de los Astros si un Astrologo, de cosmographia si describe al-
guna tierra, el arte de navegar, y de navegar sea nave-
gacion; si representa una tormenta, o un viaje, o batalla
naval: en fin ha de tener mas, que mediana noticia de
todas las cosas, para la perfeccion del arte. Lavi como av-
que mas docto sea sin tener gracia poetica no podra ha-
cer buenos versos, y sin saber buenos versos el los preceptos de el
arte no sabra disponer, ni componer un poema, asi si un docto
no puede imitar las acciones humanas, y costumbres natura-
les, aunque mas rica cosa, y mas buena noticia tenga de ellas.
Asi, naturaleza, y doctrina ha de tener para ser poeta con-
veniente. Pues si el Poeta abraza tantas noticias de cosas,
el exornatista, que ha de aplicar lo que el apuntó concisa-
mente, o sean cosas tocantes al cosmologo, o al medico, o al Juris-
consulto, o al theologo, o al maxinero, o al labrador, o al ciudadano,
o al Rey, o al picaxe, o al vive, o al muerete, o a la tierra, o al Cielo, o
alos peces, o alas aves, o alos buenos, o alos eslamagatos, o alos Reyes,
o alos gentiles, o alos christianos, o alos sacrificios, o alos aguerros,
o al Diablo, o al Angel, el tal Grammatico, que conve-
nia, que coracha de cosas habra menester para cumplir
con su officio? ¿Quando alo tocante ala omnimoda doc-
trina

doctrina del poeta aya satisfecho, no le queda por explicar los preceptos del arte poetica que son muchos, i de muchas maneras? no ha de saber, que al poema heroico, bucolico, elegiaco, satyrico, tragico, comico i lyrico, i q̃ al poesia cytariltica, auletica, i pantomimica? I que todas estas poesias son diferentes, i con differêtes formas, i diferentes fines? Aqui se le ofrece al grammatico dar à entender las quatro partes generales de la poesia, fabula, costumbres, sentencia i diccion, fuera del apparatus necessario a los poemas scenicos, i como los episodios se juntan i texen con la primaria accion, i el tiempo que ha de durar la accion de cada poema, i despues como se conocen distintos los episodios de la accion propuesta, que cõsta de principio, medio, i fin: i como el poeta no puede comprehender en su poesia mas que vna accion en lo heroico, i scenico, i vn pensamiento solo en lo lyrico, segun se ve exemplificado en las obras de los poetas, i en los preceptos del arte, asì Aristotelica como Horaciana. Aristoteles dize: *Vna namq̃, est fabula, &c.*

I Horacio.

Deniq̃, sit quodvis simplex dumtaxat, & unum.

En segundo lugar entra el conocimiento de las historias sagradas i humanas, los ritos i costumbres de las naciones los acontecimientos varios de los reinos, los consejos, i arbitrios de razon de estado, las vidas buenas i malas de los principes, los infortunios i castigos de los facinorosos, las honras, premios i dignidades de los buenos, las mudanças de la condicion humana, los engaños, los desengaños del hombre blanco donde tira la artilleria de la fortuna. Este conocimiento de tantos tiempos, i la verdadera cronographia dellos, es q̃ quiera? no necesita de mucho estudio, mucho desvelo, mucho i largo curso de años? basta pures tener libreria historica de donde valerse i ayu-

Decada tercera ;

darle el grammatico? no por cierto, à mas ha de attéder, su juicio à de dar sobre la historia; si el historiador guardò el estilo historico verdadero ò no : si obseruò las leyes de la historia, ò no : si concordò los tiempos en que fueren discordar los historiadores, ò no : si ai en esto falta, la diligencia i desvelo del grammatico lo ha de suplir, enmèdar i poner en perfeccion.

Gran emudado, gran trauajo, gran prudencia; pero importante, pero necessaria, pero dignissima de premio i gloria. En el contexto de la historia que va leyèdo al discipulo, ò interpretando al lector, oize como la historia es vna verdadera narracion de las cosas passadas : que el officio del historico es narrar propriamète las cosas en estilo reimplado i casto : que el fin de la historia es la utilidad publica nacida del escarniento ageno : que dan materia al historiador las republicas, reinos, principes, i los demas de donde emanaron los hechos ilustres. Porque la historia no deue hazer caso de los acontecimientos humildes, i baxos : i que la historia es de tres maneras, clasifica, topica, i particular : que la clasica abraça la narracion de todo el orbe, la topica vn reino, ò vna republica, i la particular los hechos de vn varon. Esta es la mas perfecta, i por quien Crispo Salustio fue llamado principe de la historia, i que las partes de la historia son dos, vnas esenciales, otras, digamoslo asì, integrantes : à las esenciales toca verdad, explanacion, juicio; à las integrantes exordio, descripcion, oracion, elogio, sentècia, prognostico, i inscripcion : i cada cosa destas las deue el grammatico enseñar menudamente, con lugares i exèplos de historiadores que lo dexaron testado i verificado en sus escritos. El tercero lugar de Ciceron, es la interpretacion de las palabras : vna gran cantera se descubre aqui; pero yo le huiré el cuerpo cautamente : remitiendo esto à quien trata

trata principalmente dello, lo vno porque son cosas las deste lugar menudas i prolixas, lo otro porque los autores que lo toman por assunto suyo son grauissimos, i de quien nos podemos seguramente fiar. Quinçtiliano casi en todos los capitulos del primer libro de sus instituciones oratorias, Isidoro en sus ethimologias, Terencio Varron de lingua Latina, Verrio Flacco en sus fragmentos, Festo con Fulvio Ursino, Pomponio Leto, Paulo Diacono, Nonio Marcelo, Fulgencio Placiades, las notas de Dionysio Gothofredo, obseruaciones de Pytheco sobre las glosas antiguas, las diferencias de Boucassio, i vltimamente Vlpiano, Labolono i otras. cap. 1. ff. de verborum, & rerum significatione. El quarto i postrero lugar que tocò Ciceron fue: los tonos de la pronosciacion, es à saber la noticia de la prosodia que contiene dos cosas, la quantidad de las sylabas, i la razon de los accentos. Si es breue, ò si es larga la sylaba, porque en pronunciar la breue se gasta vn tiêpo, i en la larga dos. Este beneficio de conocer la pronunciacion verdadera lo deuemos à los poetas: que si ellos en sus versos no nos auieran ensenado i dexado rubricada la quantidad de las sylabas, perecido auia la recta pronosciacion de las palabras: porque sin ellos donde supieramos, si auiamos de pronunciar, dōcere, ò docēre, dōcebam, ò docēbam, i assi lo demas. Que regla aya para el conocimiento de la quantidad sylabyca. Desputerio, Pelisson, Elio Antonio, Pantaleon, i otros muchos escriuieron desto largamente, i Ioan Rabissio resumio a todos ellos en el prolegomeno de sus epithetos. El grammatico pues sabe la quantidad de las sylabas, i no assi simplemente, sino que de largas i breues se componen infinitos pies, i de infinitos pies, infinitos generos de versos. Ai pies dissylabos como pyrrichios, spondeus, iambos, i trocheos: ai trissylabos, como, daçtilos, anapestos, tribrachos,

Decada tercera,

chos, molossos, amphibrachos, creticos, bacchios, i amphibacchios: ai tetrasylabos, como, proceleusmaticos, di-
 spondeos, diambos, ditrocheos, antispastos, choriabos,
 ionicos, peanes, i epitritos. I desta diuersidad de pies se
 hazen diuersos generos de versos, exametros, pentame-
 tros, Gliconicos, Asclepiadeos, Sapphicos, Adonicos,
 Iambicos, Trochaicos, Phaleucios, Archilochios, Alcai-
 cos, Anacreonticos, Alemanios, i otros muchos. La ra-
 zon de los accentos es facil entre los Latinos, i consta de
 pocas reglas. Quien no sabe que los accéto son tres, gra-
 ue, agudo, i circunflexo? i que la diction monosylaba bre-
 ue de su naturaleza tiene accento agudo como, ád, ín, aũ-
 que sea larga por posicion como, dúx, nís? i que si es natu-
 ralmente larga tiene accento circunflexo, como, mé, tē,
 mōs? i que la diction dissylaba de qualquier quanti-
 dad que sea tiene accento agudo en la primera, máter,
 Deus? i que la diction polysylaba larga ante final larga tie-
 ne accento agudo, como, sermōnes? i larga ante final bre-
 ue tiene circunflexo, como sermōne? i q la diction poli-
 sylaba si tiene la penultima larga alli tiene forçosamente
 su accento predominante? i si la penultima es breue pre-
 domina el accento agudo sobre la antepenultima, sea bre-
 ue ò sea larga, como, Tántalo, título? No obstaute las di-
 chas reglas generales de los accentos dize Aulo Gelio
 lib.7. cap.7. que el poeta Anniano i Probo son de parecer,
 que affatim i exaduersum se han de pronunciar con accén-
 to en la antepenultima, affatim i exaduersum contra la re-
 gla; i que assi se deue leer en aquellos versos de Terencio.

In quo haec discebat ludo, exaduersum,

Tonstrina erat quadam.

Esto à mi parecer es cosa fatil i nugatoria, i con todo esso
 no auiedo fundamento, para dexar la regla, ai quien aya
 seguido la opinion de Anniano i Probo, i dexado la regla
 fuerte

fuerte i buena. Tambien dize Nigidio contra la regla de los accentos, que vna vez constituido el accento en el caso recto, no se deue mudar aunque la regla lo pida, cosa contra naturaleza, i con todo esso tiene sequaces en su opinion. Como, si Mercurius tiene el accento en la antepenultima, que tambien la tendrà en el vocatiuo, Mercuri, siendo breue la penultima del vocatiuo, que por la regla à de estar el accento en la antepenultima. Otros muchos grammaticos ai que dizen que se puede alterar el accento para distincion de la cosa, porque no se confunda el sentido, i està oi tan recibido vulgarmente que no podra destruir esta erronea opinion la fuerça de la razon. Dizen, que se ha de pronunciar sanè con accento en la vltima, i porrò i otros infinitos aduerbios à diferencia de sanè i porrò nombres. Si yo digo aquello de Terencio. *Et quiescant porro moneo, & desinunt maledicere, malefacta ne noscant sua.* En que manera se puede confundir aqui pensando que porro significa el puerro? ai ignorancia tan crassa que llegue à esto? Lo mismo digo de los demas lugares semejantes à este. Sola vna cosa ai contra la regla de los accentos, pero asentada en todos los grammaticos sin auer vno que la contradiga, i es, que las dicciones, encliticas, que, ve, ne, atraen a si la sylaba antecedente mudando el accento. Como se ve en aquel verso de Virgilio. *Teràsq; tractusq; maris, cœlumq; profundum.* Donde terras, tractus, i cœlum, tienen su accento en la primera sylaba, i con la enclitica la tienen en la vltima, i esto se guarda inuiolablemente en quantas impresiones ai, si bien à mi parecer, aunque es singular, aquella doctrina recibida vniuersalmente se deue limitar en esta manera. Que valga, quando la sylaba vltima de la diccion, que antecede à la enclitica fuere larga i no quando es breue. En el verso Virgiliano alegado la vltima sylaba que antecede à la enclitica es lar

Decada tercera,

ga, i que en ella estè el accento predominantè, la razon se pide, porque aquella diction antecedente en cierto modo està compuesta con la enclytica, i teniendo como tiene fuerza de diction còpuesta, i sièdo la penultima larga, allí à de estar el accèto por la regla de los accentos, pero quando la sylaba vltima antecede es breue, no deue atraerla à si la enclytica, porque siendo la penultima breue, el accento à de estar en la antepenultima. I así en estos versos siguientes, i otros tales no deuen atraer las enclyticas.

Prònaq; cum spectent animalia cetera terram.

Lùnaq; qua numquam, quo prius ore mitas.

Verificalse esto mas con este nombre vterque à um còmpuesto de vter, i la enclytica, que, en que vemos que do de la penultima es larga allí està el accento, i donde es breue, en la antepenultima. Aduerto tambien, que aunque entre los Latinos ninguna diction disylaba, ò polysylaba puede tener accento agudo en la vltima, que esto no corre así entre los Hebreos, que casi siempre accentuan las vltimas, como, Adàm, Iacòb, &c. ni entre los Griegos, que ni mas ni menos ponen à vezes accentu agudo en las vltimas, como, athanatòs, pentecostès, &c. Agora es la duda, si estos vocablos Hebreos i Griegos traídos à la lengua Latina, an de guardar su accèto en la vltima, ò mudarle segun el vso de los Latinos, de manera que si dixe segun los Hebreos i Griegos, Adàm, Iacòb, athanatòs, pentecostès, si d rè con los Latinos Adam, Iacòb, athanatos, pentecostes? à esta duda responde Quirtiliano en el cap. 9 del lib. 1. En este tiempo los Gràmaticos nuevos à los nombres Griegos gustan mas dar las declinaciones Griegas, i esto no se puede hazer siempre; à mi pero me agrada seguir la razon de la lengua Latina. I mas abaxo: *Qui Grammatice figuram sequi malit, non Latine quidem sed circa representationem*

henssonem loquatur. Quien quisiere seguir el Griegō no hablará en Latin, pero no será digno de reprehension. Este punto de los accentos lo desata no menos bien Guillelmo Bailio en su tratado de los accentos. Algunos, dize, en los nombres Griegos introduzidos ya en la lengua Latina, obseruan el accento Griego; porque dize philosophia i phantasia con accento en la penultima como los Griegos; à los quales yo facilmente me arrimára, si los viera constantes en esta opinion. Porque si en aquellos vocablos siguen la razon del accento Griego, porque no en los demas? Alexandria, i Thalia dizen los Griegos la antepenultima aguda, i los Latinos no lo siguen, antes lo contradizen todos: que en tales vocablos estrangeros no miraron el accento, sino la quantidad, i segun ella dixeron Alexandria i Thalia la penultima larga. I ultimamente dize: *suum tamen hac in re, cum rationes in viramq; partem non desint, quilibet sequatur iudicium. Cogimur enim inuiti in quibusdam Græcorum morem imitari, ut dum dicimus Paralipomenon, talia enim non videntur olim ciuitate donata, sed purè Græca. Nolim tamen eos excusare, qui antiphonam, quasi penultima correpta abusu quodam inuestigato offerunt.* Cadavno, dize, siga en esto tu juicio, pues ai razones por ambas partes; que por fuerça somos compelidos en algunos vocablos seguir la costumbre de los Griegos como en esta diction, Paralipomènon. Porque este i otros assi, no parecè estar dentro de la Latinidad, sino puramènte ser Griegos. I cō todo esso no quiero librar de culpa à los q̄ pronuncia, antiphona, cō viejo abuso, como si tu viera la penultima breue. Hasta aqui es de Bailio. I à mi me parece que denieramos de vna vez resolver esta duda, i dezir que de ninguna forma las dicciones Griegas q̄ no se conforman con la quantidad à q̄ miran los Latinos, deuen pronunciarse al vso de los Griegos. Porq̄ ellos siguè la ra-

Decada tercero,

zon de los accentos sin mirar à la quantidad de las syllabas. Adonis entrellos se escriue con omega que siempre es larga i pronuncian breue, adonis; i pronouocian Ananastos, el accento en la penultima siendo la penultima larga por la posicion; i ellos ponen el accento, en phantasia, i philosophia en la penultima siendo breue, todo contra el vso de la lengua Latina. I si esso admitiessemos, cierta es la ruina de la Latinidad. Ia auemos explicado con la cortedad de nuestro ingenio las quatro partes essenciales q da Ciceron à los Grammaticos. No os parece que es bien larga i dilatada la juridicion de la Grammatica? pues aun nos queda buen rato de andar, si nuestra pluma estuviera en otras manos; pero à falta de hòbres buenos suplamos con la mucha diligencia el poco caudal del ingenio. Dize Quintiliano cap. 4. del lib. 1. *Scribendi ratio coniuncta cu loquendo est, & enarrationem precedit emendata lectio. & mixtum his omnibus iudicium est Quo quidem ita seuerè sunt vti veteres Grammatici ut non versus modo censoria quadã virgula notare, & libros qui falso viderentur inscripti iãquam subdititios submouere familia per miserint sibi. sed auctores alios in ordinem redegerint, alios omnino exemerint numero. Nec poetas legisse satis est, excutiendum omne scriptorum genus non propter historias modo, sed verba, quæ frequentè ius ab auctoribus sumunt. Tũ nec citra musicẽ Grammaticæ potest esse perfectæ, cum ei demetrius, rhythmisq; dicendum sit: nec si rationem syderum ignores, poetas intelligat, qui ut alia mittam, toties ortu, occasuq; signorum in declarandis temporibus utantur. Nec ignara philosophia, cum propter plurimos in omnibus fere carminibus locos, ex intima quæstionum naturalium subtilitate repetitos, tum vel propter Empedoclen in Græcis, Varranem, ac Lucretium in Latinis, qui præcepta sapientiæ versibus tradiderunt. Eloquẽtia quoq; non mediocri est opus, ut de unaquaq; earum, quæ demon-*
strauimus.

struimus rerum, dicat propriè & copiosè. Quò minus sunt ferendi, qui hanc artem vi tenuem & ieiunam cavillantur: Quæ nisi oratori futuro fundamenta fideliter ieceris, quidquid superstruxeris corruet, necessaria pueris, iucunda senibus, dulcissecresorum comes, & quæ vel sola omni studiorum genere plus habet operis, quam ostentationis. De ninguna manera me atreuerá yo à dezir tantas grandezas de la Grammatica, sin echar delâte (como lo è hecho) al maestro de maestros Fabio Quintiliano. Que dize pues? que vltra de ser officio del Grammatico, enseñar à escriuir, i hablar, i explicar los auctores de que arriua bastantemête auemos tratado, le incumbe tambien la emendacion de las lecciones, i el echar en todas estas cosas su iunzio. Del qual vsaron tan fuertemente los Grammaticos antiguos, que tuvieron licencia i autoridad, no solo para castigar los versos con la vara de censores i criticos, i para degraduar los libros a su parecer falsamente intitulados, como subditios i adulterinos, pero para poner en orden vnos autores, i para sacar à otros del numero de autores. I no le basta al Grammatico auer leido poetas, discurrir tiene por todo genero de escriptores, no solo por el conocim êto de las historias, mas por las palabras que ordinariamente toman su potestad i derecho de los autores. Ni tampoco puede ser perfecta la Grammatica sin la musica; pues le es forçoso hablar de metros i rythmos que no solamente la oracion poetica, pero la prosa à de ser en su modo numerosa. Ni, si ignora la razon de los astros, entêderà los poetas, los quales, fuera de otras cosas, tantas vezes vsan del nacimiento i ocafo de las estrellas para significar los tiempos. Ni ha de ignorar la philosophia, assi por muchos lugares traídos en los versos de la intima subtileza de las quæstiones naturales; como por Empedocles entre los Griegos, i por Varron i Lucrecio entre los Latinos, que escriues

Decada tercera,

escriuierõ en verso los preceptos de la sabiduria. Asimismo tiene necesidad, i no poca, de la eloquencia para dezir propria i copiosamête de qualquiera de aquellas cosas que arriba diximos. I assi no se deuen sufrir aquellos que inuasiã esta arte, llamandola tenue, i de poca substancia; antes si ella no huviere echado mui buenos cimientos al q̃ huviere de ser orador, quanto se labrare en el, vendrà al suelo. Es en fin necessaria a los mancebos, agradable à los viejos, dulce compañera de los secretos, i ella sola cõ tanto genero de estudios se precia mas de obrar que de hazer ostentacion. Si cosa tan grandiosa es la grammatica, como à nuestro grã Arias Montano padre de todas las lenguas, i de todas las artes i sciencias, i principalmente gran theologo, dixerõ otros del que si bien era profundo theologo, pero que era mui grammatico? i el que les respondió, quando lo supo? por esso biẽ que no les puedo yo dezir à ninguno dellos mas grammatico sois vos. No os puedo negar que la grammatica à estado siempre por los indoctos en baxo predicamento, pero vos ya que sabeis las grandes obligaciones del grammatico, sin duda piẽso que de aqui adelante la estimareis en mucho. I para que entẽdais mas bien la autoridad que tuvo la grammatica, leed à Suetonio Tranquilo en el libro particular que hizo de muchos illustres grammaticos. Alli vereis como despues de Ennio i Liuiio poetas, entre la segunda i tercera guerra Punica el primero que metio la grammatica en Roma fue Crates Malotes del mismo tiempo del gran Aristarcho i que este la començò à enseñar entonces, porque antes como la lengua Latina era vulgar entre los Romanos, segun la nuestra en los Españoles, i la Francesa entre los Franceses, no se enseñaua, ni auia para que. Desde este Malotes se enseñò no la légua Latina que essa era materna i genuina, sino la elegancia de la lengua Latina dando preceptos

ptos para realçarla con documentos principios de Rhetorica, con figuras i tropos, con exercicios de chitas, problemas, periphrases, eloquuciones i otros generos de exercicios. *Veteres grammatici*, dize Suetonio, & *rhetoricam docebant, ac multorum de utraq; arte commentarii feruntur. Secundam quam consuetudinem posteriores quoq; existimo tanquam iam discretis professionibus, nihilominus, vel instituisse vel reuivuisse ipsos quaedam genera institutionum ad eloquentiam preparandam, ut problemata, periphrases, eloquutiones, etilogia, atq; alia hoc genus.* Los mismos exercicios usaron los siguientes grammaticos en Roma, como fueron Servio Nicanor, Aurelio Opilio, Antonio Golpho, N. Pompilio, Orbilio, Atteio, Valerio Caton i otros muchos insignes grammaticos, los quales enseñaron, no la lengua, sino el ornato i elegancia de la lengua Latina. Deste parecer fue Quintiliano (i assi lo siente el doctór Bernardo Aldrete varon muy erudito) alli donde dize. *Quare non inueniendi dicitur videtur, aliud esse Latine, aliud Grammaticè loqui.* Diferente cosa es hablar Latinamente que grammaticamente. Pientan muchos que hablar Latinamente, es hablar gallardamente, i grammaticamente lo contrario. Van muy errados, assi por lo que tengo dicho como por lo que dize el Card. Adriano, en su lib. de modo Latine loquendi. *Qui Latine scit, novit eo adverbio, Latine, id ostendi quod aperte, clare, plane quæ res notanda & memorie mandanda est.* El que sabe Latin, sabe q̃ esse adverbio, Latine, quiere dezir clara, manifesta i llana. Ète. En effeçto como cosa dicha en lengua vulgar que la entienden los niños. I pruega su intencion muy bien con autoridades. Cic. contra Verres, *Latine me scitote non accusatorie loqui.* Aduertid que hablo claramente no con artificio de acusador. I el mismo en las Philippicas. *M. Antonius gladiator appellari solet, sed vs appellam q̃, qui plane & Latine*

Decada tercera,

tinè loquuntur. Como le llaman aquellos que hablan llana i Latinamente. I Virgilio en sus opusculos.

Simplicius multo est, dicitur, Latinè dicere.

Mas bien dicho está, dezir claramente, dame, de manera, que Latinè dicere es hablar claramente como se habla en lengua vulgar sin figuras tropos ni periphrases, lo qual es proprio del language elegante grammatico. I como estos maestros dauan preceptos de eloquencia, i enseñauan sobre la lengua Latina erudicion de letras humanas fueron llamados grammaticos en Griego i literatos en Latin que es lo mismo que letrados. Suetonio en el dicho libro. *Appellatio grammaticorum Graeca cōsuetudine inualuit; sed initio literati vocabantur: Cornelius quoque Nepos in libello quo distinguit literatū ab erudito, inter eos quidem vulgè appellari ait eos, qui aliquid diligenter & acutè, scienterque possint, aut dicere, aut scribere.* El llamarse los grammaticos, assi les viene de la lègua Griega, pero al principio en Latin letrados se llamauan i Cornelio Nepos en el libro que distingue al letrado del erudito, dize que se llaman letrados aquellos que pueden dezir, ò escrivir algo diligente aguda i doctamente. De manera, que el titulo de letrados es mayorazgo antiguo de los grammaticos, sin auer padecido prescripcion ninguna desde Ennio hasta oi; i si los abogados como tan ambiciosos de honra se han querido honrar con este titulo confiesen alomenos que nosotros somos la cabeça, i que descendē de nosotros, que sin litigio nos contentamos con esso, pero si como tan acostūbrados à litigar causas quieren pleito con nosotros, nosenos da nada, que sepan que ni tememos, ni deucemos.

De la grammatica basta. A Dios señor mio, que me cansa el miedo de cansar à V. m. I la pluma

non satis suum officium facit.

De Casa, &c.

AL PADRE MAESTRO FRAY
Francisco Infante, religioso Carmelita.

EPISTOLA. IIII.

NO es poco contento para mi P.maestro, el obligarme à trauajar aunque sea en materia agena de mi profefsion, quanto mas q̃ la philologia tiene los braços mui largos; pues se pasea por el campo de todas las sciencias, i de todas las artes, no ya có aquella perfeccion que cada vna pide, pero alomenos chupando como hazen las auejas, lo mas dulce de las floridas plantas. Preguntòme V. P. de passo, si auia alguna diferencia entre los baños, i thermas. Facil es la respuesta, i como tal la di de repête, que los baños son calientes i frios. Los caliêtes ya por el fuego de los hypocautos, ya por los mineros por donde passan sus aguas; los frios de agua traída por aqueductos, ò nacida en aquella fuente donde estàn los baños, i desta agua vna se hazen cantharos de varios brutescos i nympheos, como veremos luego. Las thermas son naturales i artificiales, pero todos de agua caliente, por naturaleza, ò por fuego que se les dà con hornos i chimeneas secretas, las quales thermas llamaron asì los Griegos i usaron à su imitaciõ los Romanos i otras naciones. Los Latinos à los baños dizê balineas, balneas, i balnea, i balinea en el genero feminino i neutro. *Cicer pro Sexto Roscio. Occisus est ad balneas Palatinas rediens à Caena Sextus Roscius. Martialis ad Cottam epig 24. lib. 1.*

Laqueis nullum, nisi cum quo, Cott' lin. vñs,

Et dans Conusum balnea sola tibi,

Beroaldo aduerte que por syncopa se dize balneum de balineum

Decada tercera;

balineum i balneas de balineas. i M. Varron dize que balneas en el genero feminino son los baños publicos, i balnea en el neutro son los particulares, i que assi se halla obseruado en auctores idoneos i classicos. Thermae, dize Adriano Iunio, *sunt aqua naturaliter calida e terra visceribus manantes, item artificialiter calentes*: Tienen su denominacion del nombre Griego thermá, el poeta Anacreonte dize hablando de los juegos Pythios. *Thermà nymphòn lutrà. Lauacra nympharum calida*. Thermas caldas de las nymphas. Supuestas las diuisiones dichas de baños i thermas, i que los baños solos admitten aguas frias, es de saber q̄ son de aguas frias los nympheos i cantharos, i cõchas i natatorias. I assi en primer lugar hablemos desto, i luego de ~~cantharos~~ ~~de los baños i thermas~~ ~~breuemente~~ ~~de lo que toca al vfo de la medicina,~~ i mas largamente de lo delicioso i curioso de la grandeza Romana.

Cantharo es propriamente vn vaso vinario consagrado por los Gentiles al dios Baccho. Virg. de Sileno ecloga. 6. *Et grauis atrita pendebat cantharus ansa*. Pero Vlpiano dize en la l. 41. Digest. de leg. 1. *Cantharos esse ludieras quasdam effigies. &c.* Que cantharos son ciertas figuras brutescas fingidas a nuestro arbitrio, por las quales ya de la boca, ya de otras partes sale el agua. Ausonio. *Harum verticillorum varijs coagmentis simulantur species mille figurarum: Elephas bellua, aut aper, anser volans, & mirmillo in armis, subsidens venator, & latrans canis, quin & turris & cantharus & alia huiusmodi*. Dize pues Ausonio en la epistola del Idyllo. 28. que hazian mil formas de inuenciones, vn elefante, vn jauli, vn anade volando, vn soldado peleando con sus armas, vn caçador assentado, vn perro ladrando, i vna torre i vn cantharo, i otras infinitas cosas desta manera. Aunque Helias Vineto piensa que
donde

Donde dize, turtis, se ha de emendar turturis por la tortola, i que los antiguos dirian, turturis, por turtur, como dezian vulturis por vultur. Segun Ennio alegado por Prisciano.

Vulturis in silvis miserum mandebat hominem.

Donde tambien dezia, hominem, por hominem. I. S. Paulino en la epistola. 33. *In vestibulo cantharum ministra manibus & oribus fluente ruentem fastigiatus solito arcu tholus ornat.* &c. En la entrada de la Iglesia auia vn cimborio gallardo de hierro, con vn cantharo, ò persona brutelca à manera de cantharo con muchas bocas i ranos, por las quales arrojaua gran copia de agua. I el mismo en la epistola à Seuero dize lo mismo.

Sancti nitens simulis interluit atria lymphis

Cantharus, intrantibus manus lauat omne ministro.

Nymphaeos dize Iulio Cesar Balengero en el libro segundo de donarijs Pontificum, que son fuentes artificiales labradas ante las entradas de los templos cercadas de conchas ò tazas, para que se lauen las manos los que entran en las Iglesias. El Papa Hilario mandò hazer vn nymphéo i tres galerias ante el humilladero de la S. Cruz, sustentadas en altissimas columnas llamadas hecatonpédas, i vnos lagos i conchas estriadas con columnas porphyreticas, que echauan agua por todas partes. I el Papa Symmacho amplió la basilica del Archangel S. Miguel, i hizo gradas, i labró vn riquissimo nymphéo. La l. siquisper, C. de aquæ ductibus, trata de la orden i disposicion que deu dar el prefecto del pretorio acerca de las thermas publicas i nymphaeos. El emperador Seuero, dize Victor, que dio al pueblo Romano vn famoso nymphéo: I Ammiano dize que Marco Aurelio dio otro magnifico, i Capitolino dize que Gordiano labró otro insigne parte de agua fria, i parte de agua caliente: *Cyathia tantum & amantissimæ cau-*

Década tercera;

sa non ut balneū vsum praestaret : no para que siruiesse de baño sino para deleite i recreo.

Acerca de los baños i thermas en razon del conocimiento de sus aguas i del vso de ellas para diferentes enfermedades, i del principio que tuuieron i del numero infinito de ellas que en diuersas provincias ai, i del excessso que vno en su vso entre los Persas i Medos, Griegos i Romanos dirè poco por auer dicho tanto i tan bien Plinio en su natural historia, lib. 31. cap. 2. 3. i 4 el qual hablando de las aguas alaba singularmente las Bayanas, i dize, que aunque en diuersas partes, i reinos ai buenas, i saludables aguas : *Nusquam tamen largius quam in Baiano sinu, nec pluribus auxiliandi generibus, alia sulphuris, alia aluminis, alia salis, alia natri, alia bituminis, nonnullae etiam acidae, salsaue mixtura* : Quen largamente i con diuersion habla de estas aguas thermales, o balneares, sulphureas, aluminosas, saladas, nitrosas, bituminosas, i otras especies, es Cardano en sus contradicciones medicas lib. 2. I mas largamente que este, Gabriel Phalopio de Thermalibus aquis, en el tratado septimo del primero tomo : I sobre todos quantos an tratado esta materia, asi quanto al vso de la medicina, como quanto à las particularidades de los baños alça cabeça Andres Baccio Elpidiano medico doctissimo q̄ fue de Sixto quinto, i hizo vn volumen que contiene siete libros de methodo medendi per balneas. Auiedo pues estos graues autores dicho tanto sin otros que no refiero, lo que yo dixere ferà, actum agere, i no me passa por el pensamiento : antes quiero tras estos ingeniosos segadores ir cogiendo las espigas, ò que ellos eluidaron, ò las dexaron con acuerdo, por no ser al proposito de su materia. Baptista Pio en el lib. 2. de Ciceron à su amigo Attico sobre aquellas palabras. *Si multi barbati in piscinis sint*. Dize que las piscinas no siempre eran estanques de peces, i

altga

alega à S. Auguftin, fino natatorias ò baños. *In piscinis* teſte Auguſtino quandoq; non ſunt piſces, ac pro lauacris que Græci lura vocant, capiuntur. Auguſtinus lib. 3. de doctrina Chriſtiana. *Quis non dicit piscinam etiam, qua non habet piſces? etiamen à piſcibus nomen accepit. Qui tropus catachreſis dicitur.* I aunque es eſto aſſi, Tulio dize con propiedad piscinas à las que tienen peces, i en que ponian ſu felicidad muchos caualleros Romanos. I aſſi dize riñendoles. *Noſtri autē principes digito ſe cælū putans attingere, ſi multi barbati in piscinis ſint.* Nueſtros principes piensan que eſtan en el cielo ſi tienen barbos en ſus piscinas. Plinio dize en el lib. 9. que cerca de la villa de Baulos, à la riuera del lago Bayano tuuo el gran orador Hortenſio vna piscina, i en ella vna murena, que quando ſe le murió la lloró con gran ſentimiento. I alli miſmo Antonia muger de Druſo crió otra murena, aquien le puſo vnas preciosas arracadas. Macrobio dize que Luculo, Philipo i Hortenſio fueron deuotiſſimos deſtas delicias de piscinas con abundia de peces, i Ciceron riendole dellos, les llamaua los piscinarios. En eſte lago Bayano tuuo tambien el emperador Domiciano vna illuſtre piscina con diuerſos peces regalados, y a cada vno les ponía ſus nombres, i los llamaua, i llamados ſe le venian à la mano à comer el ceuo. I comprueua eſto Marcial en el epigramma treinta del libro 4. Adonde pone vn milagro de vn hombre llamado Lybis peſcador, que yendo à peſcar con ſu caña à eſta piscina de Domiciano, quedó ciego por el atreuimiento de auer tocado aquellas ſagradas aguas dedicadas à Domiciano. Si bien para mi no vuo tal ſucceſſo, ſino q̄ fue inuención de Marcial en liſonja del emperador. El epigramma eſte.

Ad piſcatorem.

*Baiano procul à lacu monemus,
Piſcator, fuge, ne nocens recedas.*

Decada tercera,

Sacris piscibus benantur undæ,
Qui norunt dominum, manumq; lambunt
Illam, qua nihil est in orbe maius.
Quid quod nomen habent? & ad magistri
Vocem quisq; sui venit citatus.
Hoc quondam Lybis impius profundo,
Dum prædam calamo tremente ducit,
Raptis luminibus repente cecus
Captum non potuit videre piscem:
Et nunc sacrilegos perosus hamos
Baianos sedet ad lacus rogator.
~~At tu dum potes, innocens recede~~
Iactis simplicibus cibus in undas
Et pisces venerare dedicatos.

De lo que tengo dicho arriba consta que las piscinas fuerā del uso de criar peces en ellas, eran tambien natatorias para recreo del pueblo, i para limpiar los cuerpos del poluo i sudor, luego dilataremos este pensamiento, pero para que no boluamos otra vez à estas aguas bayanas. Seneca llama à los baños Bayanos, *diuercicula nequitiæ*, i Marcial. *Baias superba blanda dona natura.*

I Propertio.

Ab pereant Baia crimen amoris aqua.

Este era el mëtidero frequentissimo de lagente Romana. Aqui acudia mucha gente viciosa i sucedian mil casos desgraciados. Diganos vno si quiera Marcial con la sal i gracia que suele. Dize pues en el epigramma 63. del lib. 1.

*Castæ nec antiquis cedens Lauina Sabinis
Et quamuis tetrico tristior ipsa viro;*

Dum

Dummodo Lucrino, modo se permisit Averno

Et dum Baranis saepe fouetur aquis;

Incidit inflammas, inuenemq. sequuta. relicto

Coniuge, Penelope venit, abít Helene.

Notese aqui de passio, que donde dize, abít Helene, aque-
lla syllaba, bit, es larga, por la contraccion, que abít, es
preterito contraído, i segun la doctrina de Antisignano so-
bre Glenardo, syllaba contracta producitur. Fue el caso,
que vna Romana llamada Levina honestissima matrona,
mas casta que las antiguas Sabinas, i mas graue que el mas
seuero varon, yendo i viniendo à diuersos baños, i prin-
cipalmente à ellos de Baya, se enamorò aqui de vn galan
i olvidado totalmente su marido, se fue a leua y monte cò
él. Demanera que entrò Penelope i salió Helena.

Dixe que las piscinas eran tambien natatorias. quien
lo duda? si nos está llamando à bozes la piscina natatoria
de Siloè. Della dize S. Geronimo estas palabras. La fuen-
te Siloè está a la falda del môte Sion, la qual no mana siem-
pre, sino ciertas horas, i ciertos días, i por las concavida-
des de la tierra, i por las cuenas de vn durissimo peñasco
corre: esto no podemos dudar los que habitamos en esta
region. Hasta aqui es de S. Geronimo, i lo explica sobre
el lugar de Isaias. cap.8. donde dize. Porque este pueblo
despreciò las aguas de Siloè, que caminan con silencio, i
quiso mas à Rasín, i al hijo de Romelia, por esso Dios, ad-
uertid, traerà sobre ellos aguas del rio fuertes i muchas, el
rei de los Assirios i toda su gloria. Adonde, como interpre-
ta Cornelio Iansenio obispo de Gante, por las aguas de
Siloè es figurado el reino de Daud, i tribu de Iudà, i porq̃
le dexò el pueblo de los diez tribus, i quiso mas estar suge-
to a los reyes de Damasco i Samaria, por esso Dios les hi-
zo seruir al rei de los Assirios, cuya potècia es comparada
à la inuadacion de vn gran rio. Desta fuente pues dize Ian-

Decada tercera ,

senio que mãbua à vezes, i por la penuria de água que lle-
uaua se hizo vna colymbetra, es asaber vna piscina natato-
ria, à la qual Iesu Christo nuestro Señor embiò al ciego à
natiuitate que curò con barro amassado en su santa salina;
i votados los ojos con el le dixo. *Vade lana in natatoria Si-
loe; abijt ergo & lauit, & venit videns.* Anda ve, i lauete en
la natatoria de Siloé. Fue pues, i lauòse, i boluio con vista.
Esta fuente de Siloé dize Adrichomio Delpho en su thea-
tro de la tierra santa, que estando medio destruida la repa-
rò el inçlyto rei Ezechias. I Iosepho testifica, que esta fuen-
te, i todas las demas que auia fuera de Ierusalem, se auian
secado casi, antes de la venida del emperador Tito, i que
venido que fue corrieron con tanta abundancia de agua,
que no solo para los enemigos, i su vagaje, pero para regar
las huertas les sobraua. Del água desta fuente dize el dili-
gentissimo indagador deste pais Saligniaco, q̃ oi esta fuen-
te de Siloé es estimada en mucho de los Sarracenos, i que
teniendo como tienen naturalmente el pestilente olor de
sobaquina, se van à bañar a esta fuente, i cò aquella locion
mitigan la hediondez de sus cuerpos: i especialmēte la re-
uerenciã, porque han experimentado ser aquellas aguas sa-
ludables à la vista de los ojos. Demos la buelta à Plinio pa-
drē de la erudicion, hallaremos que dize que esta misma
virtud de aprouechar à la vista tenian las aguas Ciceronia-
nas. Tenia Ciccrō vna villa que la llamò Academia à imi-
tacion de la de Athenas, adonde retirado compuso aquel
insigne libro de las Academicas questiones en la qual vuo
vna fuente, cuyas aguas eran saludables à la vista. Possedyò
la villa despues de la muerte de Ciceron Anthistio Vetus.
Alli pues vn liberto de M. Tulio llamado Laurea Tulio à
la buena memoria de su amo, i de las saludables aguas hi-
zo este epigramma. I harè lo mismo que dize Plinio en el
capitulo segundo del dicho libro arriua alegado. *Ponam
ipsum*

ipsum carmen dignum ubiq; & non ibi tantum legi.

*Quo tua Romana vindex clarissime lingua,
Sylua loco melius surgere iussa viret,
Atq; Academia celebratam nomine villam,
Nunc reparat cultu sub potiore Vetus:
Hic etiam apparent lymphæ non ante repertæ,
Languida quæ infuso lumina rore leuant.
Nimirum locus ipse sui Ciceronis honori
Hoc dedit, hac fontes cum patefecit ope.
Vt quoniam totum legitur sine fine per orbem,
Sint plures, oculis quæ medeantur aquæ.*

Las aguas desta fuente Ciceroniana eran calientes, i trae la Plinio en conformidad de las aguas balneares que prestauan salud à diuersas enfermedades. Pero en estas curaciones de los baños adierte el doctissimo Plotarcho en su libro de tuenda bona valetudine, la caucion que se debe guardar, cosa no tocada de ninguno de los que auemos alegado, que hablan de las aguas thermales. Son notables sus palabras, i assi las pondré como el las dize, traduzidas en Romance. Despues de los exercicios que se hazen antes del baño, vsar de baños frios, mas es arrojamiento juvenil que salud. Porque la mala affeccion, i duricia que parece traer en las partes exteriores del cuerpo, essa mas mal engendra en las intimas partes quando ocupa los poros, i condensa los humores, deteniendo las exhalaciones que dessean ensancharse i dilatarse. Demas desto es necesario que los que vsan de baños frios, bueluan à caer otra vez en los mismos inconuenientes siempre sollicitos si se dexò de hazer algo de lo que conuenia hazerse. Pero en

Decada tercera ,

los baños calientes es otra cosa, porque la locion calida ayuda mas à la sanidad por ser menos robusta, i porq̃ trae cosas acomodadas i fauorables à la concoccion. I aquellas cosas que no se pueden cozer, sino que son muy crudas i que estan atidas à la boca del estomago sin pesadumbre las repele, i dissipa, i las occultas lasitudines las refocila i mitiga con su calor templado. Aunque quando por indicios naturales sintieres que el cuerpo esta templado i bié affecto, mejor será dexar los baños i vngirte al fuego, si el cuerpouviere menester algun calor, porque este lleva el calor por todo el cuerpo. Aqui nos ha advertido Plutarcho como nos emos de auer en los baños frios i calientes despues de los exercicios. Que exercicios son estos? en los mismos baños i thermas publicas aya lugares señalados para luchar, para jugar à diuersos juegos de pelota, porticos donde patieassen los viejos. Esta costumbre representò Plauto en la comedia intitulada Bacchides, diciendo en la persona de vn viejo seuero que los moços en su tiempo en llegando à los veinte años se solian exercitar. Ibi cursu, luttando, hasta, disco, pugilatu, pila, saliendo se exercebant magis quam scorto aut famijs. Marcial en el epigramma 17 del lib. 7.

Non pila, non follis, non te paganica thermis

Preparat, aut nudis stipitis ictus hebes;

Va nec iniecto ceromate brachia tendis :

Non herpasta vagus puluerulenta rapis, &c.

Destos juegos de pelota que aqui haze mencion Marcial, mas dilatadamente que otros habla Geronimo Mercurial en el segundo libro de re gymnastica; pero tambien lo tocan Radero, Calderino, Petro Fabro, Clemente Alexandrino, Tiraquello, Casaubono, Bulengero, Athenco, otros. En summa dize que vsauan los Romanos quatro generos de juegos de la pelota, Follis, trigonalis, paganica, & harç

& harpastum. Follis era pelota de viento grande i pequeña: la grande los jugadores desandando la expelían con los puños armados de hierro casi hasta el codo, todo el cuerpo untado de cieno, i ozeite, unguento que llamauan ceroma. I así dize Vara, *nec infecto ceromate brachia tendis*. Oí se vsa en Italia, i Flandes, i se llama valon: la pequeña se llamaua manual, porque la jugauan con la mano, i era ligera exercitada de muchachos, i viejos. Marcial.

Ite procul iuvenes, mixis mihi conuenit etas:

Folle decet pueros ludere, folle senes.

Otra se dezia trigonalis, ò porque el lugar de los baños adonde se exercitaua, era triangular, ò porque la jugaua entre tres, i esta se entiende quando se dize pila absolutamente como aqui.

Non pila, non follis, pila, idest, trigonalis. La tercera, se llamada paganica, este era de paño ò de cuero llena de lana ò pluma algo floxa. I porque esta la vsauan los aldeanos, que en Latin se llaman paganos. Persio. *Ipse semipaganus ad sacra uisum carmen affero nostrum*. Por esso se dixo paganica. La quarta, i vltima era el harpasto, pelota mui pequeña, i que la vsauan en suelo poluoriento. I así dixo aqui Marcial.

Non harpasta uagus puluerulenta rapit.

Todos estos juegos de pelota cessan oi, i se vsan la pelota de cuero, embutida fuertemente de lana ò borra, i la pelota de viento jugada con palas, i el valon que diximos q̃ aun se vsa en Flandes, i en Italia, i la raqueta mui exercitada en Francia. Lo que dize aqui Marcial.

Aut nudi stipitis ictus habes.

Es que los soldados bisonos que se exercitauan en el campo, Marcio o otros mancebos que se ensayauan, segun dize Vegetio de re militari, hincauan en la tierra vn palo fuerte, i arremetian á el como si fuera el enemigo, i le da-

Decada tercera,

uan muchos golpes i heridas, vnos à competencia de otros.

Hechos pues estos exercicios ivan à su hora à los baños. De los quales dize Baccio en el lib. 6. cap. 7. *Quantum conferebant balnea liffatis exercitatione ac labore corporeo ad robur virium reparandum, & ad munditiam, tantundem rependebant vitiiatis exercitia, sine quibus balnea, non possunt esse vitia, maxime sanis.* Que los baños eran de provecho así à los fatigados del trabajo para reparar las fuerças como à los sanos, los exercicios. Porq̃ sin ellos no pueden ser buenos los baños. I la hora de los baños era la octaua hasta las nueue, i para que nadie la ignorasse se tañia la campana del baño que estaua en vna torre alta porque fuesse oida de todo el pueblo, i principalmente de los que en el barrio del baño estauan exercitandose en lo que auemos dicho. Esto toca Marcial en aquel disticho de los Xenios, donde dize el bañero al jugador.

Redde pilam. sonat as thermarum, ludere pergis?

Virgine vis sola lotus abire domum.

Dame la pelota, todavia porfias en jugar? sin duda te quieres boluer à tu casa bañado en agua fria. Porque passada la hora quitauan, ò apagauan el fuego de los hornos. I no se podrá bañar despues sino en agua fria. I para dezir agua fria dize agua virgen; que es agua que no experimentado el fuego, como se dize virgen la muger que no ha experimentado varon: que fuesse la hora de los baños la octaua hasta las nueue, claramente lo dize Marcial en el epigrama 8. del lib. 4.

Prima salubres atq; altera continet hora,

Exercet raucos tertia caustidicos.

In quintam varios extendit Roma labores.

Sexta quies lassus, septima finis erit.

Sufficit

Sufficit in nonam nitidis octava palestris.

Imperat extructos frangere nona toros, &c.

Esta hora octava hasta la nona que señala para las palestras, es para los exercicios i baños que emos dicho, si bien los exercicios eran antes à fin de los baños. Pues este epigramma haze tan curiosa mencion de las horas no será menos curiosidad dezir i aduertir como las horas del dia natural eran entre los Romanos desiguales, porque en el estio eran grandes, i en el inuierno pequeñas, de manera que en el dia natural en los quatro tiempos del año eran diferentes las horas, porque ya crecian, ya menguaban. En fin lá consideracion del dia natural se hazia desta suerte, que desde q amanecía hasta que anohecía se computauan doze horas. En el estio suele amanecer à las quatro, i anohecer à las ocho, que a la cuenta del dia civil q nosotros seguimos, son diez y seis horas, estas diez y seis las repartian los Romanos en doze, i así venian à ser largas las horas estiuas, i de noche las horas estiuas eran breues, porque desde las ocho de la tarde, hasta los quatro de la mañana, que à nuestra cuenta ai ocho horas, las partian ellos en doze, i así las horas estiuas del dia eran largas, i las de la noche breues: i al contrario en el inuierno, las horas del dia eran breues, i las de la noche largas. A esto aludio Marcial en el epigramma 1. del lib. 12.

Retia dum cessant, latratoresq; Molossi,

Et non inuento silua quiescit apro,

Otia Prisce, breui poteris donare libello;

Hora nec astiva est, nec tibi tota perit.

Solamente en el equinoçio eran las horas iguales, por que la noche consumia tanto tiempo como el dia, i el dia como la noche. Que es lo que dixo Virgilio en su georgica libro 1.

Decada tercera,

*Libra die, somniq; pares ubi fecerit horas;
Et medium luci atq; umbris iam diuidet orbem;
Exercete viri tauros, &c.*

I Anfonio en vna ecloga.

Libra die, somniq; pares determinat horas.

En el vn autor, i en el otro, die, es genitino, pro, diei: de la misma forma, fide, pro, fidei, vso Ouidio hablando de Tereo. *Vtq; fide pignus dextras virisq; poposcit.*

Sabido que a las ocho hasta las nueue era el tiempo de entrar en los baños, sepamos tambien à como entrauan, i en que se lauauan, i con que ministerio i aparato i cõ esto (que todo serà con breuedad) alçaremos las mesas. El precio era vn quadrante. Horacio en la satyra 3. del lib. 1.

Dum tu quadrante lauatum, Rex ibis, &c.

I Iuvenal en la satyra 6.

Cadere Siluano porcum & quadrante lauari.

Aunque los muchachos hasta llegar à catorze años no pagauan nada de bañarse. Iuvenal satyra 2.

Nec pueri credunt, nisi nondum ære lauansur.

Pero es de notar dize Baccio, que si algunos fuera de la hora comun se venian à lauar en tiempo extraordinario, que pagauã mucho mayor precio. I alega à Marcial lib. 10. epigrama 7.

Balnea post decimam lasso, centumq; petuntur

Quadrantes. fiet quando Potite liber?

Afsi como ~~vi~~ esta nota de Baccio, echẽ de ver su engaño; porque quien no adierte que de vn quadrante a ciento es immensa la diferencia i que era imposible pedir con tanto excessõ à los que no venian à la hora acostumbraba. lo cierto es que los clientes, ò paniaguados de los caualleros poderosos que oi son ò escuderos pobres, ò hidalgotes solian à sus amos ir en amanecido à saludarlos, i despues sacarlos de casa i boluerlos à ella, i seruirles en otros actos publi;

publicas : tenian dellos por premio deste seruicio vna de dos, ò gage de cien quadrantes cada dia, ò ser combidados à la mesa del señor. A lo primero lleuauan sportula, i à lo segundo cena recta. Marcial en el epigramma 50. del libro 8. à Cesar Domitiano.

Grandia pollicitis quanto maiora dedisti !

Promissa est nobis sportula, recta data est.

A estos hidalgos pues se les daua esta sportula ò racion de cien quadrantes, cada quadrante valia vn quartrin, que dizen los Italianos, ò vn marauedi de dos blancas que nosotros dezimos. Esto mismo toca en el epigramma 38. del libro 6.

Mane salutauero te nomine, casa,

Nec dixi dominum Caciliane, meum.

Quanto libertas constet mihi tanta, requiris ?

Centum quadrantes abstulit illa mihi.

I quando los señores ivan à bañarse les dauan à los clientes sus cien quadrantes, con que cenassen en los baños, en las popinas, ò casas de gula que alli auia. Marcial epigrama 60. del lib. 1.

Dat Baiana mihi quadrantes sportula centum,

Inter delitias, quid facit ista fames ?

Llegado pues à toque de campana los Romanos entrauan en los baños, i se mojanan en diferetes vasos que auia preparados de agua calisnte dichos solios, rhycios, alueos, oceanos, i Laconicos. Del Solio haze mencion Marcial en el epigramma 7. del lib. 2.

Non vis in solio prius lauari

Quemquam Corile, causa qua nisi hac est?

I en el epigramma 96. del mismo libro.

In solio puto te mergere Flacce, caput!

Del rhycio en el epigramma 35. lib. 2.

Decada tercera.

*Cum fiat crura tibi, simul et que cornua Luna,
In rhytio poteris Phæbe, lavare pedes.*

Del alueo i del oceano habla Celio Rhodigino, i de otros vasos tambien en el lib. 30. cap. 20. Sus palabras son : *Balnei vasa sions ariballus, aritana, mactra siue pielos, que videtur fuisse concavus locus, sicuti item oceanus dicebatur vastior locus, aluenq, ita forte ab amplitudine vocatus.* De modo que auia todos estos generos de vasos, folios, rhycios, aribalos, aritenas, mactras, pielos, alueos i oceanos, i estos dos vltimos se dixeron asi por ser moi capaces i grandes. I que maravilla si sabemos de las santas letras que hizo Salomon vn vaso bañear que se llamaua, mar. Cerca destos vasos auia vna galeria donde estauan en cõuerfacion los que esperauan que saliesfen los que se mojanan para entrar ellos, i no solo para esto, sino para entretenerse varones doctos, philosophos, gramaticos, rhetoricos, i philologos i aquel se llamaua schola ò gymnasio. Esto se echa de ver en el epigram. 44. del lib. 3. de Marcial q̃ escrì ue a Ligurino poeta tan amigo de leerle sus poesias q̃ no le dexaua como dizen a sol i à sombra costũbre de poetas enamorados de sus poesias.

*Nam tantos rigo, quis ferat labores?
Et stanti legis & legis sedenti,
Currenti legis. & legis cacanti:
In thermas fugio, sonas ad aurem:
Piscinam peto, non licet et natare:
Ad cœnam propero, cenes euntem:
Ad cœnam venio, fugas edentem:
Lassus dormio, suscitās iacentem.
Vis, quantum facias mali, videre?
Vir iustus, probus, innocens timeris.*

In thermas fugio sonas ad aurem. Dizelo porque mientras aguardauan, leian algunas poesias, o discursos ingeniosos. I sin los vasos dichos auia otro particular llamado Laconico, este baño era propriamente estufa sin agua adonde sudauan muy bien, i luego los vngian, i vngidos ya, ivã à morjarse en baño frio. Esto dize Dion en sus annales con estas palabras, *Vi fusè intrantes in Laconico sudarent, & subinde unctione adhibita descenderent ad frigidam.* Lo proprio toca Marcial en tres versos hablando con Oppiano.

Ritus si placeant tibi Laconum

Contentus potes arido vapore

Cruda virgine, Martiaq. mergi.

De los ministros q̃ seruian en los baños trae algunos Celsio en el citado capitulo, pilicrepos, tonsores, balneatores, alipilos, mediastinos, mangones, aliptas, pedotribas, cisionones, arcularios, propolas, pigmentarios, coronarios, cosmetas, libarios, botularios i distilarios. Romancemos estos ministros balnearios: pilicrepos eran los siruientes del hypocausto, q̃ quando se apagaua la lumbré, echauã en el vnas bombillas embreadas con que se renouaua i ardia el fuego, las quales se llamauan pilas, i porq̃ en entrando en el hypocausto hazian ruido, se dezian pilas crepantes. Esto manifesta claramente Papinio en el lib. I. de las siluas alabando el baño Laconico de Hetrusco.

Quid nunc strata solo referam tibatata, crepantes

Auditura pilas, ubi languidus ignis inerrat

Adibus, & tenuem voluunt hypocausta vaporem?

Tonsores, barberos, balneatores, bañeros aquí se les daua el quadrante precio del baño, alipilos, los q̃ pelauan el pelo d̃ baxo los braços q̃ se llamã alas o axilas, mediastinos galopines de cozina, mãzones los q̃ vendẽ trocãdo como se haze en el baratillo, aliptas los q̃ vngẽ co azcitollos, pedotribas

Decada tercera,

bas maestros de los jugadores del baño, cirisifones en crepadores del cabello, arcularios caxeros de buhoneria, propolas, reuendedores, pigmentarios vendedores de peuetes, i pelotillas olorosas, coronarios los que hazia guirnaldas de flores, cosmetas, los que lleuan bugerias, libarrios vendedores de turriones, marçapanes, i tortas regaladas, botularios vendedores de pastelillos que se dezian botulos. Marcial en los Xenios.

*Qui venit botulus medio tibi tempore brumæ,
Saturni septem venerat ante dies.*

I vltimamente distilarios eran aguardenteros, ò vendedores de aguas destiladas. Toda esta canalla frequentaua los baños, ya para vender sus mercerías, principalmente tocantes á la gola, ya para seruicio de los baños. De la grandeza de las thermas que era en vn varrio grande como dice Celio á manera de provincia, no digamos mas de lo que trae el gran Seneca en la epistola 86. á Lucilio en vn parra. pho que comiença.

Balneolum angustum & tenebriosum, &c.

En tiépo antiguo Scipion víaua vn bañuelo angosto i tenebroso, aquel pasmo de Carthago donde lauaua su cuerpo exercitado en cosas de la agricultura; pero agora quien ai que sufra lauarse de aquella manera? pobre se parece i cuitado, sino resplandecen las paredes de los baños, con grandes i preciosos fanales, i se vgen con diuersas aguas de flores; si los mármoles Alexandrinos no están variados con atauxia de Numidicos frágmeentos: sino están estofados de artificiosa i costosa pintura: sino esta el aposento ceñido de vidrieras: si la piedra Thasia en otro tiempo espectáculo del templo no circundò nuestras piscinas, en que entramos desmayados despues de auer tomado la estufa, i sino nos dan el agua que beuemos epistomios ò caños de oro. Pues que diré de los baños de los libertinos?

nos? quantas estatuas, quántas columnas sin tener que sustentar solo para ostentacion! quantas aguas que van saltando de grada en grada con sonora armonia! en fin à tantas delicias auemos venido, que no queremos pisar sino piedras preciosas. hasta aqui es de Seneca. Llegada pues la hora nona se van todos à sus casas, i se cierran las puertas de los baños, tambien à nosotros Señor nos echa fuera i nos impone silencio el Mantuano pastor Palemon, diziendo alegoricamente.

Claudite ianuos pueri, sat prata biberunt.

Perdone V. P. la cortedad del ingenio, i agradezca la largueza del deseo que ha sido de acertar à servirle. Nuestro Señor, &c. Julio 3.

AL LICENCIADO PEDRO FERRER
Muñoz, Alcalde de la justicia en la ciudad
de Cordova.

EPISTOLA .V.

HAZER esto no es mouimiento mio, que à serlo tambien fuera disparate, sabiendo yo que V. m. no ha menester consejo, i que darle no pedido, se tiene por necedad. Obligame à ello tan fuertemente el señor Ioá Ferrer, que sin disgusto suyo no puedo euadirme. Haze lo fiado en la instruccion que embie à don Alonso Faxardo para su viage de las Philipinas. I como aquella tuvo mas por dicha que por merito tâto aplauso i aprouacion, le parece que podre hazer aora otro tanto. Salga como saliere parto natural ò monstruo. Alla va i delante mi voluntad por saluaguarda.

Decada tercera,

Oi es V. m. por el Consejo real alcalde mayor de la justicia en Cordoua, officio muy principal i calificado, i mucho mas por serlo en la mas noble ciudad de España. Es lisonja esta no por cierto. Cesar la llama cabeça de la provincia Betica, Estrabó obra de M. Marcelo, Plinio Colonia Patricia, Marcial patria de dos Senecas i un Lucano. Julio Cesar i Asinio Polion estando en España en otros tiempos hizieron oraciones en Cordoua. I Marcial dize.

In Tarsetiacis domus est notissima terris

Qua diues placidum Cordaba Bethin amat.

Vellera nativo pallent, ubi flava metallo

Et linit Hesperium bractea viua pecus.

Honrado gouierno es sobre tan generosa, tan noble, tan antigua, tan rica, tã opulenta ciudad: pero aduersta V.m. que el gran cargo es tambien gran carga. Casi lo mismo dize Salustio, Maximo imperio maximam curam inesse. I esta vigilancia si le toca en buena parte al corregidor, mucho mas à V. m. O Seneca Cordoues, que bien lo dizes! *Omniun somnos illius vigilantia defendit: omniun otium illius labor: omniun delicias illius industria: omniun vacationem illius occupatio.* Para esse officio tiene V. m. la edad mas idonea, porque el alcalde de la justicia à menester brios, salud, fuerças i valor para sus rondas, desvelos, acometimientos, prisiones i castigos. Oiga V.m. à Dionisio Halicarnasseo. *Quadragesima annorum aetas est prudentissima.* Esta tiene V. m. i la prudencia de tal edad, i aun superior, i valor no le falta, no va mal pertrechado. Euripides en su Menalippa nos ayuda aqui. Los mancebos sin duda son mas idoneos para los tranajos: i son mas sollicitos i mas agudos: pero los viejos, aunque sean mas prudentes, suelen ser mas debiles i mas tardos. *Iuuenes sanè sunt aptiores ad labores: sunt item diligentiores & acutiores; Senes vero, est prudentiores sunt, debiliores tamen atq; tardiores esse solent.*

lent. Selle este pensamiento Chrysostomo en la epistola de S. Pablo à los Hebreos homilia 7. *omnes uno ore dicunt, non senectam corporis, sed cordis maturitatem, veram senectutem esse.* Demanera que siendo vno viejo, no es ya prudente, sino al contrario, en siendo vno prudente, entonces es viejo. Esta ciudad es possèida de caualteros generosos i poderosos, i por el mismo caso tiene mas dificultad su gouierno, i en el gouerno peligroso està incierta la felicidad. Aqui lo mejor es encomendar las cosas à Dios, pe-
dic ameciendo su auxilio, que el buen zelo ayudado de la prudencia, sollicitud i vigilancia nuestra, harà milagros, i hazañas inopinadas. Siempre serè de parecer, que cò los caualteros i poderosos, aunque no sean nobles, se ha de vsar de arte, porque es gente esta mui delicada, sentida, i malsafada, i tan puntosa que por poca causa echan el hatillo à la mar, i en la residencia como son poderosos, son poderosos enemigos. Lo que yo con ellos hiziera es esta consideracion, ò son los tales caualteros buenos ò facinorosos, si buenos honrarlos i estimarlos, i vsar con ellos todo lo que fuere de gracia i vn poquito mas como no aya parte damnificada; si son facinorosos mostrar vn gran valor contra ellos, amenazandolos en parte publica, porque venga à noticia dellos la amenaza, i se retiren i pongan en cobro que retirados no hazen daño à la republica, i con esto se escapará V.m. de causas peligrosas, i con poco fruto para el seruicio de Dios, quando ouiesse hecho castigo dellos, pues suelen de aqui causar se escandalos, i renouarse parcialidades, porque la parte contraria se huelga de aquel castigo hecho en los que mal quiere. I si en el vando del facinoroso cuyo castigo se pretende al, quesi aura, algun caualtero bueno i prudente, auisarle con mucho secreto, i mui encargado, que desuïen al tal facinoroso para que no caiga en sus manos de V. m. porque si cae no le

Decada tercera,

podra servir de ninguna manera, sin deferuir à su Dios i à su rei. I pongo que este tal sin pensar viene à sus manos de V. m. hagale la prision i la sentencia no se pronuncie faltando termino que la lei conceda i con maduro consejo se le vaya dilatando lo posible i no se execute sin embargo; antes si el caso es grave por vandos que se pueden temer ò rebelaciones i muertes, dese parte dello à su Magestad, q̃ esta no es flaqueza, sino cõsejo de Simancas de republica cap. 34. lib.8. *Si quid grauius in ciuitate contigerit, statim praefectus urbi ad regem vel consiliarios eius illud referre debet: qui vero secus fecerit officio mouebitur, sicuti lege regia constitutum est.*

I hecha la justicia que se deue sin passion procure V.m. su disculpa con los deudos diziendo que ha sido contra su voluntad aquel castigo, i que no ha podido hazer menos; i procure compensarlo con otros officios de gracia q̃ se ofreceràn. Ello lo aduierte Ciceron lib.2. de officijs. *Vtendū est excusatione aduersus eos quos inuitus offendas quacumq̃ possis, certisq̃ operis quod violatum est, compensandum.*

Agora queda vna obyeccion, que hara dissonancia grãde dexar sin castigo à los delinquentes opulentos i perseguir à los ciudadanos i humildes auendo de ser la justicia igual, digo que la hara, si con los menores se vís de rigor, i assi siento que vnos se deuen castigar por pena del pecado i exemplo de otros, i otros se han de perdonar, ò por ser primerizos en los pecados, ò porque tambien la misericordia tenga su lugar como la justicia. I la remission desto se suple mui bien con hazer vna cosa que diré que es la primera i mas principal de todo el gouierno, i esta es quitar las causas de los pecados, que vale mas que punirlos. De punirlos que se sigue? quitar la vida à vn hombre, dura execucion, ò afrentar à vn hombre con verguença publica, ò con agotes, terrible caso quitarle la honra. Estos
dos

dos inormísimos rigores se escusan, procurando desarraigat de la republica las causas de los vicios. Que es la tablajería sino escuela de ladrones? quitarla i no los aura. Las casas de mugeres ruines, que son sino receptaculo de rufianes, de matadores i gente perdida? poblar estas gale-
ras del rei, suden sus pecados en estas estufas. Que hazen los mohatrereros i logrereros en la ciudad, sino destruir las haciendas sangre con q̃ nos alimentamos? Castigarles las bolsas rigurosamente, que Dios se sirue dello, i la gente se huelga i se gana opinion con ello. La ronda de noche es importantísima si trauajosa, que con ella se dexan de ha-
zer pecados, cometer hurtos i muertes, i están seguras las casas de los ciudadanos, i para V. m. no de poco interest si bié no se dene V. m. arrojir demasiado à desarmar principalmente à cavalleros, que el llevar armas aunque sean prohibidas no es inconueniente grande, i sobrello suele auer grandes enfados que pesan mas que lo que se intere-
sa; antes de hazer algunas cortesias suelen emanar buenas gratificaciones, i quando menos la gracia del pueblo pues quedará tenido V. m. por hombre cortesano i poco intere-
sado. A V. m. principalmente incombe limpiar de vellacos la ciudad i sus terminos, demanera que los buenos dentro esten seguros, i los caminantes fuera. Contra salteadores i ladrones publicos, i homicidas qualquier execu-
cion rigurosa parecera bien à Dios i à las gentes, i con tales prisiones i castigos se gana glorioso nombre. Pero esto se ha de hazer con valor i con destreza, machinando primero el modo de la prision, i el ardid i estratagemas lo ha de occultar i dissimular V. m. en su pecho i quâdo mu-
cho dar parte a alguno que sea cófidente si el caso lo pide, que con la buena traça se facilita la prision, i se asségula la persona de V. m. diga aqui su parecer Vegecio.

Fieri quid debeat, cum multis tracta: quid facturum sis cū

Decada tercera,

paucissimis, vel potius ipse tecum. Iusto Lipsio dize que el alma del estratagema es el secreto. Assi que consultar lo que se ha de hazer es cosa acertada. Salido de la consulta lo que conuiene, el modo i la execucion sea presto i secreta; q̃ el enemigo assaltado es facilmete vencido. Esto sea dicho contra los publicos assassinos en quienes es poco el mas riguroso castigo. Pero de los ciudadanos que delinquen casualmente, i en lances forçosos otra cuenta i razon, es: aqui ò la misericordia à de tener su lugar ò el castigo à de ser con blanda mano ò conminacion que les obligue a la enmienda. En fin por todos los caminos q̃ la justicia no pierda, a de exercitarse la clemencia.

Balduino juriscòsuluto en el prolegomeno de su institucion historica dize vna cosa bien aduertida i no mala para nuestro intento *Conatus à Deo sumus, &c.* Los hombres somos criados por Dios, i colocados en el mūdo como en vn amplissimo theatro, donde vnos estamos para oir i mirar, otros para representar, i otros para juzgar. V. m. señor, es el que representa, el pueblo el que oye i mira, el consejo real el que juzga. V. m. mire las acciones que haze, publicas, ò secretas, i lo que dize con colera ò sin ella, el exemplo que da, i la justicia que executa; q̃ cada ciudadano es vn fiscal, es vn satanas que està con el indice maldito de la lengua apuntando, notando, murmurando hasta los pensamientos i los amagos de su alma de V. m. i assi aunque le parezca alfoez que en el discurso de su gouerno anduvo mui recto, en la residencia salen estos observadores malditos, cada vno con sus capitulaciones como si fueran trofeos ganados al enemigo. Auiendo pues V. m. representado bien su papel, todos le victoreã, i con la buena residencia i aprouacion general, los juezes supremos estan con los brazos abiertos para coronar à V. m. i darle mayores gouernos i premios. No dudo yo en la fragilidad humana

humana, i que pocos ai en esta vida que carezcan de culpa, especialmente los que andan en medio de las olas del siglo, que con la potestad son mas licenciosos, con el regalo son mas viciosos, cō las ocasiones son mas irritados; i así no me espanto que caigan en algunos de tantos lazos i tantos inconuenientes; pero alomenos. *Ne gloriesur in malitia, qui potēs est in iniquitate.* Sea cauto, disimule sus vicios si algunos tuviere; tenga prudencia que ninguno puede ser, ni parecer justo, *qui idem prudens non sit*, como dize Ciceron. I el mismo cuenta de vn philosopho Magarico llamado Stilphon agudo i bien opinado, que sus amigos con quien trataba familiarmente dizian que era grãdemente inclinado al vicio i a mugeres, i esto no lo dezian para vituperarle, sino en alabanga suya, porque su viciosa naturaleza i inclinacion de tal manera la tenia domada, i oprimida, que nadie jamas le vio borracho, ni vio en el rastro de luxuria. El juez no solo atiende a las cosas mayores pero a las minimas, todas se han de registrar por su mano, porque en todo al licencias i desordenes de gente ruin i descompuesta, que a la gente buena i humilde no les dexan gozar de los bienes comunes a toda la republica. Procurese q̃ la prouision de qualquiera cosa que se véde, la gozen todos, i no solo los poderosos i los desuergonçados: no venga a ser lo que dezia Crates, i lo trae Stobeco sermon, 15. Que las tales prouisiones i alimentos eran semejantes a las higueras, que nacen en los altos peñascos i derrumbaderos, cuyos higos no los goza el hombre, pues no los puede alcanzar, sino los cuervos i los milanos. I estos cuervos i milanos que son los que mas mal viuen, son los ordinarios delatores i denunciadores, vnas vezes de cosas grandes, i otras de cosillas tã rateras q̃ no le está bien al juez empacharse en ellas, aunque los codiciosos de aqui llenan sus bolsas ensangrentandose en los

Decada tercera ,

pobrezillos, dexiendo en esto ò boluer las espaldas, ò llevar blanda la mano. En las delaciones dize Iusto Lipsio q̃ à todos se ha de dar orejas, però no se le credito à todos. Porque segun Mecenas aquel gran priuado de Augusto Cesar, no conuiene creer las delaciones sin examinarlas i desemboluerlas primero: que los mas denunciadores vienen à denunciar por odio i enemistad ò por codicia de su tercera parte, i padece el inocente falsamente acusado. Afssi lo egerius Dion lib.3. Finalmente aduertia V. m. que es la administracion tan ampla, que aun se estienda à lo que no esta debaxo de las leyes auiendo tantas. A V. m. le toca la censura que consiste, segun Iusto Lipsio en castigar las costumbres malas, i demasias no prohibidas por las leyes. *Censura est animaduersio in mores, aut luxus eos qui legibus non arcentur.* Porque el oficio del censor es como dize Dion libro 2. Corregir las cosas que aun no son dignas de pena: *neglecta tamen multorum magnorumq; malorum causam prebent.* I tenidas en poco son causa de muchos i grandes daños. El juego se entra en la republica con titulo de entretenimiento, i si se haze costumbre, cria blasfemias, hurtos, injurias afrentosas i muertes: La gula entra con nombre de regalo, i despues continuada es acabamiento de la mas grueffa hazienda: i beniendo demasiado para en el vicio de la embriaguez torpe i afrentosa; la gala entra socolor de policia i limpieza, i para en mil inuenciones ingeniosas de trages tan varios que ni basta el oro ni plata, ni las sedas de España, de Calabria, de Sicilia, ni de la China para los excessos deste siglo, i esto no solo en los caualleros i señoras, pero igualmente en los oficiales i gente plebeya. En estas pases i en otras aunque no aya leyes para ellas, deue el juez meter la mano i arbitrar lo que conuenga.

Ya le parecerá à vn juez ò pretor que haziendo lo dicho

cho i otrās cosas à su parecer justas i santas à acabado su plana. Pues hagole saber que le falta mas que es la felicidad, que sucederá àner vno gobernado christianamente, i con gran desvelo i cuidado, i el cabo se le arma vn traspie, i vna trampa, por donde da con todo el edificio en tierra, sin saber como ni porque via. Ruege à Dios por buena dicha que no sin causa pusieron muchos en sus escudos i blasones. *Virtute duce, comite fortuna*. Es à saber que ganaron nombre immortal, lleuando por guia à la virtud i por compañera à la ventura.

Muchas vezes se ha visto vsar vno vn bué consejo con buen suceso i à otro salirle mal el mismo consejo, Dios sabe porque, que ai efectos cuyas causas no se pueden humanamente rastrear, especialmente quando Dios se sirue dello por justo juicio suyo que entonces como dixo Seraphino Aquitano.

*Non è virtù, non è viltà, ma fato
Chè contra il ciel nostro operar val poco.*

Estremadamente dixo Plauto en el Pseudolo. *Centum doctum hominum consilia sola hac demittit Dea*. A cien consejos de hombres doctos vence sola esta Diosa. Habla de la Fortuna. A esto mismo alude el adagio Castellano: mas vale quien Dios ayuda que quien mucho madenga, es à saber que no bastan diligencias humanas quando Dios quiere otra cosa. Quantos ai que obtienen oficios, dignidades, victorias, como dize Salustio: *Maiore fortuna quam sapientia*? I Terencio en los Adelphos dize de los Felices: *Quibus dormientibus diu omnia perficiunt*. A los dichosos los dioses les hazè sus negocios dardmiendo ellos à buen sueño. I aquello que dixo Plutarcho, recitado està por adagio.

Decada tercera,

Reti vrbes capiunt. Que los dichosos con red toman las ciudades. Dando à entender que no ai cosa dificultosa para ellos, pues con vna red medio tan facil pueden tomar i ganar las muradas i torreadas ciudades. *Et in finem ijs de celo victoria deuolat*, dize T. Liuius, i la victoria se les viene à las manos desde el cielo. I aquellos verlos de Theognis de oro son.

Multis mens laua est, sed eisdem numina dextra,

Quois male quod gestum est, vertit & in melius.

Muchos de poco saber son ayudados del cielo, i lo que comenzaron mal se les endereça i buelue en bien. Con todo esso yo mas querria hazer las cosas con prudencia i buen consejo, aunque con mal suceso que temerariamente, que à los temerarios la fortuna no es amiga segura. *Speret Israel in Domino quia adiutor eorum & protector eorum est.* Espere el que bien haze en el Señor que no le puede faltar i si le dilata el premio es para darselo quando mas le conuenga, pues es cosa asentada que, quod bene fit non perit. Que no ai buena obra singular don, i esta es palabra de Dios que no puede faltar. I porque las mias no cansen a V. m. i porque no se diga contra el ver-

to de Horacio. *Non missura autem nisi plena cruoris*

hirudo. Nuestro Señor guarde a V. m. de

Marcia Março 16.

(.✱.)





AL LICENCIADO ANDRES DE
Saluatierra.

EPISTOLA. VI.

EN tres dias, señor Licenciado, oimos otros tantos sermones, en que se les dio vna buena carda à los predicadores cultos, haziendo en ellos la riça, que en ouejas tiernas pudieran hazer hãbrientos i sangrientos lobos. Corrimo de ver tan crudamente castigada la innocencia: doliome en el alma oir golpes tan fieros contra la eloquencia medida i casta, i tan dentro de sus verdaderos i justos limites ceñida, llamandola language critico, i culto, i diziendo della indignas libertades. Bien se que si los santos varones que son en esta parte calumniados, se quisieran defender que con espadas negras rebatieran como tan diestros las azaradas de sus contrarios, pero quieren ganar con paciència el merito que pudieran perder por la ira, i quieren discretamente darse por no reprehendidos en lo que tiene dilatado campo de alabança, i de reprehension, ni vn cortissimo passo. Poco letrado soi yo para defensor desta causa. *Quid enim* (hablo con Lucrecio) *contendat hirundo.*

Cycnis? aut quidnam tremulis facere artibus hædi

Consimile in cursu possint, ac fortis equi vis?

Que comparacion tiene la patlera golondrina con el sonoro cisne? i los tremulos cabritos que haran puestos en concurso al valor del alado cauallo? confieso la pequenez de mi doctrina, como admito la valentia de otros sujetos que deuieran salir à esta tan deuida apologia, mas entretanto que ellos se arman entretèdre yo la escaramuça

con

Década tercera,

con acerosos delficos, fino con robustas fuerças. Ya que salimos al campo, sepamos sobre qué crecimos, i no sea todo dar en los broqueles donde no puede azer verdadera herida. Es sobre que no se deue predicar la palabra diuina en l'éguage crítico i culto, sino en terminos claros, para q la doctrina euangelica sea de todos entendida. Segú esto señor, lenguaje crítico i culto es lenguaje intruido i obscuro, ambagioso i enigmático, demuestra que el concepto i pensamiento del predicador no viene a ser entendido. Si ello es así, la sentencia está bien dada, yo me conformo con la reprehension, i desde luego la llamo justa. Pero examinemos por vida mia esto que llaman crítico i culto en realidad que cosa sea, i del examen se sacará en limpio si la reprehension ha sido justa. Primeramente digo que lenguaje crítico no le a, ni á auído en el mundo. Luego diremos que sea estilo culto. Crísis es nobre Griego, significa el iuizio, i censura que se haze de las obras ajenas. I crítico, el censor i juez de las obras ajenas. Cic. lib. 9. epist. 19. á Dolabella dize. *Ego tanquam criticus antiquus iudicaturus sum, utrum sint, &c.* Entre los Gentiles fueron Aristarco i Mecio Tarpa valientes criticos aquien se cometia la censura de los libros Horat. de arte poetica.

Si quid tamen olim

scripseris in Metij descendat iudicis aures.

I al fin del arte.

Fict Aristarchus; nec dices cur ego amicum

offendam in nugis? Fabio Quintiliano fue también gran crítico. El qual en el libro de sus instituciones oratorias haze vn largo i acertado iuizio de los poetas oradores i historiadores insignes. en nuestro siglo han sido doctísimos criticos Iulio Cesar Scaligero, i Iusto Lipsio. De modo que crítico ya consta lo que es, i en esta misma significacion los medicos llaman dias criticos á los dias en que
mas

Más bien se juzga i decierne la enfermedad del paciente, i en Latio se llaman decretorios dias por el verbo, decerno, que significa discernir i juzgar. Siendo esto así, sin duda ignora la significacion de crisis i critico, quien dize léguage critico, pues en dezirlo dize vn disparate i como pa pagayo habla lo que no entiende. No ai language critico, como no ai language decretorio. Diranme que así lo dize el vulgo. En fin cosa de vulgo que es tanto como dezir be stia de muchas cabeças i cadavna de su parecer i pareceres contrarios. Virg.

Scinditur incertum studia in contraria vulgus.

Aora bien fino ai language critico, alomenos ai language culto. Eso es así, yo lo confieso i afirmo. Mas el language culto está tan lexos de ser vituperado en el pulpito, i cathedra de los hombres doctos, que deue observarse en el con estrecho rigor. Culto viene del verbo, colo, que significa pulir i adornar. Ciceron. pro Quinctio.

Eras res rustica bene culta & fructuosa.

Así que language culto es vn modo de hablar bien trauajado i cultuado, no humilde ni deshechado en ninguna manera, porque si tal fuese, seria indigno de la gravedad del pulpito sagrado, indigno de las materias altas i divinas que en el se predicán. Oigamos à Ciceron en el primero de los officios.

Nulla vite pars vscare officio potest, in eod, colendo sita vite est honestas omnis, & in negligendo turpitude. En ningun estado, dize, el hombre carece de officio i en el cultuarle consiste todo lo que es honesto i en el despreciarle la misma torpeza, el mismo en el mismo lugar. *Delectant etiam magnifici apparatus, viteq, cultus cum elegantia & copia.* Deleitan los magnificos adornos, i el culto de la vida con elegancia i copia. Diréis que es verdad que deleitan, pero que no dan fruto ni edifican las almas. Digo que si deleitan

Decada tercera,

deleitan que tambien edifican, oíd lo que dize aquel granisimo doctor Lactancio Firmiano lib. 6. cap. 5. *Quo magis sunt eloquentes, eo magis sententiarum elegantia persuadent, & facilius inhaerent audientium memoria versus numerosi & ornatí.* Quanto mas eloquentes son, mas bien persuaden con su eloquencia i mas facilmente se apegan à la memoria de los oyêtes, los versos rodados i cultos. Bueno serà que vn predicador se suba al pulpito à hablar de repente, i que no lleue bien estudiada la materia, i que no se aya desvelado en la eloquucion sublime de los conceptos diuinos, vissiendolos con palabras dignas de su diuinidad. con ropas de bodas à de ir al esplendido combite del Euangelio, descalçarse tiene las abarcas de nuestra pederestre i humilde conuersacion, arrojar deve las antiparas, i çamarros del inculto i tosco language, principalmente en este nuestro siglo en que la lengua Castellana aú en personas vulgares està tan valida i tã gallarda. *Laudamus veteres & nostris utimur annis.* Dize Ouidio. Alabamos los años antiguos, es verdad, pero vsamos de los nuestros. Los viejos hablen en su language rancio, que por ser viejos los oïremos con reuerencia; pero dexten à los moços que refresquen i remocen la lengua, pues con la mudança de los tiempos se muda tambien el estílo de hablar. O bién aya Horacio i que bien lo dixo.

*Vt fluae folijs pronos mutantur in annos,
Prima cadunt, ita verborum vetus interit aetas
Et iuuenum ritu florent modo nata, vigentq;*

Como los arboles cada año se renueuan de hoja, i la primera, q̃ nacio, muere la primera, assi la vieja edad de las palabras perece, i se enjouenecen, florecen, i estan valientes las rezien nacidas. En pocas dize lo mismo Lucrecio.

Quod fuit in pretio, fit nullo deniq; honore.
Con el confluena M. Tulio, Philippica. 12.

Nihil enim semper floret; atas succedit et tibi.

— No se canſen los viejos, con penſar que an de ir los moços à ſu paſſo. Lo que en ſu tiempo fue buero i mui eſtimado, ya no tiene precio ni eſtima. vna edad ſuccede à otra, i en cada vna corre ſu moneda, i la moneda corriente es ſola, la que vale. I ſi ai algunos moços tan al temple de los viejos que goſtan mas del ſenzillo language, i aun inculto dellos, i quieren que les ponga la ceniza en la frente, yo lo haré. Digo que eſſo nace, ò de correſidad de ingenio, ò negligencia propria. Si es de lo primero, diſſimulo i callo, que no deuo pedirles lo que naturaleza les negò, ſi de lo vltimo no quiero paſſar por ſu deſcuido, trauijen, deſvelenſe, en adquirir la eloquien oratoria que el venerable pulpito pide: miren como i con que ropa an de veſtir diferentes conceptos, adonde han de alargar la hebra, adonde la han de tirar: donde an de angelicarſe, i piſar las eſtrellas, donde an de humillar la cerniz i coſerſe con la tierra; en las alabaças ſean diſuſos i floridos, en las reprehensiones, affectuoſos i feruientes, en la doctrina claros pero conciſos, conciſos pero claros: en las deſcripciones ingenioſos i galanes, i en nada ſin eſtudio i cuidado, trabajando que no parezca el trabajo, i cuidando que ſe diſſimule el cuidado. Buelno à mi Horacio que le hallo à la mano à quanto quiero dezir. Suplico os que le oyais i le mireis à las manos.

Ex noto fictum carmen sequar, ut sibi quis

Speret idem, sudet multum, frustra q, labores

Ausus idem: tantum series, iunctura q, pullet:

Tantum de medio sumptis accedit honoris.

Yo (dize) adornaré de tal manera vn penſamiento, i eſte de coſas comunes i vulgares, i le diſpondre i compondre: demanera, que oido à qualquiera le parezca coſa mui facil i llegado à tentar lo miſmo, ſude i traſſude, i trauaje en vano

Decada tercera,

vano tanto importa la orden del arte i la cultura de las palabras que aquello que fue antes casi ordinaria recien con grande esplendor que se desconoce a si mismo.

Aquel gran critico Quintilio Varo quando le traian algun poema a que le viesse i cêsurasse, corrige dezia al poeta, esto i esto por tuvida; si respondia que no podia mas, mandauale que boluiesse al yunque los mal forjados versos, si defendia el poeta sus faltas i no las queria emendar, callaua i despedia al enamorado de si mismo. I dezia generalmente. El prudente poeta abomine los versos floxos i sin arte, culpe los duros, borre los incultos.

Vir bonus & prudens versus reprehendet inertes;

Culpabit duros: incomptis allinet atrum

Transverso calamo signum.

Veis como no solamente este gran critico no vitupera el language culto, sino que le alaba i satiriza el inculto? Ya me parece que os veo retorcer los labios, i que me dezis que esto valga norabuena en los poetas, pero que en los oradores diuinos corren desiguales obligaciones; antes yo digo que mucho mas apretadas, i lo prouare no solamente con los preceptos de la eloquencia, pero con la lecciõ de los santos padres que han escrito eruditissimamente sobre la sagrada escriptura, i que la cultura de las palabras i subtileza de los conceptos no obscurecen la oracion, antes la exornan, qualifican i acreditan; de donde resulta la persuasiõ de la cosa, el halago de las orejas, i la conuersiõ del alma. Todos los Rhetoricos que hasta oi an escrito del arte de la eloquencia conuienen en esto: que la Rhetorica es arte de bien hablar, i que bien hablar es hablar culta, copiosa i elegantemente. *Ornatè copiosè, & dilucidè loqui.* Tras esto dicen vniformes, que el modo de hablar es tripartito, sublime, templado, i humilde. el sublime toma para si el orador, sea gentil, sea Christiano, i

prias

principalmente pertenece el graue, culto i leuantado estilo al orador Christiano, digo al predicador euangelico, porque la materia que trata no solo es alta i grandiloqua, pero diuina; i si al concepto an de seguir las palabras, siendo la doctrina que explica, enseña i persuade, no menos q del cielo, no menos que del mismo Dios, las ropas con que se ha de vestir aquel concepto diuino, necessariamente será sublime, elegante i culto. Oigamos à M. Tulio en el libro de Rhetorica que escriuió à Herennio. *Sunt igitur tria genera, quæ nos figuras appellamus, in quibus omnis oratio non vitiosa consumitur, unam grauem, alteram medium, tertiam extenuatam vocamus. Grauis est quæ constat ex verborum grauium magna & ornata constructione, &c.* El modo de hablar graue i sublime dize Ciceron, consta de vna grande i adornada fabrica de palabras graues. I luego ~~vo poca~~ mas abaxo dize: Serà graue la oracion si se acomodaren à los conceptos que se dixerén, elegantissimas palabras, ya proprias, ya methaphoricas, i si se escogierén graues sentencias para la amplificacion i comiseracion, i si se traxeren exornaciones de tropos i figuras con que quede la oracion authorizada. *In graui figura consumitur oratio, si, quæ cuiusq; rei poterunt ornatissima verba reperiri, siue propria, siue translata, ad unam quamq; rem accommodabuntur, &c.* Diga tras Ciceron su parecer Quintiliano en sus instituciones oratorias. lib. 8. cap. 3. de ornatu. *Venio nunc ad ornatum, in quo sine dubio plusquam in cæteris dicendi partibus sibi indulget orator, &c.* Vengo agora dize al ornato, en que sin duda mas que en otras partes de la eloquencia se aplaude à si el orador. Porque de hablar vn lenguaje limpio i claro poca gloria se alcanza: pues no es mas que carecer de vicios sin adquirir gloria ni virtud alguna: Hallar cosas que dezir, común es esso à los indoctos i à los doctos: para disponer el sermón no es menester mu-

Decada tercera

cha doctrina, si bien los artificios mas ingeniosos, ocularse tienen para q̃ sean artificios. Finalmente todas estas cosas miran à sola la vtilidad de las causas, pero en la cultura i ornato, el orador haze lo que deue como buen orador, i se engrandece à si, i si en las demas partes grangea la aprobacion de los doctos, en la bizarria de la lengua, la de los doctos, i el aplauso popular. Bien claro queda con la doctrina del padre de la eloquencia Ciceron, i con la del gran Quētiliano, à quien siguen los demas Rhetoricos, que el language culto, graue i magestuoso pertenece derechamente al pulpito, i à los demas que escriuen ò hablan de materia theologica, que como propriamente cosa diuina pide de necesidad diuino estilo. I en esto no quiero ser creido sino lo rubrican i califican muchos santos padres con autoridades de sus escritos.

Sed quoniam è scopulis locis enauigauit oratio, & inter tantas spumeis fluctibus cantes fragilis in altum cimba processit, expandenda vela sunt ventis, & questionum scopulis transuadatis, & latanium more nauarum, epilogi celeuma cantandum est.

Ya que mi oracion de los peligrosos escollos se ha escapado, i por entre rocas candidas con las olas espumosas se ha metido en el golfo mi chalupa, quiero esplayar las velas à los vientos, i pues è ya vadeado las peñas de las asperas questiones, aguisa de retoçolos marineros, cantarè de mi epilogo el dessecado celeuma. Esto es de S. Gerónimo à su buen amigo S. Heliodoro.

Hable otro santo sobre los juegos de los Gentiles llamados gladiatorios.

Paratur gladiatorius ludus, vt libidinem crudelium luminum sanguis oblectet; impletur in succum cibus forissoribus corpus: & aruina assidui nidoris membrorum moles robusta pinguescit, vt saginatus in pernam carius pereat: homo occiditur

in hominis voluptatem, & ut quis possit occidere peritiam est, usus est, ars est.

Preparase fiesta de espadachines, para que el antojo de las crueles lumbres en la sangre se recree; llenase de fuertes marjares para mayor substancia el cuerpo; i con el mal oloroso grasso la robusta machina de los miémbros engorda, para que al condenado à la pena le cueste la muerte mucho mas cara: matan al hombre para deleite del hombre, i para saber matar ai su enseñanza, ai su exercicio, ai su arte. S. Cipriano lib.2. epist. 2.

Entre agora otro hablando doctamente en metaphora del trigo molido aplicado al martyrio que desseava, lugar culta i piadosamente dispuesto. *Sinite me feris esse cibum, quarum ope, Deo frui possum. Frumentum Christi sum, & densibus bestiarum molor, ut mundus panis Deo reperiar, magis blandimini feris, ut mihi sepulcrum fiant, & nihil corpore meo dimittant.*

Elegante metaphora. Dexadme fer manjar à las fieras, con ayuda suya pienso gozar de Dios. Trigo soi de Christo, las muelas de las bestias me muelan, para que yo sea à los ojos de Dios blanco candéal; lisongead à las fieras, para que arremetiendo à mi despedaçado me coman, i su vientre sea mi sepulcro. S. Ignacio eplst. 12.

Diga otro tras este lo bien que siente de la copiosa limosna que hizo à los pobres en Roma vn santo amigo suyo Alecio.

Quam bono tunc urbs nostra tumultu fremebat, cum tu misericordia viscera reficiendis & operendis pauperibus effundens pallida esurientium corpora reformares, aridas sitientium fauces rigares, tremula argenteum membra vestires, & omnium consensu in Dei benedictionem ora referares. Que balamido i que buen balamido razonaua por toda nuestra ciudad, quando tu derramando las entrañas de miseri-

Decada tercera,

cordia en apacentar i vestir à los pobres, los palidos cuerpos de los hambrientos reformauas, las secas gargantas de los sedientos regauas, los tremulos miembros de los desnudos vestias: i las bocas de todos abrias en gloria i alabança de Dios todas conformes. S. Paulino Obispo de Nola epistola 33.

Otra authoridad si breue no menos valiente. habla este autor de la annunciacion de la Virgen nuestra Señora.

Vbi audiuit hoc Maria non quasi incredula de oraculo, nec quasi incerta de nuncio, nec quasi dubitans de exemplo, sed quasi lata pro voto, religiosa pro officio, festina prae gaudio in montana perrexit. Quo enim iam Deo plena nisi ad superiara cum festinatione contenderet? nescit tarda molimina Sancti Spiritus gratia. Bien trauajado i cultiuado pensamiento. Quando esto oyó Maria al Angel, no como incredula del oraculo, ni como incierta del embaxador, ni como dudosa del exéplo, sino como alegre por el voto, religiosa por el officio, apresurada de contento caminò para la môtaña. Porque la que ya estaua llena de Dios, donde auia de ir aprisa sino à las alturas? no sabe de tardanças la gracia del Spiritusanto. S. Ambrosio Obispo lib.2. in Lucam.

Autorize nuestro intento otro grauissimo doctor de la Iglesia. Oid. *Duas vitas sibi diuinitus predicatas & commẽdadas nouit Ecclesia: quarum vna est in fide, altera in specie: vna in tempore peragrationis, altera in aternitate mansionis: vna in labore, altera in requie: vna in via, altera in patria, vna in opere actionis, altera in mercede contemplationis: vna declinat à malo & facit bonum, altera nullũ habet, à quo declinet, malum, & magnum habet, quo perfruasur bonum: vna cum hoste pugnat, altera sine hoste regnat.* Ai agudeza tan elegante? ai elegancia tan aguda? Dos vidas (dize) reconoce predicadas i alabadas de si diuidamente la Iglesia. La vna dellas està en la fe, la otra en la especie:

La vna

La vna en el tiempo de peregrinacion, la otra en eternidad de mansion: la vna en trauajo, la otra en descanso: la vna en camino, la otra en patria: la vna en obra de acciõ, la otra en paga de contèplacion: la vna se aparta del mal i haze bien, la otra no tiene mal de que apartarse i que gozar gran bien: la vna pelea con enemigo, la otra sin enemigo reina. S. Augustin Obispo en el tratado 124. in Ioãnem.

Oidme otra autoridad que es de S. Leon Papa serm.9. de natiuitate Domini, i con esta concluyo.

*Excedit quidem, dilectissimi, multumq; supereminet humani eloquij facultatem diuini operis magnitudo: & inde oritur difficultas fandi, vnde adest ratio non tacendi: Quia in Christo Iesu Filio Dei non solum ad diuinam essentiam, sed etiam ad humanam spectat naturam, quod dictum est per prophetam; Generationem eius quis enarrabit? Virumq; enim substantiam in vnã conuenisse personam, nisi fides credat, sermo non explicat; & ideo nunquam materia deficit laudis, quia nunquam sufficit copia laudatoris. Excede ò charissimi, i sobrepuja a la capacidad del lenguaje humano la grandeza de la obra diuina: i de alli nace la dificultad de hablar, de donde esta la razon de no callar: porque en Christo Iesu hijo de Dios, no solamente pertenece a la diuina essencia mas a la naturaleza humana lo que dixo el propheta: *Generationẽ eius quis enarrabit?* Porque la vna i la otra substancia auerle juntado en vna persona, si la fe no lo cree, la lengua no lo explica: i assi nunca falta materia de alabanza, porque nunca ai harta suficiencia en quien alaba. Puede subir mas alto el entendimiento humano? puede la eloquencia tener mas gala, mas ornato, mas artificio? Esto es estilo graue, i magnifico qual lo pide el pulpito, pero los desuanecimientos de los que llamais cultos son i farsa del pueblo, i endechas de la religiõ Christia-*

Decada tercera;

na. Oid lo que dixo vn culto. Libra cedulas de agua en bancos de piedra el capitan de Israel insigne por los rayos de su cornudo rostro. Gallarda vanidad por cierto para dezir que Moises sacò agua de vna piedra. Otro culto tan loco como este, dixo. En este monte abotonado de riscos, cuyos arboles parecian estafermos del aire, el primer viuiente cometio aquel archiinsulto que perdió al genero humano. Todo esto, dizque quiere dezir que Adam pecò en el paraíso. O culticias abominables! ò freneticos predicadores indignos del pulpito venerable! Otro dixo al tono de los passados para significar el castigo que Dios hizo en los Egipcios en el mar bermejo. Quedaron sumergidos en el leteo del oluido los que para Mausoleos de immortal memoria sacò la diestra del altissimo, como ojos al margen del mar roxo para eternas notas de sus proteruas si antidininas emulaciones. A tales predicadores priuacion de officio.

Murdaza era à la gruta de su boca. Ea, acabemonos de defengañar i creer que no es decente à la grandeza del pulpito el language que llaman culto, ni el inculto, sino al còtrario que deue el predicador estudiar la phrasis selecta i escogida, apazible al oido, honesta i casta, no licenciosa, no grossera, i rustica, no descomedida, no mal sonante, no ridicula i bufona, no rancia, no traída del otro siglo à este, en que florece la lengua Castellana. I si bien en los predicadores viejos es razon reuerenciar las canas de su language, dexen ellos tambien que los modernos gozè de su tiempo, que la gala es propria de los moços, fuera de que oi se leuantan sugetos, tan seraphines que se trasmontan adonde la corta vista de los viejos no los podra alcanzar, aunque mas enarque las cejas. Dios guarde

à V. m. &c. Murcia 1.

Mayo 2.

AL DOCTOR FRANCISCO

Tellez Bezerra Canonigo de Lorca.

EPISTOLA .VII.

POR extremo me he holgado de saber de V. m. señor doctór, la curiosidad de la mitra que con tanto artificio i gala hizo aquel buen artifice Romano Francisco Campana al' eminentissimo Cardenal i presidente del consejo Real don Gabriel Trejo : parece-me que la veo segun ella es, por las viuas colores i terminos tan significativos, con que V. m. me la ha toda delineado. El ingenio i la labor sobrepuja sin duda à la materia; porque si bien es tanta la textura i adorno de piedras preciosas que lleva que casi no ai genero dellas que alli no vaya i haga su figura, en mi aprecio esso es lo menos, la monstruosidad del ingenio, la novedad del arte, la traza del artifice admiro. I el valor i precio desigual de las piedras, no digo q' no. Serè juzgado de V. m. i fino de V. m. del vulgo de los plateros por ignorante. Corra asì, padezca-lo mi opiniõ sino satisfiziere por mi parte, en esta de q' trato, i si mis razones fueren de momento i efficaces, podre gloriarme de auer llevado como piloto practico al puerto del desengaño, à tantos que sin fundamento ninguno sino por vn solo humor i capricho phantastico, han querido dar tanto valor à estas piedrezillas que llaman preciosas, i si los principes i señores que las estiman, diessen en la cuenta i acabassen de ser cuerdos, en vn punto veriamos los chrysolitos, rubies, topazios, saphiros, turquesas, esmeraldas, i diamãres en los humildes precios ò desprecios de las chinias de los arroyos. Iesùs que dezis? esso

Decada tercera,

echais por la boca? esso defendais contra la estimacion de los principes, contra el juicio de los quilatadores, contra la antigua persuasão de los enjoyeladores? esto digo i esto desfiendo, por vida vuestra q̃ me oyais : ni aficionado à mi ni apasiodado por los otros, q̃ en poco rato, poco aureis perdido segú Marcial: *Hora nec astina est, nec tibi tota perit.*

Los valores tan excessiuos que tienen estas piedras que llaman preciosas dicen los autores que tratan dellas Rocio, Alberto magno, Plinio, Camilo Leonardo, Carolo Clusio i otros que se los dan por su rareza, por su dureza, por su viuia color, por su diaphanidad, i por sus admirables virtudes. Tratemos por orden destos cinco articulos i saquemos en limpio hecha la visura, si es verdadero el valor destas piedras ò imaginario.

Toda cosa rara es mas estimada; quien lo duda? verdad es si la cosa es necessaria, por q̃ sino, que razon ai para dar precio i tanto à lo q̃ no nos importa? quando es raro i poco el vino i el pan es caro; pero porque? por ser tã necesario que no podemos passar sin ello: En los exercitos suele valer vna libra de pan vn escudo, i vna gallina quatro: i este valor de donde le viene, sino de la necesidad q̃ tenemos del mantenimiento, sin que moririamos de hambre. Demos pues que no sea cosa necessaria, no seria loco el q̃ diessse aquel precio por ello? Rara cosa es vn cueruo blãco, i vn cisne negro, pero no por esso merece mas precio, pues no nos importa mas blanco q̃ negro, ni negro q̃ blãco. No seria tenido por loco aquel que saliesse de España atrauessando montes i se embarcasse para las Indias ofreciendose à la inconstancia del mar, à la furia de las decumanas olas, à la fiereza de los caimanes, i saltado en tierra despues de tantas fortunas hallasse vna yerua rarissima en el mundo, pero inutil, i viniesse contentissimo cõ aquella yerua de ninguna importancia. à que propósito tan lar-

So i tan peligroso viage? ò señor, traigo esta yerna rarísima. Huele mucho? no, es medicinal? no, pues q̄ tiene cosa q̄ tanto cuesta? es rara, esto basta. ò desatino, ò imprudencia singular. Las gemas, así se llamā las piedras preciosas, de q̄ importācia son; de q̄ uso necessario? aqui me alegareis sus virtudes. bueno está, à esso responderé yo, quando lleguemos al articulo quinto.

El segundo articulo es la dureza. Desta participā tanto estas piedras q̄ no ai bronze tan duro q̄ se pueda comparar con ellas, i especialmente con el diamante de quien dize Plinio lib. 38. cap. 4. *Si quidem illi inuicta vis duarum violentissima natura rerum, ferri, ignisq̄, contemptrix hircino rūpitur sanguine, nec aliter quam recenti, calidoq̄, macerata, & sic quoq̄, multis ictibus tunc etiam praterquam eximias incudes, malleosq̄, ferreos frangens*. El diamante (dize) despreciador de dos cosas las mas violentas de naturaleza el hierro, i el fuego se rópe con sangre de cabró, i no de otra manera, q̄ remojado en ella reciē fresca i caliētesi así à puros golpes aun quebrāta los yunques i martillo de hierro. ai mas que dezir de la dureza? este vence à todo encarecimiento de cosas duras. con todo esso no os espante esta autoridad, i la opinion comun acerca de la dureza desta piedra celebrada por la mas dura de todas. Oid à Carolo Clusio en pocas palabras. *Ceterū tantum abest, ut mallei ictum respuat adamas ut etiā in scobē malleolo redigatur, facillimè verò pistillo ferreo, in mortario cōfringi & atteri solet, ut eius scobe alij adamantes expoliantur*. Tan lexos está el diamante de resistir al golpe del martillo q̄ antes se deshaze i con las afferraduras, se labran los demas diamantes. I lo que dize Carolo Clusio, es experiēcia de cada dia q̄ no se puede negar. I mas abaxo responde también à lo q̄ dize Plinio: que la piedra Iman delante del diamante no tiene virtud de atraer el hierro, sino q̄ antes si lo tiene asido, en viēdo al diamante, se le cae.

Decada tercera,

Sed nec magnetem impedit, quin ferrum trahat. Nam sapius id experiri volui, sed figmentum esse deprehendi. Ni menos (dize) es impedimento el diamante para que la piedra iman no atraiga al hierro, porque muchas vezes è hecho la experiencia, i è hallado ser figmento, ser falsedad. Veis aqui en que à verido à parar la pregonada dureza del diamante. Yo supongo que es la piedra mas dura del mundo. I bien? donde vamos à dar con esso? de que sirve essa dureza? hagamos vn martillo de diamante para batir i romper las cosas tan fuertes que no se dexen vencer ni cōtrastrar. Direis que esto no puede ser, por ser la quâtidad de la materia tan poca. Pues sino es de provecho su gran dureza porque por ella le quilatamos en tan grande precio i estimacion? O extremada boberia!

Passemos à hablar de la viva color destas piedras. Alegre suaue i bello es el color roxo del rubi, el rosado del balax, el verde de la esmeralda, el azul del saphiro i el brillante del carbunco. Yo os lo confieso los pies juntos, verdad es essa manifesta, pero pues estamos en tiempo de dezir sinceramente verdades, dezidme vos tambien ingenuamente que le deue el clauel al rubi? que la rosa al balax? que las plumas azules del pauen al saphiro? que las verdes del papagayo à la esmeralda? que el heliotropio al carbunco? pues porque estimais en tanto los colores de las piedras, i estos hijos de la misma madre naturaleza no los qualificais? brauamente os llena i arrebatata la costumbre de vuestra falsa persuasion. Mirad mirad la fuerza de la razon, no os dexeis vencer del gusto de vuestro paladar que afrenta vuestra opinion i captiua el noble discurso del entendimiento que es el timonero del gouierno humano. En que piedra hallareis las varias colores del silguero las de la calandria, las del papagayo, las de la paloma, las del
aue

áne de Iuno transformacion del todo ojos Argos. No os
 quiero traer aqui al Arabico Phenix, no me arguyais de
 fabuloso lo que está por tantos hombres doctos verifica-
 do. Vuestras piedras tienen la excelencia, la diuersidad,
 la pintura, la composició de colores que vemos por esos
 aires en las aues, i por esos jardines i abiertos prados en
 las flores? i en estas hallareis color vistosa, i olor suave. I
 en las piedras? color sola, i essa en pocas que sea apazible
 i grata. La cornerina es de color de vña humana. La pie-
 dra lechera, de color citrino, la piedra leucoptalmo de
 color de ojo de lobo, la cacabres de color blâco obscuro,
 la piedra Idea que se halla en el monte Ida de color de
 hierro, la Galerica es entre verde i amarilla i mui grassa,
 la Egyptila es negra i por encima algo de verde, la cume-
 tis de color triste de pedernal, el calchophano es negro,
 la calcedonia es palida, el basánites es ferrugineo, el be-
 zoar de color de castaña, el antiphates negro luziente, el
 andromantes mui moreno, i otras muchas piedras precio-
 sas que no cuento de colores bastardas i desagradables. Si
 esto es assi, como lo es, porque hazeis tan estimables las
 piedras por la color auiendo infinitas, tan poco vistosas, i
 tan pocas de buena vista? no os acabais de persuadir q̃ no
 tienen comparacion las colores de las piedras con las de
 las aues, i de las flores? El ciego no juzga de colores i juz-
 gará en mi fauor por lo que adiuina i por lo que oye dezir
 vniuersalméte. En quanto lugar entra la diaphanidad, ò cla-
 ridad de vuestras piedras, i la que mas diaphana os parece
 es el diamanté. I ello es assi por lo que tiene de similitud
 con el vidro ò cristal, pero quanto mas claro es el vidro ò
 cristal, pues en los espejos desta materia vemos tan natu-
 ral representada nuestra imagen i figura? i experimentan-
 do el diamante me dezis, mirad por aqui vereis en el fon-
 do ya luz pequeña brilla pte, n la veo, respondeo, mi-
 ralda

Decada tercera,

ralda por acá; ya esfuerço la vista quanto puedo, però no la alcanço. Pues yo veo, dize, vna briznita en el centro q me alegra el coraçon. O lo que haze la aficion, ciego cõ el amor i gusto destas piedras se fuerça à creer vn Narciso de piedras, que vè lo que no vè, i quando vea algo de luz, que marauilla pues tenemos à la mano el pedernal fidelissimo caxero del fuego que abunda de luz tâto que nos seruimos del para encêder los hogares de casa, i cõ fer vn luzero que nos alumbra de noche i de dia le cõpramos por la mas minima moneda. Quanto mayor perspicuidad tiene el agua, ò dulce, ò salada: pues en ella nos vemos de los pies à la cabeça con tanta trãsparencia que aparecen i se descubren en ellas los arboles, las casas, los tejados con los ademanes i mouimientos que hazemos i hazen.

~~Agora pues, si en las aguas i en los cristales es tanta la~~ diaphanidad, porque en las piedras admiramos i estimamos tanto su claridad que por ella vale vna piedra vna ciudad, i acà que con tanta largueza i copia hallamos la representacion de las cosas, passamos por ello como si fuera indigno de admiracion? ò desacuerdo, ò entendimiento de poquissima ponderacion.

Fuera fuera, que ya llegamos à lo importantissimo destas piedras que son sus admirables virtudes: por las quales de buena razon auemos de conceder que merecen los precios excessiuos en que se venden, i otros mucho mayores. Los diamantes se hallan en la India en la prouincia Biznagèr, en tres rocas donde el rei della tiene sus minas: i fuera de la gran ganancia que tiene, es lei que al diamãte que excediere su peso de treinta mangeles, que valen 150. granos, ò dos drachmas, i 6 granos, sea para el rei. Otra roca ai en Decan donde se hallan mui finos, aunque menores, i algunos estãn labrados, i à estos les llaman, Naifes, i à todos los otros Almazes. Otra roca ai en el pa-
rage

rage de Malacca donde ai muchos pero pequeños. Halláse en las rocas de Biznagèr algunas vezes tan grandes como quatro auellanas; i Clusio dize que vio vno en esta prouincia que pesaua ciento i quarenta mangleles, i que supo de vn hombre fidedigno auerse hallado otro tan grande como vn hueuo de gallina. El mayor diamante que se sabe es el que dio à la reina doña Isabel hija de Enrico II. rei de Francia quando se casò con ella nuestro rei don Philipe II. que le comprò de vn Flamenco llamado Carlo Affetato, en ocho mil coronas. Del diamante pues dize Leonardo Pisaurense que tiene virtud de expeler venenos; de resistir à los hechizos, i de echar los demonios del cuerpo, i de vencer à los enemigos atado al braço izquierdo. I Hermes dize que el diamante donde se halle esculpida la cabeça de vn hombre con barba larga, i vn poco de sangre en el cuello, que tiene virtud de dar esfuerço, i atreuimiento, i obrar victorias, i preservar el cuerpo de golpes i heridas; i alcançar la gracia de los principes, i señores. La esmeralda se halla en Balagate, es llamada de los Indios i Persas Pachee, i de los Arabes Zamarrut. también se traen del Perú, aunque no tan finas estas piedras. Della dize Alberto magno, que si lleuandola consigo alguno, tuuiere acceso con alguna muger, aunque sea propria, se le hará pedaços la esmeralda: i que haze castos à los q la traen consigo, i da buena memoria, acrecienta las riquezas i expelle las tempestades: i Abenzoar dize que vale contra veneno. I Hermes dize que la esmeralda donde estauiere esculpida la figura de vn hombre en forma de buhonero que vende mercerías, ò de vn soldado asentado baxo bandera, que da riquezas, le haze vencedor i libra de todo mal. El mismo dize que la figura de vn hombre coronado en el topazio que al que le lleva le haze bueno, virtuoso, i amado de Dios i de las gentes. El mismo dize que

Decada tercera,

que en el jaspe la imagen de la liebre pintada el que la lleuare no podra ser ofendido del demonio. Dize Chacel, que si lleuares en vna ametista esculpida la figura de vn hõbre con vna espada en la mano, assentado sobre vn dragõ i esta piedra la pusieres en vn anillo de plomo ò de hierro, que te obedeceràn todos los espiritus, i te reuelaràn los thesoros qualesquiera que sean. Destos milagros i virtudes estupendas, podrè traer muchos de todas quantas piedras preciosas ai, justamente dichas preciosas i dignamente merecedoras de immensos precios, si ello es verdad. Pero examinemos esto vn poco, i veamos si consienten en ello los hombres doctos q̃ han tratado desta materia, i hablado en parte della, i saquemos à luz lo que se deue tener sin escrupulo fundado en razon, i comprobado de la experiencia; ~~sin la qual en este proposito podemos hablar poco, ò nada.~~ que no es razon dũre tantos siglos la antigua persuasion del grande valor destas piedras. Parece que dirà alguno, que por el mismo caso que la estimacion destas piedras tenga tanta antigüedad no deue ser apeada de su credito: digo que por mi, *sins omnia protinus alba*; no quiera Dios que les quite yo su nombre, i fama: el valor que se da por ellas digo que es immenso, i que no symboliza con su virtud i facultad: i digo que muchas cosas tienen ganada opinion de tal qualidad, i no la tienen. Opinion es que el ambar es esperma de la ballena: i dize Nicolas Monardo ser falso, i que la verdad es, que suelen tragatle las ballenas, i quando las caçan en vnas se hallan ambar en los ventriculos, i en otras no, por no auerle comido. Del camaleon se dize que se sustenta del aire; i escribe Petro Belonio que es engaño, i que el estando en el Cayro vio muchos, los quales se sustentan de moscas, langostas, i gusanillos de las yeruas, i las caçan con la lengua que tienen con vn nudo atcabo, que les sirve à manera de ballestilla; de manera que

no porque vna cosa aya corrido con tal nombre; por esso se ha de quedar en el para siempre; tenga algun dia su lugar la verdad, i no vivamos en eterno engaño. En controuersia está si estas famosas piedras de que tratamos, tienen virtud medicinal, ò no; pero yo no me meto en esso, sea assi que tengan virtud, alomenos deue ser mui poca; pues dize Carolo Clusio, medico excelente, i grande indagador de verdades: *Gemmarum pretium, aut ex earum raritate, aut ex hominum affectibus, & cupiditate insenditur. maioribus enim facultatibus, & que longo experimento comprobatis pradtus est magnes, tum etiam lapis, qui sanguinem undecunq; fluentem sistit.* El precio (dize) destas piedras es tan subido, ò por su rareza, ò por la aficion de los hombres: que mayores facultades, i con larga experiencia comprobadas tiene la piedra iman, i la piedra q̄ estanca la sangre de qualquier parte del cuerpo que salga, i no tiene precio, sino vil, i baxo. I mas abaxo en este mismo discurso que haze de las piedras dize, que esta piedra estanca la sangre. se llama Alaqueca, i que vna libra della adereçada se vende en vn real Castellano. *Huius tamen virtus reliquarum gemmarum facultates exuperat, quippe qui sanguinem undequaque fluentē illico sistat.* I la virtud desta piedra sobrepuja las facultades de todas las piedras preciosas, como quien es bastante à reprimir la sangre de donde quiera que mane en vn instante. I el mismo dize, que el diamante con ser tan estimado, *Nullius est in medicina usus;* que no es de ningun prouecho en la medicina. Oigamos à S. Ildoro en el lib. 16. de originibus en los capitulos de Gé-nis. *Volunt autē quidā Iaspide Gēmā. & gratia & tutela esse gestantibus, quod credere nō fides sed superstitionis est.* Dizen algunos q̄ el jaspe à los q̄ le lleuā engendra gracia i fauor, i los defiende de males; pero esto no es de fè, sino de supersticiō. Dize el mismo santo, q̄ los magos con el çahumerio de la piedra achates desha-

zen

Decada tercera ,

zen las tempestades, i detienen los rios. *si creditur*. si ai alguno que lo crea. La piedra androdumante es de color de plata (dize el santo) i los magos pientan que doma, i refrena los impetus de la iracundia. *Animorum impetus, & iracundias domare, & frenare dicitur, si credimus*; si se puede creer. I el mismo san Ildro vltimamente, que ai ciertas piedras preciosas, que los Gentiles vsan en sus supersticiones, i que con el çahumo de la piedra liparia dicen que facilmente puedan sacar las bestias de los bosques, y las almas del infierno. Veis como este gran santo no da credito a las facultades dessas piedras? antes los milagros contados los obran los diablos, por algun pacto hecho con hombres tan desfalmados, que por hazerle inuitibles, ò por algunos malos intentos, se sugeran al demonio, i creen sus dañosas ilusiones.

Tres generos ai de magica, natural, artificial, i vedada; la natural, dize Iulio Cetar Bulengero libro. 1. de licita, & vetita magia, ò fue hallada por el humano ingenio, ò por el vso, ò fue enseñada de los angeles buenos a los hombres. La salamandra (dize S. Augustin de ciuitate Dei) viue en el fuego: los montes de Sicilia hasta oi arden, i echan llamas: testigos bien idoneos de que no todo lo que arde, se consume. I quien sino Dios criador de todas las cosas, le concedio a la carne del pauon muerto que no se pudriera? I en Sicilia dicen, que la sal de Agrigento aplicada al fuego se deshaze, i al agua reçhiza como la comun en el fuego. A la magica artificiosa pertenece la esphera de Possidonio, donde estauan expressas todas las conuersiones de los orbes celestes verdadera, i realmente. Boecio hizo cõ el arte (como dize Cassiodoro) que bramara el metal, i la culebra de arambre siluara, i las aues labradas de madera çantaràn. Lo que dize Iosepho lib. 8. de Eleazar Iudio q̃ echaua los demonios de los cuerpos, ò no es de creer, dize Bulengero

Balengero, ò entraua en parte con el demonio. *Illa aut subleste fidei sunt, aut demonem ipsum ad partes venisse necesse est.* La magica pues donde interviene el demonio, la tiene condenada la S. madre Iglesia, i no se puede, ni deve vsar. tales son todas las cosas que se hazen fuera del ordẽ natural. Los Gymnosophistas, ò magicos Indios embiaron vn arbol à Apolonio Thianeo que le saludara de su parte, i despues hizieron que dieran de beuer, i siruieran á la mesa vnos coperos hechos de metal. i esto no puede ser que se hiziera naturalmente, porque la naturaleza nunca da operacion, si primero no dio forma effeçtriz i obradora de la operacion: Luego fue necessario que aquel arbol de quien fue saludado Apolonio, i aquellos ministros de metal, que fuesen informados de forma de hombre, i animo no solo mouiente pero racional. I quando los leones de madera se mueuen i las estatuas hablan, esto se haze preter naturalmente; porque los animales perfectos sino es por semen de sus semejantes, no pueden ser engendrados. I mas, que la naturaleza no puede juntamente engendrar vn animal perfecto, i darle luego su justa grandeza. Demas desso los magicos las cosas que se hazen en remotissimas partes, las anuncian, en el punto que se hazen, lo qual no pueden anunciar, sino los que se hallaron presentes. Luego fue necesario que fuesen aduertidos de demonios, los quales obran casi en vn punto en diuersos lugares. En fin los magicos vsan de puntos, caracteres, figuras i ceremonias, todo lo qual por si no puede hazer nada sino significar. Acerquemonos mas á nuestras piedras. S. Augustin dize en el lib. 21. de ciuitate Dei. *Damones illi diuersis creaturis non ut animalia cibis, sed ut spiritus signis per varia genera lapidum, herbarum, lignorum, animalium, carminum.* Que los demonios son traídos de diuersas criaturas, no como animales del pasto, sino como

Decada tercera ,

spiritus por figuras. Es à saber por varios generos de piedras, yeruas, arboles, animales, i versos. Que los magicos se aprouecharon de las piedras para sus acciones magicas de Orpheo, lo puedes saber en su lib. de Lapillis. Con la piedra ananchitis, dize Plinio, en la necromancia son compellidas à salir i aparecer las imagines de los dioses: con la piedra Heliotropio, i con la yerua de su mismo nombre se haze el que la lleua invisible; quien lleua la piedra neuritris dize Orpheo es amado de los dioses, i si es casado lo es mucho de su muger. Dolon *achaten gerens carius fuit HecTORi*. Dolon fue muy querido de HecTOR por llevar la piedra Achates. Cedreno dize, que Apolonio con magicas figuras i encantos, ligò i hizo parar vn rio. I Ouidio alude à esto.

Quidnam est & meritos magicas sorpene per artes?
Veis como los milagros que auemos oïdo de las piedras con aquellas figuras de hombres i animales son hechos por arte magica, i que no son efectos naturales i facultades proprias, del diamante, del rubi, de la esmeralda, i las demas? ya auéis visto tambien como las piedras son de poco vïo ò ninguno en la medicina; pues si las maravillas que se cuentan dellas son por arte magica, i las virtudes naturales que tienen, no son demas prouecho ni eficacia que las de las yeruas i plantas, de donde les viene tan excessiua precio i quilatacion? no mas que del gusto i aficion de los señores, que la dureza es tan inutil que no sirve à nadie de nada. pues por solo ser raras sin excelencia ninguna cosa poco loable parece. La grande hermosura que algunas tienen no la niego, ni vos me auéis de negar que tienen tanta i mas las flores i las aues. Agora pues que os muene à darles tanto precio à las piedras, dexando sin estimacion cosas de tantas virtudes i mayores? confitemos que es capricho de señores i no mas, que si ellos no dieran tanto di-

pero

nero por ellas por solo su gusto, nadie las bastará: i si se
 effaxieran encerradas en las oscuras entrañas de la tier-
 ra. Comprad, comprad esta piedra del desengaño, i las o-
 tras estimadlas, ò por su hermosura, ò por sus efectos con
 igual ponderacion à las cosas que son tan bellas i tan effi-
 caces como ellas, que si el racional de los sacerdotes del
 téplo de Salomon, lleuò piedras para adorno de su capa,
 tambien Christo i la Virgen su madre, i la Sabiduria son
 comparados à los lirios del campo, à las rosas de Hiericò,
 al cedro del Libano, cypres de Hermon, palma de Ca-
 dè, oliua hermosa en los campos, platano opaco en las
 fuentes. *Ego quasi terebinthus expandi ramos meos, & ra-*
mi mei honoris & gratia. I el lirio, ni la rosa, ni el cedro,
 ni la palma, ni el oliuo, ni el terebintho aa tenido mas
 que vna estimacion comun, sin exceso como las piedras,
 que las ha leuantado al pinaculo supremo de la vanidad, i
 aautojo de vn principe que dio por ellas tan gran precio
 porque quiso, i lo quiso porque gustò dello. Esto es lo que
 hallo en mi fauor, si à V. m. no le persuade. *Ope-*

ram & impensam perdidit. De Murcia,

i Octubre 3.

(.*)



Decada tercera,

*AL CAPITAN DON IOAN
Delgadillo Calderon.*

EPISTOLA .VIII.

Q VANDO yo, señor, escriui la historia de Murcia con decreto suyo i permissio de su Magestad, tratè al fin della de los linages nobles que por linea masculina quedauan en pie. I como (aunque los caualleros Delgadillos son originarios de aqui desde la conquista) entonces no los auia en Murcia, no hablé dellos, si bien tenia buena noticia de sus antecessores de V. m. ~~De pocos dias a esta parte è sabido como~~ V. m. es hijo desta patria, i me ha pesado mucho de auerlo ignorado; porque si uiera sabido lo que agora se, necessariamente uiera hablado en mi historia de los Delgadillos, pues me consta tanto de su nobleza. La falta à sido de ignorar yo que V. m. fuesse en el mudo. Agora q se, como su padre de V. m. saliò de Murcia, i se casò en esta ciudad de Malaga, donde oi V. m. asiste, i tiene casa, en esta carta que con las demas escrino, darè à la estampa su linage, i otros tres, Minueles, Villaseñores i Porceles: i en otras ocasiones, si Dios fuere seruido, irè metiendo otros que aunque no quede linea de varon, ai muchos oi, que tienen quarto dellos, i se deuen hõrrat de tenelle.

DELGADILLOS.

L Os deste appellido i linage descien den de Galicia i son caualleros hijosdalgo; i ha auido muchos de encomiendas, i habitos de todas ordenes: como fuerõ Ioan
Aluarez

Aluarez Delgadillo, q̄ por su valor i hechos memorables, así en paz como en guerra, vino a ser alferez del rei, aquíe toca en los actos de los reyes llevar el pendon real, como le lleuò el conde de Cifuentes (por auer quedado esta dignidad en su casa) quando el rei don Philipe segundo tomò la possession de Portugal. El rei don Iuan el segundo dio este cargo al dicho Ioan Aluarez Delgadillo, a comperencia del señor de Oropeza, i su hermano Pedro Delgadillo fue comendador de la Membrilla. Ioan Fernandez Delgadillo fue cauallero de la Banda. Martin Fernandez Delgadillo comédador de Veas. Alonso Gomez Delgadillo comendador que llaman de Lauara, todos caualleros tan famosos, q̄ ilustraron sus ordenes con su prudencia i esfuergo. En Valladolid ai vn rico mayorazgo destos caualleros, los quales antiguamente se comunicaron con los caualleros Delgadillos de Murcia. Aquel mayorazgo està oi en la casa de Auellaneda de los condes de Castrillo. Deste linage passaron algunos a Paredes i Truxillo, de los quales fue el esforçado cauallero Garcia de Paredes, assombro de Francia. Otros vinieron a Murcia por frontaleros, i en ella gozaron de los officios del gouerno desta ciudad, que no se danan sino a gente mui noble. I así Pedro Ruiz Delgadillo casò en ella con doña Ana Fajardo, i fue jurado en el estado de los hijosdalgo, año. 1384. i regidor annal año de 1392. i el año. 1414. i en el de 1415. i en el de 1418. fue reservado de pechos impuestos, como cauallero hijodalgo notorio, segun parece en los padrones del archino desta ciudad. i principalmente en el libro de los caualleros, dueñas, i donzellas hijosdalgo que esta ciudad hizo año. 1418. donde està insaculado en la Parrochia de santa Cathalina. Del dicho matrimonio tuvo a Fernan Ruiz Delgadillo, que fue alcalde ordinario desta ciudad de Murcia, juntamente con Rodrigo Escortel, año. 1447. el qual casò con D. Fran

Decada tercera,

cisca Cascales, i procreò a Iuan Ruiz Delgadillo, que casò con D. Violante Mingote, de Alicante, linage noble i limpio, i uieron a Ioan Ruiz Delgadillo, que casò en Murcia con D. Costança de Constantin, familia mui limpia, i noble, cuya hermana llamada doña Beatriz Constantin casò con Francisco de los Rios, cauallero de Cordoua, i tuvo a Pedro de los Rios, que fue secretario de las Inquisiciones de Lerena, Seuilla, i Mexico, i fatòr mayor de su Magestad, i su contador mayor de cuentas en Mexico. i su hijo Lorenzo de los Rios alguazil mayor de las Inquisiciones de Mexico, i aquellos reinos. Fue Pedro de los Rios por la madre primohermano de Gaspar Delgadillo, i Pedro Ruiz Delgadillo hermano de Iuan Ruiz Delgadillo fue oficial del S. Officio mas tiempo de 30. años. donde consta demas de la nobleza, la mucha limpieza del dicho Gaspar de Delgadillo. Ioan Ruiz Delgadillo murió aqui el año de la peste, que fue de 1557. i dexò de su matrimonio a doña Ana Delgadillo, i a Gaspar Delgadillo Calderon, el qual hallandose mancebo alentado, fue a la guerra del levantamento de los Moros del Reino de Granada, donde siruiò mui honradamente, i procediendo el tiempo casò en Malaga con doña Madalena de Fuentes Carrillo, hija del capitan Ioan Trifan de Fuentes, i de doña Eluira Carrillo de la Cerda. El capitan Ioan Trifan de Fuentes fue gran soldado, como lo mostrò siruiendo auentajadamente en Italia, Francia, i Africa, i por sus muchos seruicios el rei don Philipe segundo le hizo merced de las haziendas, i heredades de los quatro apeadores de la villa de Almachar, i de todo lo que pareciera estar por repartir de poblacion nueva. El dicho capitan Fuentes fue natural de Xerez de la Frontera, de los caualleros Fuentes de aquella ciudad, cuyos deudos son don Diego de Fuentes Panon del habito de Calatraua, i don Miguel su hijo del habito de Santiago.

Doña

Doña Eluira Carrillo muger del dicho capitán Fuentes, es de los caualleros Carrillos de la ciudad de Malaga, deuda de don Iuan Chumazero Carrillo del habito de Santiago, del consejo supremo de justicia, i de la camara, i de su hermano don Antonio Chumazero del consejo Real, i su presidente en la sala de alcaldes. El dicho Gaspar Delgadillo Calderon vuo en doña Madalena de Fuentes Carrillo, al capitán don Iuan Delgadillo Calderon, i a doña Adriana, doña Maria, doña Ana, doña Leonor, i doña Petronila Delgadillo. Doña Adriana casò con el capitán Francisco Vazquez de Acuña, natural de Iacn, tuvo por hijos a don Gaspar, i a don Sancho Vazquez de Acuña, que no tuvieron succesion, i a doña Margarita, doña Maria, i a doña Ana monjas. Doña Maria Delgadillo, que se criò en Murcia hasta los diez años, casò en Malaga con el doctor Rodrigo Bastardo de Cisneros, de la casa de Somouilla de los Bastardos, de cuyo matrimonio tiene seis hijos, al capitán don Balthasar Bastardo de Cisneros mayorazgo, señor de la casa de Somouilla, casa Infanzona en el Valle de Val de S. Vicente, i a don Gaspar, don Fernando, don Rodrigo, doña Ioana i doña Madalena monjas professas. Doña Ana tercera hija està por casar, doña Leonor, i doña Petronila son monjas professas. El capitán don Ioan Delgadillo Calderon casò en Malaga con doña Gracia de Arriola, hija del capitán Pedro de Arriola Morejon, teniente de general de la artilleria de Malaga, i Gibraltar, i de doña Mariana Enriquez. El dicho capitán tuvo a su cargo la expulsion de los Moriscos, que se hizo por el puerto de Malaga, i otras muchas commissiões honrosas. Era de la casa de Arriola, i señor de la de Mariorta en el Goirbar en la Prouincia, i por la madre de los caualleros Morejones, alcaides de Ronda, i doña Maria Enriquez su madre, muger noble, i principal de la ciudad de Malaga. El capitán don

Decada tercera,

don Iuán Delgadillo Calderon tiene de su matrimonio cinco hijos, a don Pedro, i don Iorge varones, i a doña Madalena, a doña Mariana, i doña Teresa monjas.

¶ Sus armas deſtos caualleros Delgadillos ſon ſiete eſtrellas de plata en campo azul, i la orla de goles con calderas negras, i aſas de oro cō bocas de ſierpes vomitando fuego. Algunos deſte linage añaden vna Cruz floreteada de goles por los habitos que tuvieron; i aduertate, que aunque en eſcrituras antiguas ſe halle eſcrito Delgadiello los modernos eſcriuen Delgadillo, i todo es vno.

M A N V E L E S.

LOS Manueles tomaron ſu apellido del Infante don Manuel, hijo menor de ſiete que tuvo el rei don Fernando el ſanto. El Infante don Manuel casò cō doña Beatriz de Saboya, en quien vuo à don Ioan Manuel, que llamaron principe de Villena, i à doña Violante, i à don Sancho. Don Ioan Manuel casò dos vezes, la primera con la Infanta doña Coſtaça, hija del rei don Iayme de Aragon, i de doña Blanca, hija de Carlos ſegundo rei de Napoles, en quien vuo a doña Coſtaça, que casò con el rei don Pedro de Portugal, i fuera de matrimonio à don Enrique, q̄ fue conde de Sintra, i ſeñor de Caſcaes, i fue el primero que alçò el eſtandarte real en Lisboa, por el rei don Ioan el primero de Caſtilla, i por las guerras que ſucedieron, boluiò acà, i el rei le dio las villas de Montalegre, i Menefes, con titulo de conde. Dexò quatro hijos, à D. Pedro Manuel ſeñor de Montalegre i Menefes, à don Fernando, à doña Leonor, i a doña Ines Manuel, con los quales emparentaron caſi todas las iluſtres caſas de Caſtilla. Casò don Ioan Manuel, la ſegunda vez, con doña Blanca de la Cerda, hija del principe don Fernando de la Cerda, i vuo en ella

En ella à doña Ioana Manuel, que casò con el rei don Enrique segundo de Castilla, i a don Fernando Manuel, que fue llamado don Fernando de Villena, el qual casò con doña Ioana de Aragon, hija mayor del Infante de Aragon don Berenguel Ramon, i de la Infanta Espina, hija de Despoto de Romania, la qual murio sin succesion. I el señorío de los Manueles se entrò en la corona real. Fue el Infante don Manuel adelantado deste reino de Murcia, i ni mas ni menos su hijo don Ioan, i su nieto don Fernando. Doña Violante, hija del Infante don Manuel, casò con el Infante don Pedro de Portugal, los quales procrearon à D. Costança, que casò con don Nuño Gonçalez de Lara, i no tuvieron succesion. Don Sanho Manuel fue hijo tercerò del Infante don Manuel, i no hijo de don Iuan Manuel, como dizen todos los auçtores que se acuerdan del. La prueua desto es certissima. En vna carta que escriue don Ioan Manuel à esta ciudad siendo adelantado della, su fecha en Cordoua 30. de Noniembre año 1358. que està en nuestro archiuo de Murcia, dize asì.

SE P A N quantos esta carta vieren, como yo don Ioan hijo del Infante don Manuel, tutor con la reina D. Maria, del rei don Alonso mi sobrino, i mi señor, i guarda de sus reinos, i su adelantado mayor del reino de Murcia, por algunas demandas, i querellas, que yo auia de vos el conçejo de Murcia, i por la contienda que entre vos, i mi se traudò, ya por lo del adelantamiento que yo tenia del rei, ya por lo que fue fecho a don Sancho Manuel mi hermano, sobre el alcaçar de Murcia, &c.

I la reina doña Ioana hija de don Ioan Manuel, le llama primo en vna carta que escriue a la ciudad de Murcia, su fecha en Toledo à 21. de Deziembre. Don Sancho Manuel casò con D. Beatriz de Castañeda, vuo en ella à don Ioan Sanchez Manuel conde de Carrion, i adelantado ma-

Decada tercera,

yor deste reino, i a D. Pedro Manuel, i a doña Sancha Manuel. El conde don Ioan Sanchez Manuel casò con D. Ioana de Exerica en esta ciudad de Murcia, tuvo por hijos a don Iuan Sanchez Manuel, a don Fernan Sanchez, a don Francisco Sanchez, i a don Alonso Sanchez Manuel, i algunas hijas, todos casarò aqui: ya no queda dellos succession masculina. De D. Ioan Sanchez Manuel ai capilla i entierro en esta santa Iglesia cathedral en el sagrario del santissimo Sacramento cò este letrero: *Sepulcro del noble cauallero D. Ioan Sanchez Manuel, hyo del conde de Carrion, i adelantado deste reino de Murcia.* Don Pedro Manuel hijo del dicho D. Sancho fue Dean de Seuilla. D. Beatriz Mannel casò cò don Pedro de Landa cauallero Frances, que vino en socorro del rei don Enrique segundo contra el rei don Pedro, de donde vienen los caualleros Fajardos de Seuilla. Porque don Francisco de Leon hijo de D. Maria Manuel, i de Gonçalo Ruiz de Leon, ventiquatro de Seuilla, i de Cordoua, casò con doña Mencia Fajardo dama de la reina Catholica, hija del adelantado don Pedro Fajardo, en quien tuvo a don Luis de Leon, que casò con D. Eluira de Guzman, i a D. Luísa Fajardo, que casò con don Francisco Fernandez Marmolejo, hijo de Rui Barba Marmolejo, i de D. Ana de Santillan. Doña Sancha Manuel casò con Fernan Diaz de Mendoça, en cuya propagacion de Manueles se encorporaron los mejores linages de España, aunque oi no queda linea masculina.

Las armas destos caualleros son con alusion al nombre de Ifacio Angel emperador de Còstantinopla, padre de D. Maria, ò como algunos dizen Irene, que casò con D. Philippe emperador de Alemania, i abuelo de doña Beatriz, q casò con el rei don Fernando el santo de Castilla, i bisabuelo del Infante don Manuel, que tomò por armas, con la dicha alusion vna mano de Angel alada de oro, i cò ella

vna espada defuenda en campo roxo; i algunos añaden vn leon de las armas reales de Castilla.

VILLASEÑORES.

LO S caualleros deste apellido tienen su casa Solariega en las montañas de Leon, de donde en el tiempo de la conquista salieron muchos que hizieron hazañas memorables. Entre ellos Alfonso Fernandez de Villaseñor, sirvió al rei D. Enrique III. en las guerras q̄ tuvo con grandes ventajas: este casò con D. Eluira Oforez hija de don Fernando Oforez maestro de Santiago. Deste matrimonio tuvo por hijo vnico à Fernan Alfonso de Villaseñor q̄ casò con D. Aldonça Gutierrez de Tapia, señora mui qualificada. Tuvo por hijos à Fernãdo, i Diego de Villaseñor, Fernando fue alcaide de Calatraua, tuvo vna hija, que casò con Fernan Vazquez de Acuña. Diego de Villaseñor alcaide que fue de Segouia, casò cõ D. Maria Seron, i uvo à Gines de Villaseñor, el qual casò en Murcia con D. Ana Riquelme, i procrearon à don Pedro de Villaseñor regidor de Murcia, i señor de la villa del Iauali, que casò con D. Francisca de Valibreira, en quien vuo à don Diego, i à D. Maria de Villaseñor. D. Diego de Villaseñor, señor del Iauali, casò cõ D. Saluadora Carrillo, i tuvo à D. Francisca de Villaseñor. Esta casò con don Pedro Carrillo Manuel, tuvieron dos hijas à D. Ana que casò con don Saluador Carrillo, i murio sin suçesion, i à D. Guiomar Carrillo que casò con don Frãcisco de Veraftegui Lison, señor de la villa del Palmar. D. Maria de Villaseñor Riquelme casò con don Miguel de Valcarcel regidor desta ciudad de Murcia, tuvo por hijos à don Francisco Valcarcel señor de la villa de Agramon, i alguazil mayor perpetuo de la de Hellin. Vuo mas à D. Costança, i à D. Iusepa Valcarcel. D. Costança es casada con don Luis Zauillos regidor

Decada tercera ,

gidor desta ciudad, i D. Iufepa con don Francisco Contre-
ras, ambos tienen hijos. * Las armas de los de Villaseñor
son siete Estrellas, i vna media Luna en campo azul, i por
orla cinco hojas de higuera en campo de oro.

P O R C E L E S.

ESTE linage de los caualleros Porceles es antiquis-
simo i nobilissimo. Trac su origen de los Romanos
Porcios, Porcanos, i Porcelos. I el principio de todos
ellos fue aquella historia de quando los Troyanos con su
principe Eneas entraron en el Lacio, i por oraculo de los
dioses vinieron à parar à Albalonga, donde hallaron vna
puerca blanca cõ treinta lechones ò porcelos. fausto aque-
ro, que despues de treinta años auian de posseder pacifica-
~~mente el reino Latino. Virg. en el lib. 2. de la Eneida. Cum~~
~~sibi sollicito, &c.~~ Destos antiquissimos Porceles Romanos
quedaron en España quando la ganaron, algunos. De los
quales fueron ascendientes del Cid Rui Diaz de Vibar,
principalmente el conde de Castilla don Diego Porcelo,
hijo del conde don Rodrigo, que poblò la ciudad de Bur-
gos: i otros muchos, que en diuersos tiempos se derrama-
ron por la Andaluzia, i por Aragon. I en tiempo de los
Godos por los años quinientos i ochenta, reinando Lui-
uigildo padre de san Hermenegildo i de Recaredo, sobri-
nos de S. Leandro, i S. Florentina, i de S. Fulgencio, i san
Isidoro, los auia aqui en Murcia, i dellos quedò el nombre
en ella a la puerta de los Porceles. Aciò testifica Marco
Maximo con estas palabras. *Porcellorum familia in Hispa-*
nia Tarraconensis urbe Bigastro, qua nunc Murcia dicitur,
à Romanorum gente trahens originem clara, & insignis ha-
betur. Porta huius urbis, ab hac familia dicta est Porcella-
na, ut Carthaginis Spartaria Topilia à Topilio ciue Romano.
La familia (dize) de los Porceles, es ilustre, i esclarecida
en la

en la ciudad de Bigastro, dicha agora Murcia de la prouincia Tarraconense, la qual familia trae su origen de los Romanos si vna puerta desta ciudad de Murcia se dize la puerta de los Porceles como la puerta Topilia de Carthagena la Espartaria, se dize tambien assi de vn Romano llamado Topilio. Despues auiendo entrado los Moros, i echado à los Godos, alomenos la mayor parte, con el tiempo nos fuimos recuperando aunque poco à poco: i vltimamente esta ciudad de Murcia fue ganada por el rei de Castilla dō Fernando el Santo, i reinado su hijo don Alonso el Sabio, fue poblada nueuamente de Christianos: i entre los caualleros insignes que la poblaron estan escritos por tales en el libro de la poblacion que esta ciudad tiene en su archiao, Guarner Porcel, Porcelin Porcel, i Orrigo Porcel. *I en otro libro de los caualleros hijosdalgo*, que despues de la poblacion se hizo por acuerdo de la ciudad, para que los alli infaculados para siempre jamas no pagassen pechos algunos, estan Manuel Porcel, Francisco Porcel, Alonso Porcel, otro Manuel Porcel, Fernan Porcel, i otro Guarner Porcel, i siempre estos caualleros en Murcia participaron de los officios de los alcaldes i regidores, quando se gouernò por officios annales en que no entrauan sino la gente mas noble desta ciudad. Oí no los ai, porque se acabò la linea masculina; pero como ai muchos apellidos nobles que tienen oí quartos de Porceles, i dello les reduda mucho honor, i ni mas ni menos à todos los deste apellido q̄ viuen en el Andaluzia, i en otras partes, me ha parecido hablar dellos.

Sus armas son vna puerca con vnos lechones ò porcelos debaxo vna carraasca con alusion à la puerca i lechones de Albalonga. De que Virgilio haze mencion como

diximos arriua.

(\$.*.\$)

Dedicada a v. m.,

de Sepulveda.

EL MAESTRO PEDRO GONZALEZ
de Sepulveda.

AL LICENCIADO FRANCISCO
Cascals.

EPISTOLA IX.

AVIENDO esta ocasion de ser la que me ha de cumplir desleos de tan largos dias, bien me permitirà V. m. que en ella exceda de los limites, estilo i forma de carta. pues fuera de que el dilatarme no sera sin exēpto de muchos buenos, amor disculpa qualesquier excessos, i el desseo de saber, haze honrados mayores atreuimientos. Aurà como dos años que llegò a mis manos el libro de las Tablas Poeticas que pocos antes V. m. auia compuesto, con que me juzguè venturoso i enriquecido, por hallarme empeñado al mismo tiempo en leer à mis discipulos otra semejante obra, que yo auia compuesto, venturosa en no auer salido à luz hasta auerla reciuido de V. m. porque si bien era casi toda ella sacada de la de Aristoteles, Horacio, i Plutarcho, i ayudada de lo que en varios lugares dexaron esparzido Platon, Ciceron, Quintiliano, Petronio, i algunos otros Griegos i Latinos, cuyo iuizio procurè seguir en todo, fue forçoso apelar en muchas partes à los modernos, no de la sentencia, sino del silēcio de los antiguos. Porque de Aristoteles (como V. m. bien sabe) se perdio aquel precioso thesoro de los dos postreros libros de que el haze mēcion en su Rhetorica i Laercio en la vida de Socrates, que si q̃ viuieran nos escusaran de andar mendigando a puer-

tas de pobres autores. Horacio que pudiera por entero remediar esta necesidad, no quiso, quiza porque no la via en su tiempo. Lo de Plutarcho à mi juicio, mas fue apologia en defensa de los poetas que arte para guiarlos, ni antidoto para leerlos, aunque esto segondo es lo q prometo el titulo. Este grado pues de apelacion confieso à V. m. me tenia sumamente descontento. Porque de los modernos Latinos (hablo de los que yo è visto) el q mas corre, no llega con muchas leguas al fin. De los nuestros no hablo, porq por venturosa tuviera à nuestra nacion, en que ellos toda su vida uvieran callado. Solo Pinciano a mi modo de entender topò con el objeto verdadero desta arte, pero fue realmente en el tratarlo poco feliz. De los demas qual auido que aya visto, no digo aun acertado cò el blanco. Ventura fue de nuestra naciò, que ya que grazparon estos cuervos, fue imitando à la corneja de Domiciano, pues lo hizieron en lengua que no entendiesen los estrangeros, para que no tuuiesen contra nosotros materia de nuevas satyras. Agradezcoles con todo esto que como en esta circunstancia, asì tambien en lo substàcial del hecho i dicho no se desdennaron de imitar aquella aue infeliz; pues ya que no pudieron dezir de sus escritos, *Bene omnia sunt*, pudieron pero dezir, *Bene omnia erunt*. Amenera algun dia sol, que destierre estos nublados. Sin lisonja d. g. (asì me dè Dios la salud que tanto è menester i desseo) que juzgo ser el loro de V. m. en quien, à mi juicio, vnicamente, se ha cumplido esta promessa, i remediado esta falta. Porque la poetica en España, corria dias ha tan grave tormenta que naufragàra sin duda, à no socorrerla V. m. con sus tablas. Yo las lei i no vna sola vez, con particular attencion i gusto, verdad de que basta por prueua, que retratando por ellas algunas de mis opiniones admiti en esse numero, i lei à mis oyentes, aun aquellas,

con

Decada tercera,

con que mi entendimiento, no estaua del todo conforme. Porque se me venia à la memoria lo que dixo Socrates auiendo leído à Heraclyto. *Qua quidem intellexi generosa & praelara sunt, arbitror autem & qua non intellexi. Quamquam Delio natatore est opus, nequis in eo praeocetur.* Cõ estas dudas me estuve, hasta que mi buena fortuna traxo à mi general, al señor licenciado Mota discipulo de V. m. tan honrado que sabe en toda ocasion honrar à su maestro. la buena leche le conoci en las dificultades al poste, i a esse titulo trauamos amistad, que ya el tiempo à conuertido en compañía de colegio. Pareceme que en sus cartas à comunicado à V. m. mis dudas, aunque no sus fundamentos, de que resultò mandarme V. m. se las propõga, yo lo auia deseado sumamente, i fuera de que vna mui penosa enfermedad, que aun oi padezco, me ha impedido el hazerlo, por mas de año i medio, tambien me ha tenido à raya, recelo de que V. m. no recibiesse mis preguntas con diuerso animo del que yo las propusiera. Porque se que ai ingenios sophistas que gustan de andar siempre cargados de preguntillas proponiendolas à quantos topan, mas cõ animo de tentar que con desseo de saber. i no quisiera por quanto tiene el mundo, que V. m. me pusiera en tã odioso cathalogo; porque me es Dios testigo que en mi vida è preguntado, sino con desseo de saber, i que en todas mis acciones è procurado mas ser docto que parecerlo. Con esta sinceridad suplico à V. m. sea seruido de recibir mi papel, i satisfecho de que no tiene oi mayor apasionado que a mi, me de licencia, para que vn rato vista el entendimiento la mascara de contrario, pues queda la voluntad descubierta por tan amiga.

En la poesia in genere Tabla. 2. pag. 42. i adelante, asienta V. m. en la recibida opinion de que Lucano no es poeta, i para mi es llano por todas las razones que alli se traen

traen tan docta i aduertidamente , pero no quiere V. m. que con ellas entre la de Pinciano , que es por auer seguido el hilo de la verdad historica. Los argumentos i autoridad de Aristoteles defiendé bien essa parte, mas querria saber, supuesto que es esso cierto , i que yo tengo por sin duda, que podria ofrecerse caso en que sin menos cabo de la verdad auiesse cabal assumpto para vn poema , como se entenderá la censura de arbitro, donde es sin duda que à Lucano le excluye del choro poetico à titulo de no auer fingido? porque ser el quien alli moteja, bien se dexa entender de sus palabras que son. *Ecce belli ciuilis ingēs opus; quisquis attigerit, nisi plenus litteris, sub onere labetur, non enim res gesta versibus comprehendenda sunt, quod tōgè melius historici faciunt, sed per ambages, deorumq; ministeria, & fabulosum sententiarum tormentum precipitandus est liber spiritus, cui patius furem animi uaticinatio appareat, quā religiosa orationis sub testibus fides.* I aun le hallo à esta sentencia mayor antigüedad, pues la tiene Platon, diziendo, que el fingir es necessario en el poeta, i su doctrina la ilustra Plutarco con vnas palabras que parece no dexan lugar à otro sentido. Dize pues. *Vnde Socrates quibusdam somnijs ad poeticē accensus ipse quidem, ut pote qui iam per omnem vitam factus esset veritatis propugnator, minimè vero esset ad persuadendum aptus, nec industrius mendaciorum artifex, O Esopi fabulas argumentum putauit eligendū, ut poesis minimè futuram, cui mendacium non adesset.* Este parecer de Socrates, que tambien juzgo ser de Platon, confirma el mismo Plutarco mas abaxo habiádo de propria sentencia i diziendo. *Etenim sacrificia nouimus choris & tibiis carentia, poesis vero fabularum & mendaciorum expertem non nouimus.* Teniendo pues esta opinion tan de atras su corriente i en fauor suyo el iuizio de hombres tan agudos i doctos, creible se me haze que no se apoyò sin

Decada tercera,

mui solidos fundamentos. Así á V. m. suplico me diga quales pudieran ser estos, i pues se libra tambien de los lazos de Quintiliano se sirua de desatar, ò de cortar esto, en que me ve caído.

En la misma Tabla 95. dize V. m. que el assiento i lugar deuido á los episodios es luego despues del principio. yo no negaria que alli quepan i que puede auerlos, pues el exemplo de Virgilio, i los da Homero en ambos poemas prueuan esso tan bien como V. m. aduierte, pero que esse lugar les sea deuido i forçoso, no veo porque. pues es cierto (alomenos para mí) que pudiera mui bien el poeta entrarle á la narracion sin episodio ninguno. Que inconueniente fuera que Virgilio ouiera comenzado á narrar, desde el libro septimo, puesto que es alli donde comienza lo principal de la accion, ~~que despues si quier~~ contara los errores de Eneas, la ruina de Troya, los amores de Elisa, las obsequias de Anchises, la baxada al infierno, i otros menores episodios que se entretexen cõ ellos, buscandose el ocasion á proposito semejante á la que le da con Elisa, para que cuente el incendio de su patria, cosa que pudiera mui bien hazer con el rei Latino. pues es mui verisimil, que este no menos que aquella gustasse de oir i saber de Eneas los motiuos i antecedencias de su uenida á Italia? pudieraseme responder, que fueran tantas cosas mui largas para contadas, pero veo que esso no embaraça á Homero para que en la Ulixea dexe de emplear quatro libros en otro semejante caso. Pues llegado Ulixes á Corfú, i hospedado de Alcinoos, le cuenta sus passados errores, batallas, i demas sucesos gastando en esso, el nono, decimo, vndecimo, i duodécimo Canto. Luego pudiera Virgilio sin desdoro de su poema hazer lo mismo, i como de hecho lo hizo en aquella pequeña parte, hazerlo tambien en esta mayor: con lo que ya los episodios no tuvieran

vieran el primer lugar, pues quedara preocupado cō parte de la narracion. Fuera dello quien podra negar que en el cuerpo de la narracion intercurrent mil episodios, ya menores, ya mayores con descripciones, con amores, cō platicas, i otros adornos de que se viste el poema? Esto vese tan claro en Virgilio, i Homero, que no es menester desmenuzarlo con exēplos. Pues Torquato Tasso (à quiē V. m. da tan honrado lugar, i a quien yo no dudo de poner inmediato à Virgilio como lo està el a Homero) no interpola galanamente con su principal accion los encantos de Ismeno, los amores, los tormentos, i al fin la libertad bodas de Olindo i Sophronia, el concilio de Pluton, los engaños de Armida, las competencias de Gernādo i Reinaldo, con la muerte del vno i destierro del otro, la perdida de Erminia, la prision i encantamiento de Tancredo, los motines de los Italianos sobre la muerte que tenian creida de Reinaldo: el vaticinio de Pedro, sobre la descendencia del mismo, el admirable nacimiento, criança, i conuersion de Clorinda, su muerte i el amargo llanto de su vencedor amante, el retiro de Reinaldo, el encantado palacio de su Armida, su vuelta i restitution al campo, cō otros episodios de tan hermosa variedad adornan aquel poema en todo i por todo Heroico, todos digo no se mezclan de tal modo con la principal accion, que sin que esta pierda de vista, van ellos ocupando los lugares medios? luego no siempre se les denerà el primero? ò el sentido de aquella proposicion es otro que yo no le alcanço? i sin duda lo es, porque mas abaxo añade V. m. (i es lo que yo acabo de exemplificar) que en la exposicion de la fabula se interponen episodios para mayor lustre ornato, i grandeza della. Prueua V. m. tambien con los exemplos de Homero, i de Mapheo, i podemos añadir el de Camilo Camili en el Gofredo que aun acaba de la principal accion

2

han

Decada tercera,

han lugar algunos breues episodios que della penden. Pudiendo pues, como pueden, estar al fin de toda la fabula i interpolarse con ella en que sentido se ha de entender aquella su proposicion de V. m. que el assiento i lugar deuido à los episodios, es luego despues del principio? es acaso dezir que de las dos partes exordio i narracion, de que se integra el poema, en la primera que es el exordio no han lugar los episodios, sino que pueden acabado el, ir desde luego entrando à arbitrio del poeta en qualquier lugar de la segunda parte?

La tercera Tabla con la traduccion de aquel lugar de Horacio. *Si plausoris eges, &c.* Pag. 109. me combida à exponer à la censura de V. m. vn pensamiento acerca de aquellas palabras que se figuen.

Mobilibusq; decor naturis dandum & annis.

I guardes el decoro

A la natura i los mudables años.

Es conforme à la comun leccion que todos admiten. *Mobilibusq; decor naturis, &c.* Que hasta aora ningun expositor è visto que lea de otro modo. E dudado muchas vezes si este lugar està deprauado i si ha de corregirse leyendo, *Maturis*, yerro que pudo ser facilissimo como en el mismo se ve borrada ò gastada alguna pierna de la m. por otra parte el sentido queda sino me engaño, mas perfecto, pues expondremos.

I guardes el decoro

A los mudables i maduros años.

Que es dezir à las primeras edades, i à las postreras, oponiendo con gallarda antithesi lo inconstante de las vnas à lo maduro de las otras, puesto que el epitheto, *mobilibus*, puede à la niñez i juventud darse tan sin escrupulo que el mismo Horacio pintando las condiciones del niño dize:

Et iram

Colligit ac ponit temere & mutatur in horas.

1 Del moço.

Cercus in vitium flecti.

I mas abaxo.

Et amara relinquere pernix,

I no son menester argumetos. pues ai autoridades de Virgilio, de los nouillos dixo:

Iam vitulos hortare, viamq; insisse domandi;

Dum faciles animi iuvenum, dum mobilis aetas.

Pues q̃ a la edad varonil, i a la vejez quadre el, maturis, persuadomelo, por lo que dize Nigidio referido de Agelio. *Nam & infrugibus & in pomis matura dicuntur, quæ neq; cruda, & immuta sunt, neq; caduca, & decocta, sed tempore suo temperatè adulta.* Tal es essa edad. *Neq; cruda & immuta. Quæ est a niñez i iuventutem.* *Neq; caduca & decocta.*

Qual es la extrema vejez. *Sed tempore suo temperatè adulta.* Con esta propiedad de la palabra, *maturum*, explica Agelio el symbolo de Augusto, *festinantenè*. Donde como el infiere, basta dezir, *matura*, cosa que ya algunos en empresas la han vsurpado siempre en este sentido. Tambien expone Macrobio aquel, *maturare fugam*, de Neptuno a los vientos, donde dize. *Ex quibus contrarijs industrie celeritate, & diligentia tarditate sit maturitas.* I Virgilio en persona de Eneas.

Tu facito mox, cum matura adoleuerit aetas.

Que es lo que dezimos en Español, quando leas hombre hecho. que alli no quiere dezir viejo, claro es. Tambié hallo que esse mismo epitheto le dan a la vejez, en mil lugares muchos de los buenos auctores.

An effat.

Tempora matura visurus longa senectæ.

Virgilio. *Hic annis grauis atq; animi maturus Acestes.*

Decada tercera ,

Hallo este mismo lenguaje en Ciceron in Bruto.
*Cum oratio nostra canesceret. & haberet quandam suam ma-
 turitatem, & quasi senectutem.* Illo que mas apoya mi pen-
 samiento en otros dos lugares de Horacio, ambos casi cõ
 vnas mismas palabras, i con esta misma anthitesi. En Ly-
 rico.

*Natosq; maturosq; patres
 Pertulit Ausonias ad urbem.*

I à los Pifones.

*Maturus ne senex an adhuc florente iuventa,
 Feruidus.*

Este pensamiento parece que vio Codro Vrceo, i quiso
 imitar este lugar, quando dixo.

Te mobilis atas.

~~*Atq; sanum matura cohors expectat.*~~

Lugares todos harto congermanos del, *Mobilibusq; de-
 cor, &c.* Fuera de lo dicho, poner, *naturis*, en vez de,
atatis, no se que tan Latino, ni tan proprio sea, que le
 vsen buenos auctores. Yo alomenos ningun lugar è visto,
 de que me acuerde. La sentencia en fin q̃ espero de V. m.
 venerarè, i tendrè por definitiva.

En la tabla 2. de la poesia en especie. pag. 280. i 281.
 lleua V. m. contra la comun sentencia, que la narracion
 epica no puede començar del medio, ò fin, i despues bol-
 ner al principio, sino que deve guardar el orden natural
 dellas partes: añade V. m. que el auerse introduzido tal
 opinion es, porque viendo los Grammaticos, que de lo
 passado en Troya por espacio de diez años, no tomò à cã-
 tar Homero, sino lo que sucedio en el ultimo, ni Virgi-
 lio emprendio de los 7. que anduvo vagando Eneas, sino
 lo que padecio, i hizo en el postrero; de ai dixerõ q̃ los
 poetas comiençan de los fines, ò medios. Si esta censura

tan

tan clemente de V. m. es interpretar por no contradecir el sentimiento de ellos, ni perder en publico el decoro à su autoridad, perdoneme V. m. que mas me parece deuen ellos à su cortesia, que la verdad à su reſtitud. Pero de mi à V. m. Platon aura de tener paciencia, ſi tuvieremos à la verdad por mas amiga. Yo tengo por certifiſimo, que los auſtores en quien eſta ſentencia ſe à apoyado, realmente la abraçaron, i ſiguieron. I creo que deſto, ni V. m. duda, ni nadie viſtos los lugares adonde lo tratan, podra dudar. Pontano en ſu inſtitucion poetica, auiendo moſtrado eſta trãſpoſiciõ en la Iliada, Vliffea, i Encida cõcluye diziendo. *Videtur itaq; Virgilij ſaltem, & Homeri exemplo, vel à poſtremis, vel à medijs ascendum narrationis principium.* I Viperano. *Poeta igitur non vnde libet, & gemino ab ouo, ſed à re aliqua illuſtri faciet initium; rerumq; nouitate, & epiſodijs auditoris animum, quaſi captum ad ſinem, uſq; perducet, antecedentia, uero, & media (ſi ab vltimis caperit) ò portunè intermiſcebit.* Acron ſobre Horacio.

Et in medias res

Non ſecus, ac notas auditorem rapit.

Ita à medietate incipit, quaſi ſuperiora notis ſint.

Landino ſobre aquel lugar.

Ordinis hac uirtus erit, &c.

In contexendis rebus duplex adhibetur ordo, alter naturalis; alter artiſcioſus, naturalis eſt cum in diſpoſitione quaſq; priora prius collocantur; hic plerumq; in oratore perſpicitur, artiſcioſus eſt maxime poetarum. Si en algunos pues deſtos dos lugares de Horacio, el ſintio, lo que interpreta eſtos, mire V. m. quanta fuerça cobrada eſta opinion. Del miſmo parecer fue Auguſtino Datho ſobre el principio de la narracion Virgiliana. Aſcenſio ſiente lo miſmo al principio del 2. libro. Demas deſto traeré i Euſtathio ſobre la Iliada, cuya autoridad vale tanto que no admite expoſi-

Decada tercera,

ciones. *Poeta vero Homerus ordinatè & in hoc incipit quidè à postremis, ex his autè, que sibi prius dicta fuerint, comprehendit, & que ante hæc facta sunt: hæc enim virtus est poeseos à medijs incipere, dimissam vero principium secundum aliquam partem differre.* A estos autores bien se ve en sus palabras que lo que mas les movió à tal sentimiento, fue auer notado q̃ los dos soles de la poesia epica, el vno en dos, i el otro en vn poema, que solamente compusieron, obseruaron con tanto cuidado tal modo de colocacion. porque no se haze creible, que siempre gustassen de tan extraño modo de narrar, que jamas se apartassen del, sino fuera sintiendo ser lei, ò alomenos grãde virtud poetica, el seguirlo. E me alargado algo en este pũto, porque es la mayor dificultad, que en las Tablas de V. m. se me ha ofrecido, i en fauor ~~de tan bueno de mas~~ siè de dezir verdad, quisièra mas patrones, ò mas argumentos.

Las Tablas 3. i 4. de la poesia in specie, son vna valentissima cosa, i lo que absolutamente mas aficionado de V. m. me ha hecho. porque en ellas veo quanto lo es V. m. de aquel vnico sol de todo lo scible Aristoteles, aunque en la poesia ingenere quedò bien visto, quan desentrañado, i en sus entrañas le tiene V. m. Allí niega V. m. aner tragicomedias: la razon que da es, porque siendo como es el fin de la comedia passatiempo i risa, i el de la tragedia misericordia i terror, no parece puede auer buena mezcla i vnion entre tan opuestas acciones, ni consecucion de sus fines. porque quien engendra la risa son bur-las, que dà, i recibe la gente baxa, por donde hazer sugeto de risa, las acciones de vn principe, no seria decoro, bur-larle à el, à de cansar alborotos, i escandalos, i muertes, todo lo qual es puramète tragico. I assi, ni la principal accion puede ser illustre con risa, ni humilde con personas graues. todo esso me parece bien. Mas pregunto yo. No podriap

podrian las primeras personas ser illustres, i ya q̃ no ellas en las segundas, i humildes que ayudan à la accion pouver-
 se la rifa? porque no me parece necessario que esta nazca siempre de la principal accion, sino de las episodicas, ni siempre de los hechos, sino de los dichos, los quales no todas vezes son indecentes à personas grandes. Fuera desto no ai en el Amphitriton passo mas ridiculo, que la penden-
 cia entre Mercurio i Solla, i con todo esso no se dignò Plauto de exponer va dios à la rifa del theatro. Pero si esta razon i exemplo no bastan, por lo menos es mui de considerar, que aquella accion, el mismo la llama tragi-
 comedia, i esto tan acordadamente, q̃ en seis versos de la loa con particular cuidado lo repite dos vezes. Vea V.m. las palabras.

Factam ut commissa sit tragicocomedia.

Nam me perpetuo facere, ut sit comedia

Reges qui veniant, & dii non par arbitror;

Quid igitur? quoniam quoq̃, seruum partes habet;

Faciam proinde, ut dixi tragicocomediam.

Esta imitacion sin duda mouio a Baptista Guarin en su pàs-
 stor Fido à llamar aquel poema tragicomedia, i Aristote-
 les à este genero de accion, si bien le da el inferior lugar
 entre las fabulas: no totalmente la excluye. Hazen algo
 estas auctoridades i exemplos?

Acerca de la dithyrambica è tenido vna duda. Todos
 los que hablan della, i V. m. tambien Tabla 5. al princi-
 pio pag. 404. dicen, que ya no se vsa. Que en tiempo de
 los Latinos no se vsasse, es para mi tan cierto, que por ser-
 lo tanto, me trae loco mil dias ha va lugar de Ciceron, al
 principio del lib. de Optimo genere oratoris: que tengo
 por sin duda esta grauemente deprauido, el lugar es. *Poe-*
matum enim tragici, comici, epici, melici etiam, ac dithyram-
bici (quod magis est tractatum à Latinis) suum quoduis genus

Decada tercera,

est diuersum à reliquis. Todos los codices, que yo è visto, eizen así; i es imposible que no se aya de leer mui al contrario. *Quod minus est tractatum à Latinis:* porque de poesia dithyrambica yo no hallo rastro, ni sombra entre Latinos, ni aun mencion della en historia Romana, ni se me haze creible, que si la uvieran vsado, Horacio la pafsàra en silencio. Lambino sobre aquellas palabras: *Seu per audaces noua dithyrambos.* lee de la manera que digo! que me alegrè, i admirè sumamente, quando lo vi: i estimara sobre todo encarecimiento, saber donde topò aquel hombre tan buena leccion, ò con que fundamento corrigiò la antigua. En fin Roma no vio la dithyrambica. Pero que oi no se vfe no me lo parece, porque dexada à vna parte su materia, q̃ entre Griegos fue alabanças de Baccho, de que oi estamos ~~tan llenos. De uero à mi parecer (si se mira a la forma)~~ estuuo esta poesia, ni Grecia la pudo tener mas en su punto, sino oiganos à Aristoteles, i luego veamos si con su dicho conforma lo que oi passò. En los problemas, hablando de vna poesia que se llamaua Nomos olex, dize: *Quemadmodum igitur, & verba sic & meauli, numeri, imitationem sequebantur diuersa seu per & noua facta.* Todo lo qual aña-de luego que vsò la dithyrambica, i en la poetica, auicndo dicho que de la imitation en numero, harmonia, i metro vsan mimos i dithyrambos comedias i tragedias, las distingue diziendo: *Sunt vero quadam, que omnibus vtuntur predictis, dico autem exempli gratia rithmo & harmonia & metro. Quemadmodum & dithyrambicorum poesis & mimorum & insuper, tragedia atq; comedia, differunt tamen quòd illa quidem simul omnibus ha vero secundum partem.* La dithyrambo en fin era poesia que imitaua a vn mismo tiempo con palabras, musica i baile. Deste genero pues de imitaciones vemos tan llenos oi los theatros, q̃ apenas co ellos se capta, ni baila otra cosa, remedando los bailarines con

meneos i mouimientos lo que los musicos cantan, i la musica misma con su harmonia, lo que en la letra se dize; de tal modo, que si la letra habla de batallas, la musica toca al arma, i los que bailan, pelean. Lo mismo digo en todas las demas cosas, cuyos remedos en musica i baile con tanta admiracion, i gusto an aplaudido los theatros: por dō de me persuado, que nunca mas valida que ahora se ha visto la dithyrambica.

El soneto en la postrera tabla pag. 440. le reduce V. m. à la poesia Lyrica, en consecuencia de la antecedente diuision, que pone tres especies de poesia, Lyrica, Scenica, Epica, sino son mas de su bādo, me tiene V. m. pero si no me engaña mi juicio no son tan pocas. porque essas, si bien se mira, mas son diuersos modos, de que el poeta vsa en sus narraciones, que diuersas especies de imitacion. Quien dirá, que la comedia i tragedia son vna especie? por ventura no se diferencian mas que en numero no ai mayor diferencia entre vna comedia i tragedia, que entre dos comedias? no la ai tambien mayor entre vna Lyrica i dithyrambica, que entre dos Lyricas? pues estas se diferencian en numero, luego la distincion de aquellas, aurà de ser especie. por donde las especies de poesia mas auràn de ser de tres. mas para que argumento? Aristoteles mas numerò al principio de su arte, i le siguió Ciceron en el lugar que arriba procurè restituir. El de Aristoteles es, *Epopeia vero & tragedia poesis praterca comedia, & dithyrambica, & auletica maxima pars, ac dithyrambica omnes in vniuersum conueniunt, ut imitationes sint.* He aqui V. m. numeradas cinco especies, i no quiso poner mas, no porque ya en su tiempo no se vsassen elegias, i epigramas; pues el mismo philosopho las compuso, sino porque en solas estas seguramente hablando, hallò imitacion. i destas aun no todo lo tuvo por poesia, pues no toda la

Decada tercera;

Da la Lyrica admite en este catalogo. Repare V.m. en aque-
llas palabras, *Et aulica maxima pars, ac citharistica.*

Mucha parte dize, no todo. que parte es esta? aquella so-
la que tenia strophas, antistrophas i epodos. qual es la de
Pindaro, porque en esta sola avrá imitacion dialogistica,
i personas agentes.

Agora me queda por assentar otro dogma, que el so-
neto siempre es epigrama. De su definicion, partes, vir-
tudes, i materia lo colijo: porque el epigrama, segun Pon-
tano, es vn breue poema con exposicion simple de algun
hecho, persona, ò cosa, ò que de lo narrado i expuesto de-
duze algo. las virtudes son brevedad i agudeza, i otros
añaden la suauidad: materia particular no la tiene, pues
abraça generalmente qualquier sugeto. todo esto veo en
~~el soneto: fer breue poema V. m. lo prueua;~~ i ello se dize,
fer, ò simple, ò compuesto, vesi claro. pues ai algunos
que no hazen mas de narrar algun suceso, sin meterse en
consideraciones, cosa tan ingeniosa, que grangee el gusto
de los lectores: otros de la narracion deduzen en su clau-
sula alguna sentencia, que con grauedad, ò agudeza mue-
ua el animo: i estos segundos nos agradan siempre.

Lo mismo passa en el epigrama: simples los ai, como son
los mas de Catulo, por donde en quanto á esta parte tie-
ne tantos aficionados. Compuestos tambien, quales son
casi todos los de mi paisano Marcial, que por fer tan feliz
en esto, se alçò con la palma de epigramatario. la materia
en fin del soneto no tiene limite, i no juzgo, que esto le
viene de fer lyrico, como V. m. quiere, pues la materia
de la lyrica no es en riger, sino la que dixo Horacio. *Mu-
sa dedit sublimis diuos, paucosq; decorum.* &c. Ya veo que esto
se ha dilatado, de modo, que quanto en breue poema pue-
da dezirse, tanto admite la poesia melica, pero no negará
V. m. que esto es vsurpar á las demas poesias lo que es
suyo,

fuyo. Pues si podemos dexar de hazer complice al epigrama con la melica en este hurto, para que quiere V. merced que deste pecado le acusemos? sino que digamos que es su jurisdiccion en todas materias, i que sin hazer agravio à nadie, pues à todo tiene accion, se entra por qualesquier assumptos. I en fin no ai cosa sublime, media, ni infima que no pueda en breue poema ser simplemente narrada, i que assi narrada, ni dè lugar à que della se deduzga alguna sentencia, con lo qual nada ai que con justa razón no se sugete al epigrama, i dessa misma manera, i por las mismas causas al soneto. Sin lo dicho la poesia lyrica tiene proprio carácter, estilo, i language, es à saber, florido, ameno, hermoso i dulce, por el qual se distingue (bien que accidentalmente) de los demas; pues el epico es magestuoso, i ~~grave, el tragico affectuoso, i sublime~~, el comico humilde i plebeyo, el dithyrambico descompuesto i libre. Si el soneto pues se reduce à la melica (i no por esto niego que pueda caber en ella como cabe en las demas) es fuerça q siempre guarde aquella dulçura, gallardia i amenidad del poema lyrico, cosa que teniendo ella tan difusa materia, es fuerça que le haga mil vezes pecar contra el estilo. que cosa mas distante que la dulçura del language lyrico? i la licencia del satyrico, i humildad plebeya del comico, si el soneto pues, es en alguna destas materias, como ai millares dellos, quien bastará à hazer vn casamiento tan desigual? concluyo pues que el soneto, segun lo que del yo entiendo, es meramente epigrama imposible de reducir à especie determinada de poema. porque en todas à lugar. i assi que su reduccion no à de ser abulto de toda la especie, sino de cada soneto en indiuiduo, el heroico à la epopeya, el comico à la comedia, el tragico à la tragedia, i assi en los de mas, vistiendo del color que à aquella poesia se deve. si es epico de grauedad, si lyrico de dulçura, si tragico

Decada tercera,

tragico de tristeza, i assi en los restantes : pues estos habitos, al modo de los que visten los hombres , guian no solo al conocimiento , sino à la distincion de la qualidad , i estado que professa el que le viste.

Estas dificultades se me han ofrecido acerca de lo que pido à V. m. benigna ensenança, i la merezco, sino por otro titulo, porq̃ el motivo q̃ à proponerlas me obliga, no ha sido curiosidad vana, sino codicia honesta de saber : lo prolixo me aurà V. m. de perdonar, que fuera de que è gustado ser hijo de obediencia, me tienen asegurado relaciones q̃ tengo de V. m. que jamas cosa de estudio le à parecido larga. si en el discurso de mi carta (que lo dudo) el language desdixere de la modestia, a que el nòbre , i titulo de discipulo me obligan , atribuyalo al terror que el arguir lleuà de muy b, i no a falta de verdadera humildad. destas veras remito la satisfacion a las prueuas , con que V. m. gustare de experimentarme , asegurando las parejas del gutto con la obligacion . Dios guarde à V. m. como desseo para argumento de las buenas letras, de Alcala i deste colegio, à 8. de Agosto 1625.

AL MAESTRO PEDRO GONZALEZ
*de Sepulueda Cathedratico de Rhetorica , en la
Vniuersidad de Alcala de Henares.*

EL LICENCIADO FRANCISCO
Cascasales.

EPISTOLA .X.

RECONOZCO en V. m. corteſia, prudencia, doctina, i erudicion, todo en ſumo grado : ſumamente
lo

lo inuidio todo . Tan lexos estoi de sentirme por las ob-
jecciones, i replicas que V. m. me haze , q̃ antes las agra-
deço i reuerencio, i las abraço por sus meritos cõ el gu-
sto, que vn ambicioso de honra recibiera la corona del im-
perio del mundo. I en lo que V. m. alaba , i honra mis ta-
blas poeticas, hallara mas gloria, si menos affecto , amor i
bondad en V. m. aunque alabança jurada por su salud de
V. m. es fuerça admitirla, i regozijarme con ella. Quando
vi la fecha de su carta de V. m. me enojè cõ mi desgracia,
i me parecia imposible , que tan venerables papeles se
uiviesse detenidos mas de vn año : he los leído cõ grã gu-
sto, i visto los lugares tambien , i tan proposito traídos,
que me obligan à admirarlos, i ponerlos sobre mi cabeça,
como conceptos de la de Minerva, i de tan gran maestro;
~~si mis respuestas (que seràn algo Laconicas) no satisficie-~~
~~rèn à su gran talento de V. m. quedarè obligado a retra-~~
~~tar me, i seguir otra doctrina , que siendo de V. m. la con-~~
~~traria, serà justo que la siga.~~

Respondo pues à la primera objeccion contra lo que
yo digo, que Lucano no dexò de ser poeta por no fingir,
sino por las causas que doi verdaderas e essenciales, para no
merecer el nombre de poeta, vna, porq̃ errò en la materia
que en ella no pudo dar summa excelencia al varon , que
deseò celebrar que fue Pompeyo; otra que no propuso
vn varon como deniera por precepto de Aristoteles , i
exemplos de Homero, i Virgilio, i otros : otra que no dis-
puso su poema como manda el arte, obligandose à vna ac-
ciõ primaria, breue sacada de lo mejor de la historia : otra
que no fue tan dramatico como deniera . Lo que V. m.
prueba bastantissimamente , que deue el poeta fingir, co-
mo lo puedo yo negar, pues en mis tablas lo enseño, i tra-
to de los episodios, q̃ son las ficciones del poeta : lo que
yo digo es, que en Lucano no fue essa la causa, pues es cla-
ro que:

Decada tercera ,

ro que en muchos lugares (aunque no felicemente) de su poema fingio. que en el ai no pocos episodios. Episodio es el que se haze fuera de la acció primaria ; tal es el que Lucano pone en el lib. 1. introduziendo à Arunte agorero, i à Figulo astrologo, que prognostican la desdichada batalla : i episodio es el de vna matrona que mas abaxo habla de las cosas futuras de aquellas guerras ciuiles :

Talis & attonitam raptur matrona per urbem, &c.

Episodio es el que haze en el lib. 2. donde representa las guerras de Sylia i Mario : episodio es el que haze en persona de Appio, solicitando el oraculo de Apolo, i la respuesta de las cosas que auian de passar : episodio es el de la hechizera Thesala, valiente en su arte en el lib. 6. i en el vltimo libro haze otros dos episodios, vno del banquero de Cleopatra, i relacion de las Pyramides de Egipto, i otro del viejo Achoreo sobre la fuente del Nilo. Así que no dexò de fingir Lucano : i por esso dixé que no era la causa essa de no tener nombre de Poeta, quanto mas que yo me declaro mas abaxo, diziendo : que no era essa la causa principal enfadado de ver, que todos se cierran en darlo por no poeta con essa sola causa, siendo en la que menos pecò.

La 2. objeccion que se me haze à lo que digo, que los episodios an lugar luego despues del principio deue V. m. à mi parecer escusarla, porque yo no digo que aquel lugar es forçoso, sino que desde alli se puedé introducir por toda la obra, hasta el fin de la accion, i au despues della ; De suerte, que los episodios andan libres por todo el poema, hecha la proposicion, i inuocacion si la uuiere. I à esto no respondo mas; pues V. m. no duda sino en la fuerza, i essa confieso que no la ai, ni se deduze auerla de lo que escriuo.

El lugar siguiente de Horacio, que à V. m. le parece
essa

està deprañado donde dize. *Mobilibusq; decor naturis dandus & annis, &c.* Pareceme la enmienda del cielo, i elegantemente apoyada la razó de todo ello. Si bien puede pasar el texto seguramente, sino me engaño, porque mirado el pensamiento de Horacio, es cierto que, *naturas*, toma aqui por costumbres.

*Si plausoris eges aulaa manentis, & usq;
Sessuri, donec cantor vos plaudite, dicat,
Atatis cuiusq; notandi sunt tibi mores
Mobilibusq; decor naturis dandus & annis.*

Has de considerar, dize, las costumbres i edades, que es lo mismo que las costumbres de cada edad, i à estas costumbres, i edades les has de guardar su decoro, i tener cuéta, que assi las edades, como las condiciones naturales son mudables, porque como el hombre va mudando de edades, muda tambien de costumbres: que quando niño tiene vnos exercicios i gustos, i quando mancebo otros, i quando varon, i quando viejo otros. Que la costumbre se tome por naturaleza, Virgilio lo dize, i quien no? Georgica lib. 1. *Varium cali prae discere morem.*

Por las condiciones i naturaleza varia del cielo, i llamala alli mudable Horacio, porque en cada edad ai sus proprias costumbres: i mudandose las edades, se mudan tambien las costumbres; porque dexa el hõbre las de la vna edad, i toma las de la otra: fuera de que aun en vna misma edad por alguna graue causa se suelen mudar las costumbres, como lo vemos en el Terenciano Demea, que auiedo sido por todo el discurso de la comedia, duro, i terrible con su hijo, al fin forçado se dexa vencer, i condesciende con los ruegos de su hermano Micion. todo lo q̃ digo aqui lo recoge en breues palabras Cicerõ de senectute. *Cursus est certus aetatis & via vna natura, eaq; simplex, & sua cuiq; partem pestiuitas est data: ut enim infirmitas puerorum eis, feroci-*

Decada tercera,

tas iuvenum & grauitas iam constantis atatis, sic senectutis maturitas naturale quiddam habet, quod suo tempore percipi debeat. Está dicho famosamente, que el camino de la vida del hombre es vniforme, i va procediendo, gradatim, de vna edad en otra, i cada vna tiene sus propiedades naturales. la puericia es flaca, la juventud feroz, la edad viril es graue, la vegez madura. dize pues Horacio, que a estas naturalezas de cada edad se les ha de guardar su decoro. Notese aquella palabra de Ciceron: *Quiddam naturale*, que en ella nota las costumbres con nombre de naturaleza, que consuena con las palabras de Horacio.

Mobilibusq; decor naturis dandus, & annis.

No obstante esto, me conformo con la correccion de V. m. que es mui gallarda.

A la objeccion de la pagina 280. i 281. de mis Tablas, donde prueua V. m. la opinion comun de los gramaticos, i otros autores, que la narracion epica, se ha de tomar, i començar del medio, ò fin, digo que esto se ha de entender con distincion, ò se considera el modo, con que se ha de escriuir la accion, sacada ya de la historia, ò el modo como se ha de facar de la historia. Si consideramos la accion ya sacada en limpio; esta à de tener principio, medio, i fin subsecutiuos, si bien lleua entre si episodios asidos à la principal accion. Vese claro en Homero, i en Virgilio. la accion de la Iliada en Homero, es los enojos de Achilles con Agaménon, sobre auerle tomado este rei à su captiua Briseida, i desde esta supercheria del rei comiença la Iliada, i acaba quando se desenoja Achilles. I la accion de la Eneida es la entrada de Eneas en Italia, i conquista della, i assi comiença proponiendo.

*Arma virumq; cano, Troia, qui primus ab oris
Italiam fato profugus Lauinaque venit
Littora.*

Dema-

De manera, que desde que puso el pie en Sicilia, parte de Italia, hasta que la conquisto venciendo a Turno, esta accion va subsecutiva hasta el fin, fuera de los episodios, que se entretexen, ò para mayor noticia, ò mayor ornamento del poema: si se considera el modo como se ha de sacar la accion fatal de la historia, entonces concuerdan estos autores, que se ha de sacar la accion que yo he de proponer, del medio, ò del fin de la historia; i si bien yo me conformo cõ ellos en esto, con todo esto digo q̃ puede sacar su accion el poeta de dõde mas biẽ le estuviere, ò sea del principio, medio, ò fin. Aduierta V.m. lo q̃ dize Aristoteles en su poetica. *Decet autem rite contextas fabulas, minimè temere undelibet initium sumere, neq̃, item temere ubilibet terminari.* En que no señala principio, ni medio, ni fin, antes dexa libre al poeta, para que saque su accion de la parte de la historia, que le pareciere mejor. Saluo que por la mayor parte en los acontecimientos medios, ò vltimos suele estar lo mas luzido de la historia, i assi se toma antes de alli que del principio; mas supuesto que el hecho mas propio para el poema estè en el principio, de alli se deve tomar la acciõ fatal, i traer por episodios, lo que del medio, ò del fin pudiese aprouechar, i ayudar al ornamento del poema, i sino vuiere cosa que sea de prouecho, puede el poeta dexarlo, i fingirlo segun el verisimil, i necessario: i con esta mi interpretacion no refuto la comun, antes la admito como mas ordinaria; pero digo que no se deve excluir essotra quando nos viene mas apelo. Bueno seria que si yo hallò en la historia el mas illustre hecho en el principio, solo porque està en el principio lo aya de dexar, i tomar aquello q̃ no pueda luzir? ni la razon lo acepta, ni avra (pienso yo) auctor que lo diga. Este es mi sentimiento, algo contrario a lo q̃ V.m. dize.

Quanto a la tragicomedia, donde debaxo de duda, le

Decada tercera;

parece a V. m. que podria auerla, como la rifa se saque de las personas humildes, i las graues sigan su suerte, i se prueua con el Amphitrion de Plauto, digo lo que tengo dicho en mis Tablas, que como las personas heroicas no constituyan la accion primaria, sino que seã personas episodicar, que se podrá hazer esso. i digo que las tales no serán tragicomedias, sino comedias, pues las partes primeras son de genero humilde. i assi juzgo del Amphitrion Plautino, porque aunque Mercurio es persona de la primera accion, alli no representa a Mercurio, sino a Sosia, de donde nace toda la rifa i passatiempo de la fabula. i Alcumena, Amphitrion, i Iupiter son personas episodicar, que si fueran de la primera accion dellas se auia de sacar principalmente la rifa. pues si buscamos en la comedia materia apta para dezir cosas de plazer, es porque la accion principal della es la que da las ocasiones de rifa. i si bien en la tragedia ai tambien algo de passatiempo, aquellos han de ser donaires urbanos, no escurreiles ò truhanescos, ni en tiempo que desdigan de la tragedia lamentable i affligida. i si Plauto la llama tragicomedia, es por modo burlesco, que mas atras se declara, i da a entender que habla de burlas.

Post argumentum huius eloquar tragædia.

Quid t' contraxistis frontem, quia tragædiam

Dixi futuram hanc? Deus sum. commutauero

Eandem hanc: si uoltis, faciam ex tragædia

Comædia ut sit omnibus isdem uersibus.

Solo ai que la tal comedia que lleua personas graues, aunq sean episodicar se llama fabula doble, que es mas impropria que las otras. i assi lo es la de Amphitrion, si bien procura Plauto, que las personas graues hablen poco, i pocas vezes, fuera de Mercurio, que como dixere representa a Sosia. Esto siento: lo que a V. m. le pareciere, será lo mejor. cosa que hablando en genaral de la poesia, en todo tiempo
à auido

à auído pocos censores verdaderos della: assi lo dize Ciceron en el Bruto. *Poema paucorum approbatione contentum - est oratio non item.* I mas aprieta el punto Horacio.

Non quibus videt immodulata poemata iudex.

Pues si aún los criticos de la poesia no todos conocen las faltas della, que diremos de cien mil idiotas, que se arrojan a graduar los poemas, como si fueran Varos, ò Tucas?

Acerca de la dithyrambica, yo pienso que esto que agora hazen, aunque con poco artificio los representantes nuestros en los bailes, no es la dithyrambica antigua, que nunca usaron los Latinos, que si esto fuera no vuo cosa mas tratada i usada que esto en los Romanos. Porque como dize Robertélo por boca de Iulio Polux, i Atheneo, auctores Griegos, que V.m. tendrá bien vistos, como tan versado en la lengua Griega, entre Griegos, i Latinos se vsaua ~~bañar con movimiento de pies i manos~~, i gesticulaciones, imitando las acciones humanas; i a esto alude lo que aora hazen, no mal, sino con aquella perfeccion antigua. lo qual pertenece a la poesia saltatoria, llamada pantomimica, poesia vocal. De la saltacion pantomimica se acordò Iuvenal en la satyra.6.

Chironomon ladam molli saltante Bathyllo

Tucia vesica non imperat.

I estas saltaciones traxeron a Roma, i a toda Italia Pylades i Bathylo. Suidas dize assi. *Saltationem pantomimicam Augustus inuenit, cum eam artem Pylades & Bathyllus primi fecissent.* i Luciano lib. de saltatione, dize, q̄ en Delo auia bailes de moços en los quales dançando representauã las acciones de los hombres. *Ea autem, quæ à saltatoribus corporis agitatione depingebantur dicta sunt hyporchemata. Saltationes quæ voci subseruiunt.* i mas abaxo dize, que no solamente la saltacion pantomimica representa las acciones, pero las costumbres i los afectos, introduziendo ya vn enamorado,

Decada tercera,

morado, ya vn hombre enojado, ya furioso, ya triste, ya alegre. *Salutatio pollicetur mores, & affectus demonstraturâ, &c.* A estos dos capitanes pantomimos sucedieron en el arte, Paris, Hylas, Caramàlo i Phabaton. De Paris haze mécién Papinio, Macrobio de Hylas, de Caramàlo i Phabaton Sidorio Apolinar, in Narbone.

*Coram te Caramàlus aut Phabàton
Clausis faucibus, eloquente gestu,
Nutu, crure, genu, manu, rotatu,
Toto in schemate vel semel latebit.*

I Aristoteles al principio de su poetica dize. *Numero vero ipso imitari saltantium est; quandoquidē hi gesticulationis numerosa varietate, mores, affectus, actionesque imitantur.* De modo que con lo dicho queda bastantemente prouado, q̃ estas saltaciones q̃ gesticulando, i cantando hazen oi nuestros representâtes, son las pantomimicas que auemos dicho del tiempo de Augusto, i de otros emperadores, i no la dithyrambica, de que no tenemos oi noticia mas que la que Robortelo da, que la dithyrambica es aquella poesia q̃ vsauan los antiguos alabâdo a Baccho, i que los poetas dithyrambicos vsauan de palabras largas, i compuestas, como las que Horacio llama en su poetica sesquipedales. *Dithyrambica poesis in laudē Bacchi usurpabatur. poetaq; dithyrambici utebantur verbis longis, atque compositis, qualia Horatius in poetica vocat sesquipedalia.* I el mismo en las Odas, *Audaces vocat dithyrambos, quod innouarent & complerent multas dictiones.* De que vsaron Aristophanes Griego, i Plauto Latino, como son, grandiscarpia, argentifodina, miscelliones, sociofraudi, bustarapi, batriocomachia, i otras a este tono, las quales son palabras sesquipedales, o dithyrambicas, i pues de lo dicho consta, que entre los Romanos no llegó a vsarse la poesia dithyrambica, es à mi parecer certissima la conjeçtura de V.m. que no pudo dezir

Cice-

Ciceron, *Dithyrambici, quod magis est tractatum à Latinis*; i que se deve emendar, *quod minus, ò quod nunquam est tractatum à Latinis*. i que ello se deve tener, mientras otra cosa no se halla de algùn codice antiguo manuscripto, que nos de mas cierta fe de la verdad.

Ahora con licencia de V.m. quiero ver si puedo salvar esse lugar de Ciceron en la manera que està. Aristoteles en su poetica jamas toma en la boca la poesia lyrica con este nombre: pero llamala nomica i dithyrambica, la vna, i la otra contenida en la especie lyrica, distintas en la materia i en la phrasis, como la comedia, i la tragedia. La nomica tenia por materia propria la razon de columbres, i leyes de bien viuir, i la dithyrambica las alabaças de Baccho. i como sus fiestas se hazian furiosamente, la phrasis desta lyrica era desbaratada, con palabras hinchadas i sesquipedales, i los versos legesolutos. Esto estava en tiempo de Aristoteles valido; i despues poco à poco se dexò la desorden i desmesura de la dithyrambica, i la ceñida religion de la nomica, i de ambas hizierò la lyrica, compuesta de mil galas, estendiendo la materia à variedad de cosas; como lo hizo Pindaro, Anacreonte, Stesichoro, Alceo, i otros. Agora pues viendo Ciceron, que no auian los Latinos tratado la epica sino Enio, i que entonces assomaua Virgilio, i Plauto, i Terencio en la comica, i que de la melica, i dithyrambica (que ya todo era vna cosa, aunque la llamauan con diuersos nombres, ya lyrica, ya melica, ya dithyrambica) auian escrito Horacio, i Bibaculo, i Basso, i Catùlo en lo mas de sus obras, pudo dezir con razon. *Melici, & dithyrambici, quod magis est tractatum à Latinis.*

En quanto al Soneto que yo reduzgo à la poesia lyrica dize V.m. que serà de mi opinion, si es verdad que no ai mas de tres especies de poesia, como yo escriuo en mis Tablas: pero q̃ le parece que ai muchas mas, i para esto alega
a Aristo-

Decada tercera;

a Aristoteles en el principio de su poetica. *Epopeia senè, tragediaq; poesis, comedia insuper, ac dithyrambica, tum plarag; illarũ, quas ad tibias, citharas ve accõmodamus, omnes proprias, in hoc vno conueniunt, vt imitatio sint.* Aristoteles (respondiendo) llama poesias a todas las artes que imitan, i asì lo es la pintura, la musica citharistica i auletica, i la dança, porque todas estas imitan; pero yo (ni Aristoteles, ni Horacio) no hablo destas, que son poesias mudas, sino de la poesia fermocinal, i asì comienço. La poesia es arte de imitar con palabras: que es con lo q se diferencia de todas las otras, i segun esta diuision, no ai mas q tres especies, que son epica, lyrica, i scenica. que sibien la tragedia i comedia son en rigor diferentes; pero porq la vna i la otra es dramatica, i se representan en el tablado, se habla dellas como de vna especie. i quãdo las digamos, como lo son, distintas, al proposito i fin que V.m. lleua, no importa: pues el epigrama o soneto, no se puede reduzir à la comedia ni a la tragedia, porque en nada, digo essencialmète, conuienen entre si, ya porque estas son dramaticas totalmente, i el soneto no lo es, ya porque tienen accion que celebrar, i el soneto no la tiene; pues la fabula del soneto es vn cõcepto no mas, i no vna accion, i por las mismas causas tampoco se puede reducir à la epica. Teniendo pues el soneto por alma de su poesia vn concepto como la lyrica, i no comprehendiendo accion como la heroica, ni como la tragica, ni como la comica comprehende, a quien sino a la lyrica podemos aplicar el soneto? Esto siento, si otros dixeren otra cosa (*suo se iudice quisq; inuentur*) siga cada vno lo que le pareciere, i lo que yo digo lo sustentare, asintiendo V.m. à ello, que de otra manera *palinodiam canam*, sugetandome al juizio de V.m. que deuenos seguir todos, i le suplico me mande, q me dexa mui obligado a su seruicio, i mui inuidioso de su gran doctrina. Nuestro Señor a V.m. guarde, Murcia, &c.

